

ASOCIACION LITERARIA

DE

GERONA.

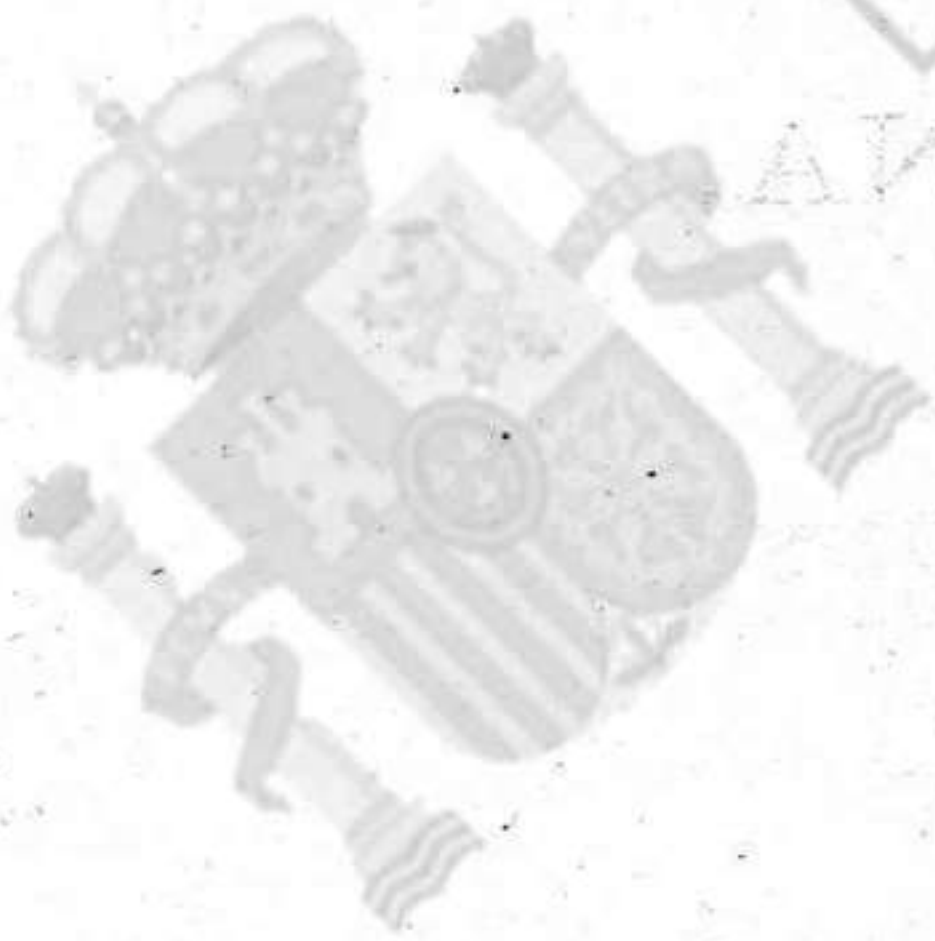




MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA

GERONA





1061102

# ASOCIACION LITERARIA DE GERONA.

---

AÑO CUARTO DE SU INSTALACION.

EG

849.9(082.2)

ASO

## CERTÁMEN

### DE MDCCCLXXV.



GERONA.

Imprenta y Librería de Vicente Dorca  
1876.



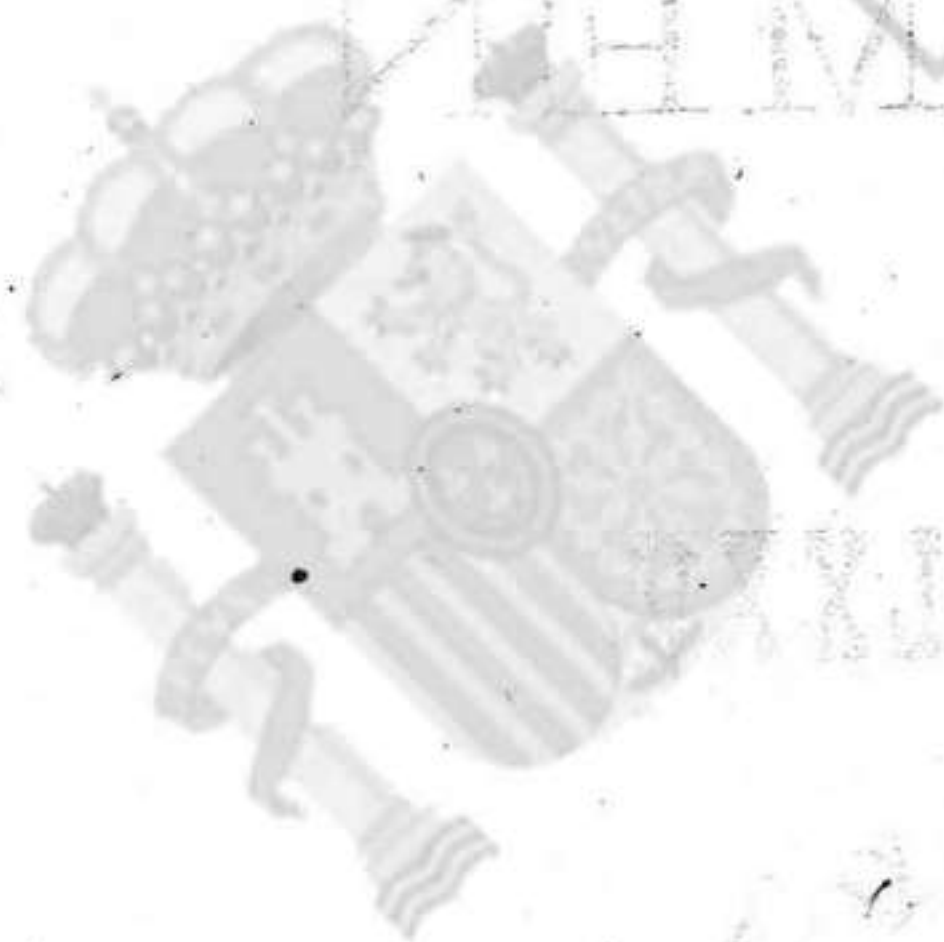
ASOCIACION LITERARIA

DE GERONA

AÑO CUARTO DE SU INSTALACION

MINISTERIO DE CULTURA

OPORTA MEN



DE MADRID



GERONA

Imprenta y Libreria de Victoria

1878



# ASOCIACION LITERARIA DE GERONA.

---

## CERTÁMEN DE 1875.

---

### **PRESIDENTE.**

D. ENRIQUE CLAUDIO GIRBAL.

---

### **JUNTA DIRECTIVA.**

---

### **JURADO CALIFICADOR.**

---

- |  |                               |
|--|-------------------------------|
| D. JOSE M. <sup>a</sup> PELLICER, VICE-PRESIDENTE. | D. FRANCISCO DE P. FRANQUESA. |
| D. JOAQUIN CARRERAS, VOCAL.                        | D. PELEGRIN CALLE LIZARRALDE. |
| D. GABRIEL MARCH, TESORERO.                        | D. ANTONIO RIGAU NADAL.       |

### **SECRETARIO GENERAL.**

D. JAIME BRUNET Y ROIG.

---



## Autoridades, corporaciones y particulares que ofrecieron premios.

---

El M. I. Sr. Gobernador Civil de la provincia, D. Constancio Gambel.  
El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis, D. Constantino Bonet.  
La Excma. Diputacion Provincial.  
La Universidad libre de Gerona.  
La sociedad literaria «Jove Catalunya,» de Barcelona.  
El M. I. Sr. D. Pedro Antonio Torres, Gobernador civil que fué de esta provincia.  
El M. I. Sr. D. Constantino Armesto, idem idem.  
La Junta Directiva y Jurado de la Asociacion.  
La Asociacion literaria.

---

## Nombres de los autores que han obtenido premios.

---

D. <sup>a</sup> María Mendoza de Vives.....	1.
D. Juan Bautista Ferrer.....	2.
» Antonio de Bofarull y Brocá.....	1.
» José Pella y Forgas.....	1.
» Isidro Reventós y Amiguet.....	1.
» Antonio Alcalde Valladares.....	1.
» José Ametller y Viñas.....	1.

## Nombres de los que han obtenido accésits.

---

D. Salvador Genís.....	1.
» Felipe Pirozzini y Martí.....	2.
» Francisco Ubach y Vinyeta.....	4.
» Federico Soler y Hubert.....	1.
» Jacinto Torres y Reyató.....	1.



# NOMBRES DE LOS SEÑORES SOCIOS.

## GERONA.

D. Nicolás	Albertí.	D. José	Campos.
» Manuel	Almeda.	» Mariano de	Camps.
» Juan	Alsina.	» Ramon	Canal y Marimon.
» Juan	Alsina y Pagés.	» Vicente	Cánovas.
» Pablo	Alsina.	» Ignacio	Capmany.
» José	Ametller y Viñas.	» Joaquin de	Carles de Mendoza.
» Joaquin	Ametller y Viñas.	» Juan	Carreras y Dagas.
» Juan de Dios	Andreu.	» Joaquin	Carreras y Massanet.
» José	Arrando.	» Tomás	Carreras y Massanet.
» Joaquin	Artigas y Masdevall.	» José	Carreras y Almirall.
» Pedro	Bach-esteve.	» José	Catalá y Fábregas.
» José	Bajandas.	» Luis	Catalá y Morell.
» Fortunato	Balari.	» Julio	Cirlot y Butler.
» Bruno	Barnoya.	» José	Clapés y Casañas.
» Carlos M. <sup>a</sup>	Barraquer.	» Felipe	Claret y Parera.
» José Oriol	Barrau.	» Miguel	Coderch, Pbro.
» Francisco	Barrios.	» Joaquin	Coderch y Texidor.
» Ignacio	Bassols de Rovira.	» Antonio	Colodon.
» José	Bassols y Pelegrí.	» José	Coll y Lliura.
» Francisco	Batlle y Cabanellas.	» Joaquin	Coll y Llach.
» Manuel	Bellido.	» Juan	Constans.
» Inocencio	Benito.	» Ramon	Corrons.
» Joaquin de	Berenguer y de Camps	» Julian de	Chia.
» Juan	Boix Truchet.	» Agustin	Damont.
» Ramon	Boniquet y Cot.	» Emilio	Danis Lapuente.
» Francisco	Bosqui.	» Luis	Desoy.
» Tomás	Bota.	» Camilo	Deulonder
» Joaquin	Botet y Sisó.	» Vicente	Dorca y Miralles.
» Jaime	Brunet y Roig.	» Vicente	Dorca y Ginesta.
» José F.	Buitureira.	» Felio	Duran.
» José de	Burgués de Caramany.	» Joaquin	Durán.
» Joaquin	Busquets.	» Manuel	Espejo.
» Julian	Cabello.	» Raimundo	Falgás.
» Pedro	Calvó.	» José	Felip y Moy.
» Pelegrin	Calle Lizarralde.	» Juan B.	Ferrer y Esteve
» Salvio	Camós.	» Pedro	Figueras y Casellas.
» Ramon	Camplá.	» Narciso	Font y Joseph.
» José	Camplá.	» Modesto	Forest.



D. Narciso	Fortiá.	D. Mariano	Murtra.
» Angel	Galvan.	» Esteban	Muxach y Viñas.
» Francisco	Garcia y Corrons.	» Narciso	Negre.
» Alfonso	Gelabert y Buxó.	» Miguel	Nieto de Montaos.
» Enrique C.	Girbal.	» Eduardo	Noguer.
» Emilio	Grahit y Papell.	» Sebastian	Obradors y Font.
» Enrique	Grahit y Papell.	» Antonio	Oms, Pbro.
» Narciso	Grau y Brusau.	» Juan	Ordeig y Torroella.
» Juan	Gomez Fernandez.	» Paulino	Ordoñez.
» José	Gomez Grávalos.	» Ramon de	Ortega.
» Aniceto	Guerra y Alvarez.	» Felix	Pagés y Gimbernát.
» Narciso	Heras de Puig.	» José	Pagés y Albert.
» Federico	Huguet y Puig.	» Silvio	Pagés.
» Arturo	Huguet y Camplá.	» Juan B.	Palacio.
» Vicente	Jaumeandreu.	» Luis	Palahí é Hidalgo.
» Benito	Jordi.	» Anacleto de	Pastors.
» Vicente	Legido.	» Joaquin de	Pastors de Vilallonga.
» Antonio	Lell.	» Juan	Pasqual.
» Francisco	Loperena.	» Antonio	Pasqual y Nin.
» Ruperto	Lopez.	» José M.	Pellicer y Pagés.
» Antonio	Lopez Alonso.	» Narciso	Perez.
» Francisco	Llach.	» Aquiles	Petit.
» Manuel	Llach.	» Pio	Pí y Vidal, Pbro.
» Narciso	Llach.	» Juan	Planas y Castañer.
» Tomás	Llambí.	» José	Porcalla y Diomer.
» Felipe	Lloret y Puig.	» Fernando	Pou y Oliva.
» Rafael de la	Madrid.	» Luis de	Prat.
» Juan de la C.	Majuelo.	» José	Prats y Codina.
» Francisco	Malaret.	» Pedro	Prunell.
» Ramon	Marcilla.	» Emilio	Prax.
» Gabriel	March.	» José	Puig.
» Enrique	Martinez.	» Domingo	Puigoriol.
» Diego	Martinez Lobo.	» José	Pujol y Pujol.
» José	Masdeu y Gonzalez.	» Narciso	Pujol.
» Gaudencio	Masó y Espejo.	» Joaquin	Pujol y Santo.
» Martin	Massaguer.	» Celestino	Pujol y Camps.
» José	Matas.	» Antonio	Pujolar.
» Narciso	Mateu y Masó.	» Salvador	Quintana y Puig, Pbro.
» Luis	Mestre.	» Arsenio	Ramirez de Orozco.
» Salvador	Miralles.	» Cosme	Reitg y Gonzalez.
» José	Mollera Calvet.	» José	Ribas y Planas, Pbro.
» Leoncio	Morata.	» Francisco	Ribera y Dilla.
» Serapio	Morlius.	» Celso de la	Riega.



D. Joaquin	Riera y Bertran.	D. Justo	Suñer.
» Antonio	Rigau y Nadal.	» José	Surós y Figuera.
» Vicente	Rodas.	» Veremundo	Surroca.
» Mariano	Rodriguez de Castro.	» Juan	Tomás y Massot.
» Juan	Roig.	» Paciano	Torres.
» Amerio	Ros.	» Ignacio	Vallés.
» Francisco J.	Rosés y Roig.	» Enrique	Vercruysse.
» Federico	Róure.	» José	Verdú.
» Alejandro	Rovira y Trias.	» Felipe	Vicens y Flores.
» Manuel	Ruiz Aguilar.	» Joaquin	Vidal.
» Joaquin	Ruiz Blanch.	» Domingo	Vigneaux.
» Ildefonso	Ruiz de Marcillo.	» Antonio	Vila.
» Salvador	Sábat.	» Narciso	Vinardell.
» Tomás	Saliati.	» Arturo	Vinardell y Roig.
» Narciso	Sambola de Burgués.	» Buenaventura	Viñals y de Boria.
» Andrés	Santamaria.	» Manuel	Viñas y Graugés.
» Antonio	Senpau y Pal.	» Narciso	Viñas y Serra.
» José	Serra.	» Francisco	Viñas y Serra.
» José	Solá.	» Julio	Viñas y Vilar.
» Buenaventura	Solanllonch.	» Ernesto	Vivas y Bacó.
» Ramon	Soler y Juliá.	» Salvador	Xifra.
» Salvador	Subirós.	» Luis	Ybran.

## SOCIOS FUERA DE LA CAPITAL.

AMER.		D. José	Florejachs.
D. Clemente	Carreras y Gasull.	» Angel	Guimerá.
» Juan	Panoleda.	» Francisco	Manuel Pau.
» Domingo	Puignou y Ametller.	» Heriberto	Mariezcurrena.
» Francisco	Terradellas.	» Francisco	Mateu y Fornells.
BAÑOLAS.		» Antonio	Pujades.
D. Pedro	Alsuis y Torrent.	» Alberto de	Quintana y Combis.
BARCELONA.		» José	Roca y Roca.
D. Pedro	Aldabert.	» José	Tolosa y Carreras.
» Antonio	Aulestia y Pijoan.	» Esteban	Torrabadella.
» Fidel	Fita y Colomé, Pbro.	» Francisco	Ubách y Vinyeta.
» José	Fiter é Inglés.	» Vicente	Vilallonga.
		BLANES.	
		D. Manuel	Guillen.



D. Enrique Miralbell.  
 » Joaquin Luis Oms.  
 » Ignaciu Oms y Coll.  
 » Ignacio Pascual.  
 » Ignacio Sales.

BORDILS.

D. José Prim.

CALONGE.

D. Narciso Farró.

CELRÁ.

D. José Rexach.

» Jaime Veray.

DARNIUS.

D. José Palau y Furniol.

FIGUERAS.

D. Ernesto Danís Lapuente.

» Fernando de Moradillo.

» Enrique Ridaura.

» Antonio Vila y Guytó.

LA BISBAL.

D. Francisco Brauguet y Massanet.

» Juan de Carreras.

» Jorge Catalá y Montserrat

» Francisco Sala.

» Francisco Serrat.

» José Vehí.

LA JUNQUERA.

D. Joaquin Armet.

» Salvador Genís.

LLAGOSTERA.

D. Tomás Barceló.

» Francisco Estragués.

» Franc.º de P. Franquesa.

» Francisco Garriga.

» Casimiro Rodas.

D. Francisco Tayeda.

lLORET DE MAR.

D. Francisco Llobet.

» Modesto Rodés.

MADRID.

Sr. Conde de Foixá.

D. Juan Ribas y Planas.

OLOT.

D. Pablo Escubós.

PALAFRUGELL.

D. Eduardo Linares.

PALAMÓS.

D. Augusto Pagés.

PARÍS.

D. Pedro Gay y Vieta.

ROSAS.

D. José Nató y Llach.

RUPIÁ.

D. Joaquin Almar.

» Vicente Güell.

» Federico Pagés.

S. FELIU DE GUIXOLS.

D. Esteban Busquets.

» Narciso Cúbias.

» Ricardo Huguet y Camplá.

» Luis Lloret.

» Telesforo Yzal.

STA. COLOMA DE FARNÉS.

D. Juan Jelpí.

» Ramon Soler.



# Poesía provenzal

DEDICADA A LA

ASOCIACION LITERARIA DE GERONA,

con motivo del Certámen de 1875.

Fraire de Catalougno e sóci de Girouno  
Qu' alestissès de flous e trenas de courouno  
Per vouèstei *Trovador* en parla Catalan,  
Sus lei bord de la mar, felibre de Prouvènço,  
Escoutan aléna l' aüro de reneissènço  
De noueste vièi parla Rouman.

Emé joio, vesen que lei raço latino  
S' escapon á cha-pau de soun escuresino  
E qu' ei rai dòu souléu, depèrtout s' expandis,  
Emé seis estrambord, la bello lengo-maire  
Que nautre revièndan, qu' enauron lei Troubaire  
Pèr la glóri de sei país.

Cantas, fraire, cantas en lengo Catalano,  
Qu' autre tèms, á la Court, ero la soubeirano;  
Sèmpre, lei Prouvençau, faguèn-la-reflourí.  
Que se dounon la man, Franço, Espagno, Itelio,  
E quand toutei faren qu' uno memo famiho  
Lei nacieu poudran plus mourí.

Deis Aup ei Pirenèu, se nouèsteis encountrado  
Pèr aqueleis emparro eron desséparado,  
Aven tranca leis Aup, emai lei Pirenèu;  
La mar duerbe lei bras ei tres souerre Roumano,  
Lei raço Franchimando, Espagnolo, Italiano,  
Se caüfon au meme souléu.

E lou meme souléu, de sei rai enmantello  
Lou sou, mounte vesén que pousson de jitello,  
La vigno, l' oulivié, leis aubre ei frucho d' or;



L' aràngi, lou citroun, la poumo e la miougrano,  
Subre-tout l' Andalouso emé la Castihano,  
Poulido frucho d' uno outro ort!

Lou soulèu del' Avers, emé sa gàngno pàlo  
A jamai fa flourí la mendro prouvençalo;  
Senso eu li a ges de fiho e de poulidei flous  
E senso fiho e flous, la pouèsio es mouerto.  
Quand ausès, de l' Adré, que picon á la pouerto,  
Es l' Avers qu' arribo couchous.

Es lou meme soulèu que dauro la Prouvènço,  
Que mando sei bélu de Girouno á Flourenço  
Tout en amaduran lei figo e lei rasin;  
Es eu que fa raia lou Porto, l' Alicanto,  
En toutei lei país ount la cigalo canto  
Li a de beu cant e de bouen vin.

Alcala d' Enarès, Arezzo e Maiano,  
Perdudo au founs dei vàu, sus lei mount, dins lei plano,  
Caduno an espeli seis aiglo, dins sei trau,  
E sus lei memei mar lou vent poussé sei barco;  
Cervantes, en Espagno; en Itali, Petrarco  
E nouesto Prouvènço, Mistrau!

S' enaurant dins un vou, sus lei pus autei crestò,  
Soun renom, dins leis èr, plano sus nouestei testo,  
Sa glori fa 'svarta lei nièu, coumo lou fum,  
E travessant lei mount, dins lei sournò valengo  
Mandon seis esclargido, e nouesto bello lengo  
Es sourtido dòu calabrun.

Felibre de Prouvènço e de la Catalougno  
Sempre cantèn ensén sus la mèmo jambougno,  
L' Itàli nous escouto e nous seguira léu,  
Quand auren raproucha lei tres souerre Roumano,  
Coumo lou capoulié nous v'escríeu de Maiano,  
Auren l' EMPÉRI DÓU SOULÉU!

*Marsiho, lou 4 d' Avoust 1875.*

MARIUS BURRELLY.



## (VERSION CASTELLANA.)

---

*Hermanos de Cataluña y amigos de Gerona, que estais preparando flores y trenzáis coronas para vuestros trovadores en habla catalana, á orillas del mar, los felibres de Provenza escuchamos suspirar la brisa de renacimiento de nuestra antigua lengua romana;*

*Viendo con júbilo que las razas latinas van una á una saliendo de su oscuridad, y que á los rayos del sol, por doquier con entusiasmo reflorece, bajo todos los cielos hermosos, la bella lengua madre que nosotros hacemos revivir y enaltecen los trovadores para gloria de su patria.*

*Cantad, hermanos, cantad en lengua catalana que, en otros tiempos, fué la soberana en la corte; esforcémonos en que brille siempre los provenzales; déense la mano Francia, España é Italia; y cuando todos no formaremos mas que una misma familia, las naciones no podrán sucumbir.*

*Desde los Alpes á los Pirineos, si nuestras comarcas estaban separadas por estas inmensas barreras, nosotros hemos roto los Alpes no menos que los Pirineos; el mar abre sus brazos á las tres hermanas romanas: las razas Francesa, Española é Italiana se calientan al mismo sol.*

*Y el mismo sol con sus rayos cobija el suelo donde vemos que extienden sus ramas la viña, el olivo, los árboles de frutas de oro, la naranja, el limon, la manzana y la granada, y sobre todo la Andaluza con la Castellana, delicados frutos de otro jardin.*

*El sol del Norte, con su pálido semblante, jamás ha hecho florecer la yerba-doncella; sin aquel no hay niñas ni flores gentiles, y sin niñas ni flores la poesía muere. Cuando oigáis, los del Mediodia, llamar á la puerta, será el Norte que llega-apresurado.*

*Es el mismo sol que dora la Provenza, el que envía sus destellos desde Gerona á Florencia, al paso que madura los higos y los racimos; este es el que hace fluir el Porto y el Alicante. En todo país donde canta la cigarra hay bellas canciones y buen vino.*



*Alcalá de Henares, Arezzo y Maillane, perdidas en el fondo de los valles, en los montes, en las llanuras, cada una ha criado sus águilas dentro de sus nidos, y sobre el mismo mar el viento impele sus barcos: Cervantes en España, en Italia Petrarca y en nuestra Provenza, Mistral!*

*Remontando su vuelo sobre las mas altas cimas, su renombre se cierne en los aires sobre nuestras cabezas; su gloria disipa las nubes como el humo, y atravesando los montes, en los oscuros valles, enviando sus fulgores, nuestra hermosa lengua ha salido de su noche.*

*Poetas de Provenza y de Cataluña, cantemos, cantemos juntamente al son de la misma zampona. La Italia nos escucha y pronto nos seguirá. Cuando habremos aproximado las tres hermanas Romanas, segun nos lo tiene escrito el caudillo de Maillane, formaremos el IMPERIO DEL SOL!*

*Marsella 4 de Agosto de 1875.*

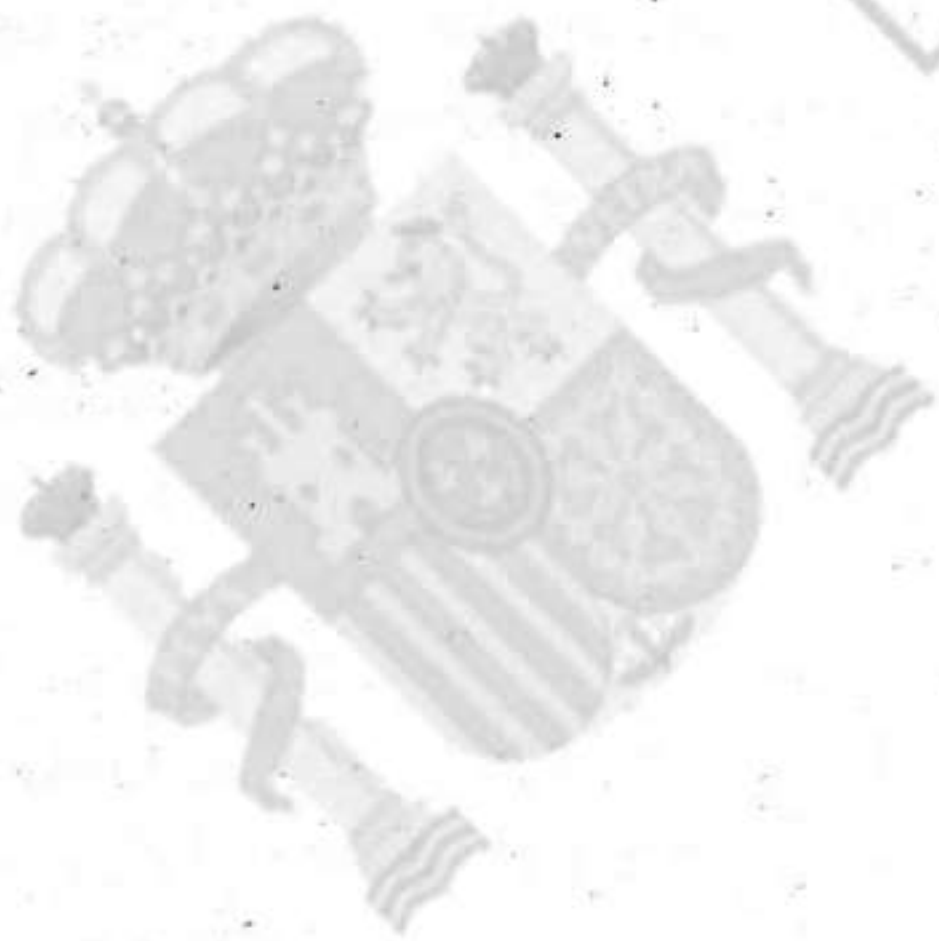
MARIO BOURRELLY. (1)

---

(1) Este laureado y fecundísimo poeta lleva escritos mas de 50000 versos en provenzal y cerca de cuarenta piezas teatrales, unas en francés y en aquel dialecto otras. Ultimamente ha traducido al mismo, tambien en verso, los seis primeros libros de las fábulas de La Fontaine, cuyo trabajo le ha valido las mas calurosas felicitaciones de la prensa y de varias notabilidades literarias. Mr. Bourrelly que está á punto de dar á la prensa otras interesantes obras, pertenece á la Academia de los felibres provenzales cuya gloriosa falange capitanea el gran poeta nacional de la vecina república, Federico Mistral, á quien junto con otros de Provenza obsequió Gerona en 1868. Es por tanto el saludo del poeta á nuestra Asociacion nuevo testimonio de las simpatías que unen á catalanes y provenzales. (N. del T.)



# ACTA DE LA FIESTA.





MINISTERIO  
DE CULTURA





## Acta de la Fiesta.

En la ciudad de Gerona, á los tres dias del mes de Noviembre del año de mil ochocientos setenta y cinco, á las doce horas de su mañana, se reunieron en el gran salon del Teatro de esta ciudad los individuos que componen la Asociacion literaria de la misma, con la asistencia de los M. Iltres. Sres. Gobernador Civil y Militar de la provincia, comisiones de la Excm. Diputacion provincial, del Ayuntamiento é Instituto y de un numeroso concurso de personas, al efecto invitadas, que llenaban el espacioso local.

Ocupada la presidencia por los individuos de la Junta Directiva y del Jurado, abrió la sesion el Sr. D. Enrique Claudio Girbal, leyendo un discurso alusivo á la solemnidad (n.º I) despues del cual el infrascrito Secretario hizo lectura de una memoria en la que dió cuenta de los trabajos del Jurado y del Juicio crítico que al mismo habian merecido las composiciones escogidas (n.º II). Acto seguido fueron abiertos los pliegos que contenian los nombres de los autores de las composiciones premiadas, quienes fueron llamados por su orden para recoger por sí ó por medio de delegado, sus respectivos premios, y se pasó á dar lectura de las poesías laureadas en la forma siguiente:

El premio de la COLECCION DE OBRAS ESCOGIDAS DE CHATEAUBRIAND ofrecido por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis D. Constantino Bonet y Zanuy fué adjudicado al SR. D. JUAN BAUTISTA FERRER, de Gerona, por su composicion titulada *Á la Verge Maria pera que convertesca als pecadors* (n.º III), que leyó el mismo autor.

Obtuvieron accésit D. SALVADOR GENIS de la Junquera y D. FELIPE PIROZZINI y MARTI, de Barcelona, por sus respectivas composiciones *A la Verge Maria* (n.º IV), y *Animas* (n.º V) leidas la primera por D. Narciso Viñas y la segunda por D. Joaquin Botet y Sisó.

El premio de la AMAPOLA DE ORO, oferta de la Excm. Diputacion provincial, se adjudicó á D.ª MARIA MENDOZA DE VIVES, de Barcelona, por su romance titulado *Un Velatorio, recuerdos de Andalucia* (n.º VI) que leyó D. Juan Bautista Palacio.

Los dos accésits á este premio los obtuvo D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA, de Barcelona, por sus romances *La Bonaventura* y *L' anada á Núria* (n.º VII y VIII) que leyeron, el primero D. Paciano Torres y el segundo D. José Ametller.

La MEDALLA DE PLATA ofrecida por la que fué Universidad libre de esta Capital, fué adjudicada á D. ANTONIO DE BOFARULL Y BROCA por su trabajo titulado *El sitio de Gerona en tiempo de Pedro el Grande* (n.º IX).



El premio de UN EJEMPLAR DE LA OBRA DE FRANCIS WEY TITULADA «ROME DESCRIPTION ET SOUVENIRS,» ofrecida por la Sociedad literaria de Barcelona «Jove Catalunya» se adjudicó á D. JOSÉ PELLA Y FORGAS por su trabajo titulado: *A un catalá il-lustre.—Biografía de D. Joseph de Margarit y de Biure*, (n.º X).

LA CORONA DE PLATA ofrecida por D. Pedro Antonio Torres Gobernador Civil que fué de esta provincia, se adjudicó á D. ISIDRO REVENTÓS Y AMIGUET, de Barcelona, por su composición *A la Pátria* (n.º XI), que por hallarse ausente su autor leyó D. Ramon Camplá.

EL PENSAMIENTO DE ORO ESMALTADO regalo de D. Constantino Armesto, ex-Gobernador Civil de esta provincia, fué adjudicado á D. ANTONIO ALCALDE VALLADARES, de Madrid, por su composición *A D. Mariano Alvarez de Castro defensor de Gerona en 1809* (n.º XII), que fué leida por D. Francisco de Paula Franquesa.

El premio de UN JAZMIN REAL DE PLATA ofrecido por la Junta Directiva y Jurado de la Asociacion, se adjudicó á D. JUAN BAUTISTA FERRER por su romance titulado *La derrota de 'n Bel-lefonds* (n.º XIII), que leyó el mismo autor.

Obtuvieron accésits los mencionados SRES. D. FELIPE PIROZZINI Y MARTI Y D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA por sus romances *La esposa del Conceller* (n.º XIV) y *Muntaner* (n.º XV), que leyeron el primero D. Narciso Font y el segundo D. Pedro Gay y Vieta.

El premio de UN EJEMPLAR DE LA OBRA TITULADA «CUENTOS DE SHAKSPEARE» ofrecido por la Junta Directiva en nombre de la Asociacion, resultó adjudicado al Sr. D. JOSÉ AMETLLER, de Gerona, por su poesía *L'art antich* (n.º XVI) que leyó el mismo autor.

Los tres accésits correspondientes á este premio fueron obtenidos por los SRES. D. FEDERICO SOLER Y HUBERT (Serafi Pitarra), D. JACINTO TORRES Y REYATÓ Y D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA, todos de Barcelona, por sus composiciones respectivas *Lo darrer Gironí* (n.º XVII), *A una auraneta* (n.º XVIII), y *A Montalegre* (n.º XIX) que por ausencia de sus autores fueron leidas por los Señores D. José Camplá, D. Francisco Viñas y D. Narciso Viñas.

Quemados los pliegos que contenían los nombres de los autores no premiados, el Sr. Vice-presidente D. José M.ª Pellicer y Pagés leyó un discurso de gracias (n.º XX) declarando luego el Sr. Presidente terminado el acto.

Los nombres de los autores, así como las composiciones leidas, fueron saludados por la concurrencia con repetidos aplausos, habiendo amenizado la fiesta la música del batallon cazadores de Tarifa, galantemente cedida por el Excelentísimo Sr. Gobernador Militar de la provincia D. Narciso de la Hoz.

A la entrada se repartió á los Sres. Socios la poesía dedicada á la Asociacion, por el felibre provenzal Mr. Marius Bourrelly, elegantemente impresa.

**El Presidente,**

ENRIQUE CLAUDIO GIRBAL.

**El Secretario,**

JAIME BRUNET Y ROIG.



I.

# DISCURSO

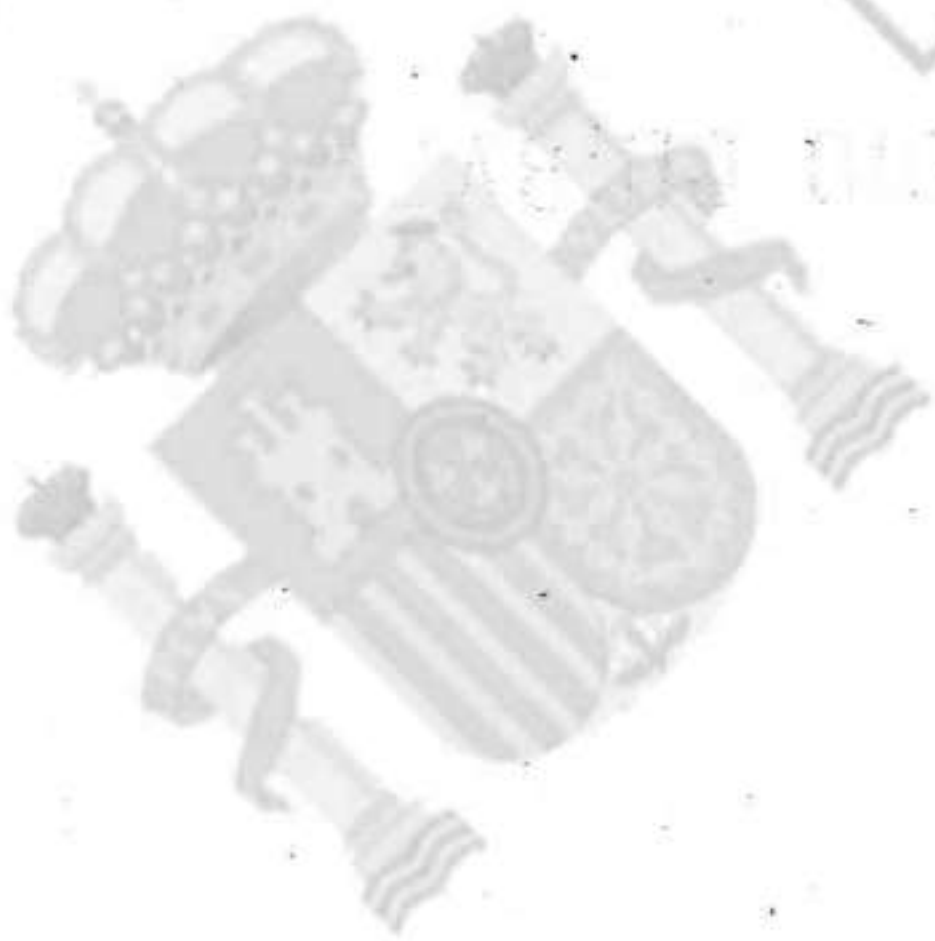
del Señor Presidente

D. ENRIQUE CLÁUDIO GIRBAL.





MINISTERIO  
DE CULTURA





Señores:

Cuatro años van á cumplirse, y lo recuerdo con especial complacencia, desde que, en un edificio memorable por su carácter histórico, en los salones de nuestro Consistorio, tuve la satisfacción de dirigiros la palabra en la primera junta preparatoria para establecer en esta capital nuestra querida Asociación literaria. La honra que hoy me cabe, es por tanto doblemente grata para mí, y en ella debo estimar y agradecer una vez más, como la estimo y agradezco, la distinción de que, por mi entusiasmo por las letras patrias y por las glorias locales, han querido hacerme objeto la amistad benévola y el deferente compañerismo; que al fin como se ha dicho ya de antiguo: «No hay humildad tan pequeña que no sea algún poco tocada de dulcedumbre de gloria.» (1)

Si mi satisfacción debe considerarse legítima y colmada, vosotros podeis apreciarlo, recordando algunas de las predicciones que con fé verdadera me permití hacer entonces.

«Señores,—creo haber dicho,—la ciudad de Gerona que por su nobleza y lealtad, por su valor y civismo, por sus desgracias y sufrimientos, desde remotas edades, ha logrado ver inscrito su nombre en el gran libro de la Historia, con el triple dictado de *Santa, Noble é Inmortal*, entre sus altos y legítimos títulos de gloria, no carece, ni mucho menos, de interesantes precedentes en los fastos literarios. No creais que los frescos laureles que adornan su corona, los haya recogido todos tintos en sangre de sus mártires de la Fé y de la Patria; algunos, y no pocos, los conquistára en incruentos combates, en las tranquilas y serenas luchas del genio y la inteligencia. Por lo mismo, el terreno que intentamos esplotar, no es de difícil cultivo, por mas que al presente pueda ofrecer á los ojos de algunos malezas inextricables; estas solo están en la superficie, pues aquel ha sido ya antes roturado por laboriosas manos, y guarda aun en sus senos riquísima semilla que dará su fruto en cuanto se panifique convenientemente. Sí, señores, rubor causa ver que, mientras poblaciones de menor importancia que la nuestra tienen sus academias ó ateneos, mas ó menos renombrados, Gerona quede rezagada en este particular entre el despertamiento científico y literario que doquier se observa. En lo que vá de siglo, se ha logrado establecer, ciertamente, modestas secciones de literatura, ora se hayan denominado Liceo, Casino ó Circo nuestras sociedades de recreo; pero, bien sea por falta de estímulo ó porque la venenosa sátira haya apagado los mejores

(1) *Repertorio de los tiempos*.—Edic. de Búrgos, 1493.



deseos, ello es que el negro manto del olvido cubre desde há mucho tiempo en nuestra capital la estatua de Minerva. Y es tanto más sensible esta verdad, en cuanto no es menos cierto que por nuestra parte se presta no despreciable contingente literario á varias publicaciones del país, de variada índole, lo cual indica que solo la falta de iniciativa y asociacion impide el que Gerona pueda, al par de otras ciudades hermanas, mostrar de un modo digno sus notables elementos, y recobrar el rango literario á que se vió elevada en otros tiempos. Señores, la patria de los Serverís, Eymerichs, Eximenis, Rocas y Dorcas, no puede por más tiempo quedar atrás en el movimiento científico que en sí lleva el espíritu del siglo, y no quedará, de seguro, si nuestros buenos compatriotas nos prestan su concurso, para llevar á cabo la idea generosa y noble que, sin duda, con mejor voluntad que suficiencia, acometemos desde hoy.»

Si fuimos exagerados entonces y el entusiasmo engañó nuestros deseos, vosotros lo sabeis, señores, tanto como yo. A los pocos meses, nuestra Asociacion inauguraba sus tareas en un dia de eterna recordacion en los fastos de la literatura española, en el DUCENTÉSIMO QUINCUGÉSIMO SEXTO aniversario del fallecimiento del inmortal manco de Lepanto. Cuanto de mas notable encierra Gerona dentro de sus muros se alistó voluntario en las filas de nuestro cuerpo, hoy mas que nunca numerosas, á pesar de los aciagos tiempos que atravesamos de intestinas discordias y de fraticidas luchas. ¿Qué grado de esplendor no alcanzará nuestra institucion el afortunado dia en que al fragor de los combates y de las diferencias políticas sucedan la tranquilidad y la calma, y se recojan los frutos de una suspirada paz?

Pero hora es ya de que, dejando á un lado la parte subjetiva de mi discurso, empiece el punto que á grandes rasgos me he propuesto desarrollar, confiando en vuestra generosa atencion, que no sin confianza reclamo.

Indeciso anduve, señores, al escoger el tema que ofrezco á vuestra consideracion. Deseaba elegir asunto con el cual, aunando el interés del fondo con la amenidad de la forma, os fueran menos ingratos los momentos que, merced á la costumbre establecida, me concede el privilegio de dirigiros la palabra; más midiendo lo limitado de mis fuerzas con lo atrevido de mi deseo, no quise, nuevo Icaro, remontar mi vuelo á espacios que solo á privilegiadas alas es dado recorrer. Bajando á mas modestas esferas, y difiriendo á las aficiones que privan en mis estúdios, intentaré trazar á vuela pluma, la historia de Gerona, como comprobante de que su presente movimiento, no es mas que una consecuencia lógica de su brillante pasado. Tan cierto es, señores, que el ejemplo de los que nos preceden en la carrera de la vida sirve de poderoso estímulo para incitarnos á imitacion provechosa. Entro en materia.

---

Alboreaba apenas el primer siglo de nuestra era, cuando ya brillaban en la tribuna insignes oradores y á la par poetas gerundenses, entre los cuales des-



colló notablemente Licinio Floro, flámen ó sacerdote, historiador elegante y floridísimo á quien fué consagrada estatua en la capital de la España citerior ó Tarraconense. Por la misma circunferencia, si no mienten antiguos cronicones, se levantó en Gerona un Estúdio general de letras humanas, de cuyo hecho algun dia recordaban la memoria monumentos epigráficos de mármol.

A la España romana, sucede la España goda. Sabido es, señores, que los bárbaros ignorantes atribuían al cultivo de las letras la corrupcion de costumbres, y que al establecerse en las provincias que acababan de conquistar, prohibieron á sus hijos el instruirse en ninguna ciencia, porque estas, decian, tienden á corromper, á enervar y envilecer las almas: «¿el que está acostumbrado á temblar delante de un pedagogo, podrá jamás mirar á sangre fria una lanza ó una espada?» (1). Hasta que aquellas naciones no hubieron fraternizado con los indígenas, bajo una misma ley, una misma patria y el mismo Dios, no hay que buscar cultivadores de las letras que hubieron de buscar su refugio en la soledad de los cláustros. En esta época figura en los anales literarios de Gerona, un Liberato, sobre cuya real ó supuesta existencia la crítica ha producido un notable trabajo en nuestros dias. Laborioso por demás hubo de haber sido, en el primer caso, el historiógrafo gerundense, abad benedictino de la hoy capital de Navarra, en cuya dignidad le suponen fallecido en los primeros años del siglo séptimo. De otros varones célebres por sus conocimientos, gerarquía y santidad han querido dotar á Gerona modernos historiadores, pero la severa crítica nos obliga á eliminar aqui sus nombres.

Una lacuna de cuatro ó cinco siglos interrumpe la cadena de nuestros recuerdos literarios; pero ¡qué mucho, señores, si en ese espacio de tiempo ocurren acontecimientos tan trascendentales para la civilizacion española, como la invasion sarracena, que hizo desaparecer casi por completo el cultivo de las ciencias y las letras! Los cristianos, huyendo la invasion árabe, se refugiaron en los montes al primer momento, para desde alli lanzarse luego á los valles y combatir por la independenciam patria. Mal guardador de ciencias, artes y letras debía ser por precision el país que tan funestos sacudimientos sufría en su modo de ser. El imperio del hierro dominó por mucho tiempo en él, y concretándonos á esta ciudad, ¿qué reposo ni qué calma podian gozar sus moradores cuyos males fueron sin cuento, viendo á las huestes árabes cruzar en todas direcciones nuestra patria, talándolo y destruyéndolo todo como un rio salido de madre? Tres veces pasada á sangre y fuego, tres veces, como el fénix renació de sus cenizas.

No me detendré, señores, en haceros una reseña de las múltiples causas que podrian explicar la carencia de noticias literarias durante los siglos VIII, IX, X y XI. Sois bastante ilustrados para que repita aquí lo que saben todos los que han hojeado nuestra historia patria. Haciendo, pues, caso omiso de este largo paréntesis, entraremos en épocas mas fructuosas.

---

(1) Robertson, *Historia de Carlos V.* tomo 1, nota 2.<sup>a</sup>



Estamos en el siglo duodécimo. Un notable estatuto hecho por un prelado gerundense, estableció que á los canónigos que quisiesen ir á los estudios públicos de alguna universidad, se les abonase cierta suma que indemnizase de los gastos á los aplicados; acuerdo digno de no poca alabanza, pues con él se adelantó el obispo Monells al decreto Lateranense para promover en su clero el estudio de las ciencias.

En este siglo descuellan, como escritores locales, varios descendientes de la raza de Judá, que tanto contribuyó en aquellos tiempos á hacer brillar la literatura hebreo-española. Descuellan en primera línea un David Kímbi, célebre por su erudicion y escritos, cuyas obras eran tan estimadas de los judíos, que no miraban como docto al que no las hubiese estudiado, contándose entre ellas, su Gramática hebrea, que ha servido de norma para todas las que despues se han publicado de la lengua santa; Rabbí Moisés bar Nachman, conocido vulgarmente por Ramban y por Abí Hachocmah, esto es, *Padre de la ciencia*; filósofo, poeta, médico y gran cabalista, el cual compuso muchos y muy importantes libros, y fué tenido por supremo maestro entre los Rabaním, y por ello en toda España le llamaron comunmente el Rabbí ó Maestro. Entre sus obras se halla el *Deras* ó sermón que hizo ante D. Jaime I de Aragon, y otro ante el Rey de Castilla sobre la escelencia de la ley divina; otro Moisés, llamado el *Príncipe de los teólogos judíos*, y otros que seria prolije enumerar.

No menos interesantes son los datos correspondientes al décimotercio siglo. En él el Cabildo Catedral tenia ya escuelas de gramática y parece que tambien de teología.

Brillaron en este siglo, nuestro fecundísimo poeta Serverí, protegido de los Condes de Rodés y Canilhac, al cual califica de noble y llama *nostre car doctor* otro no menos fecundo escritor gerundense del siglo siguiente. Llevan la principal parte en este siglo los famosos rabinos de nuestra Sinagoga, tenida por una de las mas sabias de la Corona de Aragon; entre ellas Bonastruch de Porta, gran maestro de los judíos, célebre por las disputas que sostuvo con sus compañeros por orden de D. Jaime I contra algunos afamados teólogos cristianos, convertido luego á la religion verdadera; Jonás Megirondah, ó sea *el de Gerona*, muy celebrado por los suyos por su pericia en la jurisprudencia, autor de importantísimos libros; Moisés, hijo de otro antes citado, cuyas obras son alabadas por los sabios católicos, tenido por el principal entre los judíos cabalistas, célebre tambien por haber disputado sobre la Trinidad con el dominico Fr. Pablo Cristiá, en Gerona, por cuyas instancias D. Jaime I le llamó á su presencia; Perez Hacoheh, sacerdote, jurista de gran nombre entre los suyos, insigne cabalista y famoso médico, autor de muchos é importantes libros, reimpresos varias veces; Cherció, filósofo, matemático, talmudista y escritor muy distinguido, y otros y otros que, por no fatigar vuestra atencion, pasaré por alto.



Mas interesante es aun el cuadro de las letras en el siglo decimocuarto:

Notables estatutos hechos por los cabildos eclesiásticos, prueban el incesante deseo de ilustracion que animaba á los de esta ciudad, mereciendo citarse entre aquellos el de nuestra Santa Iglesia, respecto á la designacion de un local expreso para instalar su biblioteca, donde pudiesen aprovecharse los amantes de la ciencia; rico depósito que con el tiempo llegó á contener más de cien códices manuscritos, entre los cuales habia varios de gran valor y mérito.

Tampoco los seglares quedaban atrás en fomentar la instruccion de las clases del pueblo, pues á últimos de este siglo, dos beneméritos gerundenses fundaron los colegios de sus respectivos apellidos *den Carol* y *den Beuda*, de escolares novicios el uno, y de párvulos el otro, ambos agregados despues con todas sus rentas al Seminario Conciliar.

Importantes por demás son los escritores que brillaron en el siglo que recorremos, no tanto por el número, cuanto por la talla literaria de algunos de ellos. Merecen especial mencion Fr. Nicolás Eymerich, dominico, que alcanzó los últimos años de esta centuria, capellan del papa Gregorio XII, Inquisidor general de todos los reinos de la Corona de Aragon, célebre por lo mucho que combatió las doctrinas del famoso Raimundo Lull, cuyos sectarios recabaron de Juan I de Aragon el destierro de nuestro escritor, y mas celebrado aun por su obra Directorio de Inquisidores, que fué despues el manual de semejantes funcionarios; obra varias veces reimpressa, especialmente en el extranjero. Consagró su larga vida al estudio, habiendo dejado en el convento de Gerona, donde murió, todas sus obras, que formaban once grandes volúmenes y se hallaban duplicadas en el archivo y biblioteca del mismo. Siguenle en importancia el no menos insigne y fecundo escritor Fr. Francisco Eximenis, franciscano, obispo de Elna y Patriarca de Jerusalem, que alcanzó los primeros años del siguiente siglo, muy estimado de los príncipes y magnates, el cual escribió todas sus numerosas obras en la lengua nativa; Fr. Francisco Bacó, carmelita, que estudió y enseñó en París teología y sagrada escritura durante muchos años; procurador general y luego provincial de Cataluña, gran literato, excelente poeta y tan sabio, que era conocido en la capital de Francia con el honroso dictado de *doctor sublime y resolutio*.

Entro, señores, en el siglo decimoquinto, tan rico en recuerdos para nuestra historia local. Descuella como uno de los más interesantes acontecimientos, el haberse obtenido á mediados del mismo el privilegio para fundar nuestra Universidad literaria, que otorgó el monarca aragonés, con tanta justicia conocido en la historia por el Sabio y Magnánimo, D. Alfonso el V de su nombre en estos reinos, y que antes habia llevado con noble orgullo el título á su favor creado de *Príncipe de Gerona*. Cierto es que, segun mas adelante veremos, se dilató aun por mucho tiempo la ereccion de aquella escuela, pero no por ello deja de corresponder á los prohombres de entonces la gloria de haberla pedido y alcanzado. Como consecuencia de la falta que de aquel establecimiento se sentia en Gerona, un benemérito patricio, el Doctor en medicina Juan Bruguera, fundó



el célebre colegio de su facultad en Montpellier, dotándolo y creando en el mismo un determinado número de becas para los jóvenes gerundenses que desearan cursar semejantes estudios; establecimiento que ha venido dando á nuestra ciudad hasta nuestros dias distinguidos discípulos de Esculapio.

Sobresalieron en este siglo los siguientes escritores: Juan Moles, Margarit obispo de esta misma ciudad y luego cardenal, cuya familia por los servicios prestados á D. Juan II mereció el honor de poder colocar sobre el escudo de sus armas, el de Aragon, Navarra y Sicilia; reputado siempre por buen teólogo, jurisconsulto, cosmógrafo y humanista, llamado por antonomasia *el Gerundense*, autor de importantísimas obras, históricas en su mayor parte; D. Martin I de Aragon, continuado con justicia entre los escritores de su tiempo; Tomás Mieres, jurisconsulto, consejero de D. Alfonso V y su fiscal patrimonial, autor de varias obras de su facultad, muy estimadas de los que se dedican al ejercicio del foro; y otros así cristianos como judíos, honra de la literatura patria.

Cerraré las noticias de este siglo, consignando la importantísima de haberse introducido á últimos del mismo la famosa invencion de Guttemberg, añadiendo que, segun los datos hasta hoy adquiridos, resulta haber sido Gerona la décima ciudad de entre las veinte y siete impresoras del primer siglo en España y la tercera de Cataluña.

Es el siglo decimosexto el que sin duda nos presta mas gratos recuerdos para las letras en Gerona. En su decurso se levantaron nuestros principales templos del saber; la Universidad, que mereció la confirmacion de sus interesantes privilegios por la Santa Sede, privilegios que la equipararon á las tan famosas de Salamanca, Alcalá y Lérida, y en cuyas cátedras leyeron distinguidos maestros en todas las facultades; el Colegio de la Compañia de Jesus y el Seminario Conciliar ó Tridentino.

Florecieron en este siglo y descollaron entre los demas escritores, Juan Rafael Moix, médico de profesion, cuyas obras celebró el famoso Paulo Zaquíás; los hermanos Pedro y Antich Roca, doctores en medicina, el segundo poeta muy hábil en las letras humanas y divinas, discípulo en el griego del célebre Vileta, y catedrático de su facultad en la universidad de Barcelona, cuyas obras merecieron varias veces los honores de la estampa, y á cuyo eruditísimo escritor se debe una edicion de las obras del Petrarca Catalan, Ausias March.

Llegamos al siglo decimoséptimo. A mediados del mismo tuvieron lugar dos notables certámenes poéticos, acaso los primeros en Gerona, de carácter semi-religioso á usanza de la época, costeados ambos por la noble familia de Agullana, á la cual tanto deben las letras gerundenses. Concurrieron al primero el famoso Vicente García, mas conocido por Rector de Valfogona, y varias nobles damas gerundenses al segundo; que ya de antiguo les viene á nuestras compatriotas la aficion á las buenas letras.

Largo es el catálogo de los escritores que florecieron en el siglo decimosép-



timo, mas, insiguiendo la costumbre, y para abreviar, me limito á hacer mencion de los que mas brillaron. Tres ilustres religiosos llevan la primacia, el P. Garau, varon de ingenio sublime, de suma erudicion é incansable estudio, cuyas obras han sido impresas repetidas veces; el P. Ros, sugeto de gran doctrina, prudencia y virtud, peritísimo en las lenguas siriaca, caldea y malabárica, el cual despues de importantísimos servicios, fué administrador de la iglesia y diócesis de Angamala, luego Arzobispo de la misma y últimamente de Canguan, autor de importantes obras; y finalmente el P. Relles, catedrático de teología, quien entre otros libros, escribió uno sobre nuestras glorias locales, por desgracia inédito hasta hoy. Siguen nuestro cronista Real de Fontclara que dejó escritos los sucesos de su tiempo en el antiguo principado, y cuyo interesante manuscrito se conserva en nuestro archivo municipal; D. Francisco Cartellá y de Malla, el cual por comision de su patria y con el trabajo de treinta y siete años, dejó tres insignes aun que informes manuscritos; los jurisconsultos Galderique Galí, Narciso Camps, que escribieron sobre asuntos de su facultad etc. etc.

Entramos en el siglo decimoctavo. Rudos golpes hubieron de sufrir, señores, las buenas letras en nuestra ciudad á principios del siglo pasado, pues gracias á medidas en que mucho influyó la interesada política de bando, que siempre ha tenido el triste privilegio de emponzoñarlo todo, fueron suprimidos, primero nuestra Universidad y el Colegio de PP. Jesuitas despues. Las consecuencias trascendentales de la guerra de sucesion afectaron de un modo notable el modo de ser de los pueblos del antiguo principado, y sin que pretendamos negar algunas ventajas que nos importaron, es lo cierto que por de pronto nos hicieron sentir grandes y desconocidos males. Establecida la nueva planta del gobierno municipal, este tomó á su cargo la enseñanza pública, creando luego ciertas cátedras sostenidas con fondos del comun.

Dando cuenta de los escritores que sobresalieron en dicho siglo, corresponde colocar en primera línea á D. Francisco J. Dorca, canónigo de esta Sta Iglesia, discípulo y catedrático insigne de la universidad de Cervera, jurisconsulto, filósofo, político, historiador y poeta. La variedad de conocimientos de este distinguido compatriocio queda patentizada en las diferentes obras que figuran en las bibliotecas de todos los eruditos. Sigue otro escritor ilustre, Fr. Benito Llobressols, dominico, obispo Coricense, llamado por algunos *el sol de los libros*; el Doctor en medicina José Antonio Viader y Peyrachs, autor de varias obras de su facultad, y otros no menos distinguidos compatriocios que honran la patria nativa. Para concluir, debo consignar que en este siglo vió la luz el primer periódico local titulado *Gazeta de Gerona*.

Recorriendo velozmente la escala de los siglos, hemos llegado, señores, á nuestros dias. ¿Qué papel ha venido representando en lo que va de siglo la Gerona literaria? Vosotros lo sabeis mejor que yo. Apesar de la terrible quanto gloriosa lucha que al par del resto de España hubo de sostener nuestra ciudad á



principios del mismo, y de las incesantes discordias de dias posteriores; á favor de sabias leyes promulgadas en distintas fechas por gobernantes ilustrados en pró de la enseñanza pública; en mayor ó menor escala, ha podido Gerona mantenerse en un rango digno y decoroso. Al Municipio, á la Provincia y al Gobierno se ha debido la instalacion respectiva de los varios establecimientos literarios que se han venido sucediendo en esta ciudad, ora se hayan denominado estos Academia de Náutica, Cátedra de derecho público y Constitucion, Instituto provincial y Universidad libre, y otros de carácter particular y privado.

¿Será tambien necesario que os cite el catálogo de los escritores contemporáneos, cuando muchos han vivido entre vosotros? ¿Quién no recuerda con satisfaccion los nombres de los Jonama, Puig, Xifreu, Camps, Pou, Llach, Escarará, Alberti y otros muchos, á quienes la muerte arrebató ya de entre nosotros? Y entre los que viven aun cultivando las ciencias y las letras, cuántos nombres pudiera citaros de beneméritos compatriotas que ilustran la pátria nativa con sus títulos, honores y distinciones en todos los ramos del saber?

Ved, señores, como no sin justificado motivo aseguraba un cronista del siglo decimoséptimo que Gerona en todas épocas y tiempos habia producido valientes y agudos ingenios en todas facultades y ciencias, y por que tambien al empezar mi discurso, os decia yo que el presente movimiento intelectual no era mas que una consecuencia lógica de su brillante pasado. Ya habeis visto que nuestra ciudad ha contado entre sus distinguidos hijos á escelentes poetas, literatos, historiadores, teólogos, filósofos, médicos, gramáticos, matemáticos, políticos, etc., no conocidos solamente en su localidad ó en su provincia, sino aun fuera del reino y mucho.

He terminado mi reseña que habeis escuchado con atencion tan profunda como patriótica; y es que, como ha dicho un escritor: «La historia es esencialmente pia, como los sepulcros; nadie es impío meditando sobre la tumba de sus padres. La voz que sale de las regiones de lo que fué, impele nuestro pensamiento hácia la grandeza de lo futuro, y aviva siempre nuestros deseos de inmortalidad.» (1)

Yo me congratulo, señores, por mi poblacion querida, de que siga comprendiendo, que la vida sin el cultivo de las letras no es mas que la muerte, segun la divisa de un célebre historiador y analista inglés antes citado; y de que, si quiera una vez al año, venga á prestar solemne y público tributo de admiracion al genio coronado, especialmente á los vates que saben hacer vibrar las mas delicadas fibras del corazon humano, porque, al fin, dígase lo que se quiera, segun el sentir de Chateaubriand, el poeta es siempre el hombre por excelencia, y volúmenes enteros de prosa no valen cincuenta hermosos versos de Homero, Virgilio ó Racine.

---

(1) Roca y Cornet.



Concluyo, señores, rogándoos me dispenseis si he fatigado vuestra atención, evocando recuerdos que acaso muchos conoceis ya, pero mi carácter de historiógrafo local podría excusarme lo bastante, si vosotros no fuérais sobrado indulgentes para ello. En esta ocasión me complazco en repetir lo que el cautivo hebreo á quien los babilonios invitaban á cantar: «O amada Jerusalem, si yo de ti me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones, que celebrar tus glorias; quede inmóvil mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento; y mi lengua anudada al paladar, no pueda articular una sola voz, si otra cosa cantare, que tus glorias.» (1)

He dicho.

MINISTERIO  
DE CULTURA



---

(1) Salmo. CXXVI, versículos 5 y 6, traducción parafrástica.



El objetivo, señor, es registrar no solamente el lenguaje sino también el modo de pensar, el modo de sentir, el modo de actuar, el modo de ser. El lenguaje es el reflejo de la vida social, y el modo de pensar es el reflejo de la vida individual. El lenguaje es el instrumento de la cultura, y el modo de pensar es el instrumento de la personalidad. El lenguaje es el reflejo de la vida social, y el modo de pensar es el reflejo de la vida individual. El lenguaje es el instrumento de la cultura, y el modo de pensar es el instrumento de la personalidad.

Ilustración

# MINISTERIO DE CULTURA





II.

# MEMORIA

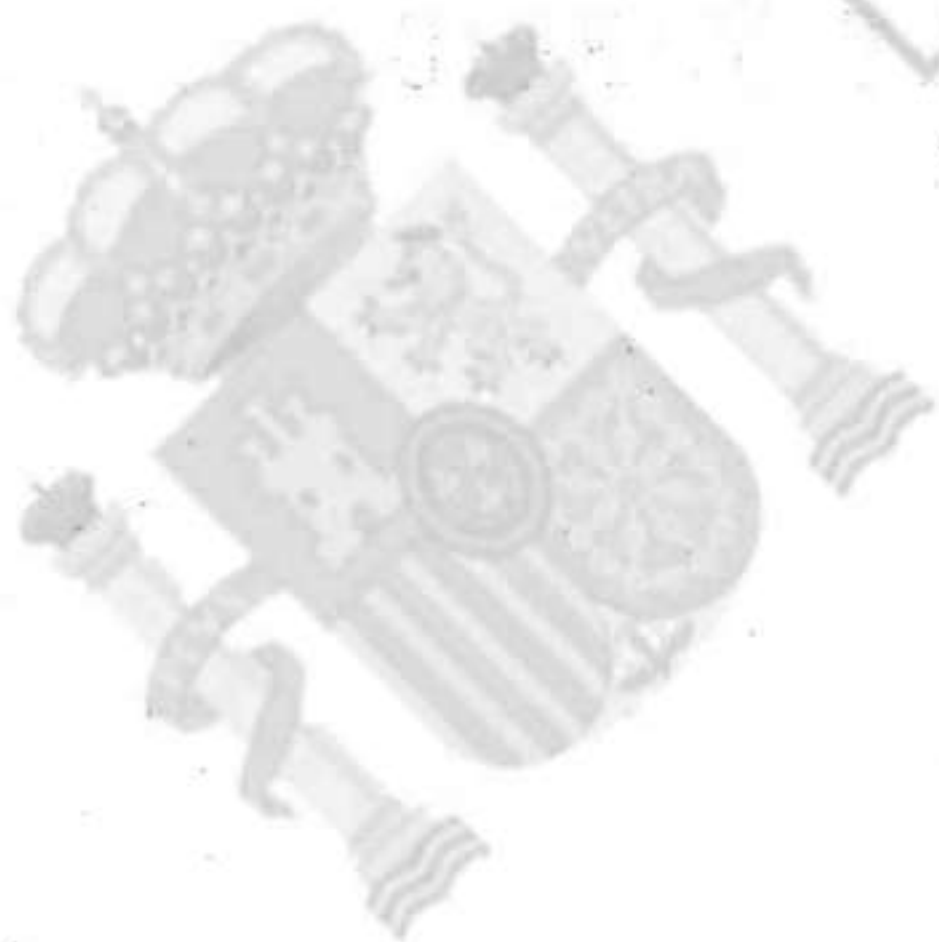
del Señor Secretario

D. JAIME BRUNET Y ROIG.





MINISTERIO  
DE CULTURA





Señores:

La Asociacion literaria de Gerona abre de nuevo por cuarta vez su público certámen para premiar á los escritores é inspirados vates que, con tanta asiduidad y celo cultivan las bellas letras.

Colocado pues en este sitio, no por mis méritos literarios, sino por la benevolencia de mis dignos compañeros, mi mision se limita á daros cuenta del estado de nuestra institucion y sus adelantos, de los cuales es un elocuente testimonio el acto solemne que estamos celebrando.

El estado de la Asociacion es halagüeño y lleno de esperanzas para el porvenir, ya que apesar de las difíciles circunstancias que atravesamos con motivo de la intestina guerra que asuela y empobrece nuestras hermosas comarcas, el número de socios ha aumentado considerablemente; y este aumento es tanto mas satisfactorio, si se atiende á que una gran parte de los nuevamente ingresados proceden de las poblaciones mas importantes de esta provincia, en donde han hallado eco nuestras justas literarias.

Tampoco han dejado de responder este año al llamamiento de la Asociacion los poetas y escritores españoles; y si bien las composiciones recibidas son menos en número que en los demas años, debido en gran parte á la irregularidad de los medios de comunicacion, no sucede asi respecto á su mérito, como lo demuestran bien las dotes de las escogidas y premiadas.

Tan plausibles resultados son debidos, señores, no solo á la ya merecida importancia que de día en día vá adquiriendo esta Asociacion, sino á las dignas Autoridades, Corporaciones y particulares que le vienen dispensando su apoyo moral y material, ofreciéndole preciadas joyas que en noble lid disputan escritores de valía.

Las de este año son: una lira de oro, ofrecida por el M. I. Sr. Gobernador civil de esta provincia D. Constancio Gambel, á la mejor memoria sobre las costumbres catalanas en sus mejores tiempos: una coleccion de las obras escogidas de Chateaubriand, ofrecida por el Excmo. é Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis, D. Constantino Bonet y Zanuy, á la mejor poesía religiosa: una amapola de oro, ofrecida por la Excma. Diputacion provincial al mejor romance sobre costumbres españolas: una medalla de plata, ofrecida por la Universidad libre de esta Capital (no adjudicada en los dos últimos certámenes), á la mas notable memoria de interés provincial ó municipal, relativa á historia, literatura ó artes: un ejemplar lujosamente encuadernado de la obra de Francis Wey, titulada: «Rome description et souvenirs,» ilustrada con mas



de 800 grabados y planos; ofrecido por la Sociedad literaria de Barcelona «Jove Catalunya» á la mejor biografía de un catalan ilustre, en prosa catalana, que tenga cuando menos la estension de una memoria ó folleto: una corona de plata, ofrecida por D. Pedro Antonio Torres, Gobernador Civil que fué de esta provincia (no adjudicada en los dos últimos certámenes), al mejor cantor de la Patria: un pensamiento de oro esmaltado, ofrecido por D. Constantino Armesto, ex-Gobernador Civil de esta provincia (no adjudicado en el último certamen), á la mejor composicion dedicada al ilustre defensor de Gerona, Álvarez de Castro: un jazmin real de plata, ofrecido por la Junta Directiva y Jurado de la Asociacion al mejor romance histórico de asunto catalan: y un ejemplar encuadernado de la obra de lujo, titulada: «Cuentos de Shakspeare» ofrecido por la Junta Directiva en nombre de esta Asociacion á la poesía lírica de mejores dotes.

A estos premios han obtado 106 composiciones de cuya distribucion y distincion paso á ocuparme.

#### PREMIO DE LA LIRA DE ORO.

No ha sido adjudicado por no haberse recibido ningun trabajo que á él obtara, debido quizá al breve plazo de que se podia disponer para asunto de tanta importancia, como lo es una memoria sobre las costumbres catalanas en sus mejores tiempos.

#### PREMIO DE UNA COLECCION DE OBRAS ESCOGIDAS DE CHATEAUBRIAND.

Veinte y dos composiciones han contado las glorias y excelencias de nuestra religion: El Jurado ha creido deberlo adjudicar á la que tiene por título: *A la Verge Purísima pera que convertesca als pecadors* y por lema *Refugium peccatorum, ora pro nobis*, tierna plegaria en la que se salva con desembarazo la dificultad de la forma estrófica, que tiene elevada entonacion y novedad en las imágenes, fácil desarrollo y armonioso conjunto.

Ha merecido el primer accésit la titulada: *A la Verge Maria*, que tiene por lema *Consolatrix afflictorum*: esta plegaria envuelve pensamientos delicados, es de estilo correcto y la estructura de sus versos se halla perfectamente dentro de las prescripciones del arte.

Se ha concedido un segundo accésit á la denominada *Animas* cuyo lema es *Pro fidelibus defunctis: Pater noster*, por ser un cuadro lleno de verdad y sentimiento.

Además se ha mencionado honoríficamente la titulada *Epitalami* por su originalidad y buen efecto.

#### PREMIO DE LA AMAPOLA DE ORO.

Quince composiciones se han disputado este premio, habiéndose adjudicado á la que tiene por título *Un velatorio: Recuerdos de Andalucía*, y por lema *Mas vale morir sin hijos que dejar hijos impíos*. Es una composicion de carácter y sentimiento, armoniosa versificacion y de espontaneidad en el desarrollo del asunto.



Han obtenido accésits los romances titulados *La Bonaventura* y *L' anada á Níria*, cuyos lemas son respectivamente *Qui la vol y vá á cercarla—Sant Joan li donará*, y *La Mare de Déu de Nuria,—grans miracles sempre fá*; la primera por la unidad de su pensamiento y facil esposicion, y la segunda por la viveza de su diálogo y por dominar en ella ese fondo de fé religiosa que es carácter distintivo del pais que describe.

#### PREMIO DE LA MEDALLA DE PLATA.

Solo una memoria se ha presentado titulada *El sitio de Gerona en tiempo de Pedro el Grande*, cuyo lema es, *Mori fuggendo é disflorando 'l giglio*, y se ha juzgado digna de premio por ser un trabajo acabado que revela grandes conocimientos en el asunto y que sobresale por su concienzuda crítica, pureza de lenguaje y verdad histórica, no entrando el Jurado en el fondo de algunas de sus apreciaciones.

#### PREMIO DE UN EJEMPLAR DE LA OBRA DE FRANCIS WEY, TITULADA «ROME DESCRIPTION ET SOUVENIRS.»

Entre las dos biografías que á este premio han concurrido se ha adjudicado á la titulada *A un catalá il-lustre: Biografia de D. Joseph de Margarit y de Biure*, que tiene por lema *Justum ac tenacem propositi virum*. Este trabajo revela un profundo estudio de la época, su estilo narrativo es sencillo y elegante y los hechos están condensados con maestría.

#### PREMIO DE UNA CORONA DE PLATA.

Once son las composiciones que han obtado á este premio, habiéndose concedido á la que tiene por título *A la Pátria* y por lema *Renaxensa*, por su versificación robusta y vigorosa y elevados pensamientos.

Se han mencionado honoríficamente las tituladas *A la Pátria: La Batalla de Bailen* y *Pátria*, cuyos lemas son *Patria deidad augusta, mi númen es tu amor* y *Tambien vive la Pátria, en las ruinas de sus monumentos*; la primera por ser una oda de buenas condiciones literarias que sin duda ocuparia mejor lugar, si se notara en ella menos ampulosidad y mas ilacion en sus ideas, y la segunda por sus armoniosos versos y enérgico lenguaje, si bien no llena las prescripciones del programa.

#### PREMIO DEL PENSAMIENTO DE ORO ESMALTADO.

De las nueve composiciones que han concurrido á este premio se ha adjudicado á la titulada *A D. Mariano Alvarez de Castro defensor de Gerona en 1809*, cuyo lema es *Será pasado por las armas el que profiera la voz de capitular ó de rendirse*. Es una oda inspirada, de entonacion robusta y llena de virilidad, tiene verdad histórica, precision en las imágenes, y revela gran conocimiento de la lengua castellana.

#### PREMIO DE UN JAZMIN REAL DE PLATA.

Han disputado este premio seis composiciones, habiéndolo obtenido la que



tiene por título *La derrota de'n Bel-lefonds* y por lema *En este sitio memorable habia de alcanzar aquella Ciudad ilustre otro de sus altos y legitimos titulos de gloria*. Es un romance que se distingue por lo fácil de sus versos y por la sobriedad y energía del diálogo.

Han merecido dos accésits los romances que tienen por título *La esposa del Conceller* y *Muntaner* y por lemas *Déu vá inspirarla* y *¡A lor! ¡á lor!*: el primero descuella por su sentimiento y brillantez en las imágenes, y el segundo por la propiedad de lenguaje y conocimiento de la época.

#### PREMIO DE UN EJEMPLAR DE LA OBRA TITULADA

«CUENTOS DE SHAKSPEARE»

Se han recibido cuarenta composiciones de asuntos variados, y el Jurado ha creído digna de premio la que tiene por título *L' Art antich* cuyo lema es *Este despedazado anfiteatro—Impio honor de los dioses, cuya afrenta—Publica el amarillo jaramago,—Ya reducido á trágico teatro,—¡Oh fábula del tiempo! re-presenta—Cuanta fué su grandeza y es su estrago*: Esta composición descubre grandes conocimientos sobre la historia del arte y está desarrollada con facilidad, aun cuando se nota cierta incorrección en su lenguaje.

Se han concedido tres accésits; el primero á la que tiene por título *Lo darrer Gironí*, cuyo lema es *Requiescat in pace* por su pensamiento patriótico, facilidad y sentimiento; el segundo á la titulada *A una auraneta*, cuyo lema es *No tardes, llega, avecilla,—llega y bien venida seas;—que Dios bendice el hogar—que dá asilo á la inocencia*, por sus delicados conceptos, estructura armoniosa y escogido lenguaje; y el tercero á la que tiene por título *A Montalegre* y por lema *Alli donde eleva—su techo la casa—de nuestros mayores—alli está la pátria*, por su fácil dición y espontaneidad en los pensamientos.

Tambien se han considerado merecedoras de mencion honorífica por sus bellas condiciones las poesías tituladas *La mort del Artista*, *A Cuba* y *La Soledat*, cuyos lemas respectivamente son *Color, llum, armonia,—Miserer trovador, del afan mio—ruda es la voz como entusiasta el alma y ¡Oh monte, oh fuente, oh rio—oh puerto seguro deleytoso!*

Este ha sido, señores, el juicio que el Jurado ha formado de las composiciones presentadas á Certámen, y se complace en consignar que si ha adjudicado todos los premios que fueron disputados no se debe á una extrema indulgencia; antes bien ha tenido dificultades en la elección, por el relevante mérito de muchas poesías, prueba patente de que nuestros certámenes alcanzan ya renombre y que hacen augurar ópimos frutos para la literatura patria.

HE DICHO.



III.

Premio de la Colección de obras escogidas de Chateaubriand.

---

# Á LA VERGE PURÍSSIMA

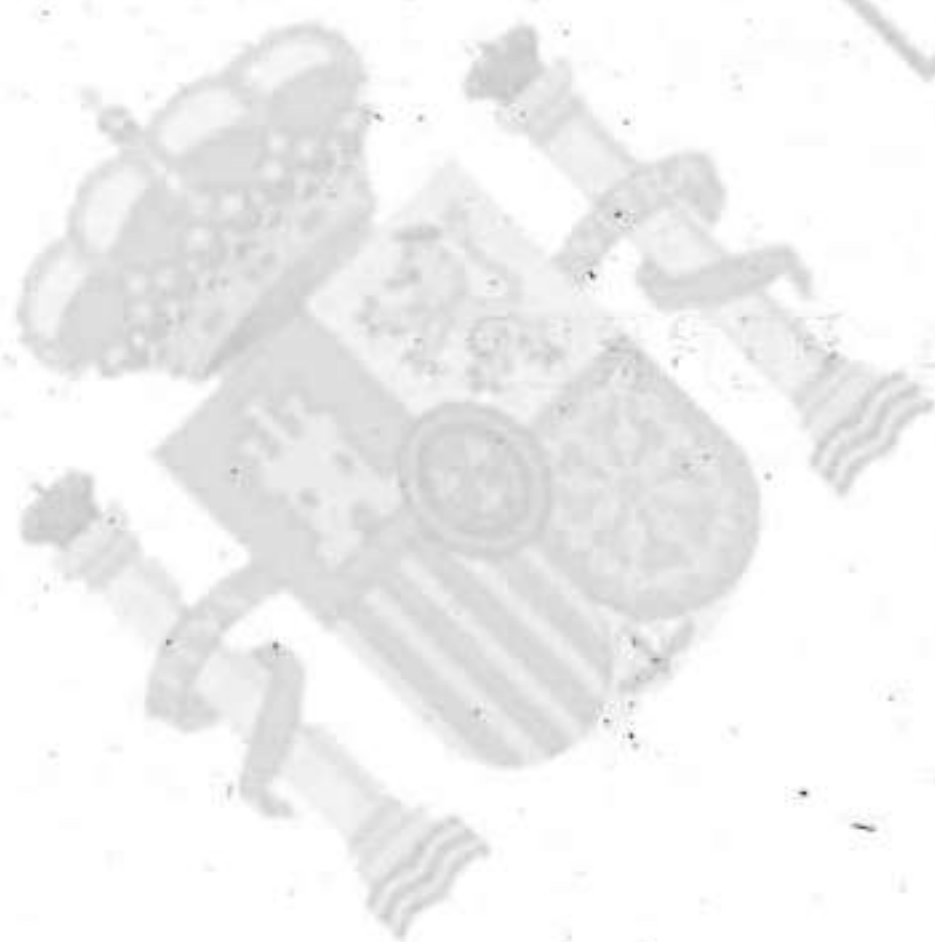
pera que convertesca als pecadors,

POR

D. JUAN BAUTISTA FERRER.



MINISTERIO  
DE CULTURA





# À LA VERGE PURÍSSIMA

PERA QUE CONVERTESCA ALS PECADORS.

---

Lema.

*Refugium peccatorum,  
Ora pro nobis.*

¡Oh mística assutzena! ¡Oh Verge Inmaculada!  
Terra que ufana espiga doná sens ser llaurada  
Ni llavor rébrer may;  
Centre de llum puríssima, bella entre las mès bellas,  
A qual brill guspirejan mils de milions de estrelles  
Que voltan per l' espay;

Del Cel la mès volguda, hont las pregarias santas  
Dels querubins y arcàngels rebeu, que á vostras plantas  
Vos cantan sos amors;  
Compassiva miraunos, regina poderosa,  
Y una mirada vostra retornará amorosa  
La pau á tots los cors.

Follas y amenassantas se alsan y se agombolan  
De la impietat las furias, y en tot lo mon bramolan  
Irats los temporals.  
¿Quí pot com vos donarnos socós poderosíssim,  
Vos, la dispensadora per gracia del Altíssim  
Dels tresors celestials?

¿Veyeu com rassa indómita va traquejant la terra,  
Y llansa al vent frenética pahorós penó de guerra



Contra l' fill del Etern,  
Y s' remou y se agita, cega y desatinada,  
Com monstre que en sa gola sentís la verinada  
Dels oyts tots del infern?

Se ouhen crits de rancunia, gemechs y flastomías,  
Y la virtut plorosa, á l' ombra tots los dias  
Escarnida se veu;  
Y ja la fé s' rebuja y s' mata la esperansa,  
Y l' fer orgull que impera rugeix mots de venjansa  
Hont se adorava á Deu.

La que en la fé alletaren, senzilla juvenesa,  
Falsos doctors la empenyen envers ditxa promesa  
Que may gaudir podrà;  
Y ab l' ánsia de la febra y l' foch de la follia,  
Senyalanli entre boyras, com sol de esplendent dia,  
La flama de un volcá.

¡Ay que de Crist en odi y de sa Esglesia santa  
Retruny la veu sacrilega que la virtut bescanta  
Y los cors perverteix;  
Y l' antich temple arrunan, y al sacerdot hostigan,  
Y la oració motejan, y la consciencia lligan,  
Y fins la llar cruixeix.

Y eixa guerra satánica que contra Crist flameja,  
Envers sa vera Càtedra mes fera se rabeja,  
Hont se ajup tot error;  
Com si Belial contra ella pogués may prevaleixer.  
Ni la mar tempestuosa la barca fer pereixer  
Del pobre pescador.

Fins nostra aymada terra als fers sotrachs se acota;  
Nostra terra, Senyora, de vos ans tan devota  
Y ahent vostre nom suau  
Al invocar sens mácula, al plá y á la montanya  
Tots los casals se obrian, dès de la humil cabanya  
Fins al soberch palau. (1)

(1) Se al·ludeix á la salutació *Ave Maria Puríssima*, tan peculiar de Espanya.



¡Dissort! ¡Ay, rassa mísera, si esclata la venjansa  
De Aquell que, un dit que moga, pot fé', ab esgarrifansa  
Esberlá 'l firmament,  
Y rápits y sens esma volar per l' ampla esfera  
Inmensos aixams d' astres, com sutil polsaguera  
Que arremolina l' vent!

¡Oh Verge sempre verge! ¡Oh del amor font viva!  
Contra l' mal que ns' acora, tant sols vos compassiva  
Podéu darnos consol;  
Que á un raig de vostra gracia fugirá pressurosa  
La iniquitat superba, com fuig la boyra, fosa  
Al primer raig del sol.

Sols vos tal maravella podeu obrar, Maria,  
Vos que al humá llinatge, cumplint la profecia  
Deixareu redimit,  
Y mentres *Rosa Mística* vos diuhen per hermosa,  
Sou de tots aclamada per forta y poderosa  
*La Terra de Davit*.

Feu que entrant en la pleta d' hont se esbarriá, Senyora,  
Se convertesca prompte tanta gent pecadora  
Que al buyt del dupte s' pert,  
Y que dels sechs cors brolle lo amor que regenera,  
Com podéu fer que salte la font, en la sorrera  
Del abrusat desert.

¡Ay! ¡Quant será que vinga aqueix desitjat dia  
En que l' sant amor vostre en dolsa germania  
Enllasse tots los cors,  
Y en que de Crist lo regne per totas parts floresca,  
Y en que l' seu nom santíssim per tot se benehesca  
Ab triunfals clamors!

Llavors, ¡com viurán lliures las rasses benhauradas,  
Y com la vera ditxa, concertas y abressadas  
Tot arreu gosarán!  
Fará estada perpétua la pau que avuy se anyora,



Que l' mon, del arbre espléndit de la virtut, Senyora,  
Las ombras cubrirán.

Llavors será que al veurer vostre culto, oh María,  
Per totas parts estendre 's, y l' vostre nom per guia  
Gravat en cada cor,  
Cántichs á vostra gloria entonarán sumptuosos  
Fent brillejar sas palmas, los querubins ditxosos  
Que enrotllan al Senyor.

Llavors, ay! tots los pobles en vostre amor mirantse,  
Nodrits en la fé vera serán, devant postrantse  
De una ara y una creu,  
Y umplirá l' mon de aroma la flor de la puresa,  
Y esclatará en la terra, vessant nova grandesa,  
La magestat de Deu.

Feu que vinga aqueixa hora, y nostra gloria ardida  
Que al mon enlluernava y avuy resta ensopida,  
Esdevindrà imponent;  
Que al só de las pregarías del poble que os venera  
Viurá la pátria unida, al peu de una bandera  
Y al foch de un sentiment.

Feu, feu aqueix portento, María, y namoradas,  
De ardents sospirs las ánimas, místicas nuvoladas  
Per tot vos alsarán,  
Mentres que del estrépit de tan santa alegría  
Eixint esplendorosa la amagada armonía,  
Terra y cel sonriurán.



IV.

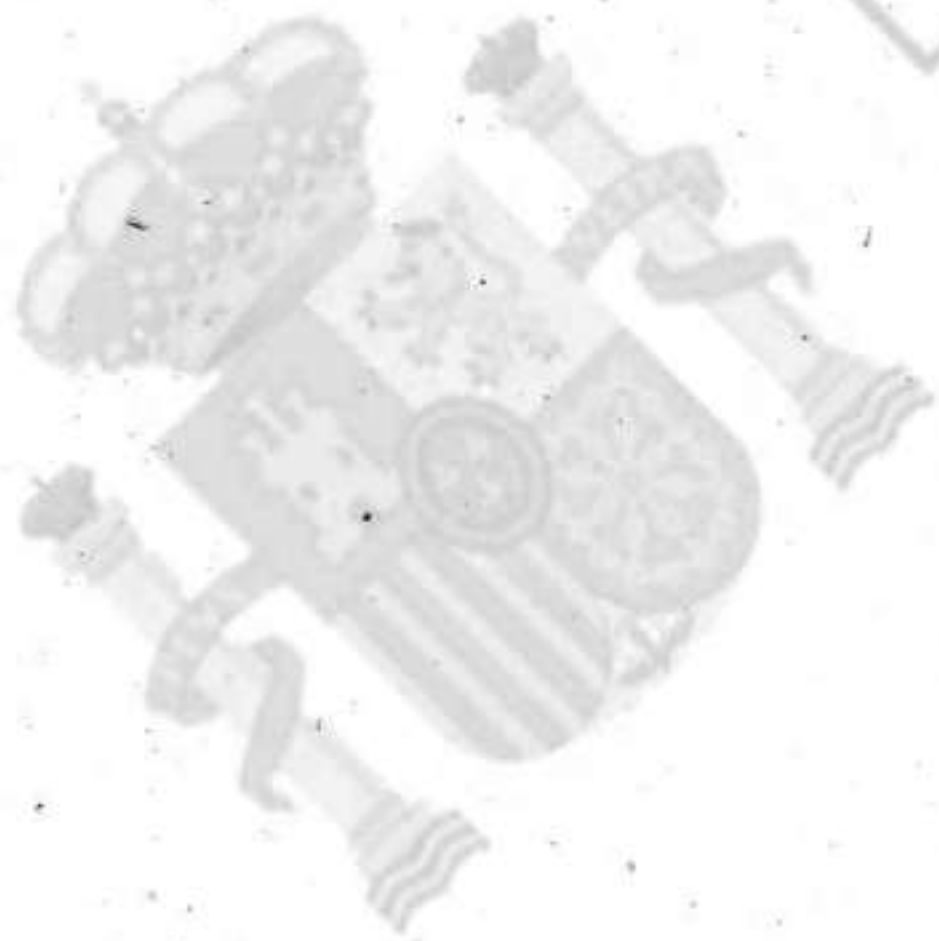
Primer accésit à la Coleccion de obras escogidas de Chateaubriand.

---

À LA VERGE MARÍA.

POR

D. SALVADOR GENÍS.





MINISTERIO  
DE CULTURA





# À LA VERGE MÀRIA.

ODA.

—Consolatrix afflictorum.—

Malmesa de sa vida  
La frágil nau per tempestat mundana,  
Ab veu adolorida,  
Dès de platja llunyana  
Socós lo pobre náufrech vos demana.

Un temps, per vos guiada,  
L'ona tranquila ne fengué segura  
Ma barca, que, enjoyada  
Ab flors de la fé pura,  
Volava ufana al port de sa ventura.

A l'ànima tant grata  
La ditxa li es, que, ja fugida, gosa  
Si l'esment li retrata,  
Com brilla ab llum hermosa  
L'horisó encara après que 'l sòl se posa.

Per ço ab goig ara esmenta  
La mia 'ls jorns qu', en vostre amor encesa,  
Present féya 'us contenta  
De virginal puresa,  
Perfum del rich verger de ma infantesa.



¡Oh, cóm mon cor l' anyora  
Aquella edat dels somnis falaguera,  
Que al despertar, Senyora,  
Vos veyà ja riallera  
Guardant ab zel matern ma capsalera!

Quant ma mareta entrava  
Ab sos petons á dar-me lo *bon dia*,  
Postrat ja me trobava  
Resant l' *Ave-Maria*,  
Que la campana al lluny dolsa extenia.

Tendre plor sas parpellas  
Veyent mon cor angélich ne mullava,  
Y sas llágrimas bellas  
Ab besos jo aixugava,  
En tant qu' ella son fill vos consagrava.

Mes grandet, plé de joya,  
Del Maig vinguda vostra alegre festa,  
Vos duya rica toya  
De rosas y ginesta  
Al temple alsat dalt de l' ardidà cresta.

Com vessa l' auba hermosa  
Damunt las flors rosada cristallina,  
Vostra má generosa  
Devallava, oh Regina,  
Llavors sobre mon cor gracia divina.

Y celestial dolsura  
D' aquella rica font á doll bebia...  
¡Oh, jorns de ma ventura  
Que plor' l' ánima mia!  
Per recobrarne un sòl... ¡tot ho darìa!

D' aquella pau ditxosa  
Me 'n resta avuy tan sòls la recordansa,



Com trista llum confosa;  
Y cada hora que avansa  
Ne roba al cor ferit una esperansa.

Per son dolor retuda  
Y viuda de consol l' ànima mia,  
De Vos implora ajuda,  
De Vos ¡oh Verge pia!  
Que sòu pèls aflagits font d' alegria.

No recordéu, nó, Mare,  
Lo trist oblit en que, culpable ó cego,  
Vos he tingut fins are;  
Tant sols l' ànsia ab que brego  
Miréu, y 'l plor ab que mas galtas rego.

Ovella de la pleta  
Fuyta al matí, de llibertat ansiosa,  
Passí lo jorn distreta  
En ma ditxa enganyosa,  
Y alberch clamo espantada ja nit closa.

Moixells de blanca llana  
Deixí pèls caminals que ma follia  
Me feu recórrer vana;  
¡Despulls de la pau mia  
Qu' esbargirá 'l mestral ab fúria impía!

De contrició sencera  
Mon ànima sent ja dolsa punyida  
Que son afany modera;  
¡Obríuli condolida  
Vostre mantell, y tornarà á la vida!

Vestida ab fé novella,  
De la presó de son dolor obscura  
Trayéula ufana y bella,



Com papallona pura  
Renaix lo cuch tancat en sa clausura.

Y las somiadas horas  
Per ella tornarán, de benhauransa  
Y ditxa portadoras,  
Donant á l' oblidansa  
Las que sens Vos passá, de greu frissansa.

Fins que, ab alas lleugeras,  
La fita atenye que sos ulls cobejan  
Prop las áureas palmeras  
Que la Sion hermostejan  
Y vostre trono eternament ombrejan.



MINISTERIO  
DE CULTURA



V.

Segundo accésit á la Coleccion de obras escogidas de  
Chateaubriand.

---

ÁNIMAS,

POR

D. FELIPE PIROZZINI Y MARTÍ.



MINISTERIO  
DE CULTURA





# ÁNIMAS.

Pro fidelibus defunctis: Pater noster.

Entre nuvols d' or y grana  
s' acotxava l' ardent sol,  
y extenia sa cortina  
ja la nit, poquet á poch.

Amagats entre 'l fullatge  
s' ajocavan los moixons  
mentres dava la campana  
los derrers tochs d' Oració.

Apoyat en son gayato  
sense forsas, plé de pols,  
al peu d' una esglesia arriba  
un pelegrí concirós;

Lo capell tráu de la testa  
mostrant son arrugat front;  
entra al temple y dins la pica  
devot mulla son dit polç.

Se persigna y s' agenolla  
just devora d' un llantió  
qual llum, feble y tremolenca  
cau demunt d' un vas de morts.

Tot pregant lo cap acota  
y á sos péus véu l' inscripció



ab que 'ls vius als morts esmentan  
demanantlos oracions:

Alça 'l cap, y al presbiteri  
véu en un y altre cantó  
dos sepulcres de blanch marbre  
ab estàtuas y blasons.

Pèls humils y 'ls nobles prega,  
que oracions demanan tots,  
y ab los grans de son rosari  
vá contant cada oració....

Y tot resant, la fadiga  
li acluca 'ls ulls poch, á poch,  
barboteja un «de profundis»  
inclina 'l cap, y s' adorm.

Ja la gent surt de l' esglesia;  
lo pelegrí resta sol,  
ben tancada l' alta porta,  
per tota llum lo llantió;

Pasan horas y en lo temple  
no se sent altra ramor  
que 'ls espatechs de la flama  
y son respirar penós:

De sobte s' ou la campana  
pausats tocar dotze colps;  
lo vell romeu se desperta  
guayta al entorn y 's trob' sol.

Veü aixecarse las llosas,  
de la fossa eixir los morts,  
las estàtuas dels sepulcres  
véu alçarse y pendre còs.



Ab rossegantas mortallas  
embolcallats los vèu tots,  
llançant de llurs ulls sens ninas  
una llum d' estranys colors;

Y lliscant per las llosanas  
van voltant á son entorn,  
y sent lo cruixir dels ossos  
y òu gemechs, sospirs y plors....

Ple de por, del banch ahont seya  
cáu en terra de genolls,  
entre sos dits lo rosari,  
barbotant una oració.

Cada grà que sos dits tocan  
và per terra á rodolons:  
los grans que pe 'l sòl rodolan  
van aplegantlos los morts.

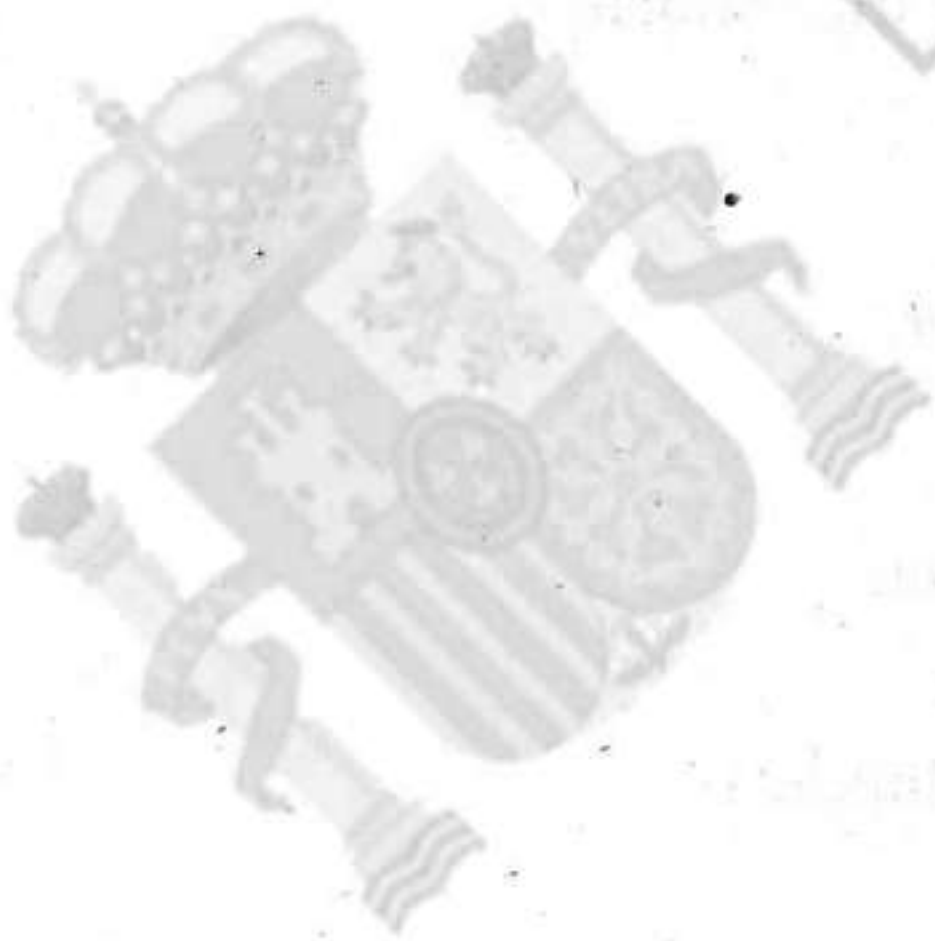
Quan un d' ells aplega un «Gloria»  
santa llum volta son còs,  
pols se torna sa mortalla  
y á la Gloria va d' un vol...

De nou toca la campana,  
naix de l' auba la claror;  
los morts tornan á llurs tombas  
y s' apaga lo llantió;

Esbarat lo romeu guayta  
vers l' altar, esclata en plor  
y en la creu de son rosari  
posa un bès de contrició.



# MINISTERIO DE CULTURA





VI.

Premio de la Amapola de oro.

---

UN VELATORIO,

POR

D.<sup>a</sup> MARIA MENDOZA DE VIVES.





MINISTERIO  
DE CULTURA





# UN VELATORIO.

## RECUERDOS DE ANDALUCIA.

.....Mas vale morir sin hijos, que  
dejar hijos impíos.

*Eclesiástico. Cap. XVI. V. 4.*

Con la capa á lo torero,  
con caireles la chaqueta,  
faja verde en la cintura,  
color del que bien espera;  
en la boca su tabaco,  
el calañés en la oreja,  
en los ojos la alegría  
y en la mano la vihuela,  
el hijo de Juan Bizarro,  
bizarro tambien en prendas,  
sale ufano de su casa  
en traje de gala y fiesta.

Aun las Ánimas no tocan  
las campanas de la Iglesia,  
y está por allí la villa  
poco menos que desierta,  
que es el sitio triste y solo  
y la noche oscura y fresca.

Mas sin que al mozo le importe  
el luto de las estrellas,  
ni la soledad, que el bueno  
nunca peligros recela;  
una calle y otra calle



baja, sigue y atraviesa,  
hasta penetrar en una  
cual boca de lobo negra,  
que como muchas no tiene  
santo en su nicho de piedra,  
ante el cual devota mano  
algun farolillo encienda.

Por fortuna hácia el confin  
de aquel pozo de tinieblas  
largo cual hora de angustia,  
ó ayuno de anacoreta;  
la oscuridad desvanece  
luz que radiante y serena  
sale en anchurosa zona,  
por el portal y la reja  
de una casa, iluminando  
hasta la pared frontera.

Sin duda alguna allí tienen  
boda, gasto ó francachela,  
porque en curioso monton  
los muchachos y chicuelas,  
cual reses en el redil  
contra los hierros se aprietan.

Y en tanto que los mas fuertes  
audaces por ellos trepan,  
dándole gusto á los ojos  
con lo que la estancia encierra;  
envidiosos los de abajo  
les pellizcan y golpean;  
y entre coces y alaridos,  
luchas, zambras y quimeras,  
hay empujones de á vara,  
y alfilerazos de á terciá;  
mucho cabello arrancado  
y mucha nariz deshecha;  
y este baja, y aquel sube  
contra corriente y marea,  
con las ropas destrozadas  
y con las uñas sangrientas.

De vez en cuando de adentro



cortan la infantil reyería,  
amenazando á los chicos  
que huyen con planta ligera  
para volver como moscas  
al plato que les recrea.

Embozados y tapadas  
en el zaguan cuchichean,  
de dende algunas mujeres,  
curiosas cual la primera,  
bien tocado el pañolon  
que cervíz y cuerpo vela  
y hasta el rostro hace invisible  
sujeto con mano diestra;  
para ver con mas espacio  
el cancel pasan resueltas,  
y éntranse la casa adentro  
y van de una á la otra pieza,  
y luego cual sombras vanas  
como llegaron se ausentan.

Paróse el de la guitarra  
al entrar junto á la puerta,  
lanzó lejos el cigarro,  
destocóse con presteza  
y puesta el alma en los ojos  
esperó con faz risueña;  
que al mismo tiempo dos soles  
vienen por la parte opuesta.  
Así aparecen dos damas,  
las dos de importancia y bellas;  
sin embozo traen la faz,  
rumor de crujiente seda,  
y para evitar tropiezos  
un hombre con su linterna.

Tiróles ante los piés  
su capa de Grazalema  
el mozo, con desenfado  
diciendo de esta manera:  
—La humildad de este tapíz



con sus pasos enaltezcan,  
que quien les rinde la capa  
rindióles ya las potencias.—

Después de dudar un punto  
si aceptan, ó si no aceptan,  
pasó la de mas edad  
entre agradecida y seria;  
la otra con los ojos bajos,  
roja como una cereza,  
y en la improvisada alfombra  
fijando la planta apenas.

—¡Viva el rosal que eso cria!—  
él dice, y con mano presta  
alza el sombrero y la capa  
que cual relicario besa.

Los del zaguan abren calle,  
el zaguan las damas huellan,  
y con su guitarra en alto  
pasa Bizarro tras ellas. . . . .

Está la cocina ó sala  
como el pico de Veleta,  
tan brillante es la blancura  
que sus paredes ostentan.  
A un lado, sobre repisa  
de bien calada madera,  
encendidos los mecheros,  
que cuatro antorchas semejan,  
hay de reluciente azófar  
un gran velon de Lucena,  
y en el fondo blanqueado  
de la holgada chimenea,  
bajo cuya gran campana  
se ven los de edad propecta,  
un trozo de seca encina  
que al arder chisporrotea,  
y luz, calor y alegría  
esparce con llama inquieta.



A ambos lados de la sala  
las mujeres forman rueda,  
que hácia el fin de pié los hombres  
apiñándose completan.  
Y mientras en el hogar  
los ancianos se calientan,  
y hablan del tiempo presente,  
y de las pasadas eras,  
de la guerra del francés,  
y de las civiles guerras;  
y comparan y suspiran,  
y luego echándole tierra  
al pasado que murió  
vuelven al tiempo y la siembra;  
y á si el barbecho fué malo,  
y á si la bina fué buena,  
la gente moza murmura  
que la funcion no comienza.

Y entre guiños y sonrisas,  
plácemes y enhorabuenas,  
éste requiebra á una jóven,  
el otro pisa á una vieja,  
aquí se miente una historia  
que allá se abulta y comenta;  
que está allí, como acontece  
donde muchos se congregan,  
la juventud con sus sueños,  
la vejez con su experiencia,  
y la envidia y la maldad  
con sus viperinas lenguas.

¡No hay cuadro alguno sin sombra  
ni humano goce sin pena!  
Por eso en próxima estancia  
de angustia indecible presa,  
junto á una cuna vacía  
á una mujer se contempla:  
que en el frontero aposento



vestido de ricas telas,  
yace el que fué su esperanza  
en túmulo de inocencia.

¡Allí está, cándido niño  
entre flores y entre velas,  
las manecitas cruzadas  
con un lirio blanco en ellas,  
cubierto con blanca gasa  
el rostro cual blanca cera!

Alguna mujer anciana  
junto á la triste se sienta,  
diciéndole con razones  
que ante su dolor se estrellan:

—Por el adulto que muere  
se llora, se dobla y reza,  
mas por el niño, hija mia,  
ni se llora ni se ruega;  
que el cielo un angel recibe  
si un niño la tierra deja.

¡Si eres de cristianos viejos,  
si vienes de buena cepa,  
¿por qué ha de enojarte el gozo  
de los que al angel festejan?

¡Si así desde el mundo es mundo  
se hizo en lugares y aldeas,  
¿quieres tú, como los ricos  
que en las ciudades imperan,  
donde los usos son otros  
si son unas las creencias,  
que se conozca que el niño  
hacia el trono de Dios vuela,  
¡tan solo en que á gloria toquen  
las campanas de la Iglesia!!!

—¡Si era el hijo de mi alma,  
la triste madre contesta,  
sol á cuya luz vivía,  
carne de mi carne misma;  
¿cómo he de mirar sin llanto



que se lo coma la tierra?

Canten y celebren otros  
que en un angel se convierta;  
pero á la que pierde un hijo  
dejadla llorar sin tregua,  
¡que hasta la Virgen lloró  
porque tambien madre era!

Sintiose en esto en la sala  
murmullo de gente nueva,  
y dando la del sermon  
otro giro á su elocuencia,  
dijo, poniéndose en pié  
y alargando la cabeza,  
para ver por qué los grupos  
se separan ó condensan:

—Vamos, que tienes ahí  
la flor de la villa entera;  
la casa está como un oro,  
las chicas como azucenas  
y vienen como tres astros  
Bizarro y las alcaldesas.

Rompió en valiente rasgueo —  
la bien templada vihuela,  
y un mozo llamado el Duque,  
no porque título tenga,  
sinó porque á los de Frias  
un tiempo sirvió su abuela;  
despues de cantar al niño  
una sentida playera  
de su propia inspiracion,  
terminó con esta letra:

—No lloremos por el niño  
que vino al mundo á sufrir,  
y ántes de saber que es pena



ha muerto para vivir.—

Aplaudieron el cantar,  
sonaron las castañuelas,  
y el bailador mas garrido  
con gallarda gentileza  
ante las recién llegadas  
pone una rodilla en tierra.

Levantóse la mas jóven,  
y en verdad que es hechicera,  
de árabes y ardientes ojos,  
de faz un poco aguileña,  
trigueñita y sonrosada  
y aunque no muy alta, esbelta.

Breve pié, breve cintura,  
breve boca y largas trenzas  
en la cervíz recogidas  
como corona ó diadema.

Lleva tornasol el traje  
y de tul la pañoleta,  
los pendientes de coral,  
junto al rodete diamelas  
y al cuello una cruz de oro  
en dos hilitos de perlas.

Apenas se puso en pié  
cántole con gracia extrema,  
con trinos de rruiseñor  
quien la guitarra puntea:

—En toda la Andalucía  
hay joya de tu valor,  
ni amor como el que tengo  
en cuanto cobija el sol.—

Antes que la postrer nota  
de aquel cantar se extinguiera,  
cantó otro mozo de chapa  
con la altivez del que reta:

—Hásme herido de tal modo  
que la muerte es mi vivir;  
págame el daño en amores  
ó no respondo de mí.—

Calló, y saludando al punto



la jóven á su pareja,  
volvió á su sitio y cantó  
con dulce voz de sirena  
mientras otra bailadora  
á su compás dá la vuelta:

—Solo un cuerpo tiene el alma,  
solo una vida la flor,  
una palabra los reyes  
y un dueño mi corazón.—

A este cantar que llevaba  
dos intenciones diversas,  
sintió el que amores pedia  
envidia, rabia y vergüenza.

Que vió pintarse en los ojos  
del que toca la vihuela,  
como el cielo en manso lago  
la dicha que el alma llena.

Y otros bailan y otros cantan  
con preguntas y respuestas,  
hasta que el refresco traen  
en anchurosas bandejas.

Sácanlas sobre los brazos  
que con el peso retiemblan,  
tres muchachas de ojos negros,  
cuerpo airoso y téz morena.

Para servirlo se han puesto  
toda su gala y riqueza;

zapato de cordobán,

jubon negro y blanca media;

saya cortita de indiana,

pañuelo con lentejuelas,

el moño de picaporte,

y sobre la sien izquierda

un clavel, y el cuello preso

en gargantillas de cuentas.

Sus pañizuelos las madres  
sobre las faldas despliegan,

que nunca estuvo de más

la pulcritud y limpieza.

Los mancebos se adelantan



y sirven de las bateas  
con las tortas de Motril,  
los piñonates de Orbera,  
polvorones de Moron  
y mantecados de Teba;  
lijeros roscos de Loja,  
y del pueblo en que se encuentran  
dulces secos y bizcochos  
con rasolis y mistelas,  
y para los padres graves  
cosas de mas consistencia,  
con lo mas añejo y caro  
que se guarda en las bodegas;  
que el padrino paga, y hace  
los honores con grandeza,  
y es hombre de mucho rumbo,  
al par que de mucha hacienda.

Todo en la sala es contento  
lujo, gracejo y belleza,  
y aunque se dice que alguno  
en faz salió de contienda  
con un infierno en el alma,  
que infierno los celos crean;  
todos de amor ó esperanzas  
dan ó reciben finezas;  
todos en la casa olvidan  
que tienen la muerte cerca,  
que el pasado es un suspiro,  
el mañana oscura niebla,  
relámpago lo presente  
y humo que huye la existencia.

Todos olvidan.

No todos:

de angustia indecible presa,  
con el llanto en las mejillas  
y en el alma la tristeza,  
junto á la cuna vacía  
la pobre madre aun se encuentra,  
y á par suyo el triste esposo  
aunque con dolor, sin queja;



—Mujer,—le dice,—no llores, que el corazón me laceras.  
¡Si á Dios llevarse le plujona de nuestro querer la prenda, Dios que de todos es padre sabrá por que se la lleva!

Y estrechándole las manos que siente en las suyas yertas, sigue, mientras los del baile ni les miran, ni recuerdan, que dolor que no nos duele, pronto se olvida ó desprecia.

—¿Quién sabe lo que á ese niño guardaba la suerte aviesa?  
¡Si ora vestido de luz á Dios por entrambos ruega, no llores....!—Y el triste calla que honda congoja le asedia, y á otro lado vuelve el rostro porque llorar no le vean.

. . . . .  
—

Dando principio al desfile las que llegaban postreras se alzaron, que ya dos veces con aire de confidencia

la madre dijo á la hija:

—Ha mucho tocó la queda—  
y madrugar es forzoso  
que tempranito le entierran.—

Y llegando á la que llora la acarician y consuelan,  
y con Bizarro, que piden para acompañarles venia salen; toma la guitarra el Duque, hiere sus cuerdas,  
y á la rosa y al capullo la despedida les echa:  
quedando en el velatorio



hasta que el sol amanezca,  
las madres con tanto sueño  
que á su pesar cabecean;  
con su bien, ó su esperanza  
las casadas y doncellas;  
los chispos, con unos ojos  
que como fréguas chispean,  
y el canto, el baile y la dicha  
entre la muerte y la pena.

Iba el del farol delante  
con la luz que crece y mengua,  
detrás Bizarro y las damas  
en plática placentera;  
cuando de pronto una mano  
asíó al mancebo con fuerza,  
y apartándole unos pasos  
un hombre, en la sombra densa  
así le dijo, con voz  
aunque amenazante, queda:

—¡No ha de gozar sus amores  
quien por su amor me condena,  
y pues eres tan dichoso  
tóma, y ventura completa!

—¡Dios me asista!—clamó el mozo  
y herido cayó en la arena.

—¡Socorro!—gritan las damas;  
¡Socorro!—y lívidas, trémulas  
ambas corren al herido  
que alumbra el de la linterna.

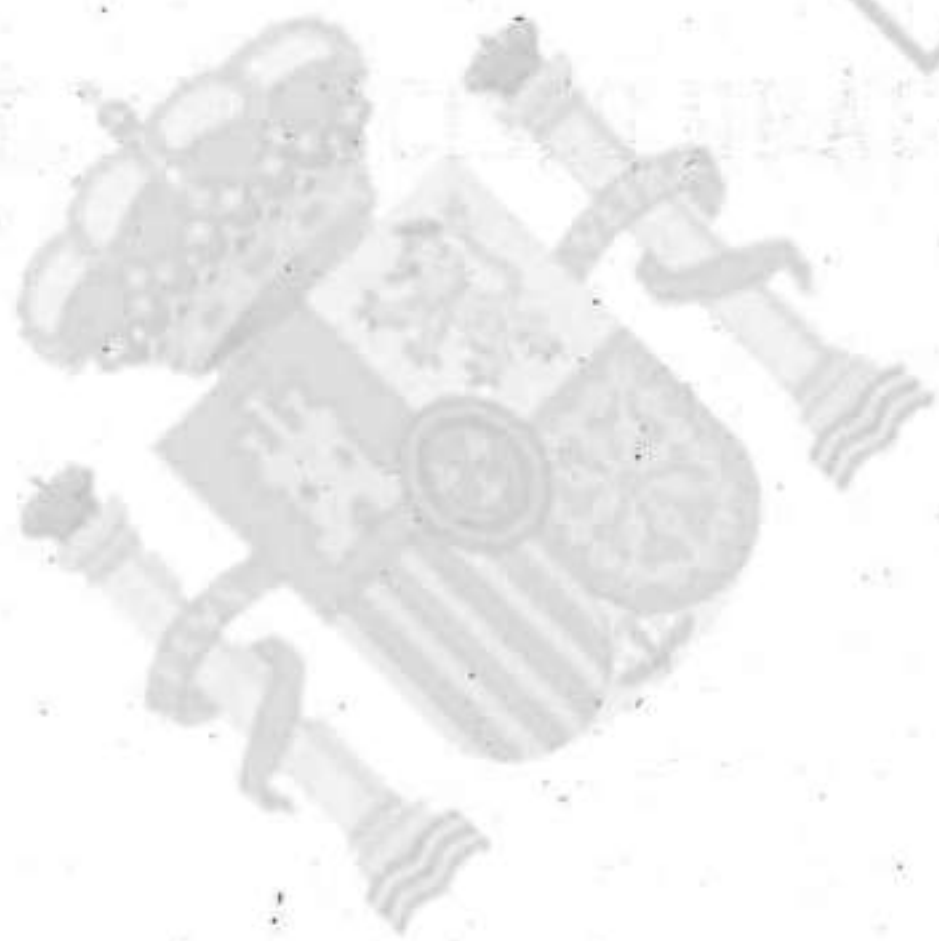
A las voces en tropel  
todos salen de la fiesta,  
—¿Quién te ha herido?—al triste dicen;  
y él con cristiana entereza:

—Yo le perdono—responde. . . .  
Y antes que mas sangre pierda  
con las capas sus amigos  
forman lecho á do le llevan,



en tanto que el traidor huye  
al carrascal de la sierra.

¡Guay si los dos tienen madre!  
¡Plegue á Dios que no la tengan!  
¡Guay de la que al mal herido  
entrar mire por sus puertas!  
¡Guay de la que al criminal  
como á perseguida fiera,  
en el sueño y la vigilia  
mire por montes y breñas,  
con la mano tinta en sangre  
y la culpa en la conciencia!  
¡Oh, y cuanto mejor á entrambas  
valido entonces hubiera,  
que cuando el niño gozaba  
de las caricias maternas,  
á gloria por él tocasen  
las campanas de la Iglesia!





en tanto que el traidor huye  
al caracol de la tierra.

¡Guay si los dos tienen miedo!  
¡Plegue a Dios que no lo tengan!  
¡Guay de la que al mal herido  
contra mí se para y me ofende!  
¡Guay de la que al criminal  
como a perseguido tiene,  
en el sueño y la vigilia  
mí me por muelas y dientes,  
con la mano lista en saquear  
la casa en la conchona!  
¡Dios y castigo a quien a su  
caja entona y a su  
que cuando el mal se cae  
de las escalas malditas  
se gloria por el momento  
de la campaña de la tierra!

MINISTERIO DE CULTURA





VII.

Primer accésit á la Amapola de oro.

---

# LA BONAVENTURA,

POR

D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA.





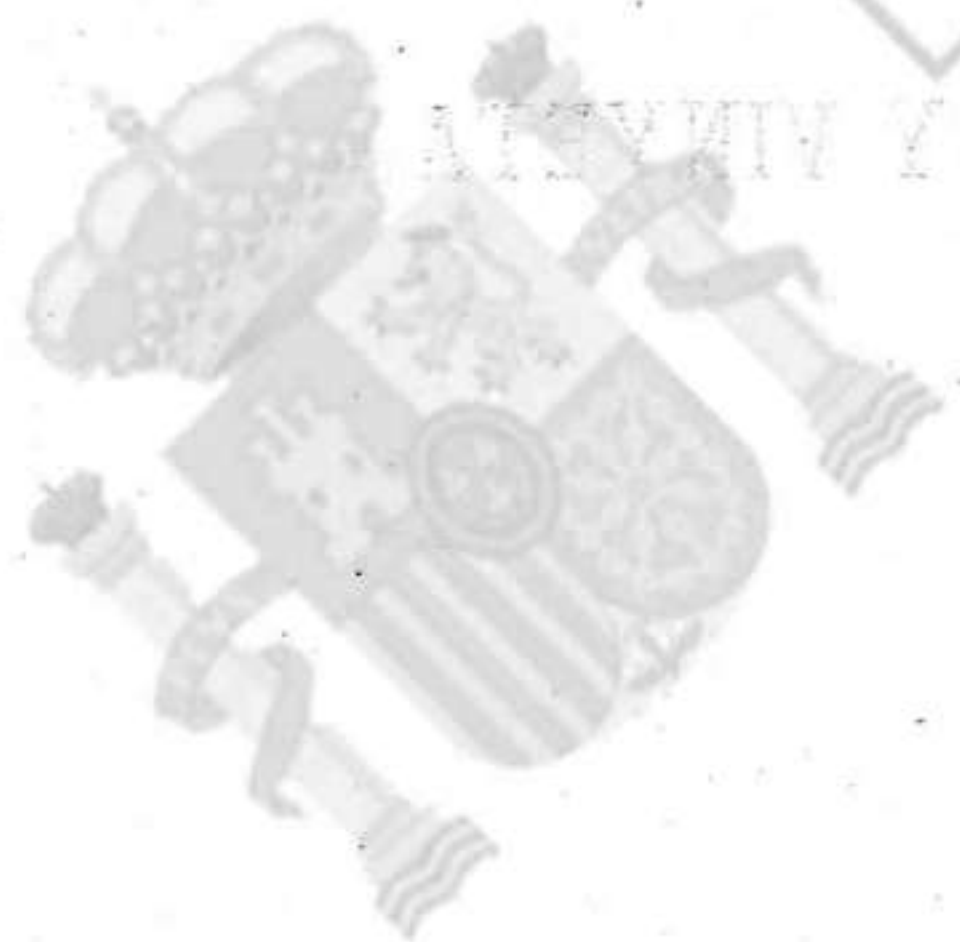
III

Tratado de la Arquitectura

LA ARQUITECTURA

MINISTERIO DE CULTURA

D. FRANCISCO URBACH Y VILLALBA





# LA BONAVENTURA.

LEMA.—Qui la vol y va á cercarla,  
Sant Joan li donará.

Ja 'ls estels pampalluguejan  
per tot l' ampla del espay;  
toca l' ángelus, totduna  
per serraladas y valls  
sas llenguas rojas aixecan  
los bells fochs de Sant Joan.

Los fadrins per vila y masos  
fan sols qu' escopetejar,  
sonan corns, fluviols y grallas  
com si fos dia ben clar;  
campanas brandan alegres  
per lo dia de demá  
y mentres al foch apilan  
los minyons herba y boscalls,  
alegra entorn la canalla  
pica sens repós de mans,  
tamborellejan y corren  
empenyentse y pegant salts,  
y cridan tots, «ara, ara,»  
quan lo foch munta mes alt.

Nit de Sant Joan bé vingas  
que prou trigas d' arriuar.

No hi ha barri, carré ó plassa  
ni una era fora poblat,



'hont no clarejen en l' aire  
los fochs que al Baptiste fan;  
y mentre 'ls amos joyosos  
ab las garberas pensant,  
animan la fadrinalla  
recordant los fochs d' antany,  
van y venen las fadrinas  
com guatllas d' ací d' allá,  
y en festeigs passen la estona  
fins que al fi arreglan lo ball.

Ala, noys, una sardana  
que avuy es jorn de ballar.....  
com s' aixampla la rodona  
entorn al foch de Sant Joan;  
las caras ja vermellejan,  
los cabells mitg destrenats,  
mocadors y barretinas  
en l' aire van volejant.

Ala, ála, que no pare,  
estrenyéu fortas las mans  
que com ara cap mes volta  
mes joves podréu ballar  
y l' any vinent, qui pot dirho  
si encara fadrí será!

Ben segur que mes de quatre  
voldrian ja mullerar  
y mes que tots, segons sembla,  
un minyó qu' está eneantat  
ab la Xica de la tenda  
qu' estona ha se n' ha adonat.  
Mes éll es curt y no gosa  
contá 'l que sent.... aixó plá!  
potser ella camí hi done  
mentres anirán ballant.

Ala, ála, que 'l foch passa,  
balléu tots sense parar....  
y ab guitarras y tenoras  
y acompanyantse ab las mans,  
ballan los uns, altres sonant  
y altres aixís van cantant:



*La Bonaventura es bona  
per qui sab viure y gosar,  
qui la vol y va á cercarla  
Sant Joan li donará.*

Es mitja nit; las dotz' horas  
están á punt de tocar,  
per tot lo cel las estrellas  
tremola tremolarás.

Riu l' oreig entre 'l fullatge,  
piulan los aucells manyachs,  
murmura la fontanella  
per la molsa en lo canyar  
y per terrats y finestras  
ninas de quinze á vint anys,  
rialleras y alegroyas  
las dotz' horas esperant,  
per saber quina ventura  
la sort las hi ha destinat;  
demanan al Sant Baptista  
un promés qui no 'n te cap,  
quí 'l té fora que retorne,  
quí 'l té esquerp que sia franch  
y totas que las estimen  
forsa y sempre, si á Dèu pláu.

Sonan las dotze; la lluna  
inunda de llum l' espay,  
pe 'ls mitg-partits novells roures  
passan 'ls infants trencats,  
ab herbas que ara floreixen  
se fregan los vells el cap,  
los fadrins ab las guitarras  
van rihent y bromejant  
y no manca qui s' allunya,  
al descuyt, de sos companys,  
per espiá una finestra  
ó per á tirarhi un ram;



y dins l' aigua trasparente  
'hont bat la lluna sos raigs,  
tres claras d' ou á las ninas  
lo futur descubrint van.

Ay quin pler, quina ventura,  
quin moment tent desitjat!  
Dins de l' aigua bèn furientas  
las tres claras fan rodar  
y després, al sossegarse  
sobre 'l transparent crestell,  
en fils y gramulls desfentse  
cent figuras van mostrand,  
un' àncora ó bé una enclusa,  
un' aixada ó bé uns ternals  
y xurriacas y trompetas  
y fins créus... Dèu nos en quart!

Sant Joan á las donzellas  
los atributs sol mostrar  
del galant que 'ls hi destina,  
si 'ls destina algun galant;  
per aixó al tocar dotz' horas  
cent remors omplen l' espay,  
rialladas, sospirs dolços,  
mitg confós algun trist ay  
de qui la sort li ha estat muda  
ó be massa li ha parlat,  
ó altres d' alegres qu' espressan  
lo compliment d' un afany,  
com ha estat lo de la Xica  
de la tenda, al reparar  
dintre de l' aigua una serra  
al caure á sos pèus un ram.

Trèu lo cap á la finestra  
y una véu pregunta á baix:  
—Tindrè avuy bonaventura,  
dolsa amor, ó un desengany?....—  
la resposta qu' ella torna  
Sant Joan l' ha dita ja,  
y al lluny una véu la canta  
un guitarró fent dringar:



*La Bonaventura es bona  
per qui sab viure y gosar,  
qui la vol y va á cercarla  
Sant Joan li donará.*

L' arribada del nou dia  
matiner senyala 'l gall  
y una celistia de grana  
al orient ralla la mar.

Somriu l' auba, la rosada  
als aucells fa despertar  
y dés dels nius l' un al altre  
lo bon dia 's van donant,  
quan cantors y guitarristas  
entonant *l' adeusiáu*,  
fan las darreras cantadas  
de la nit de Sant Joan.  
Bonaventura ha surtida  
la fadrinalla á cercar  
y ab bonaventura tornan  
donzelletas y galants.

Aufábregas portan ellas  
cullidas per bonas mans;  
los fadrins clavells y rosas,  
que son de mellor flayrar,  
á l' aurella, á la guitarra  
ó be de l' armilla al trau,  
fora un que 'l clavell que guarda  
just al cor l' ha masegat  
y de blanch com la néu qu' era  
com un foch l' ha fet tornar.

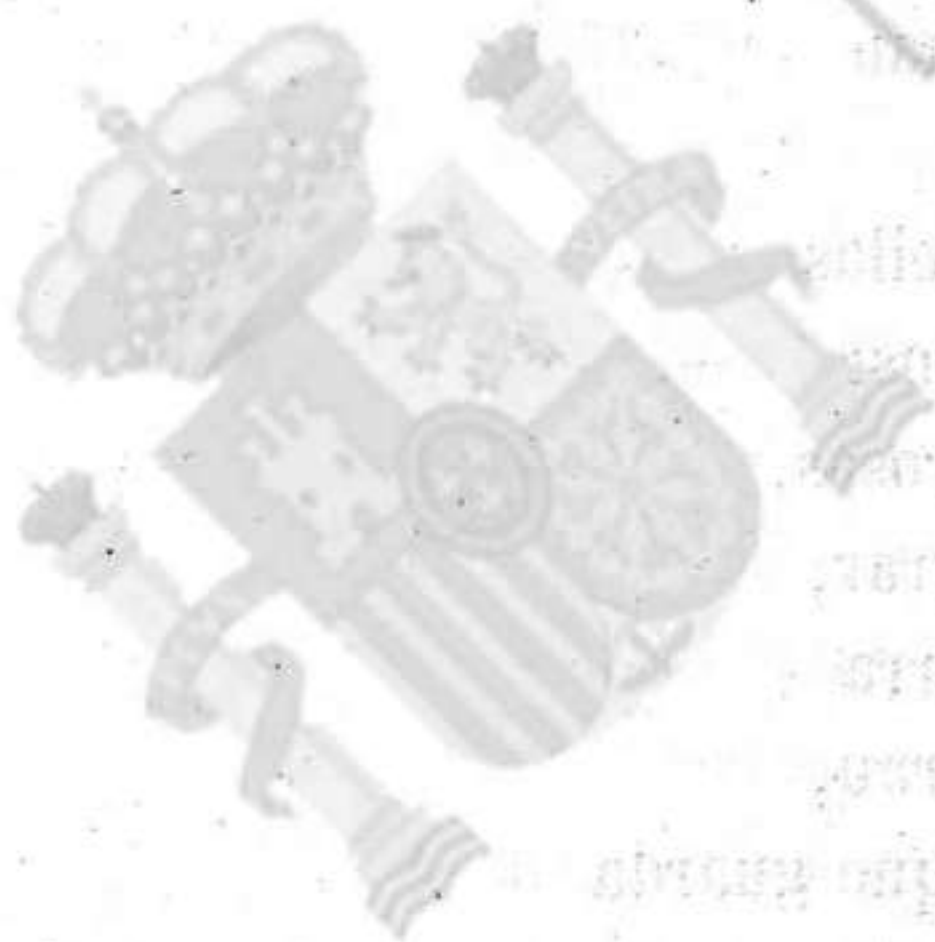
—Adéu, vida de ma vida,—  
diu, dés del carrer, tirant  
un dols petó á una finestra  
que s' acaba de tancar;  
—adéu, rosa satalia,  
adéu, estel matinal,



que ab pòndret tú 'm fas coneixe  
que 'l dia se va acostant;  
mes lo sol que al orient munta  
la flor meva badará:  
la flor de Bonaventura  
que ha benehit Sant Joan...—

Y llavors derrera volta,  
una colla que ha passat  
concertant veus y guitarras,  
aixís lo despido 's fán:

*La Bonaventura es bona  
per qui sab viure y gosar,  
qui la vol y va á cercarla  
Sant Joan li donará.*





VIII.

Segundo accésit á la Amapola de oro.

---

**L' ANADA Á NURIA,**

POR

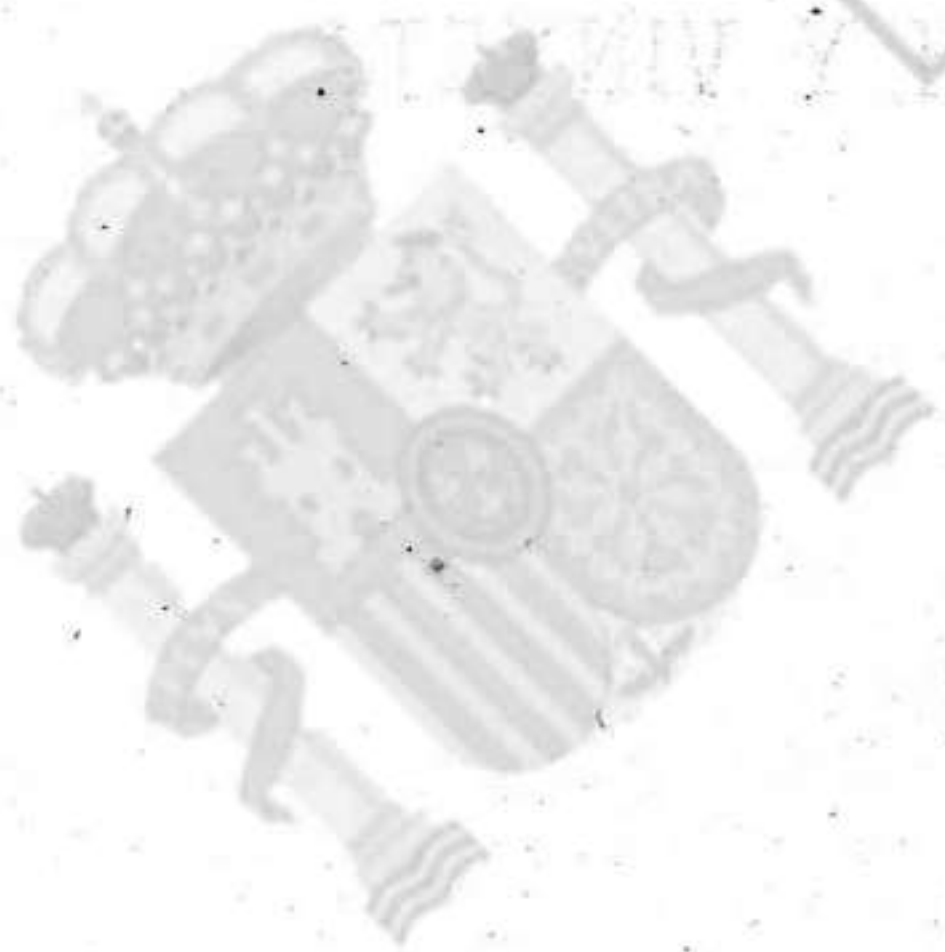
**D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA,**





El presente documento es propiedad del Ministerio de Cultura

MINISTERIO DE CULTURA





## L' ANADA A NÚRIA.

LEMA.—La Mare de Dèu de Núria  
grans miracles sempre fá.

### I.

Ella dinou anys no conta,  
éll á la quinta no ha entrat  
y portan de matrimoni  
á la vora de quatr' anys;  
com ellis un' altre parella  
no hi es en tot l' Ampurdá;  
als festejadors, la boca  
se 'ls ompla d' aigua al mirar 'ls.

Ell moreno, d' ulls com moras,  
bigoti, cabell crespant.

Ella blanca, trenas rossas,  
boca de pinyó y ulls blaus.

Entre 'ls dos tenen hisenda  
que ningú 'ls guanya, aixó plá!  
per seguir las suas terras  
portant al trot lo cavall,  
potser ab un dia encara  
lo temps surtiria escás.

Mes de lo que ben bé poden  
dirse ríchs per tot ahont van,  
es d' amor, del pur afecte  
que 'ls va portar al altar,  
que ab tot hi que de aquell dia  
quatr' anyadas han fet já,  
encara del pá de bodas



diuhen no sé á la mitat,  
la lluna de mel encara  
no 'ls ha arriuat al mimbant  
y pusturejan y jugan  
com en temps de festejar:

Mes ay, perço no 'ls hi manca  
en tanta felicitat  
un dubte que 'ls mortifica,  
una corcor que 'ls fa mal,  
un desitg que tots dos callan  
y tot 'hom l' ha endevinat.

—Ignés, á 'n ella li diuhen  
los parents de mes edat,  
perqué á la Verge de Núria  
no us n' anéu á visitar?....  
y á 'n éll també tant li alaban  
á Núria los seus companys,  
los isarts, las grans neveras,  
l' aigua... y lo demés que hi ha;  
que un vespre arribant á casa  
diu:—Ignés, sabs que he pensat?

—Qué has pensat—D' anar á Núria.

—A Núria dius!....—Y demá....

L' Ignés per tota resposta  
als brassos se li ha tirat  
y després d' una estoneta  
de riure y sumiquejar,  
diu á n' éll ab fé sencera:

—Marit mèu, no 't sabrá mal.

La Mare de Dèu de Núria  
grans miracles sol obrar,  
molt serà no 'n fasse un altre  
si tots dos li demanám.

## II.

En matxo de sella l' home  
y ella en un ensillonat,  
dematí, á l' hora fresqueta,  
dret als Pirinèus se 'n van,



ab homes de péu que 'ls guian  
de Olot fins á Tragurá

Retreyènt cosas de Núria  
de gent que ha estat allá dalt,  
fent paradas 'hont los sembla  
y rihent y traguejant,  
passan pobles y riberas,  
veuhèn Canigó y Puigmal  
per en mitg de las montanyas  
que á Núria van escalant;  
y despres que á la Font-negre  
han provat de treure, en và,  
sis pedretas d' una en una  
de dins l' aigua, qu' es un glas,  
lo guia á poca estoneta  
crida—Núria—y al instant  
los dos casadets fan correr  
mes que may als animals.

Aixis qu' hi arriban, la Verge  
se 'n entran á visitar,  
y llambregan per lo temple  
sos recons escorcollant,  
emperó lo seu objecte  
no es cumplert fins l' endemá.

Dematí, ben fosch encara,  
al temple tornan anar,  
fora del qui ha obert las portas  
ningú primer qu' ells hi ha entrat.

—Ara, Ignés, que no fem cosas,  
diu éll, al passá 'ls llindars;  
l' Ignés no torna resposta  
de conmoguda que hi và  
y al pendrer l' aigua benéyta  
talment está tremolant.

A la part del Evangeli  
corra un banch de llarch á llarch,  
demunt del banch, ben fermada,  
un' olla de ferro hi ha  
trovada junt ab la imatge,  
que té una gran propietat,



y allí, al peu mateix de l' olla,  
tots dos s' han agenollats.

Passa una estoneta llarga,  
l' Ignés sospira; cansat  
son marit, tus y s' aixeca,  
s' aparta, 's torna acostar,  
pregunta á l' Ignés:—Qué esperas?  
—No se.... respon.—Aviat.  
—Vésten.... Lo marit s' allunya  
y ella la gran prova fá.  
Llavors, tot just, sent petjadas  
d' algú que acostantse vá  
que no pot ser lo séu home,  
que bé 'l coneix de prou anys,  
y volguent precipitada  
lo que ha fet dissimular,  
per culpa del monyo l' olla  
no acerta á desembrassar.

Pobre Ignés, y quina angúnia,  
quina suor, Deu me val;  
potser may mes de la vida  
passará apuro mes gran;  
més ella prova, s' esforsa,  
y ab giny y serenitat  
consegueix, no sens costarli,  
surtirse d' aquel embrás  
y aço justament quan l' home  
li deya:—Aném, prou ni ha.

Al ser fora éll preguntava:  
—Donchs com es que has estat tant;  
que hi has vist dintre de l' olla?  
—Mes estels que al cel no hi ha....

Ell l' abraça, ella sospira  
com si un gros pes se llevàs,  
y esclaman tots dos á la hora  
gojosos y esperansats:

La Mare de Déu de Núria  
grans miracles sol obrar,  
molt será no 'n fassa un altre  
habentli 'ls dos demanat.





Als tres mesos de l'anada,  
l' Ignés te grans novedats,  
las faldillas li curtejan  
y li tiban los lligams.

Després la senyora Rosa  
la comensa á visitar  
y aconsella certas compras  
que á Figueras cal anar.

Escriu á la sogra l' home,  
si 's serviria baixar  
á passá una temporada  
ab ells, que li agrahirán;

Y després, després un dia,  
sens rebre avis ni res, plam!  
los hi arriba aquell recado  
de Fransa, tan desitjat.

L' Ignés, hi quina alegría!  
son marit altre que tal;  
garlan mes que dos calandrias,  
de projectes ja, si 'n fan!  
de cuidados y de festas  
ningú al mon n' ha vistos tants,  
y per setmanas que passen  
no us penséu, no mimba pas  
la fal-lera d' un y d' altra,  
al revès que va augmentant.

Ella un dia bressolaba  
«La Mare de Déu» cantant,  
éll hi arriba de puntetas  
y li diu tot embovat;

—La Mare de Déu de Núria  
ne tindrias de cantar.

—Ay, si, l' Ignés li contesta,  
tens rahó, ara fa un any.

—De l' olla, diu éll rientsen.  
Y ella, ab molta serietat,



segueix:—Fà un any no tenias  
aquet parellet d' infants—  
y li senyala 'ls que jeyan  
al bressolet acostats,  
rossos com un pá de fleca,  
roigs que dava gust mirals.

—La Mare de Déu de Núria  
grans miracles sempre fá,  
—Fins de dobles, responia  
lo marit, mes Déu li pach.



MINISTERIO DE CULTURA



IX.

Premio de la Medalla de plata.

---

EL SITIO DE GERONA  
EN TIEMPO DE PEDRO *EL GRANDE*.

(MEMORIA HISTÓRICO-CRÍTICA,)

POR

D. ANTONIO DE BOFARULL Y BROCÁ.



PREMIOS DE LA MEDALLA DE ORO  
DE LA CIUDAD DE BARCELONA  
1900

II

PREMIOS DE LA MEDALLA DE ORO  
DE LA CIUDAD DE BARCELONA  
1900

# EL SITIO DE GERONA

EN TIEMPO DE PEDRO EL GRANDE

(MEMORIA HISTÓRICO-CRÍTICA)

1900

D. ANTONIO DE BOFARULL Y BROCA





# EL SITIO DE GERONA

EN TIEMPO DE PEDRO EL GRANDE.

**Año de 1285.**

(CUEN. DE ENCARN.)

*Mori fuggendo e disfiorando 'l giglio.*

DANTE, *Purg.*, c. VII.

Hay acontecimientos en la vida de las naciones que se han presentado y perpetuado como cuadros aislados de mas ó ménos importancia por la historia narrativa, la historia de otros dias, pero que, estudiados luego por la historia filosófica y crítica, por la verdadera historia, han resultado ser, nó un mero cuadro, sí la causa ó móvil de trascendentales y vastas combinaciones, la síntesis de planes generales, llenos de sabiduría, el fundamento de toda una epopeya. Uno de estos acontecimientos es el sitio de Gerona por las armas de Felipe el *atrevido*, en el reinado de Pedro el *Grande*.

Siendo general por su trascendencia el suceso, generales han de ser los orígenes de donde arranca, y no puede prescindirse de exponerlos aquí en primer término, para llegar gradualmente al reconocimiento de aquella, que brotará de la misma exposicion como verdad consecuente é ineludible.

Si ha existido un emblema característico de la ambicion sin límites, pudiera este aplicarse á la casa y dinastía de Francia, desde la época Carlovingia, en las diversas razas que se han sucedido, llegando á ser tradicional el heredado conato de engrandecimiento material á toda costa, camino, sí, de militares glorias para aquella nacion, pero tambien humillante escolio donde sus hijos muchas veces han tenido que hundir la altiva frente, y, casi siempre, causa de perturbaciones generales en toda Europa, y de violento desequilibrio entre sus potencias. Con igual título pueden ostentar el vertiginoso emblema Carlo-Magno que Luis XIV, y si el primero, con el propósito de extender las fronteras por el Mediodía, se aventuró á llegar hasta Zaragoza, pactando con los Árabes, el segundo logró quedarse con el Rosellon y media Cerdaña, despues que otros



de sus antecesores se habian apropiado feudos de la casa de Barcelona en tiempo de Pedro el *Católico*, muerto por los que se titulaban enemigos de los hereges en los campos de Muret, y despues que, con interpretaciones sofisticas, se pretendió negar la sucesion al señorío de Mompeller, salvado por Jaime I, para ser arrancado mas tarde del dominio de los reyes de Mallorca. La ilimitada ambicion de los reyes de Francia acarreó á su pátria y á sus súbditos el ódio universal de todos los pueblos, y son infinitos los que, en sus tradiciones ó en su poesía popular respectivas, cuentan ó cantan descalabros como el de Roncesvalles, y de las *Vísperas Sicilianas*. El afan de dominar y de extenderse queriendo que todo el mundo fuese Francia, al igual de la antigua Roma. con su nombre, llevó á los monarcas de aquella nacion á hacerse güelfos, nó por ser mas cristianos que los otros, nó por declararse mas amantes de los pontífices en sus luchas con el Imperio, sino por la ilusion ó esperanza de satisfacer así mas llamamente, con el favor y arrimo de aquellos, su insaciable sed de dominio, y tan desatentados anduvieron en su propósito, que, creyendo manejar la autoridad y el poder de la Iglesia á su antojo y en su provecho, llegaron á realizar lo que ni tan siquiera se habia ideado en todos los siglos anteriores del Cristianismo, separaron de su natural y prescrita base, de Roma, la silla de San Pedro, para trasladarla á Francia, á la *Babilónica* Avignon, favoreciendo allí á papas intrusos ó abandonándolos segun convenia, práctica que siguieron tambien con los de Roma, de que es muestra el ejército que Felipe el *hermoso* envió contra su antiguo amigo, Bonifacio VIII (antes canónigo de Lyon y legado en Francia), al frente del cual puso á los gibelinos Colonnas y al guerrillero Nogaret, para que atacasen al vicario de Jesucristo en su propio palacio, y le denigrasen y escarneciesen, como lo hicieron, en el sagrado solio donde el atropellado les recibió.

La desmesurada ambicion de la casa de Francia no se limitó al gozo terrenal que pudiera sentir cuando el Pontífice, por razones de Fe y para bien de la Iglesia, lanzaba un anatema contra un enemigo que resultase serlo de los reyes franceses ó mas poderoso que ellos: para tener verdadero gozo, habian de cumplirse exigencias mas positivas, y estas eran que los papas, tras los anatemas desposeyesen á los reyes, enemigos de Francia, de sus reinos, de aquellos reinos para cuyo gobierno Dios les habia elegido, y los regalasen buenamente á príncipes franceses, sin tener en cuenta el agravio que esto inferia á los antecesores del desposeido, entre los cuales quizá se contaban santos, y siempre defensores y propagadores del Catolicismo, y el inhumano despojo que resultaba para los sucesores, inocentes.

No será arriesgado sentar que, para introducir tan inusitada práctica, hubo de esperarse que hubiese pontífices franceses, y no hay que atribuirlo á casualidad, ya que la repeticion del mal ejemplo es solo cuando ocurre esta coincidencia. Como reyes de Romanos, esto es, señores de Italia, solian ser coronados los emperadores de Occidente antes de efectuarlo bajo este carácter supremo: como tal era reconocido, niño todavía. el que, como emperador, se llamó Federico II, y aun que, durante su menor edad, trataron de usurparle el trono dos ambiciosos, uno de su propia sangre, Felipe de Suabia, y otro francés, el du-



que de Aquitania, su tutor, y á la vez administrador de su reino, el papa Inocencio III, logró salvarle, en cuanto pudo, de fieros embates, y libre ya Federico de sus rivales, cuando no existia Inocencio, fué coronado solemnemente en Roma por el sucesor de este, Honorio III, estableciéndose desde luego en Nápoles como capital del reino de Italia, y contrayendo matrimonio con Constanza, hija del rey Alfonso II de Aragon. Marchó Federico á la Cruzada, y estando en ella, disgustòse con el sucesor de Honorio, con Gregorio IX; mas como nuestro objeto no es aquí examinar los errores de los hombres, ni de parte de quien estaba la razon en aquella disputa, sí solo fijarnos en el inquebrantable derecho hereditario, nos basta consignar que los sucesores de Federico reinaban en Nápoles y Sicilia, cuando por primera vez se concibió la fatal idea de despojarles de su derecho: por sí y ante sí, el papa francés Clemente IV (natural de Troyes en Champagne,) llamó á Italia á Cárlos de Anjou, á quien coronó en Roma como rey de Nápoles y Sicilia, acordando á la vez con el mismo favorecido la incompatibilidad de estos dominios con el Imperio. ¿Quién dudará que esto era transformar la Italia en un mar de sangre? Si Cárlos se apoyaba en el derecho que le confirió Clemente, Manfredo y Coradino podian ostentar el que dimanaba de Honorio y de Inocencio que coronaron á Federico, y de otros pontífices y emperadores mas antiguos: si el Anjovino acudia con todos sus vasallos de Provenza, y con las huestes que le proporcionara el rey de Francia, los herederos de la casa de Suabia podian contar con las fuerzas del Imperio, con el favor del bando gibelino, y con la simpatía, cuando menos, que les manifestasen los monarcas ó potencias mas inclinadas á este bando, y, sobre todo, enemigos de la Francia. Caballo troyano de desastrosas guerras, pandora de terribles males, tristezas y miserias habia de ser, pues, la ereccion del príncipe francés Cárlos de Anjou en rey de territorios que eran del dominio imperial, porque si empeño habia de tener aquel en no perder la corona que se le habia regalado, no lo tuvieran menos los desposeidos en conservar para ellos ó para sus sucesores lo que habia sido de sus padres y abuelos, y, como sucede siempre en toda usurpacion, la lucha que esta ocasionase habria de ser continuada y perpétua, retoñando cada vez que un sucesor de los despojados protestase de las culpas de sus antepasados, y quisiese vindicar para sí el derecho de que nadie en el mundo le podia privar. Cierto es que los grandes ambiciosos y tiranos substituyen el derecho con la fuerza, y Cárlos siguió esta mala doctrina, porque sí, mas poderoso ó mas afortunado, fué vencedor en la lucha, creyó que, degollando en Nápoles al infeliz Coradino, se extinguiera así la raza de sus competidores, y seria indisputable el derecho que se atribuia; pero, aparte de la venganza que clamaba la sangre de Coradino y de Manfredo, no recordó que el derecho no se extingue, que puede heredarlo y representarlo un tierno niño ó una desvalida mujer, y que á una ú otro puede amparar un robusto brazo, y que no tendrá razon de quejarse el violento usurpador, si este brazo opone un dia su fuerza, que será mas vigorosa, por ser legítima é ir acompañada del derecho, á la otra fuerza bastarda é inmotivada.

Así sucedió: tenia una hija Manfredo, que llevaba el mismo nombre de su abuela, la emperatriz Constanza, procedente de la casa de Barcelona reinante



en Aragon, y como si fuese peculiar de este nombre ir siempre unido á la gloria Aragonesa, fué destinada la nueva Constanza por esposa de uno de los príncipes mas ilustres, magnánimos é intrépidos de aquella época, del ínclito Pedro, llamado III en la Historia, y por esta apellidada con razon el *Grande* y tambien *el de los franceses*, hijo del nunca bien ponderado Jaime I el *Conquistador*, y nieto del otro Pedro, víctima de los franceses en Muret. ¿Quién no reconocerá ahora por estos datos, cuál ha de ser el vástago en quien resida el derecho usurpado por Carlos de Anjou á la casa de Suabia en la Sicilia, y cual ha de ser el brazo que defienda á la desposada hija de Manfredo? Largo, aunque interesante y poético, seria nuestro relato, si nos entretuviéramos aquí detallando todo lo que ocurrió desde que Constanza y su esposo, apercibiéndose del derecho que les competia, y que no habian de dejar perder para sus hijos, intentaron reclamarlo, hasta que vió conseguido su propósito el que era á la vez yerno de Manfredo y nieto del que en Muret expiró pisoteado por los caballos franceses: bastará, pues, consignar, que, á la sola noticia de que asomaba por las costas de Africa el rey don Pedro con su armada, estallaron de patriótico gozo y esperanza los corazones de los oprimidos Sicilianos, quienes, levantando un grito de independendia, á hora de *Vísperas*, contra los soldados del tirano Carlos, su opresor, expulsaron á todos los franceses de la isla, llamando á ella, y aclamándole en su entrada como rey y señor, al heredero de Manfredo, quien iba dispuesto á defender su derecho propio y el de sus nuevos súbditos, contra la arrogancia francesa, en todas las tierras y en todos los mares.

Nadie ignora las heroicidades que se fueron cometiendo, desde que don Pedro se tituló rey de Sicilia, por la armada catalana, y por el famoso almirante Roger de Lauria, tanto que Carlos de Anjou se vió limitado al dominio de Nápoles y la Calabria, y fueron vanas y desgraciadas cuantas tentativas hizo para el recobro de la isla ó reino que habia perdido. Conociendo el carácter y talento del rey de Aragon, temiéralos el intruso Carlos, y, en la cuestion de fuerza, temiera asimismo la que aquel le opusiera; para desbaratar, pues, á su contrario, debia el Anjovino idear algo que pudiese ocasionar la desaparicion del rey Aragonés, ó cuando menos, apocar su indomable espíritu, y recurrir, ya que sus armas de guerra eran mas débiles, al sucesor de su antiguo patrono, para que las reforzara con armas espirituales. Seria extralimitarnos si explicáramos aquí lo ridículo de la primera idea, el desafío personal en Burdeos, donde nos sobran documentos para justicar (como lo harémos en otra ocasion mas oportuna,) el desgraciado papel que hizo en aquel palenque, al que no dejó de comparecer don Pedro, el mal intencionado Duque de Anjou; el segundo pensamiento fué mas acertado, el favor del patrono, pues tenia la grandísima suerte Carlos de que, si no existia el pontífice francés que le hizo rey de Nápoles y Sicilia, el que ocupaba entonces la silla de San Pedro, siendo tambien compatricio suyo, era mil veces mas francés que el otro, era el prototipo del espíritu francés de la época, el gran servidor de Francia, y en tanto lo acreditó, como que, para facilitar remedio á las quejas del primer intruso coronado, inventó coronar un segundo, haciendo rey de paises, de que antes habia de desposeer al verdadero dueño, á uno de los hijos de Felipe el *atrevido*.



Martin IV (Simon de Brié) combinó el plan mas perturbador que podia imaginarse: empezó por excomulgar al emperador de Oriente, Paleólogo, que era amigo de D. Pedro, y hasta se decia si le habia facilitado dinero para la empresa de Sicilia, y excomulgando luego al rey de Aragon, no se contentó con poner en entredicho todos sus reinos y dominios, sino que le declaró desposeido de los mismos, y relevó á todos sus súbditos del juramento de fidelidad que le habian prestado. Intencionada es la bula, (harto conocida de historiadores y lectores) al dirigirse el amigo y favorecedor de la casa de Francia al anatematizado monarca Aragonés, pues, como si temiera que su acto habia de ser tachado de injusto por todas las naciones, trató de fundarlo en un título de dominio, dando á entender que los reinos que gobernaba don Pedro eran de la Santa Sede, pudiendo así darlos y quitarlos á quien quisiere, y para ello recordó que el abuelo de dicho rey, llamado tambien Pedro, el *Católico*, cuando fué á Roma para ser coronado por Inocencio, habia donado su reino de Aragon, y ofrecido pagar un censo á la Iglesia, y con esta mira, se procura llamar á Pedro III, mas que con su verdadero nombre y título, con el de nieto, *nepotem*, de otro rey Pedro, y hasta llega á darse por cierto que dicho censo lo habian pagado ya los demás predecesores de ambos Pedros, *antea censuale a suis praedecessoribus eidem Ecclesiae constitutum*, cuando esta antigua prestacion es de todo punto falsa, y cuando era bien sabido que el ofrecimiento hecho por Pedro el *Católico*, por no ser con anuencia de los representantes del mismo reino, fué desaprobado por estos, y en consecuencia se dió por nulo, no existiendo ya en lo sucesivo ni rey que lo pagara, ni papa que lo exigiera. Además de esto, debia saber Martin que el ofrecimiento hecho por el coronado en Roma era solo respecto del antiguo y primitivo reino de Aragon, nó de los demás estados que constituian la llamada Corona de este nombre, y suponiendo que el ofrecimiento fuese válido ¿con qué derecho involucraba en la cesion el Principado de Cataluña, el reino de Valencia y demás estados de la Corona, esto es, todos los dominios, súbditos solo de sus reyes legítimos, y siempre independientes, ya que de todos desposee á su señor como culpable? En entredicho quedaron todos estos estados por el anatema de Martin, privados sus muy católicos súbditos del sustento espiritual, como que solo se permitia bautizar y confesar en el trance de la muerte, comprometidos y vacilantes todos los sacerdotes, porque no queriendo ser malos vasallos de su señor civil, incurrian en la excomunion, y acatando el mandato apostólico no tenian mas camino que declararse rebeldes á su rey, y finalmente, el sucesor de los Ramiros y los Berengueres, el hijo de Jaime el *Conquistador*, de aquel destructor de la morisma, que habia llegado á fundar hasta 2000 iglesias, y que en poco tiempo habia proporcionado mas beneficios á la Cristiandad y á la Iglesia que otros muchos reyes juntos en dilatados siglos (título que Martin procuró suprimir, llamando al hijo de Jaime solamente *nieto de Pedro*,) se habia de ver tratado de herege á la faz de todas las naciones, y declarado indigno de la heredada y legítima corona que con tanta gloria ceñia!

Quizás el anatema fuera menos fulminante, ó no se lanzara, y no se imaginara el despojo de los reinos, si no existiera la idea de transmitirlos á un émulo



constante de la casa de Aragon, de investir con ellos á un príncipe de la casa de Francia. Este fué el pensamiento mas colosal, mas atrevido, pero tambien mas peligroso del favorecedor de los Anjous: para ello nombró Martin un legado, que fuese verdadera expresion de su espíritu francés, ejecutor tan fiel como entusiasta de sus planes, el cardenal Juan Cholet, del título de Santa Cecilia, hijo del señor de Nointel en Beauvoisis, designado por el mismo rey de Francia, quien, de acuerdo con este, y estando presentes los hijos de Felipe, escogió á uno de ellos, que se llamaba Carlos, y lo hizo rey de Aragon, confirmando enseguida el acto Martin, con una bula dada en Civitavechia á 3 de las nonas de mayo, indiccion 12, año 4.º de su pontificado, en la que, sin ambages, llama rey de Aragon á Carlos de Valois ó de Francia. En una de las bulas (que, como la anterior, se conservan originales en nuestros Archivos,) se describe todo lo ocurrido en la cámara Real de Francia, al coronar simbólicamente monseñor Cholet á monseñor Carlitos (Charlot), y por haberla visto, ó por ser público el hecho, lo describieron diversos historiadores, y consistió en cubrir el cardenal con su sombrero ó *capello* la cabeza del elegido, ceremonia que corrobora el famoso cronista de la época, Muntaner, con una graciosa anécdota que esplica, por la que se comprende que el primogénito de Francia tomó en ridículo la coronacion de su hermano Carlos, á quien dijo, despues de haberle este hecho saber que era nombrado rey de Aragon:—«Lo que sois, en verdad, lindo hermano, es rey del capelo (*rey del xapeu*), porque del reino de Aragon no alcanzaréis jamás ni un punto; que de él es rey y señor nuestro tío, el rey de Aragon, mas digno de serlo que vos; y por la manera con que este sabrá defenderlo, podréis conocer bien que solo con el viento se os ha heredado.» Tenga esto el origen que se quiera, lo cierto es que por *rey del chapeo* y por *rey del viento*, se llamó en apodo á *monseñor Carlitos de Francia*, con tal diminutivo para mas ridiculizarle, y en su tiempo y despues perpetuaron los calificativos diversos historiadores.

Coronado el nuevo rey, lo que convenia era hacerle tomar posesion de los reinos que debiera gobernar, y como el pais no estaria dispuesto á aceptarlo, porque, nó así tan facilmente se rompe la tradicion que va hermanada con la voluntad de todo un pueblo, era consecuente é indispensable, pues de otro modo no se consiguiera, que se empleara la fuerza y la violencia, esto es, que se organizara una formal y terrible invasion, valiéndose de los poderosos ejércitos de Francia, los cuales, á conseguir su objeto, pudieran decir al menos que el derecho del rey que iban á entronizar era derecho de conquista, ya que le faltaba el divino de las antiguas dinastias. Parecia que esta gran resolucion debia llevarse á efecto sobre la marcha, tan luego como se hubiese dado á conocer como rey de Aragon el príncipe francés, pero se dilató por muchas razones que seria aquí sobrado esplicar, y aun se dilató mas de lo que deseara é imaginara el rey de Francia, porque entretanto recibieron las armas del Anjou de Nápoles los mayores destrozos y humillaciones, pues tras de diversos vencimientos parciales, Roger de Lauria, con la armada catalana, habia deshecho y apresado la Anjovina junto á Malta, preludio de otra victoria conseguida sobre los nuevos y numerosos refuerzos marítimos que fué á buscar el mismo Carlos en per-



sona á su condado de Provenza. La fama de los almirantes Cornut y Bouvia quedaba obscurecida para siempre, el príncipe de Salerno, hijo de Carlos é inmediato sucesor á su corona, gemia prisionero en nuestras galeras, Lauria recorría sin temor la costa de Calabria, apoderándose de villas y castillos, y á las mismas puertas de Nápoles, gritaban, en son de burla, nuestros marinos catalanes, desafiando á los franceses que la guarnecian, y allí y por doquiera devolviendo el desprecio con que hablaban siempre los soldados de Carlos cuando de catalanes se trataba, siendo en aquella ocasion cuando aquel almirante nuestro (como dice muy bien el aragonés Abarca) empezó á mostrarse *árbitro del mar y artífice de su fortuna*. X

Gran motivo de dilacion pudo ser todo esto para resolverse á la conquista de los estados de Pedro, pero el orgullo francés, despues de tantas exterioridades, no podia prescindir de aventurarse, ya porque los descalabros sufridos por el Anjou, eran lejanos, ya por creer que si las armas de Aragon vencian á un reyezuelo intruso de Italia, no podria decirse otro tanto y seria muy diferente cuando, en tierra, tuviesen que medirse con las innumerables é invencibles del rey de Francia, de aquel rey que tenia fama de *atrevido*, sobre todo si el mismo rey, en persona, las acaudillaba, si á la invasion se le daba carácter de cruzada, y, para que se experimentasen todos los efectos de esta, se explotaba la buena voluntad y el valimiento del simpático cardenal Cholet. A este fin, mandó el rey de Francia que se congregasen en Tolosa todas las huestes y gentes de guerra que habia designado de sus reinos, para acompañarle, poniendo en orden al mismo tiempo las fuerzas marítimas, que entre las venidas de Nápoles y la Pulla y las de Francia, componian un total de 140 galeras, 60 taridas para pasar caballos, y otras varias embarcaciones. El ejército de tierra se calcula montaba á 20,000 hombres de caballería y á 200,000 peones repartidos entre 100,000 de gente de guerra, equivalente á la tropa ligera de ahora, 17,000 ballesteros y 50,000 ribaldos. Esta última clase de tropa era casi peculiar de los ejércitos franceses, y, segun la definicion que de los ribaldos hace Ducange, aparte del significado de *truhanes* y *ladrones*, eran tambien los que precedian ó acompañaban á los ejércitos sitiadores, llevando cada uno una carreta de una rueda, para trasportar rápidamente con ella forraje, víveres, botin ó lo que fuere, de suerte que, por este objeto, se adelantaban generalmente, devastando cuanto encontraban al paso, é iban armados de una vara de palo ó de hierro, con que sacudian á diestro y siniestro, para obrar mas libremente á su antojo. Veamos, por lo curioso, el orden con que fueron distribuidas estas fuerzas por escalas ó cuerpos de batalla, segun el relato, comparado, que de ellas han hecho diversos cronistas é historiadores.

En la primera escala iban los ribaldos, (que Desclot hace ascender á 60,000,) sin vestir armas y solo con el baston en la mano. Dábales el Rey de sueldo diario á cada uno un tornés de plata negra, y todo lo que podian ganar en el transporte. Se cerraba esta escala con mil caballos escogidos á retaguardia.

Iban en la segunda el senescal de Tolosa, el de Carcasona, el de Bellcayre, el señor de Lunell, el conde de Foix, y en compañía de este Ramon Roger, hermano del conde de Pallars, formando juntos 5,000 caballeros armados.



Flanqueaban estas dos primeras escalas 13,000 ballesteros á pié, cubiertos de hierro desde la cabeza á los piés, de manera que solo se les veían los ojos.

En la tercera escala iban todas las huestes de Narbona, Beziers, Termenés, Carcasés y Aginés, de Tolosa, del condado de San Gil y de Borgoña, y de los demás territorios de Languedoch, ascendiendo juntas á 70,000 hombres de á pié, ó mas,

Formaban en la cuarta los ejércitos de Francia, de Picardía, de Normandía y del condado de Flándes, y gran copia de alemanes, flamencos y otras gentes, soldados escogidos, con sus armas, en número de 80,000 peones, mas que menos.

En la quinta iba el cardenal Cholet, seguido de 6,000 caballeros armados, ó mas, componiendo su particular ejército, cuyo sueldo él satisfacía, enarbolando delante un estandarte en el que se divisaban las llaves de la Iglesia.

Distinguíanse en la sexta escala el rey de Francia, su primogénito Felipe, y el otro infante, Carlitos, *el rey del chapeo*, destinado á rey de Aragon, acompañados de todos los gentil-hombres, condes, barones y señores feudales, en número de 100,000 hombres, sobresaliendo entre ellos 3,000 caballeros armados de todas armas. Iba en esta escola el *oriflama de Francia*.

Tras las seis escalas seguían los carros y bagajes, para cuyo transporte se empleaban mas de 80,000 acémilas, conducidas por 10 ó 12,000 hombres, sin contar las mujeres y niños, ó menores de 25 años, que eran en excesivo número, é iban en pos con el afán de ganar indulgencias (1); llevando esta parte, como en resguardo, 600 caballos armados, cubiertos enteramente de hierro, con que se cerraba, en su último extremo, el todo de tan famoso ejército.

La ocasion de aproximarse este á Cataluña fué la menos favorable para defenderse, por no decir la mas fatal en que pudiera encontrarse un rey que se ve acometido en sus estados, pero las mismas contrariedades, que burla siempre nuestro intrépido monarca, prueban mas y mas el gran genio militar y político de don Pedro: la intriga francesa habia hecho estallar en Sicilia una conspiracion á favor de Los Anjous, y en Barcelona una conmocion, que dirigia el traídor Berenguer Oller (hechos ambos que quedan justificados por los documentos existentes en nuestros archivos;) los ricos-hombres de Aragon, rémora constante en todos los siglos y para todas las empresas y glorias nacionales que deseaba y á que contribuía siempre el pueblo aragonés, con el egoismo de recabar mas libertades para ellos solos, iniciaban la cacareada Union, que de tantas desgracias fué causa en otro siglo, y con tal pretexto no solo no acudían en socorro del rey, sino que hasta clamaban por que el pueblo no le socorriese ni obedeciese, lloriqueando en varios escritos que dirigían á la diplomacia afran-

---

(1) Para ganar la indulgencia bastaba arrojar una piedra, con intencion de perjudicar á los secuaces del excomulgado rey Don Pedro, á cuyo fin se inventó una fórmula que copia el *Gesta Comitum:—Contra Petrum d' Arrao (Daragó?) pro indulgentia lapidem istum mito.*—Los que no sabían hablar latin, decían en francés, jugando el vocablo:—*Je jette cette pierre contra Pierre pour gagner l' indulgence*—Quizá daría idea para el equívoco, la antífona que se canta en las coronaciones de los Pontífices: *Tu es Petrus, et super hanc petram etc.*



cesada de Roma; el rey de Mallorca, Jaime II, hermano y feudatario de don Pedro, y además Conde del Rosellon y de Cerdaña, como que en este país residia, teniendo establecida su corte en Perpiñan, aprovechaba aquella ocasion favorable para vengarse de su hermano mayor, que era señor supremo de los reinos que él tenia en feudo, y olvidándose de la tradicion de familia y de su propio decoro, se congraciaba entonces con el rey de Francia, y le facilitaba paso para que conquistase á Cataluña, su propia cuna, y para que se apropiase dominios de que era el Mallorquin heredero eventual; el potentado fronterizo Conde de Foix, que poco antes, con una mira ambiciosa se habia vanagloriado de querer sentar las libertades de Aragon, no obstante sus promesas y juramentos, venia con la cruzada, prestándose á ser el intermediario con el país en nombre del rey Felipe; otros feudales señores de comarcas que habian de pisar antes que todas los franceses, se distraían en aquel preciso momento en parciales luchas: la tardanza é indecision del ejército francés para avanzar de Tolosa al Rosellon comprometia á don Pedro que no queria llamar las milicias de las ciudades hasta la ocasion perentoria, á fin de no aburrirlas con la espera, y de evitar gastos inútiles y costosos; y, finalmente, aparte de otros muchos obstáculos secundarios, que aventó con el mayor desembarazo, pasaban dias y dias, que fueran de amarga congoja para un espíritu menos fuerte, y no llegaban noticias de las fuerzas navales que habian de venir de los mares de Sicilia, ni tenia contestacion de Lauria á las cartas que le habia dirigido.

De todos los obstáculos que son obra de enemigos, de traidores, de egoistas ó de pusilánimes triunfa don Pedro, siendo tanta su actividad personal, que á todo atiende, acude tan pronto á uno como á otro extremo de sus estados, y hasta, cuando menos se figuran, asoma en medio del Rosellon para enardecer el ánimo de aquellos habitantes contra la usurpacion francesa, que su inmediato señor les obligaba á tolerar, empresa en que se arriesgó mas de una vez don Pedro, yendo allá, con escasa compañía, átravesando montes y sin mirar el peligro á que ciertamente se expuso; y de los obstáculos que, como la venida de Lauria, dependian de la suerte ó del cumplimiento de una palabra dada, como práctico y conocedor de los hombres, nunca perdió la esperanza en la lealtad y formalidad de sus mas fieles adictos, esperanza que robustecia con la certeza de que el Rey de Reyes no abandonaria su causa, porque era causa de justicia, y la justicia la ampara siempre Dios, por mas que la ambicion, la pasion y la fuerza alienten á todos los poderes de la tierra.

Con tales seguridades no le faltaba á don Pedro mas que realizar su plan de defensa, pero la verdadera trascendencia de este no hay quien pueda adivinarla, ni aun el más refinado estratégico. Ciertamente es que con tiempo un amigo fiel, Conrado Lanza, comisionado por el rey, habia recorrido los demás estados de la Corona, y aun que se ignoraba su objeto, creíase que tenia alguna relacion con la defensa de Cataluña; cuando el Rey estuvo en Zuera, donde celebraban cortes los Aragoneses, calcúlase que se trató algo en este mismo sentido; y, en resúmen, por lo que dicen varios historiadores del antiguo reino, en especial Abarca, se sabe que los Aragoneses, en general, se encargaron de custodiar las fronteras de su estado, para rechazar toda invasion que por allí se intentase, y



que los Valencianos no debían desamparar el suyo, por temor que había de irrupciones sarracenas. Hubo de cargar, pues, sola Cataluña con el peso de su propia defensa, y esto, á primera vista, recordando la inmensa multitud de las huestes francesas, parecerá inesplicable ó sujerirá fatal vaticinio á quien ignore el secreto y vasto plan que se encierra en el corazón del gran rey. Había señalado este como primer centro de guerra la villa de Figueras, á donde se había trasladado, al primer asomo de avance del enemigo, y las solas fuerzas con que contaba, por ser las que mas pronto acudieron, eran las huestes de Barcelona, Lérida y Tortosa, algunas que llegaron de Valencia (de las que se hablará mas adelante) sin duda proporcionadas por Lanza, los caballeros del Temple y del Hospital, y algunos de los principales barones de Cataluña, con muy poca gente de á caballo y sirvientes; pero se reservaba, para el momento perentorio, el gran medio de guerra del país, que debía realizar desde Barcelona el infante don Alfonso, y, en efecto, al llegar la hora, el *Princeps namque* voló en todas direcciones, y desde la capital al último lugarejo del Principado el sonido continuo de campanas y de cuernos marinos, y el estentóreo grito de *Via fora sometent* puso en alarma á todos los catalanes y fué la señal suprema de aviso para que todo el mundo acudiese entorno del Príncipe y señor, para rechazar las falanges de los tiranos invasores.

Quien se figure que aquella multitud ardiente y entusiasta va á lanzarse, en la misma frontera de la patria, contra el poderoso ejército francés, compacto, no fatigado todavía y provisto de víveres, no tendrá idea de la sabiduría de nuestro héroe: aquella aglomeración de fuerzas era indispensable, pero no debía arriesgarse, ni habían de ser ellas solas las que anonadaran, de pronto, al enemigo: para mejor ocasión reservaba sus bríos, en conjunto, el rey don Pedro, y aunque esta intención tuviera, nada se perdía con probar si, á su vista, desistía el ejército francés de la invasión, pues bastara este acto para quedar en ridículo á los ojos de toda Europa. Ya veremos como procede el rey de Aragon, á medida que avanza el enemigo por los dominios del rey de Mallorca.

Si estos dominios, en vez de ser de un rey feudatario, simpático á Felipe, hubieran sido, como en tiempo de Jaime I, y como volvieron á ser mas tarde, parte integrante del principado de Cataluña ó Condado de Barcelona, ó, en otros términos, si el Rosellon y la Cerdaña hubieran tenido en aquella ocasión por señor único, absoluto y directo al rey de Aragon, la primera grande etapa de los invasores fuera naturalmente Perpiñan, pero la villa corte de Jaime II, por mas que á sus habitantes, catalanes de raza y de espíritu, repugnara el contacto del Francés, habían de obedecer como vasallos inmediatos de su rey, y, en consecuencia, por lo que queda referido, la etapa lo fuera solo de descanso para acercarse al país objeto de la conquista, y no representara ningun grado importante en la realización de esta. La verdadera etapa la había de constituir una ciudad más acá de las fronteras del Rosellon y Cerdaña, cuando los franceses hubiesen experimentado la gran dificultad que ofrecía el tramontar las elevadas cordilleras que separan un territorio de otro, dificultad que contemplara don Pedro desde las mismas cumbres, sirviéndole de estudio y de esperanza para la ejecución de su plan, ya que la dificultad en la entrada revela-



ba la mayor dificultad que ocurriera cuando un dia se tratase de la salida.

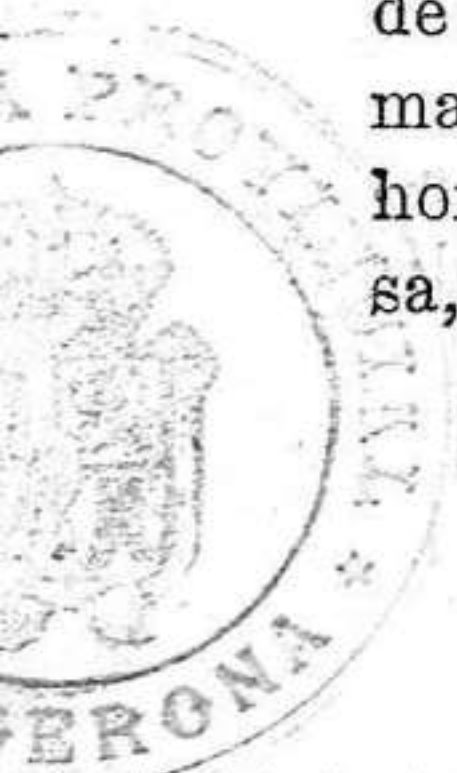
El ejército francés parece que escogió como puerta de entrada el punto de Salses, lo que indica ó que prefirió no separarse mucho de las costas marítimas, ó no se atrevió á aventurarse por otros pasos mas difíciles hácia el interior, y por ello conoció don Pedro que la direccion seria á Perpiñan, y de allí, á lo largo, hácia Elna. La semilla que habia sembrado nuestro héroe en sus atrevidas y secretas correrías por el Rosellon dió bien pronto sus frutos: estalló el espíritu catalan y antifrancés de los habitantes de este territorio, y apesar de los mandatos del rey Mallorquin, y de la inmensidad terrible que presentaba el ejército invasor, recibieron á este los de Salses á pedradas, y no se rindieron hasta despues de tres choques repetidos; en Perpiñan, á cuyas puertas sentó sus reales el Rey Felipe, levantóse un clamoreo recordando sus habitantes, en general, que se habia prometido al señor supremo, al rey de Aragon, guardar por él la villa, pero, si no tuvieron mas remedio que ceder la entrada, empezó una emigracion general, y huyeron muchos de aquellos, con salvoconducto anticipado de don Pedro, ó sin él, yendo á engrosar las filas de los que se preparaban á defender los montes; y tal fué la ira de los señores franceses al separarse de la villa, que hubieron de desahogarse, en desagravio, contra un monasterio Cisterciense que habia inmediato, donde cometieron toda suerte de maldades y sacrilegios; en Elna fué el recibimiento mas ó menos parecido al de las otras dos poblaciones, y dió el extraño caso de que, al separarse de ella los franceses, apareció una guarnicion de gente catalana, que enarboló el pendon del rey don Pedro, de manera que aquellos hubieron de enviar fuerzas atrás para expulsarla; finalmente, en las demás poblaciones que hubieron de atravesar los invasores, como de menor importancia, y sabiéndose que las principales eran dominadas, si no recibieron aquellos iguales desengaños, no obstante pudieron certificarse de la aversion con que les miraban sus habitantes, ya desapareciendo, ya propagando noticias que desorientaban á los extrangeros, obligándoles mas de una vez á hacer movimientos inútiles, ya convenciéndoles del propósito que se tenia en algunos puntos fortificados de no entregarse, segun así lo acreditaron Castellnou y el castillo de Montesquiú. Casi llegara á desconfiar el rey Felipe de las seguridades que le habia dado el rey de Mallorca, si este no desvaneciera las sospechas con un acto espléndido, pues en las inmediaciones de Perpiñan puso á disposicion del rey francés el castillo de Sarroca, donde entonces residia, y el de la Clusa. Siguió luego el monarca invasor con todo el grueso del ejército hasta el Voló, y allí mandó plantar las tiendas, sin mediar entonces mas que dos leguas de distancia desde el campamento al *coll* ó puerto de Panisars, que era el camino por donde podia entrar en Cataluña, y como ningun movimiento se observase de parte de los nuestros, y llegase á hacerse válida entre los franceses la noticia de que don Pedro habia huido y se desentendia de aquella guerra, creció el ánimo de aquellos, y con la natural impaciencia de cumplir su propósito, dió Felipe la orden para que se entrase en Cataluña el dia siguiente.

Fácil era resolver, ignorando el francés lo que verian pronto sus ojos. Aquella era la ocasion en que toda Cataluña levantada acudia al lado de don Pedro



llegaban de continuo á Figueras y á la Junquera huestes y mas huestes de todas partes, y sin aguardar muchísimas otras que faltaban, pero que tardaron muy poco en agregarse, como fueron las de Gerona, de Camprodon y de todo el Ampurdan, y sucesivamente de los puntos mas apartados y opuestos, y hasta de otros estados de la Corona, impaciente el gran rey marchó hácia Panisars, viniendo, por ello, á transformarse aquellos montes y comarcas en un inmenso campamento. Despues de subir por el collado, mandó el rey escampar las huestes á lo largo de aquellas montañas que hay á derecha é izquierda, y que se encendiesen al punto grandes hogueras, tanto que llegaron á distinguirse mas de doscientas, pareciendo, por la extension de terreno que ocupaban, como si estuviesen allí reunidos todos los ejércitos de España. El vizconde de Rocaberti habia quedado á la defensa del Portús, el conde de Ampúrias guardó los puertos ó *colls* de Banyuls y Massana, y el Rey quiso tener la preeminencia de defender el *Coll* de Panisars, por el cual intentaba penetrar el rey de Francia, de manera que allí deberian encontrarse los dos reyes.

Cuando los franceses descubrieron las grandes humaredas y hogueras, quedaron admirados y se convencieron de que eran falsas las noticias que les habian dado á entender, y conociendo que estaba Pedro de Aragon de por medio, vieron que no seria tan fácil como imaginaron apoderarse de los dominios ajenos. La seguridad, pues, de avanzar por el puerto de Panisars el dia despues de haberlo divisado paró en vana esperanza y en ilusion perdida, y es prueba de ello el mucho tiempo que tuvo que pasar Felipe contentándose con mirar los cerros, pero sin que se atreviesen sus soldados á penetrar por ellos. Quince dias permanecieron los conquistadores de Cataluña, sin saber como resolverse para justificar este título, y entre el tiempo de esperar y el de detenerse en lo alto del monte, cuando se les facilitó el paso, hasta que pusieron el pié en nuestro suelo, discurrió mas de un mes, durante el cual sufrieron continuas acometidas todos los dias de nuestra gente, y sobre todo de los almogavares (de los que, junto con los sirvientes de meznada, habia 50,000,) quienes llegaban hasta las mismas tiendas francesas matando y aprisionando mucha gente, sin ser ponderado lo que dice Muntaner, de que en todas partes se veian caballos y caballeros derrumbados montaña abajo. Tan expresivo recibimiento, y las noticias que iba recibiendo Felipe de ciertos movimientos en el Rosellon, esto es, á sus espaldas, si no le infundieran la sospecha de que no venceria, le convencieran al menos de que no lograria penetrar en Cataluña, y no lo lograra, á no facilitarle un medio desconocido unos traidores (de quienes hablan con alguna diversidad las crónicas y documentos,) prácticos conocedores de aquel escabroso terreno. Sabian estos un camino en un punto á donde iban diariamente á proveerse de leña y de cal, camino que seria fácil desbrozar, y aseguraron á Felipe que por él, sin dificultad, llegarian pronto á la parte mas alta del *coll* de la Massana. Así se hizo: dirigióse allá, á media noche, cierto número de hombres con las herramientas necesarias para despejar la vía, y con ellos marcharon el Conde de Armagnac y el Senescal de Tolosa, capitaneando 1,000 hombres de á caballo y 2,000 peones, siendo tan favorable el éxito de la empresa, como que, al rayar el alba, sin apercibirse de ello la vanguardia que allí





había, se encontraron ya los franceses en lo alto del monte, y no les quedó mas remedio á los que formaban aquella, que desamparar el punto, huyendo hácia el coll de Banyuls, al encuentro de la hueste de Castelló. Comunicada la noticia al rey don Pedro, envió allá los almogavares, pero era ya tarde, y tanto se habia aprovechado el enemigo, como que dominaba el paso por completo, y en él permaneció por espacio de cuatro dias, durante los que se verificó el tránsito de las huestes de Felipe, con todas las carretas y bagaje. Nadie, sin duda, espera la determinacion que tomó don Pedro al saber que los franceses iban á pisar el suelo de Cataluña, y solo mas adelante podrá adivinarse y apreciarse el acuerdo del que no queria malgastar las fuerzas de los suyos, reservando emplearlas en ocasion mas propicia: mandó desde luego pregonar que se levantasen las tiendas, y se volviese cada uno á su lugar respectivo, marchándose él con el infante Alfonso, el conde de Pallars, el vizconde de Cardona, el de Rocaberti y los demás ricos hombres y caballeros de Cataluña á Peralada, donde llegó á poco un mensaje del monasterio de San Quirze, participando que se encontraba allí el rey de Francia con toda su caballería.

Permaneció Felipe en San Quirze (ya en el llano, mas acá del coll de la Masana,) por espacio de ocho dias, sin pasar adelante, mientras que don Pedro se mantenía quieto, al parecer, evitando la lucha. Qué esperaban en esta inaccion aparente los dos caudillos es fácil de comprender: Felipe esperaba saber que hubiese entrado en Rosas la armada conduciendo los víveres que tanto necesitaba: Pedro aguardaba la noticia de haber sido desbaratada aquella por nuestras galeras. Pronto llegó á oídos del rey Francés que se habia realizado lo primero: la nueva de lo segundo no tardará en llegar; y entonces se empezará á ver la cruel situacion en que habrán de encontrarse los orgullosos opresores de Cataluña, y se reconocerá el grandísimo error militar cometido por el rey de Francia, que, en vez de ordenar dos invasiones distintas y por diversos puntos, acumuló en un solo ejército innumerables legiones, difíciles de mantener, haciéndolas entrar en un país enemigo, cerrado por inaccesibles montes, y teniendo á las espaldas otro país, el Rosellon, cuyos habitantes, por raza y en espíritu, eran tan enemigos de los franceses como los demás catalanes de todo el Principado.

Al bajar de Panisars habia encomendado nuestro rey el mando general de los que se retiraban al Conde de Pallars, encargándole que siguiesen el camino de la puente de Gerona, dejando el de Figueras, y tomasen el de la montaña para el monasterio de Banyuls, sin pasar por el Ampurdan; y él se fué por el otro camino hácia Figueras, pasando orden á los de la Junquera que trasladasen sus ropas, haberes y gente inútil de la poblacion al castillo de Rocaberti, mas hubo de experimentar una gran sorpresa al llegar á aquella villa, observando que no estaban dentro mas que el obispo de Huesca con alguna gente para defenderla, y en cambio la habian desamparado del todo los vecinos, lo que produjo tanto enojo en el ánimo de don Pedro, que llegó á dar orden para que fuese la villa incendiada al punto, y lo ejecutara á no ser las súplicas del prelado defensor, del conde de Pallars y de otros ricos hombres que le acompañaban.



Lo que acababa de observar don Pedro no podía ser solo efecto de conciencias espantadas, antes le induciría á sospechar, que así como él, sin esfuerzo, tenía las simpatías de los Roselloneses, buscó la Francia un equivalente para ella en Cataluña, empleando los mas reprobables medios de corrupcion, y bien pronto se vió confirmada su sospecha, al descubrirse ciertas tentativas, que burló su sagacidad, y de que le libró visiblemente la mano justísima de la Providencia. Durante algunos dias, pues, y mientras Felipe no descubría claramente su propósito de avanzar hácia Gerona, surgieron verdaderos peligros y complicaciones para don Pedro, mas en esta situacion, que seria extralimitado aquí detallar, recibió de los leales que le acompañaban pruebas que, siéndolo de sumo cariño á su persona, lo eran á la vez de acendrado patriotismo: en una junta que se celebró en Peralada, se intimó en cierto modo al Rey que se retirase á Castelló, «porque su vida importaba mas que la de 2,000 caballeros,» y el noble monarca, condescendiendo juicioso, ya que no podía participar de los peligros que corriesen sus amigos, obedeciendo á los impulsos de su noble sangre, les exigia á la vez, que al menos quedase en aquel lugar de inminente riesgo su querido hijo don Alfonso; el mismo señor de la indicada villa, dudando si podría ó no resistir el empuje de la multitud enemiga, propuso que la villa fuese incendiada, para que de ella, ya que no sirviera á los catalanes, no se aprovecharan los franceses, elevado pensamiento que hará duradera la memoria del generoso y desinteresado Dalmacio de Rocaberti, y así se llevó á efecto cuando se miró oportuno, dejando pasmados á los franceses, que, despues de recibir serios escarmientos de los defensores, ni uno de ellos pudieron aprisionar al posesionarse de la abrasada villa; finalmente, ideando el noble Conde de Ampurias una falsa alarma en Castelló, por saber que habia llegado la hora de cometerse una infame traicion con el Rey, logró adelantar la defensa hácia un extremo de la poblacion, mientras que por otro se salvaba don Pedro con todos los suyos, idea que coronó tan fiel caballero, deteniéndose él hasta el último instante, para aplastar con su pesada maza los cráneos de los pocos traidores que designaba todo el mundo como vendidos al Francés, y corriendo luego á agregarse á la Régia comitiva que se dirigia precipitadamente á Gerona, á la que alcanzó cuando en las murallas de Castelló de Ampurias ondeaban ya los pendones del rey de Francia y del Cardenal, y se levantaba en su recinto el grito de—Francia! Francia! Montjoie! Montjoie! (1).

La ciudad de Gerona era el blanco de la esperanza de ambos caudillos, de Pedro y de Felipe; tal vez el primero adelantó su ida por necesidad, pero esto no perjudicó sus propósitos, antes los favoreció adelantando su ejecucion, y si la importancia que átribuía don Pedro á Gerona, era por las razones que empezará á revelar bien pronto, la que le daba Felipe era por creer, con motivo, que dominada aquella ciudad, la conquista avanzaria á paso rápido, pues, además de tener asegurada de este modo una gran parte del terreno menos conquistable de la Cataluña antigua, de aquel que tantas veces ganaron y perdieron los Francos Carlovingios y los primeros restauradores de nuestra pátria, era Gerona un

(1) Arch. de la Cor. de Aragon, Reg. 58, f 26 v.º



centro de operaciones en comunicacion con los pueblos de la costa marítima, por donde facilmente podian entrar socorros de Francia, y con la trascendencia y significado que tendria la sumision de una ciudad de tan nobles y esclarecidos títulos, considerada como una de las primeras plazas de guerra y residencia de autoridades de la mas alta jurisdiccion, pronto los territorios que se extendian entre Gerona y Barcelona cederian al ímpetu de la corriente general y podrian con razon decir los orgullosos opresores que ya media Cataluña obedecia á su voz. Previendo el cálculo de Felipe ¿se empeñará nuestro rey en impedirle el dominio de Gerona á todo trance, y congregará otra vez allí, para defenderla, los ejércitos que ha despedido? Aquí está el secreto del gran plan del rey don Pedro, y su mérito se irá descubriendo gradualmente á medida que se desarrollen los sucesos que vamos á exponer. Uno de los primeros que realizó don Pedro en Gerona fué una junta para tomar consejo: largo y por demás curioso es el discurso que Desclot pone en boca del Rey, mas en esencia vino á decir: que no era ocasion aquella de hablar y sí de obrar; que el abandono de los lugares ocupados por los franceses era una ventaja, pues de este modo se perdian los lugares, fáciles de recobrar á la mejor ocasion, cuando, empeñándose en su defensa, se necesitaban gente y víveres, que irremisiblemente se hubieran perdido, privándose de la utilidad que aquella podia prestar en las batallas campales; y, por último, que la escasez de víveres habia de producir luego en el ejército francés numerosas bajas, y no pudiendo por su multitud sostenerse mucho tiempo, antes de dos meses se habia de ver diezmado por las enfermedades que experimentase, por la guerra ordenada que se le hiciese y por la Omnipotencia de Dios, de manera que entonces seria ocasion de acabar con tales enemigos y de obligarles á una vergonzosa retirada. El vaticinio de don Pedro, llegando á señalar el término de dos meses, prueba cuan estudiado tenia su plan, y por los resultados se verá que era nuestro rey mas estratégico y capitán que Felipe y todos los campeones que le aconsejaban, pues no conocieron que la plaza de Gerona era un cebo para atraerles y entretenerles, y que allí, sitiadores ó vencedores, podian morir de hambre. El acuerdo de los capitanes y el Rey fué que se defendiese á Gerona *tanto tiempo como fuese posible*, y en consecuencia licenciáronse todas las milicias locales, con órden de volver á acudir con presteza cuando nuevamente se las llamase; mandóse á voz de pregon que saliesen todos los habitantes, quedando solo aquellos que el Rey señalase como hábiles para el servicio militar; se proveyó de vituallas, procurando las suficientes para la guarnicion hasta Navidad, y, resuelto que no permaneciese allí el Rey, accedióse á la peticion del vizconde Ramon Folch de Cardona, que se brindaba á defender y mantener la ciudad segun los propósitos de su amado soberano, tanto para servir á este y á la pátria, como porque era alcaide nato de Gerona, y como tal, decia, por los Usages de Cataluña, ni podia escusarse, ni queria hacerlo. Agradecido el Rey al caballero que él consideraba como *uno de los mejores de su reino*, ofrecióle poner á sus órdenes 80 caballeros con armaduras para ellos y sus caballos, 30 ballesteros á caballo, 2,500 infantes buenos y escojidos, y entre estos 600 ballesteros sarracenos del reino de Valencia, con ballestas de dos piés. Esta tropa mahometana seria resultado de las pesquisas he-



chas en Valencia y en Granada y hasta en África por Conrado Lanza, según antes indicámos, y en vista de interesantes documentos que se ocultaron hasta ahora á nuestra historia, podemos creer que fué el jefe de la hueste sarracena auxiliadora de don Pedro, y sin duda defensora de la ciudad de Gerona, Cahim hijo de Jahie Abeninaome (1). Enviadas, pues, desde Barcelona á Gerona todas las provisiones necesarias, repartida la guarnicion en diferentes compañías cuyo mando tomaron el mismo Folch de Cardona, Guillermo de Castellauli, Guillermo de Anglesola y otros personajes de distincion, se procedió á fortificar mas y mas la torre Gironella, que dominaba la ciudad, se despejó en lo posible la parte exterior del antiguo muro, fortificando tambien de pronto los edificios públicos que allí quedaron, y, resueltos con varonil ánimo y patriótica decision cuantos se encargaron de la defensa, aguardaron por una parte el momento de rechazar desde las murallas el atropellador embate de aquel mar de gente extranjera que allí habia de dirigirse, y por otra la órden del héroe sin segundo en quien se simbolizaba entonces el verdadero espíritu pátrio de la nacion catalana, las instrucciones y mandatos del rey don Pedro, que, lleno el pecho de dolor y esperanza, se apartaba con su comitiva de los muros de Gerona, y dirigia silencioso los pasos hácia su amada capital, hácia la ciudad de Barcelona, la mas fiel y generosa amiga de los antiguos reyes. Presenta Desclot el estado de las fortalezas que se tenian todavía por el rey de Aragon, con todo y el dominio creciente de los franceses, á saber: en Rosellon, la de Castellnou, Montequiu y otra propia de mi señora Estela de Castellnou; en Ampurdan, el castillo de Rocaberti, de Requesens, Carmencó, Llers y San Salvador, propios del Conde de Ampúrias y de Dalmacio de Rocaberti; en el Geronés la ciudad de Gerona, el castillo de Besalú y Camprodon; en el Vallés, el castillo de Monsoriu, uno de los mas bellos y nobles del mundo, propio del Conde de Ampúrias, el de Moncada, del vizconde del Bearne, y el de Montornés que poseia Berenguer de Entenza. «Fuera de estas fortalezas (concluye el Cronista) todos los demás lugares que se encontraban mas allá de una jornada de distancia de Barcelona, estaban abandonados y destruidos, sin quedar allí nadie: de tal modo se habian aturrido, al saber que los franceses ocupaban todo el Ampurdan, y que el rey de Aragon se habia retirado á Barcelona.» Por lo mismo que parece triste esta situacion, resaltará luego mas y mas el mérito de los planes de nuestro rey.

La direccion del ejército francés desde su entrada era ciertamente una línea, cuyo remate venia á ser el pueblo y puerto de Blanes: hasta allí debian extenderse las galeras francesas, repartidas por la costa, desde Coplliure, donde debia permanecer el grueso de la armada. Tanto el ejército de mar como el de tierra debian sujetar en su avance poblaciones y personas, pero como aquellas estaban abandonadas, vagaban por completo las grandes máquinas de guerra, y los famosos guerreros cubiertos de hierro de la cabeza á los piés, entraban llana y pacíficamente en las fortificaciones, y se apropiaban las torres y almenas, sin la honra de la conquista, sin desenvainar siquiera la espada. La ilu-

(1) Arch. de la Cor. de Aragon, Reg. 58, f. 22 y siguientes



sion, pues, de realzar al imaginario soberano Carlos con el derecho de conquista, no se podia cumplir, y esto desesperaba á Cholet, que anhelaba dar posesion solemnemente á aquel de los territorios conquistados por su brazo: sintióse inmenso gozo al saberse que la fortaleza de San Salvador se resistia, y enviando allá innumerable ejército, obligáronla, como era natural, á rendirse bien pronto, y el gozo fué mayor todavía, viendo que Llers se disponia á resistir igualmente. Extendieronse al punto 8000 caballeros y 50,000 peones en torno del insignificante castillo, pigmeo atrevido que osaba levantar la cabeza á la presencia del descomunal gigante, á quien bastara, para domeñarle, dejar caer una de sus manos. Con todo, en el espacio de un dia y una noche, catorce veces intentaron el asalto los parientes de Roldan, dejando multitud de cadáveres al pié de la fortaleza; pero no tenia remedio, agotadas las municiones de guerra, fatigados de tanta lucha los heróicos defensores, Llers hubo de sucumbir, y como territorio regado con sangre de franceses y adquirido á la fuerza, destínosele ya desde luego para que fuese la Reims del rey del *chapeo*: allí tuvo lugar la ceremonia simbólica de la toma de posesion del nuevo reino, coronó con sus propias manos el cardenal al engañado Carlitos, hizo luego el feliz coronado el repartimiento de sus dominios entre sus barones, y hasta se nombró un senescal para el nuevo estado. Al cruzar por los aires el grito de ¡Viva el rey Carlos de Aragon! si alguna ráfaga ó eco logró hacerlo llegar hasta el antiguo monasterio de Ripoll, donde en santa paz descansaban los cadáveres de los primitivos Condes, de seguro que prorumpieran, dentro de sus no profanadas tumbas, en una carcajada general, cuyo eco se transmitiria tambien á todos los extremos de Cataluña, siendo tan épico rumor la seña por la cual todos los abatidos corazones catalanes habian de cobrar nuevo aliento.

Coronado el rey del *Chapeo*, asegurada la conduccion de víveres por la armada, y ondeando el pendon de las lises en poblaciones tan importantes como Figueras, Peralada y Castelló, pudo ya dirigirse Felipe con sus huestes á la altiva Gerona. Gran parte de estas se alojaron mas allá del puente (segun Zurita,) y dividido el ejército por estancias, vino á quedar asentado el campamento entorno de la ciudad. Envió ante todo Felipe el conde de Foix al vizconde de Cardona, para proponerle la rendicion de la plaza, á cuyo fin empleó el emisario toda suerte de promesas alternadas con amenazas, reflexiones, consejos y recuerdos de la amistad de otros dias. Prototipo del carácter catalan de aquellos tiempos era el noble defensor de Gerona: rechazando ofrecimientos y amenazas, echa en cara al de Foix su deslealtad cuando le aconseja que sea traidor ó cobarde, le dice que no quiere consultar con sus caballeros por saber ya que le darian el mejor consejo, y si se lo dieran malo no lo seguiria, le recuerda que el linage de Cardona tiene intacta su fama, y no ha de ser el que lleva tal nombre quien haya de conquistarse los títulos de infame, falso y traidor, y por último le desprecia las ventajas que le ofrece en nombre del Cardenal, quien por su carácter podia absolverle de la fidelidad y sacramento prestados al Rey de Aragon, pues (añade concluyendo:) «creo bien que el Cardenal pudiera absolverme respecto á Dios, pero seguro que no podrá absolverme de mala fama, ni impedir que la gente murmure siempre de mí.»



Desde este momento y sabida la contestacion del altivo defensor, procuraron los franceses estrechar mas y mas el cerco, y el Cardenal, con doble ira que el Rey, por el chasco no esperado, llegó á vaticinar que antes de diez dias quedarian aplastados bajo las plantas de sus campeones el Cardona y todos los suyos. En consecuencia, empezaron el dia siguiente los movimientos agresivos de una y otra parte, formando una serie de sucesos notables, tan numerosos, que, como dice muy bien Desclot, «bastarian para hacer una larga historia, si los quisiese referir.» Daremos cuenta, sin embargo, de los que, con referencia á este cronista, consignan los antiguos comentadores de nuestras glorias, como acontecidos en los primeros tiempos de aquel importante sitio.

Ateniéndose Ramon Folch á una táctica que no dejaria de conocer, mandó que nadie saliese por mas que fuesen provocados ó insultados, pero, impacientes los ballesteros sarracenos, abrieron un boquete en una pared que habia fuera del muro, inmediato á la barbacana, y por aquel soltaron unos sesenta infantes, quienes, con la ballesta preparada y el puñal en el cinto, arremetieron de noche contra una tienda de un caballero de Normandía, que, en aquella sazón, estaba cenando con otros caballeros franceses: entran los ballesteros con las ballestas preparadas, cinco que se mueven para oponer resistencia caen rasgados por el furioso dardo, y los demás, en número de 38, son atados y conducidos, por el mismo boquete, dentro de Gerona. Ramon Folch perdonó á los sarracenos aquella desobediencia en gracia de la hazaña, y los franceses, no sabiendo á quien atribuir la culpa del asesinato de los cinco caballeros, sospecharon de dos vasallos del Conde de Foix, y los mandaron ahorcar enseguida, y como el gobernador de Gerona los descubriese desde los muros, creyendo, por su aspecto, que serian catalanes, hizo colgar por los piés entorno del muro á los 38 prisioneros del dia anterior.

Este suceso dió lugar á otra hazaña. Queriendo vengar á sus compañeros, salió del campamento un cuerpo de 400 caballeros, resueltos á penetrar en el arrabal exterior del muro fortificado, donde efectivamente penetraron yendo á parar á una gran plaza que habia á la entrada de la calle de los Judíos; viendo que nadie les ofendia, se atrevieron hasta á las puertas; entonces Ramon Folch manda soltar la cadena que cerraba el paso, arrójanse sobre los franceses 60 caballeros armados, ayudados por 500 peones, la lucha es fiera, y no siendo bastante resguardo las armaduras á la certera puntería de los nuestros, vuelven grupas los extranjeros, dejando empero esparcidos por el suelo algunos cadáveres, y entre ellos el de un sobrino del jefe de la partida. Al advertir este que faltaba aquel de su lado, rehace á los suyos, y vuelve para llevarse el cadáver, y entonces nuevas descargas de ballestería atropellan á los franceses, aumentando el número de los muertos que antes habia, y quedando junto al cadáver del sobrino el del mismo tio que poco antes le lloró. Hizo colocar el Cardona los cadáveres de aquellos caballeros al pié del muro, para que así, queriéndolos recobrar los suyos, se acercasen mas, y de este modo pudiesen hacerse nuevos escarmientos, como realmente los hicieron cuantas veces los otros se arriesgaron. En tal apuro, el rey de Francia llegó á ofrecer al de Cardona 500 y hasta 1000 libras Tornesas, para que le permitiera retirar los cadá-



veres de aquellos dos personajes tan ilustres, á lo que contestó el otro que solo por esta circunstancia lo permitiría, sabiendo que eran varones próbos y honrados, pero nó por dinero, que no necesitaba, porque tenia de sobra, ni por respeto al Rey de Francia, ni por otra razon alguna; en vista de lo que, mandó Felipe 10 peones sin armas, que recogieron los dos cadáveres, reconociendo por ello la caballeridad del de Cardona.

No permanecia entretanto inactivo don Pedro en Barcelona, y conociendo de antemano la habilidad con que el Cardona sabia entretener y aburrir á los sitiadores de la ciudad que defendia, expidió tres órdenes á cual mas interesante, pudiendo reconocerse en su conjunto la gran relacion que tenian con el plan general que concibiera. La primera fué para que se mantuviesen huestes activas en las inmediaciones de Gerona, que molestasen de continuo á los sitiadores, y vigilasen el paso de comboyes para apoderarse de ellos, y á este fin envió á la frontera de Besalú á Azberto de Mediona con sesenta caballeros armados y 2000 infantes, y previno á los demás caballeros y gentil-hombres que se encerrasen en Hostalrich. Dispuso por la segunda que once galeras que tenia en Barcelona, armadas y provistas para cualquier evento, al mando de los vice-almirantes Ramon Marquet y Berenguer Mallol, vigilasen siempre las playas inmediatas, sin apartarse mucho de la costa, lo que no impedia que dichas fuerzas marítimas se internasen mas por el mar, para aprovechar una ocasion, como en efecto supieron aprovecharla. Por la tercera, finalmente, se adoptó una medida de grande utilidad, pues se facultó á los marinos que quisiesen para ir en corso contra los franceses, sin mas condicion que dar al Rey el quinto de las presas. El resultado de estas tres órdenes fué maravilloso: desde entonces los asaltos de comboyes fueron continuos, llegando en una ocasion á apoderarse hasta de cien carros, y las algaradas hasta el mismo campamento de Gerona proporcionaba gran número de prisioneros, en términos (segun cuenta uno de los cronistas á que nos referimos,) que se vendian franceses lo propio que si fuesen sarracenos, y «por menos de cinco sueldos podia tener un francés quien quisiese comprarlo;» y desde entonces tambien, hormiguearon desde Barcelona á Narbona tantísimos corsarios, procedentes la mayor parte de Valencia, Barcelona y Tarragona, y distinguiéndose entre todos un Alicantino llamado Albesa, que no podia cruzar desde Marsella y otros puertos de Provenza ningun buque de conduccion, particular ó de Rey, sin que cayese en manos de los nuestros, de suerte que en Barcelona se hacian continuas y magníficas subastas de víveres, géneros, arneses y demás objetos. El éxito de esta medida facilitó el de la otra orden relativa á la vigilancia de las galeras catalanas, y tal como nadie imaginara, pues, averiguándose por los continuos corsarios que llegaban la distribucion de las galeras francesas por la costa, y los puntos por donde se repartian, aprovechóse acaso la primera noticia favorable, y un dia Barcelona, pasmada, vió salir de repente sus galeras, con cierto aparato diferente de las otras veces, como que se embarcaron en ellas los dos vice-almirantes, acompañados de todos los ballesteros, y llevando las banderas, cual si dierran á entender que era aquella empresa verdaderamente de guerra. El rumbo que tomaron fué hácia San Feliu de Guixols, en cuyas inmediaciones, y espar-



cidas á lo largo de la costa hácia Rosas habia 24 galeras francesas de las mas escogidas: lá astucia de que se valieran nuestros marinos, los pormenores de aquella atrevida empresa, el cuadro general, en fin, de aquel importante suceso, no caben por grandiosos en los límites de una reducida memoria, y así, atendiendo al principal objeto, diremos en resúmen «que viendo los nuestros distribuidas en dos grupos, uno de 15 y otro de 10, las galeras enemigas, midiendo la distancia y calculando el tiempo que necesitaban las 10 para dar la vuelta y atacarlas por la popa, embistieron con denuedo las 15, y como nuestra certera y acreditada ballestería de tabla consiguió rápidamente limpiar las cubiertas de los buques franceses, donde, por costumbre, se empleaban mas bien la espada, bordon ó lanza, con facilidad y presteza entraron los nuestros al abordaje, haciendo suyas, en brevísimo tiempo, siete galeras francesas, entre ellas la capitana con su almirante G. de Lodeve, las que se llevaron arrastrando á toda prisa, sin que las 10 pudiesen darlas alcance, por mas que se esforzaron. Las palabras de Zurita, al hablar de esta victoria, son el mejor testimonio de la importancia que á la misma debe atribuirse:» de allí adelante comenzó la nacion catalana á ser estimada sobre todas, en las empresas de mar; y con esta victoria, y con las otras que alcanzaron siendo su almirante Roger de Lauria, no solo se defendió el reyno de Sicilia y lo que se conquistó en Calabria y Basilicata, pero se puede decir con toda verdad que se restauraron estos reynos, que tuvo ya el rey de Francia por suyos; y quedaron los Catalanes con el señoría del mar. «Nosotros valiéndonos de una metáfora, diremos que en esta ocasion, al conseguirse tan señalada victoria, nació el terrible fantasma, que ha de crecer rapidamente, y que dentro de poco ha de ahogar entre sus brazos el colossal poder de la Francia.

El triunfo conseguido por nuestras armas era á la vez material y moral: tripuladas las siete galeras francesas con gente catalana, formaban, junto con las once de Marquet y Mallol, una armada bastante regular, con la que prometian estos intrépidos marinos al rey don Pedro, que sabrian aventurarse otra vez, si convenia, contra la armada de Francia, interin se aguardaba la llegada de Lauria con sus invencibles galeras; y el entusiasta recibimiento hecho en Barcelona, por el Rey y por el pueblo, á los vencedores catalanes, rehizo y exaltó de tal manera el espíritu público, que no se deseaba ya mas sino volver á pelear cuanto antes contra franceses.

De gozo estallaria el corazon del gran rey, y revela su impaciencia la determinacion que tomó de ir en persona á visitar los destacamentos de Besalú y Hostalrich, ó mejor diremos, de ir á tomar parte en los triunfos que estos conseguian, para lo que hizo nuevo llamamiento, consignando en él que se habia de dar una batalla el dia 1.º de Setiembre (1). Antes de empuñar la espada el capitán, debia sin embargo, satisfacer un deseo cristiano, invocando á la Justicia divina, esperanza y consuelo de su noble corazon, traspasado entonces por todos los dardos de la Justicia humana, autorizada por las potestades de la tierra; queria, antes de lanzar á sus reanimados vasallos á la lucha, acudir, como

---

(1) Arch. de la Cor. de Aragon, Reg. 57, f. 167.



lo hizo, á los pies de la excelsa patrona de Cataluña, la Virgen de Monserrat, «á la que (son palabras de Desclot,) velando una noche entera ante su altar, con el corazon contrito y sincera voluntad, á par que humildemente, suplicó imprecarse la gracia de su divino hijo Jesucristo, para obtener la ayuda y el valor necesarios, de suerte que sus vecinos (los franceses) sufriesen la penitencia merecida por los tuertos que le habian hecho, entrando como entraron indebidamente en su señorío; y á fin de que llegasen á palpar con toda certeza que el poder de Dios y el de su santa virtud son mas eficaces que los de aquellos que tienen solamente fé y esperanza en la soberbia y el orgullo, en la multitud de las gentes que les acompañan y en los grandes tesoros que traen consigo.»

La batalla se dió, y nó el dia señalado, sino antes, en la fiesta de la Virgen de Agosto, mas gloriosa, por no haber sido provocada, sino efecto de una acometida hecha por numerosas y escogidas fuerzas del campamento enemigo contra otras inferiores que acompañaban á don Pedro en una de las frecuentes escursiones que emprendia, desde el puche ó cerro llamado de Tudela hasta las inmediaciones de la ciudad sitiada, cuyos defensores, por el movimiento que experimentaban en el campo francés, reconocieron ya que no estaria muy lejano de sus muros su amado y vigilante rey; mas glorioso, sí, porque entre los vencidos se encontraba la flor de la caballería francesa, cuyos nombres nos ha conservado el cronista italiano Villani. Ramon Folch, por medio de espías ó prisioneros, supo el desconcierto que se experimentaba en el campamento francés, y tuvo la feliz ocurrencia de mandar hacer iluminaciones aquella noche por toda la ciudad, lo que no dejaria de irritar mas y mas á los sitiadores, y temiendo, por ello, el rey de Francia que se debilitase el espíritu de sus campeones, para alentarles, tomó desde entonces serias determinaciones, á fin de apresurar lo mas pronto posible la toma de la ciudad.

Cuenta Desclot que, sobre la mitad del año, (y esta noticia va conforme con la fecha de la batalla,) empezaron los sitiadores á sufrir graves daños, siendo cada dia mayores, no solo por efecto de privaciones, de los asaltos de las huestes fronterizas, y de las salidas que hacian todos los dias los soldados de Ramon Folch, si que además por enviarles Dios, *que exalta siempre á los humildes y castiga á los orgullosos*, enfermedades, pestes, hambre y desgracias de todo género, en tal extremo de asegurar que, ya al tercer dia de estar allí, experimentaron aquellas gentes, y en especial los condes y barones, ciertas enfermedades, de las que morian muchísimos, de manera que no cuidaban ya tan siquiera de sepultarlos, y si no fuera por la vergüenza que esto seria, volviéranse ya los franceses á su país, sin esperar que Dios pronunciase su sentencia definitiva. Entre tantas causas de destruccion, solo comparable en su sentir á las plagas contra Faraon en Egipto, menciona una muy especialmente, á saber, la aparición de unas moscas en innumerables enjambres, cada una de ellas del tamaño de una uña, que se introducian por las narices ó por la boca de los caballos, (V. Ilustracion I.) sin que bastara para impedirlo las cubiertas ó mantas de cuero, ni el tenerlos apartados, pues entraban por uno ú otro de los dos ahugerros ó ventanas, y por mas robusto que fuese el caballo caia muerto, llegando á desaparecer por esta causa tres ó cuatro mil caballos de precio y mas de 20,000



caballerías de todas clases. Hace constar Desclot, único autor contemporáneo que habla de las moscas, que las menciona para declarar que fué la primera plaga ó contrariedad que Dios envió *antes que todas*, y esto, por consiguiente, nó despues de haber entrado los franceses en Gerona ni de las profanaciones que allí cometieron, sino durante el sitio, y cuando el Rey de Francia ni esperanza tenia de asaltar ó adquirir la ciudad. Veamos, pues, en qué consisten los esfuerzos de este para salir cuanto antes de la vergonzosa situacion en que se encontraba.

Una de las primeras disposiciones de Felipe consistió en mandar que se construyesen castillos movedizos y máquinas, llenos aquellos de combatientes, para poder acercarse así á los muros con toda seguridad, y tal vez de este modo realizar mas facilmente las escaladas: los ballesteros que habia repartidos por los muros de Gerona hicieron inútil toda la maquinaria francesa, pues no podia asomar una cabeza ó un brazo, que no quedase herido, y hasta llegan á contar que, yaciendo en la iglesia exterior una persona de gran distincion, al que apartaba las moscas un paje con un abanico de plumas de pavo, mientras le servian el caldo en una taza de plata, un balletero sarraceno que, desde las almenas le distinguia, buscó la punteria por entre la rendija de una ventana, y por allí le disparó el cuadriello, que traspasó al paje del abanico y se clavó en el pecho del caballero, saliéndole el arma por los riñones. Debemos este relato al cronista ultimamente citado.

Inutilizadas las máquinas y castillos por la ballestería, despues de consultar Felipe con los suyos, no vió mas recurso que el del escalamiento general. Entonces los de dentro fueron los que adoptaron la maquinaria: Ramon Folch mandó construir en la parte mas alta del muro, y en diferentes puntos en torno, máquinas de las llamadas *Llebreras* (acaso porque las piedras de sus disparos dieran saltos muy largos,) cargó tales bríngolas con inmensas moles de forma redonda, dió orden que nadie absolutamente se atreviese á disparar ni aun la mas pequeña flecha, hasta que diese la señal el añafil, avanzaron entonces los franceses, y llegando á confiar en el pronto asalto por ver que no habia resistencia, decididos treparon por las escalas en gran número: sonó el añafil cuando ocupaban las escalas cerca de 400 hombres, y enfilando las piedras de las máquinas, á lo largo y desde la parte superior, aquellas largas hileras de hombres que subian, aplastáronlos á todos, rompiendo lo que menos á cada uno un brazo ó una pierna. Si las escaladas se repitieron, es de pensar que sonó de nuevo el añafil para que la maquinaria interior las imposibilitase, y así, vino á crecer mas y mas el aburrimiento de los sitiadores, y sobre todos del rey Felipe, que si entonces no llegaba á tener todavía enfermo el cuerpo, muy malo empezaria á encontrarse ya del espíritu. En tales apuros, vamos á explicar el único recurso á que, por fin, podia apelar el melancólico y aburrido monarca de Francia. ✂

Juzgando Felipe que los males de que era víctima su ejército aquejarian asimismo á los defensores de Gerona, trató de proponer á Ramon Folch ciertos pactos para que entregase la ciudad, y al efecto comisionó, como la otra vez, al Conde de Foix. Apurado realmente se encontraba el de Cardona, y al oír las



palabras del Conde, no dejó de sentir cierta satisfacción, pues, sabiendo que dentro poco no tendrían los suyos nada que comer, valía más al cabo que la propuesta fuese de parte de todo un rey de Francia, al que no hubiera querido humillarse. Dijo el comisionado de Felipe que Ramon Folch podría salir con todos los suyos, con sus armas, arneses y cuanto quisiesen ó pudiesen llevarse, sanos y salvos, para donde les pluguiese. Si bien Folch aceptó la proposición, pidió tres días para deliberar, durante los cuales hizo saber el caso al rey don Pedro, quien le contestó, cierto de la penuria que iba aquejando á los defensores de Gerona, que pidiese un plazo de veinte días, dentro del cual procuraría socorrerle, y si no le era posible, entregase la ciudad á Felipe, pero este ni sus franceses podían entrar desde luego en ella hasta pasados otros seis días además de los veinte, para poder salir en este último plazo Folch y los suyos salvos y seguros conforme á lo pactado; y si durante los veinte primeros consiguiese el rey de Aragon ó alguno de sus caudillos proporcionar vituallas á los sitiados, fuese nulo el tratado, con facultad de romper nuevamente las hostilidades los de fuera y de defenderse los de dentro. Firmóse por ambas partes el tratado, y de pronto logróse ya una ventaja, cual fué la de no tener que defenderse los sitiados, con la seguridad de no poder ser sorprendidos, mientras que, durante la tregua, seguían los sitiadores siendo víctimas de los mismos contratiempos antes indicados. Don Pedro, con todo y la confianza que tendría de ver realizado pronto un acontecimiento que le proporcionaría el triunfo súbito de su causa, sufriría por los pobres sitiados, y conocería el mal efecto que produciría la entrega de Gerona; así, pues, ideó el plan ó medio para proporcionar dentro del primer plazo las vituallas que aquellos necesitaban, plan muy bien meditado é ingenioso que esplican los cronistas, y, para disponerlo y llevarlo á cabo con presteza, no se movía el rey de Hostalrich, donde con tal motivo se notaba cierta agitación y actividad fuera de costumbre. Pero de repente cesan la actividad y la prisa desplegadas poco antes, ya nadie se cuida de acopiar harinas ni de meterlas en sacos, como si no hubiese ya interés en socorrer á los sitiados, y el mismo rey don Pedro, que con tanto celo había mirado esta empresa, y que tan amante padre era de todos sus vasallos, había desaparecido repentinamente de Hostalrich, y, abandonando aquella, se dirigía corriendo á Barcelona. ¿Qué será? ¿qué será?... se preguntaba todo el mundo, y hasta que se fué descubriendo la causa, la voz general era solo que paseando el rey á caballo por una esplanada, se le había presentado un corredor ó trotero pidiéndole albricias por una buena nueva, que se las dió el rey, y que al hablar aquel, don Pedro, dominado por un inmenso júbilo, había dado orden á los que solían acompañarle de partir sin tardanza, y con ellos lo había verificado al momento, casi sin descabargar. Era esto el día 24 de agosto (y no 27 de setiembre como dice Zurita,) nueve días después de la batalla, y la noticia dada por el trotero era que la noche anterior habían llegado á Barcelona 30 galeras, sin las que se esperaban todavía, y con ellas el invencible almirante Roger de Lauria. ¿Qué le importaba ya entonces á don Pedro la posesión de Gerona por los franceses? Del mismo modo que había evitado el derramamiento inútil de sangre al dar la orden que no hiciesen defensa en las poblaciones, y si antes bien que las



abandonasen, debía evitar entonces que Ramon Folch y los suyos sufriesen por mas tiempo las penalidades de un sitio, y expusiesen inútilmente la vida en una obstinada defensa: valia mas que los sitiadores pasasen á hacer el papel de sitiados, que peor habian de encontrarse, si, encerrados en un recinto mal sano, sin defensores exteriores y sin víveres, habian de verse obligados, al cabo, á cometer la bajeza de solicitar ellos mismos el desocupo, como así sucedió. No hay términos para poder celebrar, cual se merece, este pensamiento del gran Rey, que si es á la vez un nuevo testimonio de su claro talento, constituye la mas humillante burla que se haya hecho jamás á los ejércitos de una nacion engreida, burla, sí, pues se consiente á los franceses que hagan el papel de vencedores, para que se reconozcan y declaren luego ellos mismos humillados y vencidos...! La actividad de don Pedro explica bien su gozo y su esperanza: á la madrugada siguiente se le veia pasear ya á lo largo de la playa de Barcelona, contemplando las pintadas galeras, (que pintadas de diversos colores eran las de aquellos siglos (1),) llenas de adornos y banderolas como en celebracion de una gran fiesta; aquel mismo dia escribia á Ramon Folch participándole la grata nueva, y diciéndole que arreglase á su arbitrio y como mejor le pareciese un pacto con los franceses, porque, aun cuando entonces Gerona se perdiese, no tardaria mucho en reconquistarla, con la ayuda de Dios; y por último, encerrándose, tambien aquel mismo dia, con el hábil almirante, trataba con este el por tanto tiempo meditado plan, bajo el cual, dentro de muy poco, habian de verse burlados los franceses.

Detallar aquí, con todos sus pormenores, el grandioso resultado de la entrevista del Rey con Lauria, seria apartarnos demasiado de nuestro especial objeto: basta, pues, con dar una leve pero exacta idea. Entre las galeras existentes en Barcelona y las del gran almirante llegó á formarse una armada de noventa y tantas velas; los dos vicealmirantes catalanes, con diez galeras de su mando, salieron como de vanguardia, dirigiéndose á San Pol de Maresma, muy cerca de cuyo punto habia 25 galeras francesas, nucleo principal y conjunto el mas escogido de su armada; al moverse estas en ademan de ir á castigar el atrevimiento de los marinos catalanes, huyen de San Pol las galeras de Mallol y Marquet, y las enemigas, queriéndolas dar caza, les van en zaga internándose en el mar, en tanto que Lauria con lo restante de las fuerzas marítimas da la vuelta, y las deja colocadas entre las suyas y Barcelona, de manera que los franceses no pueden esquivar el combate; se traba este con gran furia por una y otra parte, y dominando en la revuelta mezcla los nuestros, que entran desde luego al abordaje, empiezan á desmayar los provenzales, huyen doce de sus galeras, que no paran hasta el puerto de Aygües-Mortes, y las demás quedan en poder de Lauria, inclusa la capitana con sus almirantes Juan Escoto y Enrique de Mar, y los mas notables personajes y caballeros: finalmente, pasada revista en las galeras apresadas, donde se guardaban 560 heridos y 260 prisioneros, siendo las bajas en total cerca de 4000, ó mas (segun la carta del Rey, que vió Zu-

---

(1) Arch. de la Cor. de Aragon, Reg. 44, f. 211.



rita,) no quiso Lauria volverse todavía á Barcelona, sin llegarse antes á Cadaqués, cuyo castillo rindió, llevándose los franceses que lo guardaban y aprehendiendo al mismo tiempo una nao cargada, del duque de Brabante, en la que se halló gran suma de dinero que se traía para la paga del ejército de Felipe. En esta ocasion asegura Desclot que volvió á asomar el expedito Conde de Foix, para proponer á Lauria, en nombre del rey de Francia, que no siguiesen las hostilidades, mientras estaba pendiente el tratado de Gerona, siendo en esta entrevista cuando empleó el famoso almirante una frase muy celebrada que se le atribuye—Ni un pez ha de atreverse á levantar la cabeza, si no lleva en la espalda el escudo ó bandera del rey de Aragon,—y no fuera extraño, porque, indiscreto el Conde, como siempre mezclaba las súplicas con las amenazas, vino á suponer que la Francia tenía poder para armar un grandísimo número de galeras, ridícula bravata que despreció Lauria, diciéndole que aun cuando fuesen 300, bastábale al rey de Aragon armar 100 para vencerlas á todas, y para que ningun buque de Francia cruzase las aguas del Mediterráneo sin su voluntad.

Poco antes de haber vencido Lauria á los franceses en el mar, aburrido de las penalidades que se sufrían en el sitio, y sintiéndose verdaderamente enfermo el rey Felipe, se hizo trasladar en una litera á Castelló de Ampúrias, y allí se encontraba ya cuando, de su orden, fué el Conde de Foix á hablar con nuestro almirante en Cadaqués. Con tal motivo, parece que se trasladó tambien el ejército sitiador al Ampurdan, á fin de estar inmediato al punto donde yacía el Rey enfermo, y, como él, yacían igualmente otros muchos ricoshombres de distincion, quedando en el sitio 200 caballeros franceses y 5,000 infantes de Tolosa, nó para sostenerlo, sino para guardar la ciudad, pues Folch de Cardona, con las facultades ó mandato que le dió el Rey, habia efectivamente pactado con los sitiadores, y les habia abandonado la plaza, saliendo de ella con armas, bagajes y demás, sin recibir en el tránsito maltrato alguno, antes siendo admirado por la habilidad en haberse sabido defender de tantísima gente con tan reducido número de campeones (1). Dirigióse el de Cardona á San Celoni, donde le recibió el Rey con gran gozo, y, en su lugar, quedó gobernando en Gerona por el rey de Francia, el senescal de Tolosa, Eustaquio de Beaumarchais, disfrutando así de una honra que nada tenía de gloriosa, y que solo habia de proporcionarle humillacion y dolores. Ya veremos luego lo que les espera á aquellos guardadores de abandonadas viviendas, mas bien que defensores heróicos de combatidos muros, si la generosidad del rey de Aragon no les salvara, al cabo, del aislamiento en que les dejaron los suyos, y de la miseria de que se vieron continuamente rodeados.

Despues de la victoria de Lauria, el fantasma nacido cuando el primer atrevimiento de Marquet y Mallol, *el hambre*, habia tomado proporcion inconmensurable, y aplastaba con su peso el colosal poder bélico de la Francia; aquellos

(1) La ciudad de Gerona se entregó al rey de Francia, pero nó por esto se ha de entender que Felipe, (ya enfermo en Castelló cuando se realizó el tratado) entrara en ella. Quien lo haya sostenido, no tiene mas dato que unas palabras de Zurita, lib. III, c. 69, mal traducidas y equivocadas en la *Historia del Languedoch*, cuya comprobacion recomendamos.



armados campeones, que poco antes se creían invencibles, faltos de sustento por haberse desbaratado el medio que se lo facilitaba, apenas tenían aliento para sobrellevar la propia armadura, y no veían el momento de regresar otra vez al suspirado hogar; aquella ordenada distribución por escalas, aquel lujo de gerarquias guerreras y de clases, que ostentaron los invasores en su entrada, era mas bien un agitado mar que se precipitaba, buscando salida, hácia un solo punto, uno solo, sí, pues aquel numeroso y hambriento ejército francés, mermado, humillado y sin fuerza para resistir, viéndose en suelo extranjero y enemigo, teniendo ante sus ojos la valla inmensa del Pirineo, se arrimaba al solo paso por donde habia de transitar precisamente, el *coll* ó puerto de Panisars, cuyas alturas coronaban ya las mismas huestes que lo coronaron en otra ocasión, donde se veía ondear el estandarte Regio de las Cuatro Barras, porque estaba allí el rey don Pedro, donde resonaban con triunfal alarde los cuernos y nácaras del somaten que acudia de todas partes, y donde la almogavería poblabá el espacio con el estentóreo grito de *Desperta ferro!*

Todo esto sabia y conocia, desde su lecho de muerte, el *atrevido* Felipe: avergonzado y melancólico, royendo el hueso de su afrenta, maldeciría acaso, en su interior, á cuantos se la labraron, y á cuantos no tuvieron el juicio y la independendencia necesarias para desaconsejar una obra de injusticia como era la que habia cometido, y en pro de la cual no podia estar Dios jamás. Perdida ya toda esperanza para él y los suyos, pues los socorros pedidos á Tolosa, Carcasona y Narbona no se atrevieron á pasar del monte Canigó, en cuya eminencia y en otras limítrofes del Rosellon permanecian las huestes enviadas acechando tan solo, sintió Felipe que la muerte se le iba acercando, y como tocaba la amarga realidad del desengaño, respirando paz y concordia, buscó el único consuelo que suaviza la dureza del trance, el amor de la familia, despidióse con ternura de sus hijos, encargó al primogénito Felipe no concibiése odio contra su hermano Carlos por lo que habia sucedido, que viviese en paz con el rey don Pedro, y alcanzase de él la libertad del príncipe de Salerno, y encomendando luego su alma á Dios, exhaló el último aliento. Segun Muntaner, tuvo lugar esta triste despedida en la casa de un tal Simon de Vilanova, que estaba al pie de Puigamilot, cerca de Vilanova, á menos de media legua de Peralada, á cuyo llano se habia hecho trasladar el Rey desde Castelló, despues de saber las malas noticias de la pérdida de su armada. Ningun interés podia tener el cronista contemporáneo en dar estos detalles si no fueran ciertos, pero ya veremos mas adelante el empeño que se ha llevado en negar la noticia ó transformarla.

A consecuencia de los encargos hechos por Felipe á su primogénito, envió este mensajeros secretos á su tío el rey de Aragon, que estaba en Panisars, suplicándole dejase pasar el cuerpo del rey de Francia y el ejército, á lo que accedió don Pedro, dando orden al rey de Mallorca, que estaba en el Voló, para que con su caballería y la gente del Rosellon fuese á recibirles en la Clusa, á fin de evitar que los almogavares y la gente de mar que iba con Lauria les atropellasen; y luego, dió seguridad á los mensajeros de que pasarían el cuerpo del Rey, con su corte y familia, la oriflama y el cardenal, pero sin responder de los demás cuerpos de ejército ó retaguardia, puesto que su



voz no bastaría á contener á la multitud agraviada y sedienta de venganza. Con la seguridad del rey de Aragon, Felipe de Francia (sucesor desde entonces del otro Felipe, y conocido en la Historia por *el hermoso*.) previno las literas necesarias para transportar á los enfermos, ordenó el bagaje como se pudo, y con el grueso de su ejército (dejando entretanto abandonada y aislada á la pobre guarnicion de Gerona!) tomó el camino de la Junquera, donde se detuvo el campamento en un lugar inmediato que era propio de don Dalmacio de Rocaberti. Desde allí descubrieron los franceses en la montaña vecina al rey de Aragon, seguido de toda su caballeria y de sus milicias, que tranquilamente avanzaba en la misma direccion que ellos, flanqueando siempre al ejército fugitivo: cuando este se detenía, también se detenía don Pedro con sus catalanes, cuando la hueste francesa avanzaba, la catalana hacia lo mismo, y por último, habiendo resuelto plantar sus tiendas junto á la Junquera, vieron con pasmo los que marchaban que los nuestros verificaban la misma operacion en un collado inmediato. El efecto de aquel espectáculo en el ánimo de los abatidos soldados de Francia había de ser como el de la lectura de una sentencia de muerte que pronto se ha de ejecutar.

En tal situacion, convocó don Pedro á sus varones y les comunicó el compromiso que tenía con su sobrino Felipe, suplicándoles se abstuviesen de acometer; pero, durante aquel dia las milicias y demás gente que componia la infantería de aquellos tiempos no cesaron de hostilizar á los franceses, sin dejarles avanzar mas que el espacio preciso entre la Junquera y el *Coll* de Panisars. Cuando se resolvieron á penetrar en el monte, ordenó don Pedro su caballería y demás gente lo mejor que pudo, y, segun parece, era su deseo que no saliesen los franceses de sus dominios sin combatir; el dia siguiente, que era el domingo despues de la fiesta de San Miguel (sobre el 6 de octubre,) avanzó verdaderamente el ejército fugitivo, y entonces fué cuando lograron pasar la litera del rey de Francia, con la familia Real y la corte, el cardenal y el oriflama, pero apenas lo habian verificado, el generoso rey no pudo contener ya á las huestes que habia por allí acampadas, y ocurrió el famoso suceso tan memorado que hizo del *coll* de Panisars el Roncesvalles de Cataluña. Al internarse el resto del ejército francés por el monte, cuenta Desclot que el Rey, desde el cerro inmediato, hizo desplegar su bandera y dar el grito de ¡Aragon! ¡Aragon!, á cuya señal, caballeros é infantes se arrojaron furiosamente sobre los franceses, acuchillándoles por ámbos lados, y luego, en medio del camino, por otro lado, salió Lauria con las chusmas de las galeras, produciendo entonces tal destrozo, que todo el puerto ó *coll* estaba atestado de muertos, bagajes, caballos, ropas y arneses. Para dar á conocer y celebrar esta hazaña no basta la pluma del historiador: se necesita la trompa épica.

La vanguardia francesa, ó sea la comitiva que acompañaba el Regio cadáver, salvada por generosidad de don Pedro, llegó á la corte del rey de Mallorca, á la villa de Perpiñan. Sin hacerse cargo del interés que tenía el primogénito de Francia en ocultar la muerte de su padre hasta llegar á este punto, para no desalentar á los suyos, ha resultado una infundada divergencia entre algunos historiadores sobre el lugar donde murió Felipe, contrariando en cierto modo



el aserto, por ningun motivo intencionado, de Muntaner, pues unos lo dan por muerto en el pasaje del *coll*, otros, franceses, por orgullo nacional mal entendido, se adhieren á la opinion de Desclot, que creyó habia sido en Perpiñan (villa francesa ahora; pero entonces, junto con el Rosellon, tan antifrancesa como todo el resto de Cataluña,) y uno moderno, el traductor francés de Muntaner, hasta tuvo el capricho de sentar que el hijo, para proteger mejor al padre moribundo, habia hecho correr la voz de que habia muerto sin estarlo, idea cuyo objeto no se concibe. Sea donde fuere, resulta siempre muerto Felipe nó en Francia sinó en los dominios de Pedro, porque el Rosellon y la Cerdaña eran feudos suyos y parte integrante de Cataluña ó sea la Marca Hispánica, y por mas que haya quien se esfuerce en borrar esta circunstancia, siempre se reconocerá que fué *en estas partes* donde exhaló el último aliento el *atrevido* que intentó conquistarlas, que murió huyendo con sus campeones, y en ocasion que el lirio (la flor de lis,) de Francia quedó desflorado, tronchado y esparcido por el suelo, que esto proclama, y no hay quien lo borre, el antiguo güelfo, perseguido y encarcelado luego por los mismos güelfos, el sumo ingenio Florentino, Dante, al señalar á *Naseto*, (1) en el Purgatorio: *Morì fuggendo e disfiorando 'l giglio.*

Cuanto afirmamos, así respecto de la muerte de Felipe, como de la parte que tomó don Pedro en el combate de Panisars, quedará justificado por un documento desconocido en la Historia, comprobante irrecusable á la vez de la veracidad de nuestros antiguos cronistas, en vista del cual se reconocerá la poca razon que tuvieron algunos escrupulosos, al suscitar dudas sobre los dos puntos indicados, por respetos y consideraciones que pueden ser laudables, pero que desfiguran la verdad histórica. Tal documento, indispensable remate á nuestras observaciones críticas, es la carta que, desde Barcelona, á 2 de los idus de octubre, envió el rey don Pedro á don Sancho de Castilla, circulándola, al mismo tiempo y con igual fecha, á Violante reina de Castilla, á Maria reina de Castilla y de Leon, á Isabel reina de Portugal y del Algarbe, á Dionisio rey de los mismos estados, á Eduardo rey de Inglaterra, señor de Ibernia y duque de Aquitania, al infante don Juan de Castilla, hijo de don Alfonso, á don Lope Diez de Vizcaya, á don Diego Lope de Haro y á don Gomacio Garcia abad de Valladolid, con el objeto de participar á estos altos personajes el triunfo que acababa de conseguir en Panisars, y el modo como se portaron los franceses en su ilusoria conquista de Cataluña, hasta los últimos momentos de su pérdida y humillacion. La importancia de este documento, nos ha obligado á hacer del mismo, y para que sea universalmente conocido, una traduccion directa y liberal, omitiendo solo la parte de títulos y cumplimientos, que comprenden la cabecera y el final, por ser mera fórmula de costumbre. Dice así: «Ha de saber, pues, vuestra Real Excelencia, que el magnífico príncipe Felipe, de feliz memoria, ilustre rey de los franceses, no contento con los límites de sus dominios, ni saciado con las riquezas que tiene, antes bien codiciando subyugar nuestro reino á su im-

(1) Dante llama á Felipe *Naseto*, porque tenia la nariz pequeña, en contraposicion á Carlos de Anjou, que la tendria grande, *quello del maschio naso.*



perio, invadió nuestras tierras hostilmente con una multitud de guerreros, ocupó en su mayor parte el condado de Ampúrias, y pasó á sitiarse con un copioso ejército la ciudad de Gerona, la que obtuvo, al cabo, despues de tres meses, á consecuencia de la gran escasez que padecian los encargados de su custodia, á quienes, sin embargo, dejaron salir libremente con todos sus bienes, segun pactos que se establecieron. Pero el Rey de los Reyes y Señor de los señores, justo juez que resiste á los soberbios y concede su gracia á los humildes, viendo tanta injusticia y soberbia con que se obraba contra Nos, disparando su venganza divina y preparando á los nuestros por intercesion de su piadosa misericordia, no permitió que se llevasen á efecto los conatos nefandos de dicho Rey y de los suyos, segun el desordenado deseo que sentian. Y como no quiere la muerte de sus pecadores y sí que vivan para que se conviertan, hízoles sentir desde luego la vara de la correccion, pues mientras estaban en el sitio de la referida ciudad, llegaron á perder muchos barones y otros caballeros por efecto de heridas y de enfermedades, y hasta cerca de cuarenta mil caballos. Y como no dejasen todavía de obrar con perversidad, ni fuese en ellos saludable remedio la vara de la correccion, tuvo que azotarles Dios con el báculo del castigo: nuestra armada del reino de Sicilia, que habia retardado por ocuparse en la adquisicion de la ciudad y principado de Tarento, y que Nos aguardábamos que viniese de las partes de Calabria, llegando á Barcelona y uniéndose á la armada de Cataluña, avanzando con feliz navegacion, trabó un combate marítimo con la gran armada de dicho Rey, y, por favor de Dios, la venció, y triunfó de los enemigos, obteniendo la palma de la victoria, en la cual lucha, aparte del almirante llamado Escoto y otros varios de la armada de dicho Rey, que quedaron en nuestro poder encarcelados para toda la vida, perecieron acuchillados cuatro mil hombres, y perdieron muchas galeras y naves, barcas y demás leños. Antes, empero, de que esto sucediera, diez galeras de Cataluña habian vencido veinte y cuatro galeras del mismo Rey, y habian cogido tambien al almirante, cuyo nombre es Guillermo de Lodeve. Apesar de todo esto, dicho Rey con sus franceses, neronizando á manera de Neron (*neronitzans more Neronii*) y mostrándose duro á los azotes, no reconoció el azote divino con paciencia, y por esto airado el Señor, por su justo juicio, ejerció de una manera evidente la severidad de su venganza, lo mismo contra dicho Rey, que contra los suyos. Mientras el expresado Rey, detenido por razon de enfermedad, entrando en el camino que debe seguir toda carne, llegó á su último dia en estas partes, expeliendo nosotros hasta la frontera de nuestro reino á nuestros enemigos, ó mejor, á los enemigos de Dios, (por cuya virtud, ayudados los nuestros por la mano de Saul y de David, mataron diez mil,) les vencimos á todos el domingo despues de la fiesta de San Miguel y el lunes siguiente, ó, para hablar con mas verdad, les venció el Señor, causándoles un inestimable daño asi en las personas como en sus cosas. De este modo sucedió, por obra de Dios, que el condado de Ampúrias, estando todavía ellos presentes, volvió á nuestra jurisdiccion, y que sucumbieron dichos nuestros enemigos lo mismo por mar que por tierra. Y sabiendo que os congratulareis de tan favorable suceso para Nos, hemos tenido el cuidado de participarlo á Vuestra Grandeza, acumulando este gozo á



los demás, principalmente por considerar este negocio como propio nuestro y contribuir al mejor éxito de los vuestros por todo estilo. Dado en Barcelona á 2 de los idus de octubre.» (V. Ilustr. II.<sup>a</sup>)

No habla don Pedro en este documento de la guarnicion de franceses que quedó en Gerona, y se comprende la razon, comparando fechas, pues la de la carta (2 idus de octubre, equivalente al dia 14,) es anterior de 11 dias á la que resulta de un monumento que luego reproduciremos respecto del dia en que los franceses desocuparon la ciudad, que fué el 25 de octubre (cincuenta dias de permanencia sobre la fecha de entrada, que fué en las nonas de setiembre, ó sea el dia 5 de este mes.) Falta, de consiguiente, relatar tan solo este suceso, para dar fin á nuestro trabajo.

Finida la batalla, y despues de haber pasado el puerto ó *coll* de Panisars el último francés, permaneció todavia nuestro ejército en el monte y paso, sin que se tenga noticia de que acosasen á los fugitivos á la otra parte como pudieran hacerlo bien los nuestros, vencedores, y en un territorio que no era de Francia, lo que prueba, en cierto modo, ó la generosidad de don Pedro, ó la conviccion que tuvo de que bastaba y sobraba con aquello para que aprendiesen las naciones extranjeras á no apropiarse lo que no les correspondia. La permanencia de los nuestros en tal punto es de calcular que seria solo el tiempo preciso para levantar el campo ó sea limpiar la vía de tantísimos cadáveres como la llenaban, y recojer los bagajes, armas, ropas y arneses esparcidos por todos lados en tanta abundancia, que vino á ser un rico mercado para los almogavares y demás que contribuyeron al triunfo. Don Pedro regresó á Barcelona acompañado del infante don Alfonso y de los caballeros, salvo los que eran del Ampurdan, de la montaña y de los puertos, quedándose así aquellos como las milicias ó huestes en sus respectivos pueblos ó comarcas inmediatos, durante el tránsito, que fué un verdadero paseo triunfal y una ovacion continua dirigida al salvador de la patria.

Con este cambio, calcularse puede la situacion de los pobres franceses que quedaron abandonados en Gerona, si el Rey y los naturales de Cataluña, satisfechos del gran triunfo como estaban, no se hubiesen hecho cargo de la compasion que merecian aquellos hombres solo culpables en tal caso por haber sido fieles á su Rey, que les habia encomendado la guarda de una ciudad abandonada. Vergüenza seria que este presidio de antiguos enemigos continuase despues del triunfo, y así, al pasar don Pedro por Torroella, envió desde allí á Gerona un rey de armas para decir al senescal de Tolosa que le entregase la ciudad, y como este solicitase un pacto parecido al que hizo Folch de Cardona, esto es, que se le concediese un plazo de veinte dias, no tuvo dificultad en otorgárselo don Pedro, exigiendo empero que, pasado el plazo, rindiese la ciudad con caballos y armas y demás que allí hubiese. Pocos datos nos quedan, verdaderos datos, que nos prueben lo que ocurrió entonces en Gerona, pero se comprende que, convencido el abandonado defensor de su triste posicion, antes del plazo convenido (segun así resulta de la comparacion de fechas antes expuesta,) se aprovechó del generoso ofrecimiento del Rey de Aragon, y dejó á este la ciudad que solo él podia y debia hacer guardar. A tal humillacion hubo de verse redu-



cido el orgullo de Eustaquio de Beaumarchais, aquel antiguo gobernador de Navarra, que, en el primer año del reinado de don Pedro, hablaba con nuestro Rey, como de potencia á potencia, para arreglar la cuestion de fronteras entre aquel reino y el Aragonés. El dato mas positivo del desenlace que tuvo el drama de los franceses en Gerona es el monumento á que hemos aludido, y consiste en una lápida, escrita en el lenguaje propio de la época y libre de todo anacronismo, la cual se encontraba antes fijada debajo de las rejas de la cárcel, y es su importante contenido como sigue:

«Anno: Domini: M: CC: LXXX: V: VI: Kalendas: julii: Felip: Rey: defransa: ablopoder: seu: edelesgleya: cetia: Gerona: ecombatela: fort: ment: aescut: ealansa: eabgins: eabcaves: enolapocaver: perforsa: masperfam: acse: apledeyar: nonas: septembris: daquel: ayn: etengrenla: franceses: l: iororns: eperfam: perderenla: ecom: Gerona: siaesprovada: perversadada: forsa: quartsehom: daquianant: que: nosperda: per: fam: loqual: rey: defransa: absonpoder: fogitat: eexi: vensut: decatalunya: lodia: desenmichel: delsobredit: ayn:»

---

Tras la lectura de este trabajo crítico, digan las personas que tengan conocimiento de la Historia general, si el sitio de Gerona es un mero cuadro de la de Cataluña, ó si fué, por su objeto, la síntesis de un plan inmenso que solo pudo idear un genio sublime, como fué, por su trascendencia, el móvil de una vasta combinacion, cuyos efectos habian de experimentar desde entonces diversas naciones, y como será en todos los siglos, por su carácter, fuente de inspiracion pátria y asunto para entonar épicos cantos. Sin el sitio de Gerona, sin el cebo de su conquista, que sirvió para atraer, entretener y perder la multitud bélica que acompañaba al Rey *atrevido* en su invasion, y de cuyo triunfo dependia que la Francia se sobrepusiese anticipadamente á todas las naciones, no se resolviera el gran dilema, como se resolvió, en sentido contrario á la ambicion francesa, y á la política que, triunfando ella, inaugurara: salvados, por Gerona, los reinos de la Corona de Aragon, se salvó la Sicilia, punto de apoyo para otras conquistas y agregaciones con que se engrandeció aquella, logrando que sus armas señoreasen por completo el mar Mediterráneo. Sin la Sicilia, no se agregaran jamás la Corcega y la Cerdeña, ni el *magnánimo* Alfonso V tuviera medio y pretexto para lanzarse á la conquista de Nápoles y de otras partes de Italia, ni Fernando el *Católico* pudiera continuar la idea de aquel heróico predecesor suyo, ni los reyes de España se hubieran titulado reyes de Nápoles, ni la misma España, digámoslo de una vez, hubiera tenido sus naturales límites, porque, á haber triunfado el rey Felipe del rey don Pedro, acabarían



aquellos en las fronteras respectivas de Valencia y Aragon. Todos los beneficios que consignamos se debieron al claro talento, al robusto brazo del Rey don Pedro de Aragon.... pero nó! se debieron al que no podia permitir que triunfases en la tierra la injusticia, la ambicion, la intriga, la perturbacion de la Cristiandad entera, se debieron á Dios: inclínense, y acaten sus inescrutables decretos, aquellos que solo vuelven los ojos á la Providencia cuando les parece que se muestra favorable á sus deseos!

**FIN.**

MINISTERIO DE CULTURA



## ILUSTRACION I.

Poco debemos decir de las moscas bajo el punto de vista científico. Luis Figuié, en su obra *Les insectes*, siguiendo la opinión de un célebre viajero, dice que las únicas moscas que con su picadura matan á los caballos, son del tamaño de las comunes, y conocidas por el nombre de *Tsetse*; pero es de advertir que dicho autor habla solo con referencia á comarcas de Africa, y por consiguiente, sería muy posible que otros sabios y viajeros encuentren en otras regiones castas mas parecidas á las de las moscas de Gerona. Nos limitaremos, pues, á ordenar aquí, bajo el punto de vista histórico, la serie de noticias y asertos de nuestros escritores, tocante á los insectos que con sus agujijones tanto contribuyeron al triunfo de la buena causa. Desclot, el primer cronista, y contemporáneo, que habla de las moscas, dijo que eran del tamaño de una uña, las considera como *castigo impuesto por el cielo á todos los que obran contra justicia*, las compara á las plagas de Faraon, y asegura ser esta la *primera* que allí sufrieron los franceses; el autor del *Gesta Comitum*, que escribió cinco años despues del suceso, en 1290, repite la idea de Desclot sobre las plagas de Faraon, y señala, por primera vez, los colores por que se distinguian las moscas, que eran parte morado obscuro, parte verde, y en algun punto, rojo; el siciliano Nicolás Specialis ó Speciale, que escribió medio siglo mas tarde, en 1334, sin ocuparse en los colores, atribuye el milagro á San Narciso, asegurando que salian de su sepulcro; en época mas baja, Pedro Tomich, principal inventor é introductor de fábulas en la historia de Cataluña, tuvo el capricho de mudar el color de las moscas, las hizo blancas, é introdujo la novedad de que salian nó ya del sepulcro, sino de la nariz del santo; Bernardo Boades, de la misma escuela que el anterior, aunque tal vez menos culpable, dijo que las moscas eran azules, blancas, verdes, coloradas y negras, mas grandes que una bellota, y las hizo salir tambien de la nariz del santo, en el momento de haberle querido arrastrar los franceses; Carbonell dió á los insectos el color azul y verde, con un punto rojo en cada parte, y, sin prever el perjuicio que podia ocasionar á la veneracion en que se tienen hasta ahora aquellas santas reliquias, que consisten en el cuerpo entero del santo obispo y mártir, hizo saber que las moscas salieron del sepulcro porque los franceses habian sacado de él el cuerpo de San Narciso, arrastrándolo y destrozándolo; Menescal se limitó á decir que las moscas fueron enviadas por San Narciso, y prescindió de los colores de los insectos; Relles acumuló los asertos de unos y otros, é imitando en parte á Carbonell, dijo que San Narciso fué arrastrado, y que de una cuchillada le quitaron un brazo, si bien luego pondera su integridad, confesando que solo le falta el pié izquierdo; y por último, el P. Roig, cronista de Gerona, acumula, tambien como el P. Relles, todos los relatos de unos y de otros, pretendiendo dejar probado en toda su extension el tema del milagro de las moscas por San Narciso.



Es el milagro admitido como tradicion piadosa, sin la cual no pudieran referirlo la mayor parte de los escritores que acabamos de citar, y pues debemos piadosamente aceptarla como mas poderosa que los caprichosos relatos de particulares, por ella hemos de comprender que el triunfo de don Pedro, fué el triunfo de la justicia divina, cuando Dios se valió de un sucesor de los apóstoles, de un mártir venerado para aplacar las terrenales pasiones de los ambiciosos invasores que venian con la Cruzada contra la patria de San Narciso.

**ILUSTRACION II.<sup>a</sup>**

*Archivo de la Corona de Aragon, Reg. 47, fol. 134. v. 10.*

Serenissimo et sibi karissimo tanquam fratri dompno Sancio Dei gratia illustri Regi Castelle Toleti Legionis Gallicie Siville Corduve Murcie Jaheni et Algarbe. Petrus per eandem Aragonis et Sicilie Rex salutem et intime dilectionis continuum incrementum. Dignum duximus et expediens fore decrevimus vostre celsitudini tanquam honoris in omnibus participi et consoni statum nostrum ac regni nostri et ea que circa nos acta sunt hiis temporibus intimare. Noverit igitur excellencia regia magnificum principem Philipum felicis recordationis Regem francorum illustrem suis non contentum finibus nec diviciis saciatum set potius sicientem regnum nostrum suo quod absit imperio subiugare terram nostram multitudine bellatorum hostiliter invasisse ac Comitatum Impuriarum pro parte sui maxime occupasse et Gerundensem civitatem copioso exercitu obsedissee ipsamque tandem habuisse infra trium mensium spacium propter magnum defectum victualium eorum qui circa prefate civitatis custodiam fuerant deputati personis tamen eorum cum omnibus bonis suis ex pacto permisiss inde exire libere et abire. Set Rex Regum ac dominus dominantium justus judex qui superbis resistit humilibus autem dat gratiam tantam injusticiam ac superbiam que contra nos fiebat ulcione divina procellens actusque nostros pia miseracione disponens conatus nepharios Regis prefati et suorum non permisit ad effectum juxta ipsorum inordinatum desiderium pervenire. Set quia mortem peccatorum non vult set potius ut convertantur et vivant primum in eos correccionis virgam inmisit. Ipsi namque in prefate civitatis obsidione manentes multos barones ac alios milites tam ex vulnere quam ex egritudine ac pene XL equorum mille amiserunt. Et quia nondum perverse agere quieverunt nec virgam correccionis huiusmodi salubriter receperunt eisdem dominus sue punicionis baculo flagellavit stolium enim nostrum Regni Sicilie quod circa adquisicionem civitatis ac principatus Tarante moram traxerat que nobis de partibus Calabrie adquirenda restabant Barchinonam perveniens nostroque stolio Cathalonie conjungens ac felici navigatione procedens cum stolio magno



Regis prefati maritimum bellum inivit ipsumque domino faciente devicit et obtenta palma victorie de hostibus trihunfavit in quo quidem bello preter admiratum Escotum nomine et aliquos alios stolii Regis prefati qui nostro carceri mancipandi ad vitam fuerunt retenti ultra III<sup>or</sup> mille hominum gladio ceciderunt et galeas et naves barchas et alia ligna quamplurima perdiderunt. Ante tamen quam ista contigerit decem tantum galee Cathalonie in XXIII<sup>or</sup> galeas Regis predicti vicerant et ipsarum ceperant alium admiratum nomine Guillermo de Lodeva. Set Rex predictus cum suis Gallicis neronitzans more Neronii in flagellis induratus extitit nec flagellum divinum cum paciencia recognovit et ob hoc iratus dominus tam ipsum Rogem quam in suos severitatem ipsius vindicte suo justo iudicio exercuit evidenter. Nam Rex prefatus diu in partibus istis infirmitate retentus viam universe carnis ingrediens diem clausit extremum suosque complices hostes nostros immo verius hostes Dei de Regni nostri finibus expellentes illis virtute eius adjuti manu Saul ac David X mille percusserunt die Dominica post festum Sancti Michaelis et die lune sequenti vicimus immo ipsis ut loquamur verius vicit Deus in personis et rebus eorum quasi in extimabile dampno dato. Sic itaque factum es actore domino in Comitatu Impuriarum ipsis ibidem presentibus ab integro juredictioni nostre redito hostes prefati tam in terra subcumbuerint quam in mari. Hec autem Magnitudini vestre ad gaudiorum cumulum significare curavimus sperantes immo scientes vos nobis de votibus successibus congaudere presertim cum hoc negocium tanquam nostrum proprium nos contingat et vos vestra geratur in omnibus et per omnia in hac parte. Datum Barchinone II idus octobris.

—Similem literam Iiolanti Dei gratia Regine Castelle—Dompne Marie Dei gratia Regine Castelle et Legionis—Dompne Elisabethi Dei gratia Regine Portugali et Algarbe—Dompno Dionisio Dei gratia Regi Portugali et Algarbe—Dompno Eduardo Regi Anglie domino Ibernice et domino Aquitanie—Dompno Johanni Illustris Regis Castelle quondam filio—Dompno Lупpo Diez de Vizcaya—Dompno Diago Luppi de Haro—Dompno Gomacio Garcia abbati de Valladolid.



Regis predicti maritimum bellum trivit ipsamque domum faciens delectis et ab-  
 tanta palma victoria de hostibus triumphavit in quo quidem bello proter admi-  
 ram laetitia hominum et stuporem alios stetit. Regis predicti qui nostro carceri  
 manservandi ad vitam fuerant retenti ante III<sup>m</sup> mille hominum gladio caedis-  
 runt. De galis et nave barbas et alia hinc quatuordecim perdidimus.  
 Ante unum annum ista contraxerat decesseratque galie Catalonie in XLIII<sup>m</sup>  
 galie hinc predicti vicebant et ipsorum cepimus aliam admatiam no-  
 mine Guillelmo de Bedeva. Sed Rex predictus cum suis Gallicis honorantem  
 more. Verum in sagellis indupans exiit nec sagellum divinum cum pacem-  
 eis recognovit et ob hoc tantus dampna cum ipsam hanc quam in suis sevo-  
 viderit ipsius viderit suo iusto iudicio exoritur evadent. Nam Rex predictus  
 die in partibus istis intravit totius vitam agere caris incedens dicit  
 clausit extremam suamque complices hostes nostros immo verius hostes Dei  
 Regni nostri fugas expellentes illis virtute eius adiuti manu sua in David  
 mille pervenerunt die bellum post festum sancti Michaelis et die lune se-  
 quenti vicinas immo ipse in forasque vixit dies in personis et tota  
 eorum quasi in exterritis datus. Sic tunc factum es actor dominus in  
 Comitatu impetravit ipse iudicis presertim ab integro iudiciali nostri  
 fedito hostes predicti tam in terra advennerunt quam in manu. Hoc autem  
 Magnitudini vestre ad gratiam curiam significe curvibus apparet  
 immo scientes vos nobis de vestris successibus congratulatio presentium cum ho-  
 negotium tantum nostrum presentem nos certat et vos vestra gerant in  
 omnibus et per omnia in hac parte. Illam hanc hanc si idus octobris  
 — Similiter litteras hinc delatavit gratia Regine Castellae — Donque Marie Dei  
 gratia Regine Castellae et Legionis — Donque Elisabeth Dei gratia Regine Portu-  
 gali et Algarbi — Donque Dionisio Dei gratia Regi Portugalii et Algarbi —  
 Donque Edmundis Regi Anglie dominus Ibernie et Aragonie — Donque  
 Johanni Hincaris Regis Castellae quondam filio — Donque Raynno filio de Vica-  
 ys — Donque Raynno filio de Llano — Donque Tomaso comite abate de Val-





X.

Premio del ejemplar de la obra «Rome description et souvenirs.»

---

**UN CATALÁ IL-LUSTRE:**

**BIOGRAFÍA DE D. JOSEPH DE MARGARIT Y DE BIURE,**

POR

**D. JOSÉ PELLA Y FORGAS.**



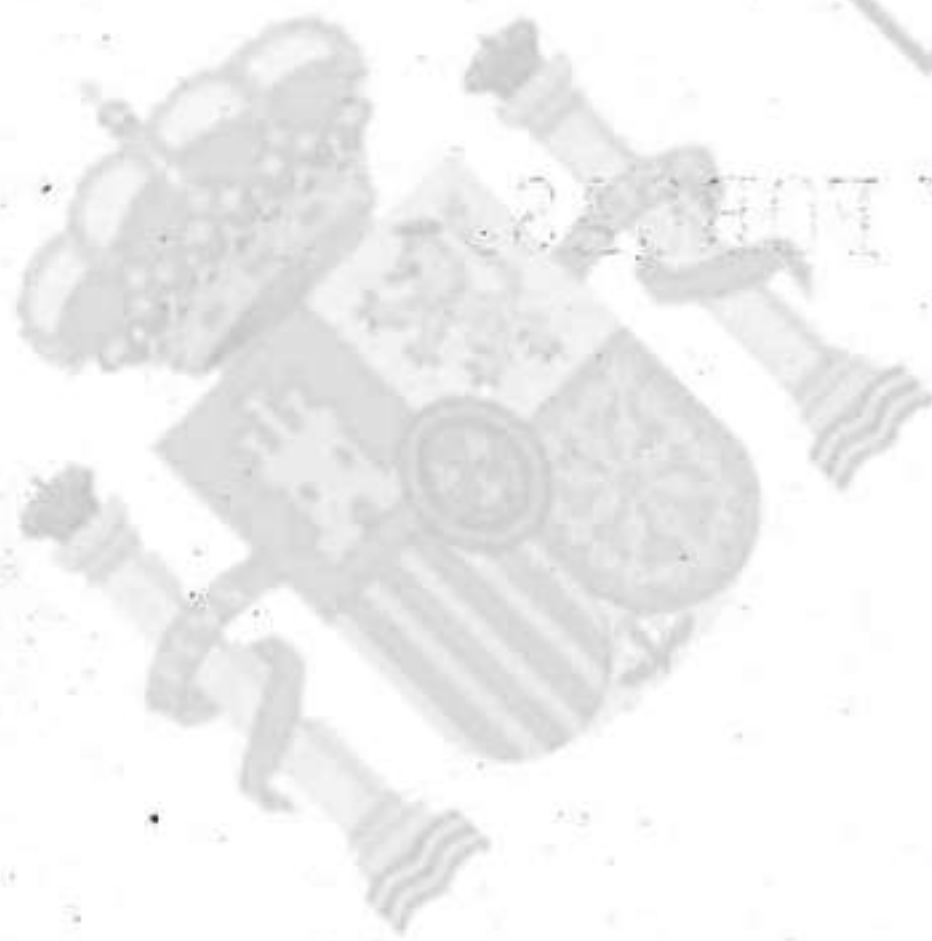
Precio del ejemplar de la obra: [illegible]

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

BIBLIOTECA DE D. JOSEF DE MARGARIT Y DE DIEZ

MINISTERIO DE CULTURA

D. JOSE FELIX Y FORTES





# UN CATALÁ IL-LUSTRE.

Biografía de D. Joseph de Margarit y de Biure, Virrey, Gobernador General de Catalunya, Iloctinent general dels exercits de Fransa y Baró de Aguilar.

*Justum ac tenacem  
propositi virum....*

## INTRODUCCIÓ.

De Girona anant al Empurdá de baix per la ample carretera ral, los viatjers arriban dalt las pujadas de la Bolla y, deixant enrera las monótonas planuras de Bordils y de Mollet, un hermós territori se 'ls presenta á la vista y 'ls sorpren per la novetat dels seus paisatges, mentres que una fresca marinada remou las ufanosas oliveras pera saludarlos; en las baixadas de Cassá de Pelrás los carruatges avansan ab impaciencia; al arribar á Monells, tothom para sa atenció en un gran casal, que domina un aplech de casas enrojidas pèls derrers resplandors del sol de la tarda y demunt de un turó á ma esquerra de la carretera. Allá se forma una encontrada interessant ab las espessas arbredas y 'l caseriu de la vila de La Bisbal que 's presenta devant del camí, Corsá á la esquerra y lluny de aquesta part tancant en l'horizó las tres montanyas del Montgrí ab lo quadrat castell que del bell cim guayta á la plana empurdanesa.

Aquell casal y 'l aplech de masias, que per mòlta estona 'l viandant no pert de vista, es una urna tota plena de nobles recorts, fins un lloch predestinat de la historia catalana; alli dins, s'ha gronxat lo bresol de mòlts grans homes, de la tant il-lustre com no menys ardida y gentil familia de Margarit, de la que avuy pobre cronista desconegut, ab mes gran amor á las vellas glorias de la terra que no pas inspiració y bon dictat pera contarlas, vull fervos saber tot lo que, regirant vells arxius he pogut trobar —que per ara, qui mes hi sápigam que mes hi diga— sobre la vida de Don Joseph de Margarit y de Biure, sas altas y famosas empresas y de son esperit ferm y resolut, dignes de ser posats en eterna anomenada per las plomas de en Ramon Muntaner de en Desclot ó del rey en Jaume.



La gent ne diu 'l castell d' Empurdá. Los poderosos comtes d' Empurias, (1) á despit dels bisbes de Girona senyors de La Bisbal, alsaren la dita fortalesa com un guayta avansat dalt del turó que feya la punta de un ángul entrant de son comtat, que per Llevant s' aixamplava per Pals y Torroella y per Ponent vers á Foixá y endins.

Lo castell ha donat nom al poble que senyoreja, que en los actes se 'l anomena Sant Marti de Llaneras; del venerable edifici s' aguanta sencera la torre del homenatge en la part de tramontana, com un gegant á qui respectan los sigles en son lloch elevat desde hont esten la vista per tota la planura; queda una capella plena de *ex votos*, mostra y recort dels molts malaventurats que peregrinant en esta vall de llágrimas han trobat suau repós al peu del senzill altar, que, dedicat á la santa Verge, ab lo significatiu atribut de *mare del remey*, es lo terme de un poble de romeus que al arribarhi á una sola veu canta:

Puig regnau sobre los Sants

Excelent y vencedora:

Per los vostres goigs tant grans

Donaunos remey, Senyora.

La religió donchs, ha consagrat un lloch solitari que ja la historia feya venerable; 'l ressó de aquell cant renzill y solemne apar que s' alsa á la gloria de las generacions passadas y als héroes de la antigua noblesa, que tots llavors á la memoria venen. Una per una s' obran las planas dels gloriosos anals de Catalunya.

En cada gran época son senyaladas las familias nobles que s' immortalisan per sos fets y per llur patriotisme, y, ó bè son los altius comtes d' Empurias; los de Urgell, los Cardonas, los Moncadas, los Cruilles, los Rocabertis, il·lustres guerrers que passen en aplech y cabalcant derrera las valentas figuras de Jaume 'l *Conquistador* y Pere 'l *Gran*: y ván venint los Entensas, en temps de las expedicions á Orient, los Cervellons, los Cabreras, y altres y altres, quals proesas entretenen la historia y la fama en nostra terra fins al moment en que, per mort del rey Marti sense fills, s' ajusta 'l Parlament de Caspe preparant de lluny la unitat de Espanya y l' esmortuiment de Catalunya. En tot lo sigle XV comensa un veritable regirament en la tradició dels nobles y antichs casals, puix que si bè en las llargas y desastrosas guerras civils del regnat de D. Joan II figuran descendents de la primitiva noblesa, no es pera sostenir tant en un com en altre partit lo gran nom de sa alcurnia, ans al revés pera confóndrers y morir de mort ignominiosa com los dos Cardonas y Erill, ó estar en dos partits com los Cruilles y Rocabertis y esfonsar son gloriós passat en mitj de aquellas revoltas, mentres sobrehixen nous héroes y enobleixen á altres mes afavorits linatges.

De estos es lo dels Margarit, puix si bè tal vegada de molt lluny podriam arrancar sos nobles orígens, empero la veritable época de poder y gloria de

---

(1) Pons Huch III que havia fet construir los de S. Salvador de Verdera, Belleayre y Foixá feu edificar lo d' Empurdá pels anys 1300. *Historia de los condes de Ampurias*, obra del bisbe TABERNER y DARDENA de Girona, avuy per desgracia encara inédita.



aquest nom comensa ab lo célebre cardenal Joan de Margarit en lo quinzé sigle; llavors los blasons de la familia arriban á tal lluhiment y 's posan á tal al·saria, que s' honran ab tenir per parions en son ample escut los mateixos de la reyal Corona d' Aragó y així, sota de las rojas barras catalanas, las cadenas de Navarra y las áligas de Sicilia, floriren las *tres margaridoyas* de argent, per un privilegi especialissim concedit per D. Joan II al Cardenal Margarit per sos inapreuables serveys fets á la causa de la corona. (2)

Abans de tant venturosos temps pera la casa payral dels Margarit habian deixat son nom en las planas de la historia ja en lo sigle XII, lo templari *Berenguer de Margarit* en los mars de Orient, quan lo terrible Saladino comensaba á destruir la obra de las primeras creuhadas; presa Jerusalem, havia sitiá á Tiro ciutat defensada per Conrado de Monferrat germá del Papa Bonifaci III: Guillem II de Sicilia enviá per socós 40 galeras y 5000 homens encomanant la deressa de las galeras á Margarit per sa esperiencia y coratge. 'Ls turchs s' aparellaren pera resistirlo, empero una embarcació carregada de combustibles, encesa fou enviada vent en popa sobre 'ls enemichs, calá foch per tot arreu moguent un gran desgabell y mentres los sitiats feyan una sortida, las naus cristianas embestian obrintse pas y topavan ab las enemigas que mol·tas anaren á fons ó á través quedaren; Saladino desesperat se retirá ab las al·tras, aixís, diu 'l historiador de la orde de Sant Joan de Jerusalem (Bosio t. I ll. X) per un Margarit en l' any 1188 Tiro fou deslliurada. També en la següent centuria seguí al rey Jaume I en sas conquestas de Valencia *Vicens de Margarit*, y no s' oblidá de son nom lo poeta Ferrer qui llavors cantá en sas Trobas dels linatges aquellas fetas. Ve despres *Ramon Margarit* que 's troba ab lo cárrech de subveguer de Camarassa en 1312, y ja la historia 'ns parla desseguida de aquell *Bernat Margarit* á qui 'l rey Pere del *punyalet* guardá un lloch en sa crónica, com á valent home de mar sobre tot en lo combat que devant del port de Barcelona se tingué contra 'l rey de Castella; á mes de aixó era ben íntim y familiar del infant primogenit que mes tart fou Joan lo *cassador*. (3) Per aquella

---

(2) Lo privilegi data del any 1465 y l' ha publicat Cianconio en sa historia dels Papas al tractar de Sixto IV. L'emblema dels Margarit lo formavan *tres margaridoyas de argent*; aixís se veuhen esculpidas en un escut de pedra que hi ha en lo llindar de la porta exterior de la capella del Castell d' Empurdá prolongada en 1750; ditas flors son de or sobre camp roig en los escuts pintats en l' altar de aquella capella; en la portalada jónica de la esglesia parroquial del poble á que dona nom dit castell, afegida, en lo lloch de la vella, al antich frontal bisanti en 1586: hi ha també 'l escut del patró de eixa y senyor del mateix poble ab las *tres margaridoyas*, y encara que sota de ellas té cisellada una *ferradura*, no es perque esta forme part del símbol de noblesa dels Margarit, sino perque tal esglesia está dedicada al Gloriós Cavaller St. Martí; semblant á las portas de la esglesia de St. Martí de Palafrugell que están guardadas de ferraduras. Diuhen també que eran *tres margaridas*; GARMA en sa *Adarga catalana* y PERE COSTA en son *Nobiliario Catalan*, preciosa obra inédita que he pogut consultar en la biblioteca particular del sabi historiador D. Prospero de Bofarull, mercés á la amabilitat de son hereu l' actual arxiver de la Corona d' Aragó, á qui dech agrahir també altres finesas ab que inmerescudament ha volgut distingirme.

(3) TOURTOULON: *Jacme 1. er le conquerant* tom. II pag. 650. ARXIU DE LA C. DE ARAGÓ Reg. 232 fol. 144 y 155 y altres registres.



mateixa temporada feu parlar de ell *Joan de Margarit* capitá de una de aquelles revoltes á que se degué posar pau y treva en la ciutat de Girona. (4)

Empero 'l cardenal Joan de Margarit es lo qui fa época en la historia de la noble familia; com atrevit y enginyós polítich, com á juriconsult, com á historiador, com á cardenal, com á orador y fins com á home de armas sobresurt entre las tempestats que la sublevació dels *pagesos de remensa* y la Diputació foral de Catalunya, desferman en lo regnat de Joan II pare de Fernando lo *Catolich*, y, á la veritat, fora cosa entretinguda sa biografía; de canonge y ardiaca del Empurdá arribá á vicari general l' any 1445 y ja bisbe de Elna pèl 1453, lo monarca li encarregá una embaixada al Papa Piu II á qui seguí á Mantua, al presidir un aplech de prínceps pera tractar de la guerra contra 'ls turchs, y ahont feu sentir en Margarit sa elocuentíssima paraula. Al tornar de Roma l' esperava ja la mitra de Girona: llavors fou 'l prelat atrevit que cobria las robes de la Esglesia ab la pesanta armadura y n' arrancava la espasa pera seguir la causa del monarca, ó pera presentarse com á senyor feudal á dominar ab las armas la vila de Corsá revoltada; era qui escomunicava al capitá Joan Sarriera, casat ab sa neboda na Jolant, y devant de tot lo poble tirava la corda de la campana de la escomunió que ningú se atreví á tocarla. Així mateix benehia la primera pedra del moll de Barcelona l' any 1476, prorogava las Córts de 1480 com á Canciller reyal, escribia la historia de Espanya *Paralipomenon Hispaniæ* y altres llibres, desfogant tot lo que en son pit sentia sobre las planas avuy encara inéditas del *Templum Domini*, conjunt de narracions dels grans moviments de Catalunya per causa de la presó y mort del príncep de Viana. A la edat de 80 anys, essent cardenal á Roma, devallá á la tomba ahont 125 anys despres s' aturava un de sos descendents y esculpia á sa memòria un sumptuós epitafi. (5) ))

Com un brau guerrer figura al costat del bisbe de Girona, *Bernat de Margarit* (6) senyor de Castell-Empurdá; 's cobrí de gloria y de feridas defenent, del exercit de la Diputació, á la reyna y 'l príncep—Fernando 'l catolich—tancats en la Força de Girona; seguint per tot arreu junt ab son fill també *Bernat Margarit* las banderas reials, veyent com sos enemichs destruhian sas propietats, mes de lo que fou compensat llargament ab la propietat dels bens de alguns revoltosos de Palafrugell, y ab lo domini de Palamós, pera haver entregada al rey la ciutat de Girona al finir la guerra. Quasi bé no hi ha empresa de aquell temps en que ell no s' hi compti. (7) Altre germà *Francisco de Margarit* veguer de Girona per l' any

(4) VILLANUEVA. *Viage literario á las iglesias de España* tom. 14 pag. 33.

(5) TORRES AMAT: *Diccionario de escritores catalanes*, GIRBAL: *Escritores gerundenses* pagina 30, *España Sagrada* tom. 44 pag. 93, Gran diccionari biografich de MORERI, y FIDEL FITA *Los reys de Aragón y la Seu de Girona*, conjunt de actas y apuntacions importantíssimas fetas de má del secretari del mateix Margarit, lo Doctor Alfonsello, publicadas ab notas y consideracions molt notables.

(6) En los Registros de DELIBERACIONES del Arxiu Municipal de Barcelona consta regint la vegueria *Bernat de Margarit* á mitjans de la centuria y en las corts de 1473 figura un altre *Bernat de Margarit* abat del monestir de St. Pere de Roda.

(7) ZURITA *Anales de Aragón: de Cataluña* per FELIU tom. III pag. 13, 38 y 59. *Coleccion de Documentos inéditos de la Corona de Aragón*; especialment lo tomo 23. En dit arxiu los documents del Registre 3455 fol. 108 y Reg. 3452 fol 62 y 126 y 'l curiós epissodi que 's conta en las corts de 1468 en la obra que estich publicant junt ab D. Joseph Coroleu, titulada LAS CORTES CATALANAS.



1472, es lo ters dels Margarits á qui tant y tant degué agrahir, en son atribulat domini D. Joan II. (8)

Ab tot, aquest período de cardenals, bisbes y guerrers de la noble familia no acaba sinó ab un altre *Joan Margarit* també bisbe de Girona; fou aquell canonge, de baixa estatura, de cara sorrissenta y de esperit generós, que se presentá á las Córts catalanas de 1519 y 1528 en nom del capítol de Girona; 'l qui s'assegué en lo concili provincial de 1530; lo qui com cap mes se feu tan popular, que 'l dia de sa primera missa pontifical s'omplí la Seu de gom á gom, y en vá un sabi predicador muntá á la trona.... hagué de devallar-la devant de aquella maror, sempre creixent, del poble. L'emperador Carlos V volgué enviarlo al memorable concili de Trento per son saber y esperiencia, que sempre regonegué en lo sabi prelat ab tot y las envejosas murmuracions; que tan resignadament sofrí en Margarit fins als 86 anys, 20 de bisbat, en que deixá la terra 'l dia 21 de Octubre de 1554. (9)

Lo recort del primer Margarit com á home de mar célebre, tornava en l'illustre linatge, fent una nova época en sa historia: per un moment deixa de donar grans homens á la Esglesia pera donarlos á la patria. Era conegut pèl mateix temps que Joan bisbe de Girona, *Lluís de Margarit*, fill del valent cavaller Bernat del mateix nom, lo de las guerras de Joan II; senyor de Castell-Empurdá y protegit de Fernando 'l Catolich, que tan debia á son pare, passa á Sicilia l'any 1490 pera exercir las funcions de la cambra reyal; empren desde allá una expedició naval contra 'ls piratas de Trípoli y afageix als immensos dominis dels reys católichs las illas Gerbes de las que fou governador, illas que no 's perderen fins l'any 1560; vá de embaixada en 1492 á Navarra pera tractar ab lo Senyor de Labrit, y en las mes capdalts glorias militars de la época junta 'l seu nom. (10) Lo poder ibérich se n'anava vers las terras desconegudas de la América, que llavors immortalisavan á Cristofol Colombo: un Margarit habia de portar també allá la anomenada de sa familia y deixar son nom á unas illas perdudas en la immensitat de la mar: *Pere de Margarit* fill de D. Lluís y que habia viscut en la cort dels reys Catolichs, cavaller de la orde de Santiago, pero ab esposa y fills, es un dels primers en la segona expedició de Colombo sortida 'l any 1493 del port de Barcelona ab 1500 homens; governador del fort de Cibao en la illa Espanyola y 'l any 1494 de la Isabela, figura junt ab Bernat de Boyl en las divisions de aquells primers expedicionaris, tan lleugerament esplacadas per certs historiadors y, que 's mourian per poderosas causas sens dupte, quan determinaren á n'en Margarit y altres á péndrer alguns vaixells y separarse de Colombo. Llavors tal volta trobá las illas Margarit prop de la ratlla

(8) FELIU tom. III pag. 58. FITA *Los Reys de Aragón y la Seu de Girona*. ARXIU DE LA C. DE ARAGON Reg. 3699 f. 145.

(9) *España Sagrada* tom. 44, TORRES AMAT *Diccionari de escriptors catalanes*, y mólt mes ROIG *Resumen historial de Gerona* pag. 158.

(10) Gran Diccionari biografich de MORERI. FELIU: tom. III pag. 90. Als 22 Mars de 1483 l'infant Enrich llochinent general manifesta, que Lluís de Margarit era fill de Bernat de Margarit, en una orde en que renya al veguer de Girona per haver donat curs á uns procediments del fill contra 'ls bens del pare. ARXIU C. DE ARAGÓ Reg. 3698 fol. 1.



equinoccial, segons certs biógrafos. De retorn á la pàtria, rebé del rey una pensió ben crescuda que passá á sa viuda. (11)

Las guerreras empresas de Carlos V feyan submourer á tota Europa y era natural que 'l senyor de Castell-Empurdá no deixás en tan bona ocasió rovellar la espasa de sos antepassats: si aixó esdevingué ho dihuen be prou lo renom de valerós de *D. Lluís de Margarit*—lo primer en usar en 1539 del títol de *Don* per privilegi—llochtinent y capitá general en los exercits del gran emperador. (12)

Son esperit bélich lo trameté á son fill *D. Leandro de Margarit y de Gallart*, fins al punt de no voler entendrers' en ser mentor y guarda de la persona del rey Felip IV en sa infantesa. D' ell esdevingué *D. Felip de Margarit de Biure de Gallart*, pare del darrer Margarit que ha estampat un nom gloriós en las planas de la historia. Ans de comensar empero sa biografía, no crech fora de lloch en aquest punt, la descripció del estat polítich de la época en que visqué nostre héroe; per aquella flaqueza humana dels sentits, que fins alcanza á la intelligencia, aixó es, que no podém compendrer una cosa per si sola, sinó sobre un fons en que ressurti.

Tenen las duas temporadas en las que la Providencia feu héroes als fills de la casa Margarit, molta semblansa. Las guerras de Joan II y Felip III (IV d' Espanya) venen á dos ser epissodis de la decadencia de Catalunya, que com una delirant agonía fineix estrepitosament en 1714; la primera part correspon á la Corona d' Aragó, la segona á tots los pobles ibéricchs. Morts Carlos I y Felip II, tota la gran potencia mestressa de la América y que per un moment amenassá serho de la Europa, s' enfonsava, diu un gran historiador, com un vaixell immens que treya sa proa en la mar de las Indias y sa popa en l' Adlantich, pero sense remes ni arboratge pera mourers' ni pilots pera regirlo.

Las nacionalitats mes perjudicadas en la unitat, foren las primeras en desjunyirse; 's revoltan los estats de Flandes, Sicilia, Nápolis que com Portugal y Brasil se fan independents. La capital de la monarquia, s' arrossegava mentrestant en la miseria, la fam y en los crims de mes mala mena; las morts eran pagadas essent públich y notori 'l ofici de matador: los convents eran violats y las esglesias saquejadas: cada jorn hi havia desafius y barallas y assessinats y revenjas: ni 'l sentiment monarquich quedá il-lés, puix duas voltas se prová de llevar la vida al monarca. (12) Com que 'l mal exemple arreu s' estenia, Catalunya anava plena de las escandalosas bandositats de las collas dels *nyerros* y *cadells*; per ells era contínua la febre social; de las grans vilas la quietut era fugida y 'ls consells no 's reunian sino pera omplir las forcas: lo repós era soprat en la vida del camp per las innumerables malifetas dels salta-marges que

---

(11) WASHINGTON IRVING *Vida y Viajes de Cristobal Colon*.—Me inclino á creurer que la causa de las qüestions era la antipatia de catalans-aragonesos contra castellans—Bosch *Titols d' honor de Catalunya* pag. 60. MORERI, FELIU, MARSILI etc.—ILLAS MARGARIT, en la Polinesia arxipélach de Pomotou, Lat. S. 20 °26 long. O. 143°30—Si son aquestas, hauria sigut dels primers descubridors del mar Pacífich.

(12) MORERI *Gran Dic.* FELIU *Anales de Cataluña*.

(13) CÁNOVAS DEL CASTILLO *Historia de la decadencia de España* lib. IV y VIII.



robavan la pagesia y posavan l' esglay pels camins ab llurs sorpresas.

Mentres tant, tot ajudava al engrandiment de la Fransa; Alemanya afadigada de una guerra de 30 anys, Inglaterra fent saltá 'l cap de Carlos I als peus de Cromwell, Italia ab lo poder papal decaygut y ab Venecia y Génova pobres resistint als turchs; ningú donchs li estorbava pera recullir lo ceptre de la Europa.

Llavors esdevingué un fenómeno que s' ha repetit y demá pot tornarhi segons los fets ho portian. Catalunya, situada entre Espanya afeblida y Fransa molt poderosa, tendeix á separarse y 's revolta; aixó que ja llavors tenia sos antecedents historichs (14) no pogué menys de realisarse al posar la Providencia un home tant inepte com lo Duch de Olivares al devant de un polítich qual mellor elogi es dir que fou Richelieu de Fransa.

La convocació de sometents y tropas á Catalunya pera anar al siti de Salses, serví molt á la organisació del próxim sublevament: las disputas entre catalans y castellans durant lo siti, esbargidas fins una volta á canonadas, foren la introducció de aquell alsament que tacá de sanch tots los carrers de Barcelona, en la diada en que la relligió los encatifa ab las flors de la ginesta. 'L poble tot, la noblesa rural, veritable noblesa de la terra, al ressó del sometent eixan cridant *viva fora!*; los bisbes, los inquisidors llensavan escomunions contra 'ls corromputs soldats de Castella, y una turba de pagesos, la fals empunyada y 'l trabuch á la espatlla, compareixian devant de Barcelona, alsant per estandart la imponent imatge de un gran Sant-Cristo. Era l' esclat del rompiment: Catalunya 's separava dels demás pobles ibérichs que li mancaban á son pacte y lliure de la fé donada duptant una estona en proclamarse república independent, s' abressava ab la Fransa de Richelieu y Lluís XIII.

---

(14) L' astut Lluís XI ho vá prevéurer en lo segle XV: Richelieu y Luis XIV ho realisaren en lo XVII; de nostres temps no volém recordar la qüestió de fronteras fins al Ebro per Napoleon III: ab aixó y no olvidant la dominació Carlovingia en lo sigle VIII sobre Catalunya, y la invasió de Felip *l' atrexit* pel XIII, se veu donchs correspondrer sempre á quiscuna gran época de la Fransa. Aixó no deixa fins á cert punt de esser un mal pera Catalunya que ha jugat sovint entre la tiranía de Fransa y la d' Espanya.



## L' HEREU MARGARIT.

A mitjans de Febrer del any 1602, en la casa payral de Castell Empurdá s'efeya la festa de mes goig y solemnitat en la vida de una familia: la naixensa del hereu. Del jove matrimoni de Don Felip de Margarit y Dona Beatriz de Biure, era vingut al mon lo primer fill. Lo avi patern y l' àvia materna 'l presentavan a las fonts baptismals, y aquí sab si recordant las gloriosas fetas de llurs antecessors, ab il·lusió paternal fantasiaren sobre la sort de aquell infantó que venia á continuar llur noble descendencia?

Lo Réverent mossen Joan Soler obria 'l *Llibre de bateixs de Castell Empurdá comensant en lo any 1589*; y, en aquest registre hont tothom s' hi confon y tot s' anivella, al entrar per las portas de la vida, y es brèu, eloqüent, com lo dels morts á la surtida de eixa vall de llágrimas, lo bon sacerdot despres de haberse senyat, prenent la ploma de barbas y ab tinta ferrosa com llavors s' esfilava; sense saberho, la primera página de la historia de un gran home de esta manera escrivia:

64 *Als 10 de febrer del any de 1602, fonch batejat per mi susdit Joan Soler sacristá susdit un fill del Illustre Sor don Phelip de Margarit del present lloch, y de la Illustre Senyora dona Beatriz de Margarit, y biura muller sua. foren padrins lo Illustre senyor don Leandro de Margarit y de Gallart Senyor del present lloch. y la Senyora Uatzera de biura. fonchli posat Joseph, Joan. (1)*

La infantesa de D. Joseph de Margarit volá pels bonich contorns del Castell d' Empurdá, tranquila y sorridenta; puix sols la miseria pot entristir aquella alba esplendorosa de la vida, y en Margarit era al moment de naixer l' hereu de un gran patrimoni. Sa joventut fou al revés ben enguniosa y entristida; un de aquells cranchs devoradors de las familias nobles posá arrels en la seva; un

---

(1) No puch passar avant sense mostrar mon agrahiment al digne y virtuós Rector de Castell Empurdá Mossen Miquel Pujol Pbre. per haver galanament y sens cap retribució presentat dit llibre de bateixs á mos ben estimats amichs en Joaquim y en Joan Sitjar de La Bisbal, de qual amor á la patria catalana, aquesta será una de las moltas mostras que n' tenen dadas, puix á mes de dita acta dech fer constar rebuda de moltas altrás novas sobre 'l casal dels Margarits ab acert y bon zel recullidas.



plet etern, quals motius no he pogut coneixer, despartí los dos matrimonis que en un mateix temps se reunian en la llar del Castell. D. Joseph visqué á Barcelona ó á Vallespinosa, prop de Tarragona, ahont era la baronia riquíssima de sa mare Beatriz de Biure. (2) Los primers fets polítichs de 1640 allí l' troban prop la llar voltat de la seva fillada; al presentarse en lo gran drama que llavors s' obria, era en Margarit als 38 anys de sa vida, home per la esperiencia ensemps que jove y vigorós per la edat tenia llavors las raras virtuts de sa noble prossapia, inculcadas ab la severa educació relligiosa rebuda del seus pares y sublimadas ab los primerenchs sentiments que anticiparen en sa joventut, lo seny, la grandesa de cor y la constancia de una virilitat completa.

(2) Aixó sens dupte feu, com hereu de sa mare, que se firmá sempre *Joseph de Biure y de Margarit*, cambi que se veu en altres noms de son temps, ab tot, tothom l' anoyenava per Margarit. En lo Castell pels anys de 1601 y 1602 vivia D. Leandro cap de casa y sa muller (¿de segonas nupcias?) Gerónima de qui tenia fills al mateix temps que son fill Felip ne tenia de sa esposa Beatriz. Lo plet fou entre 'ls representants de abdos matrimonis pels anys 1625 y 1628, sobre lo que he consultat en l' arxiu de la Corona d' Aragó los registres 5323 fol. 262. 5325 f. 97. 5332 f. 11 altres y altres.



## LO NOBLE COMANDANT DE MIQUELETS, D. JOSEPH DE MARGARIT,

1640-1641.

Despres del primer crit de revoltament, Catalunya s' aparellava à la defensa ; magnífich espectacle! tres líneas de sometents esperavan la embestida del exercit castellà que era dins de Tortosa. D. Joseph de Margarit ab los de Vilafranca, era al devant del Coll de Tivissa, un cap de la primera línea formada al Nort del Ebro per los capitans Cabanyas y Casellas ab la ardida munió del sometent y ab las arriscadas y primeras companyias de *miquelets* ó almogàvers. La segona línea la feyan ciutadans de Barcelona y pagesos del Vallés convocats à só de trompetas y timbalas: y si de alli passavan ab victoria los esquadrons del rey Felip, altra banda del Montseny havían de bàtrers ab un aixàm de montanyesos, ab la gent de la tramontana, alsada à toch de batall en las terras altas de Santa Coloma, Olot, Banyolas y La Selva.

En desgraciat divendres, pluviscós y trist, que contavam à 7 de Decembre de 1640, eixia de Tortosa l' exercit del Rey de Castella. En los primers dias de la campanya vejé en Margarit, de las sevas posiciones en las montanyas de Ponent, avansar per la carretera que à sos peus s' estenia, com un negray de formigas que trafegan, tota aquella afilerada generació de homens: aturarse devant de Perelló defensat sols per 13 miquelets, arribar prop del Coll de Balaguer en orde de batalla, rómprers lo foch y despres de esbargida la fumera de las descàrregas, ovirar la caballeria castellana al altre banda del pas que creyan inespugnable: ab aixó, seguint sempre com l' esparver desde la montanya l' exercit enemich, veyá al lluny los terribles combats devant de Cambrils y dels molts esgàrriats sentia la narració de quiscuna escena del terrible drama; estava en la ríbera alta del Francoli quan sens resistencia capitulá Tarragona; la hora n' era arribada de obrar resoltament, ja frisava! en duas cartas (del 5 y 10 de Janer) la Diputació li escribia investís de ferm la retaguarda. (1)

Era per aquell endemitj mòlt gran la tristesa y engúnia de Barcelona; al rébrers la nova del rendiment de Tarragona, s' alsaren crits de ¡múyran los traydors! y ab un rebombori que tot se n' entrava: los espías castellans, foren cercats, y 3 jutjes de la Audiencia amagats desde lo dia de Corpus moriren à

---

(1) F. M. DE MELO: *Historia de los movimientos, separacion y guerra de Cataluña en tiempo de Felipe IV*, lib. IV. Ab motius de la traició que sense resistencia obrí las portas de Tarragona als castellans y dels demes fets que llavors passaren, tingué origen una cansó popular que segons testimoni de un amich, per allà 's canta:

Tarragona la *bribona*,

Constantí lo bon fadrí,

Vilaseca la han cremada,

Y 'ls de Reus volen fúgí.....



mans del poble que frenetich de ràbia los arrossegá per carrers y plassas. En-  
guniosa per demés era la situació dels diputats, quan vingué á traurels de son  
defalliment una carta que reberen de mans del valerós sargento Pere Torres.  
De una lletra seca, apretada y curta de pals, que denota la fermesa de la ma  
que la escrivia, essent los conceptes clars y senzills, sens las formas cavilo-  
sas que estavan llovers de moda, aquella carta era tant notable en son contin-  
gut com en sa forma; qui l' escrivia era D. Joseph de Margarit desde Mont-  
blanch als 13 de Janer de 1641 y comensava ab paraulas ben apropósit en mo-  
ments tant suprems: «*molt tenim de confiar de Deu nostre senyor* de qui estich  
«rebut yo cada dia mil favors y merçes y ahir en particular que havent sabut  
«que la cavalleria del Duc de St. Jordi here fora del camp y que en lo castell de  
«Constanti estavan 300 germans nostres presos de la jornada de Cambrils ab  
«guarnició de cinquanta castellans me resolguí aventurar ma vida per donarlos  
«llibertat no obstant sem oposaren las dificultats que sem oposaren axi de la  
«gran fortalesa del castell com de estar á tres quarts de cami de Tarragona y  
«amenos del mar ahont passaren y traspassaren las galeras y bergantins á nos-  
«tra vista, que inspirat de nostre senyor atropellií totas dificultats y consentí ma  
«empresa ab un home de Constanti ahont arribí lo divendres á miya nit ab tota  
«ma gent y companyias dels capitans Cabanyes y Casellas que tots y sos sol-  
«datsho han fet valentissimament y en particular lo sargento Pere Torres, desta  
«portador, á qui per saber son valor doní la manguardia desta factió ab la qual  
«ses aportat valentissimament que de ses mans al envestir las portas me consta  
«matá nou soldats y fou esta bona factió dissapte un quart lo sol alt que fou axi  
«com obriren las portas del castell el qual per ser fortalesa aparexia inespugna-  
«ble pero com nostre senyor obre per mi me inspirá en tot de manera que á de-  
«manar de boca no podia rehexir tot millor del que rehisqué pues sens perdrer  
«ningun soldat de nostra part donarem llibertat á 300 germans nostres que  
«patian com á estar en poder de infels enemich nostres y *matarem á 22 soldats*  
«*del enemich* retiranse los demes que restaven dalt al cim de una torra inespug-  
«nable del castell ahont estiguerem penetrant desdel matí fins á una hora pas-  
«sat mitg dia per poderlos rendir que fundí reputació en no anarmen que nols  
«tingues rendits á tots que á no descubrirme Deu miraculosament un segret hera  
«impossible poderlos rendir y fou lo rendiment á vista del socorro los arribá de  
«Tarragona ab los mosqueters y cavalleria de allí, que si be de principi nos apre-  
«taren demassiat luego nos refferem per trobarnos un poch descuydats hils re-  
«trasarem ab tanta furia quels obligarem á llansar moltas armas y ab pérdua de  
«alguns soldats dells, cansant al retrasarlos tanta confusió á Tarragona quem  
«han assegurat que alguns cabos dels ques trobaven allí no tenintsi per segurs  
«se embarcaren y que tenint allí alguns trenta presoners germans nostres del  
«rendiment de Vilaseca los donaren llibertat per temor no anarem á traurels,  
«demodo senyors que ademes de haver donat llibertat ab esta factió á mes de  
«300 germans y *morts y presos á cinquanta soldats* del enemich, y entre ells un  
«Sargento viu, lo avem atemorizat valentissimament atribuïnto tot á nostre  
«senyor á qui y á V. Senyorías offeresch est mínim servey ab desitg de poder-  
«losne offerir de molts majors.»



Era la primera victoria! Barcelona prengué coratge; la carta estampada corria de má en má entre'l poble. (2)

Res de las atrocitats hi trobám en esta victoria que la deshonrin, ni dels actes feréstechs y esgarrifadoras escenas que ab tan vivíssims colors de la fantasia del historiador Melo (llib. V.º n. 36) ixen, ¡malaguanyada eloqüencia! Si no constás que del combat ne resultaren 25 *presoners vius*, las crehensas relligiosas tan arreladas en lo cor de D. Joseph de Margarit y que apuntan á cada mot de la carta transcrita, impedirian donar crédito á un degollament salvatge, que l' historiador portugués inventa y alguns que l' han seguit ab llaugera resignació admeten; y, com pot alsarse esta acusació quan frescas encara las senyals del horrorós degollament y saquetj de Cambrils no havia de haver fugit la vergonya y lo remordiment del cor de tot bon castellá: porque lo que dias abans s' havia vist en dita vila, y es probat ab documents irrecusables, es una página ben negre en los anals dels exércits de Felip IV: alló de capitular los defensors de Cambrils ab todas las formalitats de la guerra, y al desfilarse sortint de la vila en mitj de la caballeria castellana móurers de sópte gran avalot de crits, y desseguida descárregas de mosqueteria, y entrar á la barreja los caballs y, en un instant véurer trossejats per terra *mes de setcents homens*, seguint lo saquetj é incendi de la vila durant tota una nit terrible, y per fi, quan la rojor del alba feu eixir de la fosca á órfens perduts, á noyas sens honor y á mares desesperadas finí tot, apareixent penjats en los alts marlets dels portals los cossos de D. Anton de Armengol baró de Rocafort capitá de la gent del camp de Tarragona, de D. Jascinto Vilosa, de D. Carlos Metrola y de Caldés, del batlle y dels jurats de la vila revestits ab llurs trajos é insignas militars y políticas! (3)

Patent era á tothom lo trist espectacle y ja los corps voltejavan lo lloch del suplici quan en Margarit á la Diputació escrivia: «Demá (14 de Janer) envío á «traurer aquells cavallers dels portals de Cambrils (feya prop de un més que «hi eran) ab orde de que enterren lo Sargento major á Vilosa al monestir de «aquella vila y que aporten lo Baró de Rocafort á esta vila (Montblanch) de «hont pens acompanyar son cos á enterrarlo á Rocafort y deixar estos colls un

---

(2) Lo avalot de Barcelona fou lo dilluns 24 Desembre. *Dietari de la Diputació*, trienni de 1638 á 1641 part 4.º fol. 563, en lo 574 hi há la carta autógrafa de en Margarit, que copiém ab sa mateixa ortografia y no ab variacions com en la impresa per aquell temps en la *estampa de Pere Lacavalleria*; crech que es quasi inutil dir, pera major valorar lo fet de armas que en ella se consigna, que los cabos y sargentos de la milicia de llavors no corresponen á iguals graduacions dintre la organisació militar de avuy. Descriu esta feta de en Margarit son contemporani Francisco Marti Viladamor: *Cataluña en Francia ó Castilla sin Cataluña*—Barcelona 1641—cap. 32 n. 19 y fins fou posat en escena en *La famosa comedia de la entrada del marques de los Velez en Cataluña rota de las tropas castellanas y assalto de Moniwich*. imp. Barcelona 1641.

(3) Tret punt per punt de la obra de Melo mateix, que entre altres cosas llib. IV números 80 á 86, diu, que ab grans pressas soterraren los morts dissimulant son número, com si ab ells s' enterrás lo escandol: que durant lo degollament lo general Velez se retirá á plorar com á bon cristiá ¡oh! en lloch de arrancar la espasa correr á contenir tant de desgabell!



«tant guarnits y anàrmen ab la gent me restará á las montanyas sobre lo Pa-  
«nadés per provar si de allí poré fer algun effecte quantra lo enemich, puix es  
«per aquellas parts y ha deixat estos puestos.»

Aixi despres de cumplir un acte de humanitat lo ardit capitá emprenia sens  
repós lo camí de novas aventuras y enquantres; alarmant ben sovint las tropas  
castellanas cada volta que la disposició de la gent que comandava s' hi avenia,  
puix que pera fer la guerra, Margarit y fins la Diputació, en los primers mo-  
ments no tingueren res mes que collas de *miquelets* (4) y sometents desordena-  
das, com ell mateix ho esposa, á continuació en sa carta, dient que «escepto  
«de las companyas de Casellas y Cabanyas, son de sometent y venen un dia  
«y sen tornen laltre y per falta de gent he deixat de fer alguna facció de la  
«qual haurie redundat la victoria dest Principat, que ab dos mil homens la  
«haurie feta, que si V. Senyoria me donave sou y armas yo faria un *tersio* de  
«major número de gent, que per falta de armas y de que sustentarse se están  
«per estas montanyas sens esser de profit y seria gent ficsa y seguiria, que asso  
«de sometents es morir y no fer cosa.....»

Bè entengué la Diputació foral catalana que ab tot aixó se las havia ab un  
gran caràcter, mes que ab un capitá de miquelets, ab un esperit actiu, incansa-  
ble, organisador, ab un Margarit en fi, que juntant al mes fogós coratge la se-  
renitat de la virtut cristiana, atributs que ab lo temps va enaltir ab aquella  
tan rara constancia dels héroes, se feu ben digne del nom que portava; en pro-  
va de aixó que dita corporació llavors tant respectada y poderosa li vá escriu-  
rer: «si los altres monsenyors treballasen aixi com vostra senyoria, los negocis  
de la Provincia en millor estat estarian.»

Continuant en las montanyas, lo 26 de Janer «un soroll infernal com un tró  
seguit sense cap intermitencia» retrunyint lluny per tots cantons anunciava la  
gran batalla y derrota dels castellans en Monjuich; Margarit lo mateix que Ca-  
talunya no completá la victoria privant la retirada del intelligent general Ga-  
ray y dels desfets esquadrons del rey Felip. Prengué en Margarit llavors la vi-  
la de Valls ahont ni'l esperaren los castellans. (5)

Retornats aquestos á Tarragona y volent sotmétrer novament las vilas del  
camp ab una divisió de caballeria, D. Joseph de Margarit que vetllava tots sos  
passos prengué posicions en coll de Cabra ab la gent de Segarra, y per segona  
vegada lo crit de victoria y'l nom de Margarit perseguí als castellans fugint  
cap dintre Tarragona.

(4) Per aquell temps sembla que 's feu general lo nom de *miquelet* segons opinió de una  
persona per mi mòlt respectable, provenint de algun cos de milicias que estaria baix la pro-  
tecció de St. Miquel; opinió que confronta ab la del historiador MARTÍ contemporani—*Cata-  
luña en Francia*—pero no ab la de MELO, ni de BASTÚS en son *Memorandum anual y perpetuo*:  
I. pag. 790.

(5) D. Joseph de Margarit segons los *Dietaris* s' apoderá de la vila de Valls; lo dimecres  
1 de Maig 1641 arribá la nova á Barcelona. En lo referent á la retirada franca dels castellans  
donará per primera volta una explicació rahonable D. Anton de BOFARULL, en sa obra ab  
afany esperada de *Historia de Cataluña*; á sa amistat debem en aquest com en altres passatges  
de a Memoria, mòltas y profitosas observacions.



Mes endavant, la guerra baix la protecció de Fransa, considerablement s'estenia; en lloch de Mr. de Espernan, Mr. de la Motte era rebut ab gran goig á Barcelona per sas bonas qualitats que en una carta recomanava Lluís XIII y dit general doná á entendre al punt que fou presentat á la Diputació; al mateix temps, un poderós estol de vaixells manats per lo Arquebisbe de Burdeus apareixia en los mars de Catalunya.

Sitiar á Tarragona fou desseguida la intenció dels generals del exércit catalá-francés. En Margarit ab lo títol de mestre de camp (coronel) del *tersio* de la vegueria de Vilafranca y governador de las armas de Montblanch, Sarreal, Colls de Cabra, Illa y altres, era també del lluhit exercit sitiador y figura en la gran revista militar y professó que se feu al commemorar en Constantí la festa anyal de *Corpus* (6) y no mancá tampoch devant de sos miquelets á la batalla de Catllar, en aquella batalla en que per miracle del cel las balas dels enemichs no ferian als catalans; cosa que s'esbombá per envalentonar á nostres relligiosos antepassats y de la que no n'hi ha per alsar tantas admiracions com en la obra històrica de D. Jaume Tió, (llib. II) que, per gran erro, crech que de la estampa, fá inventor del prodigi á D. Joseph de Margarit en lloch de D. Francesch Tamarit diputat militar. (7)

Mentrestant M. de la Motte ab bon cop de ull comprégué 'l veritable estat de la guerra de Catalunya, la necessitat de engrandir y regimentar son exércit, estalviant tots sacrificis á *la terra* empobrida per las vexacions dels de Castella; y á mes á mes vejé que calia arreballar las vellas discordias de sol arrel, enardint en comú 'l esperit catalá pera las grans horas de prova que sens duple esdevindrian. Vingué just pera motivar sos projectes, lo bon resultat que tingué una operació estratéfica dels castellans que á despit de las naus del Arquebisbe de Burdeus pogueren ficar socós dins Tarragona; ab aixó proposá ja clarament que se fes una embaixada al *Rey Cristianissim* per demanarli que engrandis en lo Principat sos exércits de mar y terra, á obs del erari de Fransa, y que, com un pas de un enginyós polítich, Lluís XIII fés ell mateix lo viatge á Barcelona pera jurar las llibertats de la terra y promouner ab sa presencia aquell entússiasme que en tots moments estampa l'amor á un Rey per sempre mes en lo cor dels pobles. Consignats tant acertats proposits en 11 capítols se presentaren als Diputats de Catalunya per en Margarit y D. Lluís de Rejadell.

En una reunió «molt copiosa dels brassos generals»—los tres estaments, eclesiastichs, militars y pobles representant tot Catalunya en la Diputació que venia á ser una comissió permanent de las Corts—de un diumenge 8 de Setem-

---

(6) Vejas la *Relació verdadera de la sumptuosa festivitiat que ses feta en lo dia de Corpus de Christo á trenta de Maig mil siscents quaranta hu en lo camp que en Constantí se te, contra lo enemich, per los Señors Diputat militar y conseller en orde terc de la ciutat de Barcelona*—En Barcelona 1641—

(7) La carta original que parla del prodigi es de en Tamarit, vejas lo dietari y la que s'estampá. També Magí Ramon soldat de Constantí cantá ab un romans la victoria, y en ell anomena:

Al D. Josef Margarit  
Marte de nostra nació,



bre de 1641 se donà compte de dits capítols y l'endemà fou framesa una proposta als consellers de Barcelona, pera que fos nomenat embaixador D. Joseph de Margarit «ab motiu de estar molt al cap de las materias per haver assistit «sempre en la campanya ab la puntualitat que es notoria» y en efecte fou nomenat «sa mercé per concorrer totas las calitats que en aquell negoci se podian «desitjar» y aixís lo dissapte á 21 Setembre, com en un dels moments mes solemnes de la seva vida «lo noble D. Joseph de Biure y de Margarit embaixador «del general del Principat de Cathalunye y comtats de Roselló y Cerdanya pe- «ra sa Magestat Christianissima jurá en ma y poder del molt I. S. diputat ecle- «siastich *que ell no tractará cosa en beneffici propi sino tantolament los negocis «de la embaixada* que ses senyories en nom de la Provincia li tenen encomanats, si y conforme ab las instruccions que se li son liurades está contentut.» (8)

Lo Concell de Cent elegí al ferm y honrat patrici en Francisco Vergós per company de en Margarit.

Lo noble comandant de miquelets, era ja llavors lo respectable embaixador de tres grans Provincias devant la sumptuosa cort del rey per aquell temps mes respectat de tota Europa. La gloriosa espasa dels Margarit en mans de D. Joseph tornava á relluhir terrible y victoriosa, en aquells moments la sabiesa de sa familia, que tingué tan insignes prelats y polítichs, era la que podia mostrar en ell esser ben digne hereu de casa seva pera presentarse com á bon diplomátich devant de aquell cardenal mestre de la política y primer geni de sa época.

---

(8) *Dietari de la Diputació* trienni de 1641 á 1644 part I.<sup>a</sup> Tró llib. IV n.º 39. Las instruccions á que 's fá referencia contengudas en 12 capítols obran en lo registre de correspondencia de la Diputació corresponent al dit trienni fol 114 y son molt importants per la historia general. En lo capítol 1.<sup>er</sup> se relatan los fets del siti de Tarragona; en lo 2.<sup>on</sup> se diu que 'ls castellans estant aparellats á entrar per las parts d' Aragó ab gros exércits; en lo 3.<sup>er</sup> que preparan grans armaments navals y que pera distraurer los exércits espanyols de Italia y Flandes lo mes acertat fora portar la guerra per Catalunya al Aragó y al cor de Castella; y en los darrers capítols se recomana que Lluís XIII vaja á jurar las llibertats catalanas y posia en bon orde la administració de la justicia.



L' EMBAIXADOR PER CATALUNYA, ROSSELLÓ Y CERDANYA,  
À LA CORT DE LLUIS XIII DE FRANSA.

1641.

D. Joseph de Margarit arribà á Paris als 19 de Octubre: trobant que 'l rey y sa cort eran fora. Passat havia per Elna, primera de las sevas paradas al altra banda dels Pirineus pera posar á mans del Vescomte de Arpajon una carta en la qual los diputats volian impetrar son favor en bé de Catalunya; rebent l' embaixador las mes fermas promesas de adesió y mòltas honras y mostras de gran finesa. Passant per Persenas tingué una sentada ab l' il-lustre y famós princep de Condé, no podent mancos en Margarit per sa bona rebuda li feu de escriurer als diputats «que era gran y generós Princep y ben dispost pera fer tot lo que «podrà pera aliviar eixa desconortada Provincia; y jutjant deurian V. S. novament escriureli regraciantli las moltas cortesias, que ferme s' ha servit, com «per la bona volensa ab que resta pels millors beneficis de eixa Provincia». Férentli una bona rebuda per aquest estil los bisbes de Montpeller, Nimes y Valance y 'ls Jurats de Nimes y Lunel ab entrega de notables presents. Mes endevant son camí fins á Paris fou encara una cadena de cortesias y distincions en las ciutats de son trànsit. A Lió besá las mans al Eminentissim Cardenal Arquebisbe y li doná cartas dels diputats que rebé ab bon goig, oferintse per sa part y donant las mes complidas cartas de recomanament pèl seu germá en dignitats lo cardenal Richelieu, y per últim s' embarcá á Roanne y pèl Loire tocá á Orleans y seguí fins á la gran capital de la Fransa, sens que cap entrebanch hagués aturat son actiu viatge ni mancos la por dels malfactors que ja en son primer punt de repós á casa del Vescomte de Arpajon pogué saber que en lo camí de Paris lo vetllarian. (1)

Lo dia 19 de Novembre fou triat pera rébrer Lluís XIII als embaixadors catalans, y ho feu ab la severitat y retraiment que corresponian á aquell acte y mes encara á son geni sempre trist. La presentació á la reyna, la célebre Anna de Austria, ben al contrari fou per demes falaguera y curiosa: despres del besa mans Margarit vá donar las cartas de embaixada, demanant la protecció dels reys; respongué Anna de Austria ab passió dient, que ajudaria sempre á tot

---

(1) Es cert, M. de Argenson vá rebre de un confident de Madrid, ab data de 12 de Novembre de 1641, un bitllet que deya: «Vuesas mercedes no faltan traidores en Barcelona: porque el dia de la partida del señor Don Josepe Margarit y Vergos (sic) para Paris, fue savido «aquí por tres cartas: sobre las cuales *fué determinado que los habian de mandar matar*. Y para «salir con su intento han tomado un camino diabólico, sirviéndose de un hombre llamado «Francisco Velazquez, hombre moreno y de buena estatura, los ojos pequeños y hundidos, una «señal natural en la mexilla yzquierda, bestido en hábito de Religioso de San Francisco al «qual han mandado dar una obediencia, çon doscientas doblas para su viage, y le han ofrecido «cuatro mil escudos, si los podia matar ó hacer matar y ya se han partido para executar su «maldito designio. Por esso procure v. m. avisar en todas maneras esos cavalleros, pues «que son tan bien afectos á la provincia.»



alló que fos en profit y engrandiment de la corona de son tendre fill que segut á son costat tenia: l' embaixador s' inclinà ab noble respecte pera demanar á la reyna volgués deixarli besar la ma del infant y la dona Anna «*me hizo la honra de mandar se levantase de la silla, por ponerse en pied, á fin que yo pudiese mejor reconocer su grande disposicion y hermosura, que no sabia como hacerla conocer á V. S. sino diciéndoles, que no hay Angel mas hermoso ni mas bien hecho... .. ¡Ah! aquell ángel, aquell innocent de tres anys havia de esser.... lo mes famós dels déspotas: Lluís XIV.*

L' historiador del cardenal ministre Richelieu, que doná á la pública llum sa obra enriquida ab los documents irrecusables dels particulars arxius de las familias que llavors tenian mes anomenada, y que ab goig li mostrarian sos mateixos héroes que mòlts com D. Joseph de Margarit eran vius encara; nos ha tramés de enllá de dos centurias las ditas noticias y punt per punt altres que en l' oblit enfonzadas restarian. (2)

Ell nos conta com l' embaixador ampurdanés per Catalunya, en las mesadas que á la fi del any 1641 estigué en la sumptuosa cort de Fransa, sovint se n' anava al palau de Ruel estancia del gran Richelieu, y, quiscuna vegada conferenciavan passat de duas horas. Pera saber quina era la política de Catalunya y la fermesa ab que en Margarit la sostenia, es ben curiosa la conversa esdevinguda en una de aquellas llargas sentadas. Com lo gran ministre fes veurer certa desconfiansa sobre la unió ab Catalunya que no 's desfermàs mes endevant reconciliantse esta ab Castella. «Senyor—digué clá y catalá en Margarit— «Vostra Eminencia saber desitja com es just, si 'ls catalans faltarán á llur promesa: sobre lo que obligat me veig á dirli, que 'ls catalans saber desitjan també si la Fransa mancará á lo capitulat; assegurantli de part de tota la Provincia, que si la Fransa no falta, tampoch Catalunya faltará»..... y atrevit y seré devant del primer home d' Europa acabá dihent, que per mostrar que no eran sols paraulas, enviaria á Fransa per fermansa y penyora lo que mes aymava en lo mon, sa familia. «¡Be mòlt be, senyor! esclamá entèrmit lo gran ministre agafant la ma de en Margarit, donchs.... guardant los catalans lo promés com «de sa part m' asegureu.... jo...—digué enardintse—me burlaré de tota Espanya aplegada, y vos aseguro que.... com qui tiba la brida á un caball enso- «perbit, jo..... posaré lley á sa supèrbia, puix tinch be prou entesas las grans «ventatges que poden haver las armas de S. M. tenint guanyadas cent lleugas «de mar y terra á Catalunya y.... ab aixó ben obertas las portas fins..... pera «anar á veurer al rey d' Espanya en son mateix palau de Madrit!» (3)

(2) Esta obra que tanta llum tira sobre la historia de Catalunya y de tota Espanya en las planas del sigle XVII, la cita quasi de pas A. Pi y Arimon—*Barcelona antigua y moderna* tom II pag. 647.—y se intitula *Memoires pour l' histoire du Cardinal duc de Richelieu—recuellis par le sieur Auberny advocat au Parlement et aux conseils du Roy*—Paris 1660. Tots los documents que reasumim ó copiém de tan curiosa col·lecció diplomática son pervinguts *Du Cabinet de D. Joseph Margarit* segons nota margenera de la plana 738.

(3) Tot igual á lo que diu una carta de en Margarit escrita—en castellá—á la Diputació, inserta en las *Memoires de Richelieu* citadas, tom. II pag. 742 y 743. En la pag. 751 sembla deu deduirse de una carta mòlt manyagosa de M. Noyers á n' en Margarit, que sos fills infants passaren á Paris per la primavera de aquell any. Narbona 19 Abril 1642.



D. Joseph de Margarit era ja de tornada á Barcelona l' darrer dia de Janer de 1642, en que vá posar en mans dels diputats de Catalunya una sentida carta del rey endressada á mostrar la bona intenció de venir á jurar las llibertats de la terra com desitjavan; altre de Richelieu fent saber la vinguda del mariscal de Brezé ab mes tropas; (Ap. n.º 1.º) altres de la reyna Anna y Auvigni ab mostrades de molt bona afició vers los negocis polítichs de una Provincia que tant digne-ment y en personas com la de son embaixador ab independencia y altivesa sabia representar. Diuhén que en la darrera entrevista tinguda en Sant German Lluís XIII penjá un magnífich collar de or á quiscum dels dos embaixadors de Catalunya. (4)

(2) Esta obra que tant llum tira sobre la historia de Catalunya y de los Espanoles en los siglos XVII y XVIII, es una obra de gran mérito y de gran utilidad. El autor, D. Joseph Mayoral, segons nota manuscrita de la pág. 728.

(4) Segons la curiosa obra italiana impresa á Polonia per aquell temps—1648—titolada *Delle Rivoluzione di Catalogna descritte da LUCCA ASSARINO* lib. III y IV pag. 48.



## LO GENERAL MARGARIT.

1642.

Lo rey de Fransa volgué cumplir sa reyal paraula de passar á Barcelona á jurar personalment los Usatges, Constitucions y privilegis, puix sense aixó no era ben bè rey de Catalunya, segons nostres antecessors que exigian un contracte jurat entre 'l rey y 'l poble; ab aixó, feu ajustar-se cap al Lengadoc y Rosselló mòlts regiments de infants y caballeria y vá donar la comanda als mariscals Meillerayre y Schomberg. Tot ho compregué 'l govern de Castella, y ab l' afany de destorbar la entrada de ditas forsas á Catalunya, sortí un exércit, que s' havia arrenjat dins Tarragona, al orde del jove marques de Pobar, als 24 de Mars de 1642, pera recorrer sens entreteniment las encontradas catalanas y arribar á la ratlla de Fransa; y la veritat es, que no era curta ni llaugera tasca atravessar entre tants pobles revoltats, sentint ressonar á tot hora y per tot arreu lo toch del sometent, per camins esgarriats y romputs ahont haurian de embarrassarse sas companyias, la major part de caballers fins á 3500 protegits sols per 1000 peons, y deixant enrera una rua de 1000 mulas de bagatge. (1)

Grans aconteixements militars se preparavan pera obrir lo camí de la gloria á n' en Margarit. Era llavors á coll de Cabra, de hont per l' espionatge fou lo primer de saber lo projecte dels castellans, avisantho desseguida al general francés; á deu horas de nit del 24 de Mars rebia en Margarit ordes y á mitja nit muntava á caball y ja l' endemá á 5 horas de la tarde arribava á Barcelona pera donar compte al virrey, marqués de Brezé, del plan de campanya. Encara que 'l virrey estava malalt de poagra, se juntá á corre-cuyta, 'l concell de guerra en lo que prevalgué 'l parer de D. Joseph de aplegar los regiments francesos que venian de Girona, cridar á sometent tot l' Empurdá, Selva y Vallés pera eixir á trençar los pas dels castellans en los montanyosos peratges de Hostalrich; que no pas, lo que deya 'l virrey de enviar 1000 mosqueters á Martorell, per no ser probable prenguessen los castellans aquell camí. Aixís es que depressa se remogueren per tot arreu sometents y tropas; una poderosa munió dels ampurdanesos ab alguns esquadrons que entraren de Fransa feyan lo tercer cos de exércit; doscents mosqueters de Girona, la caballeria de M. Terrail y sometents lo segon, que no baixava de 6000 infants y 400 caballs en los congostos del Tordera entre Hostalrich y Sant Celoni, de aquest cos s' encarregá de dirigirlo D. Joseph de Margarit. Al eixir de Barcelona passá Gra-

---

(1) ASSARINO *Delle rivoluzioni di Catalogna* pag. 83. Los castellans s' habian feta la il·lusió que ab la entrada de aquest exércit trobarian los pobles amichs, creyent que esperavan sols una hora favorable pera girar las espallas als francesos; al mateix temps donaren la direcció general al de Pobar per lo benvolgut que de la noblesa catalana podia esser com á fill de la casa de Cardona.



nollers á despatxar ordres als sometents, entrá á Hostalrich per la tarde del dia 26 y ab una llestesa sols de ell propia ja era als 27 á Sant Celoni ahont fortificava 'l pont voltat de gran aplech de sometents catalans y regiments francesos. Barcelona en mancos de 6 horas reunia 500 mosqueters y 'l virrey enviava molts de sa mateixa guarda al general de la Motte.

Aquest ab lo primer cos de exércit sortia, á la matinada del 26, de Piera y no gayres horas despres rompia 'l foch ab l' enemich y ab una táctica molt enginyosa desfeya la infanteria castellana sens que 'ls caballs á la altre banda de un riu poguessen ajudarla. Als 27 passava per Sant Andreu y juntava 500 mosqueters y altres gents de armas vinguts de Barcelona. Als 28 en lo pas de la Grua prop de Mollet novament derrotava al exércit del marqués de Pobar, qui escarmentat ab aixó y veyentse ja al devant lo cos de exércit de en Margarit, cremá 'ls seus bagatges y considerant era follia seguir en son propósit, girá de retirada y fou be á temps, perquè en Margarit l' esperava á St. Celoni ab mes de 7000 homens previnguts, que eran; tres regiments francesos de M. Chateau-Roy 1700 infants y 300 caballs, y mes de 5000 catalans «bona gent y de voluntat» segons diu aquell en una carta. Sabent la retirada dels enemichs sorti al dia 29 en Margarit y á marxas dobles prenent *á la dreta* dels castellans arribá á reposar á Sant Colgat y caminant tota la nit vá correr cap á la Beguda y Piera pera tapalshi 'l cami de Igualada no sens haver deixat 2000 homens de retent á Sant Celoni per si la reculada sortia falsa. Mentrestant las tropas de la Motte *á la esquerra* arribavan ab ventatja á Martorell y las de M. de Terrail formant la punta del ángul se posavan á Vilafranca; la divisió de en Margarit lo dia 30 passava per Martorell al mitg dia, y reposant no gayre estona emprenia altre cop lo cami ab l' intent de situarse en los colls del Bosch y de Pontós. Aquell vespre havent sortit de la Granada l' exércit del rey de Castella estava caminant ab lo desitg de passar de llarch de Vilafranca; resplandian llavors dalt de la serra las fogueras que 'l general francés havia fet encendrer, tot era per mes misteri acabant de convertir aquella retirada del exércit castellá en una empresa estranya y fantástica, un gran soroll que de cop ressonant á ma dreta del cami talment pareixia que la montanya per tots quatre cayres se n' entrava, y despres, s' ohiren dassí y dallá l' espinguet de las cornetas, lo redoblar dels tabals y altres instruments de guerra, en mitg de una gran cridoria, tot tant barrejat y depressa que aixordava: eran las tropas y 'ls sometents de en Margarit anunciant als castellans que las vias eran ja presas y la retirada per aquells passos imposible. L' endemá, enganyats potser per un guia, 'ls castellans ab las primeras clarors de l' alba com qui 's deixonda de un somni veyan que habian voltat una montanya y 's trovavan altre volta á la Granada y habian de bátrers per forsa. Ab aixó rómpen lo foch contra las tropas de M. de la Motte y comensa aquella batalla memorable en que 'ls regiments enters veyentse voltats per tots cantons, envaynan las espasas al crit de visca Catalunya! y ¿que 'us diré? tañts de altius militars y vells generals castellans, tanta noblesa, l' exércit tot quedá presoner; humiliadas las banderas, se desfeu la espasa D. Pere de Aragó marqués de Pobar posantla en mans de en Joseph Dardena general de la caballeria catalana, mentresaltres, áquil' honor mi-



litar desesperava, allà rebotian sobre'l camp de batalla l'acer fet en dostrossos. (2)

Aquella tarde—31 de Mars—lo neguit era general á Barcelona, la por y la curiositat feyan anar á tothom pèls carrers y plassas; lo virrey pera mostrar sa confiança havia eixit á passeig ab carrossa, quan un missatger entrá pel portal á brida batuda y no poguent aguantarse l'entussiasme, comensá á córrer pels carrers cridant com un esperitat ¡Victoria.... per nostras armas! visca Catalunya, visca la Fransa! Lo missatger entregá un plech clos de M. de la Motte al virrey y una mar de gent seguí á bells crits son carruatge fins al palau, ahont obrí 'l plech y confirmá al poble la victoria y 'ls crits llavors varen esser generals per tota la ciutat rompent l'estrepit de las campanas. (3) En lo diumenge següent—4 de Abril—en Margarit y M. de la Motte feyan su entrada triunfal á Barcelona. (4)

Aquella victoria doná 'l bastó de Mariscal de Fransa á M. de la Motte y á D. Joseph de Margarit lo de *Mariscal de Camp* ó *lloctinent general* dels exércits del rey cristianissim y obrí 'l camí de la fortuna á tota sa familia. En tant fou aixis, que després de móltas cartas de París y de una de M. de Chavigny de Narbona estant en que li manifestavan que 'l rey Lluís tenia ben entesa la bona afició de servirlo en be de sa Provincia de Catalunya, com temps endevant ho podria coneixer ab las gracias que escaurian en ell y en los seus, sobre tot vers son venerable germá fray Vicens de Margarit, rebé del mateix Lluís XIII una molt falaguera carta donant á son germá lo bisbat de Lleyda. (Ap. n.º II.)

Fray Vicens de Margarit del órde de Predicadors no deixava tampoch enderrera 'l bon nom y la distinció de son linatge; com á descendent dels bisbes que en antich temps feren lluhir son casal, en lo seu convent de Girona obtingué bona fama de docte y de consumat teolech interpretant en sos escrits las doctrinas del Angel de las Escolas. Al saber la seua elecció 'l capitol de Lleyda feu passar á Vallespinosa comissionats pera donar la enorabona al novell bisbe, á qui per aixó no hagueren pas de obehir puig que 'l impedí la guerra péndrer possessió de la mitra de dita ciutat, pero 'ls reys de Fransa pogueren fer recompensarli ab la de Solsona que regí honrosament de 1647 fins á 1652 any de la cayguda de Barcelona, y ab la de Elna per últim en 1669 devallant á la tomba revestit ab ella l'any 1672. (5)

---

(2) Sobre 'l bon mapa de Catalunya de J. Aparici—1720 y 1769—ab las comunicacions que anavan y venian de la Motte á n' en Margarit publicadas en las memorias de Richelieu comensant pag. 546 cartas de 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Mars, se pot seguir, com no havia fet ningú encara 'ls mohiments dels exércits. Serveix també la obra de ASSARINO.

(3) Per tots aquets detalls seguim la *Relacion de la derrota, y presa del general D. Pedro de Aragon* (Pobar) y de todo su ejército que ab llicencia y privilegi s'estampa en casa Gabriel Nogués, en la calle de Santo Domingo: Barcelona 1642; de ella se vá serví Tiò llib. VII, pera descriurer la batalla. Ab la nova de la victoria anaren los concellers, diputats, y eclesiastics á fer cantar una solemne salve á Sta. Eularia. A deu horas de nit se tocá la campana del Concell de Cent, que 's reuni pera resoldrer fer 3 dias de grans festas y sumptuosas professions, segons diu un Dietari que he llegit en la Bib. Prov. de Barcelona, Arm. 2, est. 2 n.º 10.

(4) *Dietari de la Diputació*; los presoners habian entrat á Barcelona 'l dia 2, segons lo Dietari de la B. P.

(5) MORERI Gran Dic. *España Sagrada* tom. 47 pag. 114. TORRES-AMAT *Diccionario de escritores catalanes*. P. ROIG *Resumen historial de Gerona* pag. 357 la gran obra *Gallia Cristiana* tom. 6 y VILLANUEVA *Viage literario á las iglesias de España* tom. 9 pag. 77.



## LO VIRREY

Y

### LO GOVERNADOR GENERAL DE CATALUNYA. (\*)

1642—1643.

Lo primer càrrech y última autoritat de Catalunya, la de Virrey, mancà pèl viatge que per orde del monarca feu 'l marques de Brezé á Rosselló, ahont se trobava Lluís XIII ab lo primer proposit de anar á Barcelona: per aquest cas lo general Margarit fou nomenat Virrey de Catalunya per un despaig donat pèl monarca estant á Perpinyá, ó millor en lo camp ó siti que contra la vila tenia, als 15 de Maig de 1642. (Ap. n.º III.)

No deixá per aixó 'l general las armas y en lo xafogós estiu de aquell any vá corrèr devant del exèrcit pèls territoris prop de Lleyda ab M. de la Motte.

Lo càrrech tan compromés que sostenia, li forzá á escorcollar lo secret de las primeras conspiracions castellanas. La casa de Cardona de la que pervenia 'i marqués de Pobar era la ànima de tals intencions, aixis es que ben aviat lo governador militar de la vila de Cardona Felip d' Esquerrer feu presa de un tal Iltre. canonge que «era un home que havia practicat ab la duquesa de Cardona «las derreras cábalas y que tenia grans intelligencias en lo pahís» (1) y ab escolta de 20 soldats de caball arribá dins Barcelona, al mateix temps M. de la Motte donava la senyal de alerta á n' en Margarit, (2) y mes de duas vegadas se trova en llur seguida correspondencia símomas dels mateixos recels y presas de gent sospitosa en algun poble; per no entretenir la ma de la justicia pel castich dels delictes polítichs, la cort francesa desde Fontainebleau als 4 de Agost investi al general Margarit de tota autoritat pera punir als conspiradors

---

(\*) No es gayre fácil aplegar en pocas paraulas tota la doctrina que sobre estos dos importantíssims càrrechs del govern de Catalunya exposan nostres clásichs juriconsults Oli-va, Ripoll, Bosch, Cancér, Fontanella y sobre tot Ferrer que vá escriurer la *Recoleccion facta de casibus in quibus Gubernator Cathalonice et vice-gerens possunt exercere jurisdictionem—1580—* Lo Virrey tenia sa jurisdicció delegada y era com un *alter ego* del monarca y 'l primer grau militar dins Catalunya; podia fer tot lo que 'l Rey, ab poders ó instruccions especials de aquest. Lo Governador general vice-regia, usava de jurisdicció ordinaria y representava á la terra en los interregnes; era 'l primer magistrat y 'l comparavan ab lo poderós *Pretor* de la república romana; debia viatjar vuyt mesos del any per Catalunya inquirint y resolguent mólta causas pendents, presidint lo jurat y realisant ab tot lo que avuy per avuy tant s' alava en la lliure Inglaterra, *la justicia locomotiva*. Un càrrech de tanta trascendencia no mes se doná en los primers temps á prínceps de la dinastia y després á personas de mólts merits y prestigi.

(1) Carta d' Argenson á n' en Margarit. Barcelona 27 Juny 1642.

(2) Diu aixis sa carta «*Illustrissime seigneur* (desde qu' era virrey) J' envoie á M. d' «Argenson des Memoires qu' il vous ferá voir, par au vous aprendez le mauvais desseins qu' «on á sur vostre personne, de M. d' Argenson et de moy. La part que ie prens en vostre con- «servation, et en tous vous interests me fait vous donner cet avis en diligence, afin que vous «y preniez garde» de Rabeca 24 Juliol 1642.



coneixent de las regalías civils y criminals, á fi de que ab ellas no n' fessen los culpables un escut pera la inmunitat. (3)

Aquella temporada de virreynat forma un paréntesis en la vida del general; en ella meresqué molt sovint mostras de bon afecte y gran consideració de Lluís XIII que li escrigué com á un particular amich, entre altres vegadas al ferli saber que deixava per una quinzenada lo siti de Perpinyá pera refer sa malaltissa naturalesa en las bonas ayguas de Beziers.

Lo cárrech provisional de virrey deixá en Margarit pera pasar al que já no deixá may de Portantveus de Governador general de Catalunya, qual nomenclament tenia de 1641 ensá, mentres en la embaixada extraordinaria de París estava.

Vivia á Barcelona, pero no pera reposar afadigat de las campanyas, sino pera assistir á importantíssims consells de guerra ab M. d' Argenson y 'l conseller en cap de la ciutat ab la Diputació de Catalunya. A mitjans de Setembre no 'l vegeren venir á consell y sabut que era per malaltia, la Diputació «consistorialment ab los porters y masses devant, á peu, acompanyats dels oficials «anaren á visitar lo spectable portant veus de general governador en aquest «Principat D. Joseph de Biure y de Margarit qui estava en lo llit desganat, y «arribats en la cambra hont estava dit Governador se assentaren en ses cadires, «que já estaban aparellades y tingueren un rato de conversatió ab sa senyoria «y après de haverli fetas moltes ofertas se despediren de sa S.<sup>ia</sup> y sentor- «naren ab lo mateix acompanyament.» (4)

Lliure de sa malaltia y frisant pera eixir á companya ab lo recort de aquell temps en que anava al devant de sos ardits miquelets, determiná en los primers mesos de 1643 socorrer la Vall d' Aran, ahont eran entradas certas companyias de aragonesos y estrangers, junt ab alguns catalans descontents del govern de Fransa. Tenian fetas trinxeras en la vila de Viella; quan aparegué de sopte devant de ella «lo spectable don Joseph de Margarit meritissim Governador de Catalunya y Mariscal de Camp per sa Magestat, ab algunas companyias dels tercios del batalló, que constarian de sis cents á set cents soldats «y ab son acostumat valor investí als enemichs en las trincheras, als quals no «obstant estassen molt fortificats (com se pot considerar de la empresa tenian) «los tragué de aquellas desbaratantlos, y obligantlos á fugir, no sols de ditas «fortificacions pero encara de la plassa de armas Viella y demes llochs circun- «vehins restant sols en una torra de dita plassa de armas un alferez ab vint y «dos Bolons que foren rendits». (5) Viella fou saquejada per tots quatre cantons. Los capitosos dels revoltats deixaren á Castell Lleó 50 soldats estrangers

---

(3) Vejas tot lo de las primeras conspiracions en las citadas memorias de Richelieu las cartas de la Motte á n' en Margarit en los mesos Juliol, Agost, Setembre Octubre y Novembre del any 1642 en la derrera de las quals li diu que ha sabut que 'l general Torrecusa que figurá en sa primera entrada dels castellans s' havia fet frare caputxi.

(4) DIETARI DE LA DIPUTACIÓ: trienni 1641 á 1644 part. 1.<sup>a</sup>

(5) Copiada eixa curiosa relació de una Carta enviada per un Musur frances á un cavaller de aquesta ciutat, del modo, y manera que son eixits los Castellans de Castell-Lleó y de totas las provisions que se son trobadas dintre; que s' estampá á Barcelona, 1643.



y se retiraren per lo port de Benasch cap Aragó «fugint sens orde, y per lo ca-  
«mi donaren'en mans dels soldats de Gascunya que venian per socorro al dit  
«Governador, y travaren escaramuça, en la qual ne mataren molts, y 'n feren  
«de presoners y entre altres á don Martin Desllor, ys te per cert los demes se  
«son perduts, en dit port de Benasch per la molta neu y havia».

Los de Castell Lleó, encara que veyan la falsia de sos companys que 'ls jaqui-  
ren tots sols devant de las tropas catalanas, se feyan forts al castell. Trascorre-  
gueren 6 dias ab tractes y parlaments fins que perduda la paciencia en Marga-  
rit, comensá á obrir una mina pera arborar en alt y en pes la fortaleza; no ca-  
lia altre cosa pera convéncels. Eixiren ab tota honor de guerra convoyats cap  
al Aragó—Dilluns 20 Abril de 1643.

Ab aixó en Margarit reduhí á la obediencia del Rey de Fransa á totas las  
poblacions del Vall de Aran. (6)

(6) DIETARI de la Biblioteca Provincial ms. arm. 2 est. 2 n.º 10.



## LAS PRIMERAS CONSPIRACIONES.

1644—1648.

Al finir l' any 1643 dormian lo somni eternal Lluís XIII y Richelieu. Lo viatge que 'l rey va empendrer cap á Barcelona en mitj de las calors del estiu defalliren sa salut may ben forta abreviant los seus dias; no pogué arribarhi, mes lo poble catalá 'l plorá de veras, guardant al cor sa recordansa y 'l retrato seu ab lo dels reys aragonesos. Abans havia mort aquell gran ministre, que tant feu pera armarne la guerra del Principat seguint la política que la historia reconeix tant propia de ell, ço es de protegir los enemichs forans dels monarcas y perseguir los de dins de Fransa. Per dissort Lluís XIV havia de esser mes mai intencionat que son pare y Mazarini curt de promesas y encara mes curt de cumplirlas.

Un altre embaixador sortia de Catalunya prenent la via de Paris; era 'l venerable Francisco de Montpalau abat de Banyolas. La Diputació á proposta de en Margarit feya aquesta nova embaixada pera demanar al Rey Cristianissim novas tropas ab las quals refer se pogués l' exércit que comandat per La Motte, per una estona deslluhit havia sa gloria militar en los camps de Lleyda que semblan en tots temps predestinats á esser lloch de grans batallas. No cal dir que no mancá de péndrer part en ellas lo governador general de Catalunya, poguent lograr fossen suspesas las operacions fins á la arribada dels novells reforsos. (1).

Duas causas se convingueren llavors en desgracia de en Margarit: la decadencia que comensava á despuntar en la influencia catalana-francesa, que havia de posar á prova la fidelitat de molts personatges que llavors figuravan á son costat, y per altre los favors sempre creixents que rebia de Fransa. Era ja una figura de primer orde y pera serho havia de tenir, que es condició de la flaqueza humana, molts enemichs que conspirarian fins pera llevarli la vida; bé se necessita en semblants estrema una voluntat de ferro pera no recular á las primeras investidas de la enveja, que detura als primers passos de la gloria pero que vensuda afalega arrossegantse com una serp als peus del héroe.

En mitj de aixó l' or de Castella corria á dojo y mes que l' or las promesas, ab tal abundó que no hi hagué personatge ni persona que no esperás millorar de situació ó fortuna ab lo restabliment del rey Felip. Aixó dins de Barcelona; á fora de ella á la veritat tenian rahó de queixarse dels desordes de algunas companyias francesas un xich massa desinvoltas en lo tracte ab los naturals de

---

(1) Lo governador general Margarit lo dia 20 de Maig 1644, va fer llarga relació als diputats del combat de la Motte del dia 15 en que fou derrotat: vejas lo *Dietari*:

L' embaixador feu jurament en la tarde del dimars als 23 Agost de 1644; referent á est abat vejas la apreciable obra *Ensaig historich sobre la vila de Banyolas*, pag. 313, de en Pere Alsius.



la terra; pero aixó, que la gent de ciutat no ho sentia, era pretest y caball de batalla dels descontents, pera girar la opinió pública y amohinar al Governador general sobre de qui requeyan totas las súplicas, algunas de ellas fetas prenent peu de qualsevol cosa y exposadas de una manera mortificadora en qual cas sols la fermesa de en Margarit podia humiliarlo. (2)

Mes de una vegada los descontents sense causa sortiren ab lo cap baix de la casa del carrer dels Mercaders ahont en Margarit habitava—Havent escoltat impassible tota mena de ofertas fou esceptat, ell y altres pochs patriotas entre 'ls quals era 'l insigne jurisconsult Fontanella, del perdó general que Felip IV concedí de Saragossa estant á 25 de Abril de 1644.

Ab los aconteixements del any següent foren posadas en clar aquellas miseries.

Lo nou virrey comte de Harcourt posava per un moment en alsa la causa catalana francesa; entre Llorens y Balaguer rendia á semblansa de lo que habian fet en Margarit y La Motte anys enrera, tot l' exércit castellá—mil caballs y 5 tercios d' infanteria—y á son general lo marqués de Mortara. Aprofitantse de la vinguda dels presoners á la ciutat, se conjuraren en secret los descontents y tot foren reunions, senyas y espionatges y enredaren fil per fil una llarga conspiració pera entregar Barcelona; era 'l cap y mestre de tot l' abat de St. Pere de Galligans diputat eclesiástich.

Son plan era extens y atrexit: alguns capitans havian de fer alsar sometents en lo Vallés y demès territoris circunvehins ab la escusa de socorrer á Barcelona, llur presentació posaria á las armas als barcelonins y altres conspiradors farian desordé y avalots dins dels baluards, mentres que un estol de naus castellanans se presentaria devant la ciutat embestint las Drassanas, lliurant als presoners y desembarcant tropas y armas, se refiavan en fi que ab la sorpresa dels uns y ab lo desespero dels altres y ab la barreja de tots, la ciutat ne fora entrada.

La aparició 'l dia 15 de Agost dels vaixells castellans posá la cosa en lo punt estrem de resoldrers. Lo Governador general tot ho sabia, disposat á contenir l' esclat de la conspiració 's presentá decidit fins á deixarhi 'l cap si convenia. La primera orde fou separar los presoners castellans posant lo major número en l' edifici dels Estudis Nous, guarnir las murallas y portals barrats, no deixar atansar ningú de fora «que portás capa»; cridar aplech de diputats y consellers á Llotja ahont altas horas de la nit comparegué també 'l mateix abat de Galligans dihent que ningú tant com ell volia esser á la defensa. Las naus castellanans rondant de garbí á llevant fugint y tornant á apareixer esperaren en vá

---

(2) La presa de frá Miquel Bruel, ja expulsat per sos superiors, mugué al sindich real y á un germá del perjudicat á presentar un requeriment al governador á casa seva entre 11 y 12 horas de la nit; quan en Margarit sentí que en la escriptura 's deya que dita presa fou feta en secret, protestá dihent «que sas resolutions no las fa ab secret, sino ab molt gran justicia y palesament» no volgué admetrer la escriptura y plantá al escribá y testimonis que no tingueren altre remey que deixar lo requeriment «sobre una de las cadiras de son dit aposento» y retirarse escorreguts.—DIETARI.

Las mes petitas acciones fan coneixer los mes grans homens.



set ó vuyt dias la senya convinguda, fins que com un vol de gavinas porugas s'esbargiren. Los presoners y 'l mateix marques de Mortara, foren reclosos á Hostalrich per mes seguransa.

Setmanas y mes setmanas quasi un any havia de passar ans de descobrirse aquell misteri, empero com á secret que molts désan, no mes cal figurarse ara com sempre un Judas penedit ó venjatiu, pera entendre com pel mes de Abril del any següent 1646 lo virrey Harcourt, lo Gobernador general en Margarit y tots los jutges estavan en moviment, las forcas plenas de cadávres y 'ls butxins de gran tráfech; tothom tremolava de véurers delatat ó compromes sense culpa, aquell confessava en lo torment los projectes mitg diabólichs dels conjurats y revelava noms ben respectables, fent estremir als jutges; lo virey fent veurer que sortia á passeig aturava sa carrossa al portal del convent del Carme, se n'entrava dins la Esglesia y ab estranyesa dels frares feya traurer de darrera l'altar major un home, era D. Onofre Aquiles amich del mateix virrey y dels francesos, poderós de riquesas y de influencias que per haver cregut á D.<sup>a</sup> Hipólita baronesa de Albi fou un dels mes compromesos. Com al comensar las persecucions no 's vá permetrer lo pas dels portals als mes sospitosos, la baronesa volgué salvarlo sota sas faldillas, mes per una casualitat las mulas de son caruatge esquivadas no volgueren passar fora portals y de recó en recó probant de ferse fonedís pará á las mans de la justicia, donárentli garrot, concedintli no esser esquarterat; la baronesa per fi com á recort del home que havia dut á perdició, patrocina la orfanesa de un seu fill. Despres sentenciaren á D. Joseph Ferrer que de pobre estudiant havia arribat al carrech de assessor de la Diputació, y derrera de ell á altres. Tanta era la vigilancia y recel que fins los presos estavan en lo mateix palau del virrey y tant ben guardats sens comunicació, que feu penjar sens entreteniments á un pobre soldat que havia donats ploma y tinter pera escriurer á sa familia al batlle de Mataró que pres per altres rahons també retenian. La inmunitat eclesiástica deturá al peu del patíbul alguns de la plana major dels conspiradors; feren cami cap al ostracisme 'l abat de Galligans que de Salses fugí ab los castellans, l'abat de St. Pau y Don Vicens de Magarola qui havia fetas las primeras revelacions y ja de mòlt temps enrera conspirava. (3)

Era pel Mars del any 1646 y Enrich de Lorena comte d' Harcourt prenia comiat de Barcelona deixanthi recorts tant de sa terrible justicia com de sumpuosas y may vistas festas y solitari son palau ple de maravellas del luxu; tothom tenia present aquell gran ball á Llotja que durá fins á quatre horas de la matinada, las llampantas disfressas que se hi vegeren, no s'havian oblidats los noms de la esposa de D. Joseph Dardena dirigint las casadas ni la tendra her-

---

(3) Parlan de esta conspiració MORERI: todas las minuciositats estan tretas del manuscrit existent en la B. Provincial de Barcelona y que te per títol *Llibre segon ahont se van continuant, los sucesos de Cataluña* (de 24 Juny 1645 á 9 Maig 1660,) per MIQUEL PRATS. Es curiós lo que ha passat ab eix manuscrit; FELIU DE LA PEÑA no hi ha dupte se n' serví; SERRA Y POSTIUS ne don un tros traduhit com anónim y BALAGUER lo copiá també com anónim, TORRES AMAT cita y res mes *lo primer tomo* en la B. dels Carmelitas descalzos.



mosura de Dona Rafela de Margarit dirigint las donzellas de bras de son pare que així era gentil home en un sarau com brau cavaller en punt de batalla, la recordansa de aquella y altres festivals era fresca, per aixó 'l nou virrey bó y essent lo gran Condé, aquell jove de 23 al entrar á Barcelona feu ben diferenta sensasió fins arribar los divertits y maliciosos á fer correr «que era un *estudiant* homo de poch quilat». (4)

Per forsa habia de ser mal vist per los poblets de Catalunya com la capital s'entretenia ab divertiments, y que com de tots temps s'es vist no 's recordava de las angoixas de la guerra, de la sequetat, de la miseria y desconort dels territoris de Catalunya; aixis fou que «les persones ben intencionades considerant lo estat de la Provincia y la calamitat que móltos pobles patian ab la «greuesa dels allotjaments dels soldats» y veyent que era contra tota bona caritat del próxim permetrer tantas festas públicas com per qualsevol rahó 's feyan per carrers y en las casas, presentaren un memorial als consellers demanant llur supressió. (5)

Sols podem afegir que las disbauxas de las tropas francesas creixian y creixian fentse una negra nuvolada de malavolensa del poble catalá contra sos aliats, y era un síntoma de mort pera la causa catalana francesa. Mes la veritat sia dita, la Fransa no podia protegir llavors Catalunya que s'hagué de veurer mal governada, mentres que al cor de la mateixa monarquia bullí aquella malaltia social tant estranya com lo seu mateix nom, *La Fronde*.

---

(4) MIQUEL PRATS *Sucesos de Cataluña* diu entre altres pormenors, que en lo sarau de Llotja 's serviren 4 arrobas de variadas confituras: y 's veu ab tot lo que descriu com tot alló era una petita sombra de la cort de Lluís XIV.

(5) DIETARI DE LA DIPUTACIÓ: trienni 1647 á 1650 Dilluns 21 Octubre 1648.



## LA SEGONA CONSPIRACIÓ.

1649—1650.

En moments compromesos lo Governador Margarit tornava á trovarse dalt de tot lo govern de Catalunya en substitució del Mariscal de Schomberg: no cal dir que la tasca era mes difícil que la altra vegada; també fou mes llarga. La nau del Estat catalá corria de tempesta en tempesta y 's necessitava esser dels fermes pera servarse dret á timó á cada cop de mar que saltaba de popa á proa; 'ls menys aficionats y volubles se tornaren poruchs ó esceptichs, los qui com en Margarit no sabian que era 'l mudar sovint de pensar y que com lo cavaller de la fábula alemanya anavan dret á la fita ab la condició de no girar lo cap, se feyan recelosos y fins estremadament autoritaris.

Los fets ho dirán ara. Deu mil castellans comandats per D. Joan de Garay eixian de Lleyda; una sola veu s' esbombá desseguida, l' exercit venia á sitiar á la ciutat comtal, y com que no era possible que una determinació semblant la deguessen á bon terme tant sols 10,000 homens y mes ab lo recort del brau escarment de 1641, desseguida digué tothom que confiavan que una nova conspiració de traydors volia obrilshi las portas.

D. Joseph de Margarit veyentse al demunt lo perill, se feu un veritable dictador de Catalunya, en tots casos la responsabilitat de lo que esdevingués sols era seva, y si una lley no revestia de un bras de ferro en tals conflictes com en la República Romana al mes heróych ciudadá, empero la necessitat era la mateixa en la lliure Catalunya de aquell temps, hi havia de esserli donada compliment ó perdrers tot en mans dels enemichs.

Pèl mes de Setembre de 1649 fou prés l' oydor militar D. Domingo Negrell, un dels mes aficionats á aumentar lo poder dels castellans y la flaqueza de forsas del govern catalá-francés. Del dia 7 se tenian en las presons las personas de D. Joseph Amat que per saber son mal afecte no cal sino dir que era germá del abat de Galligans, la del Mestre de camp Francisco Alemany y de altres de nom conegut, dels que foren en major número á Perpinyá confinats, y alguns ho pagaren ab sas hisendas.

Ja hem fet prous comentaris: «aquesta expulsió—diu qui ho vá véurer—«agradá molt bé á tothom y fou llevar molt lo ánimo als enemichs com apres «ho confessaren mólt dels que deyen que dins Barcelona tenian molta gent de «sa part» (1). Per fi Lluís XIV vá escriurer als diputats que de son bon zel en la destrucció de las maquinacions dels conjurats «eternalment ne guardaria la «memoria com de la passió ardent que tots los pobles del Pahís han mostrada «per nostre servey devant dels enemichs.» (2)

Mes ab tot y haber obrat en Margarit sempre ab acort dels consellers, dipu-

(1) *Sucesos de Cataluña* f. 27. Tio llib. VIII.

(2) Carta unida als DIETARIS: París 26 Octubre 1649.



tats y del Visitador lo seu benvolgut amich lo bisbe é historiador Marca, que á tots ajustá sovint en sa casa del carrer de Mercaders; los catalans antichs tan severs en lo mes estricte y formal compliment de las lleys y privilegis, no perdonaren algunas ordes massa fortas sobre desterrament de personas y feren revocarlas pèl nou virrey, sense voler tenir en descárrech que havian estadas donadas en aquells dias en que 'l guayta de Monjuich senyalava al mateix temps la arribada de las tropas de Garay á Martorell y las naus de Castella en l' horizó de la mar de Barcelona.

Despres dels no gayre agradables fets anteriors, semblava que totas las comissions delicadas y compromesas tenian de esdevenir al virrey provisional. Una orde de la cort de Fransa manava posar en presó al tinent general Marsin «per certas causas y enviarlo á Perpinyá. Lo mateix Governador de ses mans «propies lo prengué dient que havia de obeir las ordes de son rey» Marca 'l Visitador real feu á mans dels consellers una carta de la Reyna en la qual encomanava mòlt la guarda de M. Marsin. La ciutat posá de guarda sas companyías fins al 3 de Febrer en que en Margarit seguit de una forta escolta s' emportá dins sa carrossa al presoner vers á Perpinyá y á son pas per major resguart los somatens s' aixecaren. (3)

A son retorn de Perpinyá un altre virrey, lo duch de Vendome venia á llevarli son pesant enéarrech.

Las disbauxas dels soldats francesos y la resistencia dels pobles en lo camp de Tarragona y ribera d' Ebro eran vingudas á péndrer un aspecte perillósissim. Los regiments de caballería insubordinats que manava M. Balthasar, eran sitiats á Mora y altres llochs del encontorn pels paysans; ab acort del virrey corregué en Margarit—13 Juliol—á posar las paus en mitg del escandalós ribombori, y encara que pogué apagar llavors aquell incendi que calava tan depressa en lo Principat, fou aguantant mòlts sofriments y ab perill cent vegadas de la seva vida, puig lo soptaren mes de un cop pels camins ab descárregas de mosqueteria. (4)

La revolta que en part tenia rahó de esser, era pel demás art y miracle dels castellans: los qui 's movian estaban mes á prop y sovint ab relacions ab las tropas de Felip IV d' Espanya.

---

(3) *Sucesos de Cataluña*, fol 31 y 32.

(4) DIETARI: trienni 1647 á 1650 part 3.<sup>a</sup>—FELIU *Anales de Cataluña* III pag. 315.



## LO SITÍ DE BARCELONA.

1651—1652.

Lo sacrifici de Catalunya debia consumarse. Nostres pecats han sigut mòlt grans—deyan los catalans de aquell temps—y claman venjansa: Deu també vol lo sacrifici dels justos per exemple sublim de resignació cristiana.

La sequetat del territori derrera de un estiu abrusador y sense plujas feya las cullitas desgraciadas, amenassant ab pahorosa miseria á poblacions, á encontradas enteras de Catalunya. La guerra esmortuhí 'l comers y com un rellotge sense corda s' aturá 'l treball puig que la única feyna era la del soldat y, un poble que té per patrimoni montanyas peladas y rocosas, valls ombrívolas ahont los mes desatinats torrents hi bramulan, planuras de estanys, de sorrals y aygua-moixos y un enemich que per terra la devasta y per mar la pirateja, aquell poble sino trafega ni treballa la fam ha de corsecarlo. Una malaltia maligna vinguda de Valencia cobrí de dol la ciutat de Tortosa, 'l tráfech comercial la empeltá á las poblacions ampurdanesas, arribá son baf á Girona y demunt Barcelona á principis de Janer del 1651 sas negras alas extenia.

Certas morts hagudas al carrer Nou se consideraren efecte de la crudel malaltia, 'ls consellers ab una llestesa tradicional en tan sabia corporació feren separar los malalts á diferents llochs de la ciutat, cremant mobles y robas, per la tarda de aquell dia en lo pati de la Universitat hi hagué la següent escena: entre duas y tres horas de la tarde en que per la entrada á las aulas era major la concurrencia, comensá un estudiant á fer grans crits y convulsions dihent «que estava encontrat.....(contagiat) y...que se cremava....y que ja havia fet «testament....» lo que espahordí desseguida tota la gent de la Rambla y despres á tota la ciutat, un *alguazil* tingué orde de posar l' *encontrat* en bon recapte; passá la visura dels metges y..... «digueren que no tenia cosa alguna» y així en lloch de passar al hospital va esser portat á la presó. (1)

Ab aquestas alarmas, barris enters de la ciutat emigravan: la pesta ab tot no s' enfurismá fins á la estació de las calors: en aquell temps Barcelona prengué un aspecte trist y fantástich, era un tros del infern que vá somniar sols lo poeta de Florencia. Al costat de la mort que se passejava ab la dalla alta y sagrosa, venia 'l cinisme mes atrevit esclatant en escandalosas riallas y feyan lo seguiment totas las passions com furias enrabiadas, mentres que 'l patriotisme y la caritat cristiana feyan miracles. Unas carretas recullian pels carrers los morts asquerosos que de las finestras tiravan, y una gran colla de sepulturers tocant tabals y guitarras obrian martxa cantant lúbricas cansons y ballant aca-

---

(1) ARXIU MUNICIPAL DE BARCELONA llib. de *Deliberacions*, de 1651.



lorats y frenétichs; la creu blanca de Sta. Eularia era pintada en cada porta que la mort tancava; ab la fosca de las nits, corrian en la má 'l pedrenyal pèls carrers á cènts lladres y sovint á la plassa de St. Jaume se plantaren forcas y la roja llum de las teyas dels festers una munió de gent s' atansava al espectacle dels cástichs de la justícia; 'l convent de Jesus á fora muralla, era un hospital dels empestats ple de gom á gom, dins de aquellas parets, quan los gemechs y 'ls crits dels malalts en continuat deliri omplian l' ayre, en las saias de donas era escarnit lo sagrat del lloch ab profanacions vergonyosas y lúbriques. (2)

No mes la religió y 'l patriotisme de sa missió no s' allunyaren en aquells dias de calamitat y de miseria.

Lo dia de Corpus D. Joseph de Margarit y 'ls consellers se trobavan quasi sols sota las grandiosas naus de la Seu; fins las campanas per falta de gent callavan.

Pera conferenciar ab los diputats que eran eixits de Barcelona, acostumavan á presentarse en lo terme de Sta. Coloma de Gramanet á la vora de un rech molt ample y allá asseguts los consellers sobre garbas de blat y á la ombra de un roure centenari de la banda de la montanya esperavan la vinguda del bisbe Marca y la Diputació que posats á la altre banda y contra vent dels consellers pera no contagiarse, aixis tenian las assembleas tractant de los afers cada jorn mes embolicats de la guerra. Uns y altres veyan á quin mal pas s' havian embarrancat las cosas públicas de la terra, en vá 'l consell de la ciutat treballava sens treva y lo mateix los diputats establits á Manresa; 'ls enemichs creixian y sovint lo guayta de Montjuich trencant las deliberacions dels consellers avisava que, com aucells de mal auguri, las galeras del rey Felip eran á la vista. La comissió per la pestilencia—dotzena del morbo, aixis ne deyan—veya també ab neguit que bó y totas sas prevencions la febre epidémica rosegava las entranyas de la pobre ciutat, y la fam acabava ab lo que la pesta pogut no havia. Eran uns dias en que 'ls mes cínichs se tornavan creyents y la invocació, arribant aquest cas, del poder de Deu sobre la humanitat era y ha sigut sempre 'l desitj dels homens de totas las civilisacions. En Margarit que per una tradició de familia tenia fondas y arreladas creensas religiosas, se conferí ab los consellers sobre la necessitat de fer un acte solemnissim de devoció, y aytal fou, acudir á la Verge Puríssima posant la ciutat á sa protecció celestial. Va resoldrers lo dia 17 de Juliol 1651 y als 19 del mateix mes anats los consellers y 'l Governador Joseph de Margarit á la Seu, tingué lloch una delas mes curiosas ceremonias en la Esglesia Católica vistas, posant en mans de la Puríssima Concepció, y en son nom dels obrers de son altar, las claus de ferro dels portals de Barcelona; festa que bé se pot dir política ensemps que religiosa, essent un bon enginy pera destorbar en los derrers moments lo rendiment de la

---

(2) DIETARI DE LA CIUTAT. Dilluns 5 y 12 de Juny. PRATS *Sucesos de Cataluña*: pèl vespre del 17, volent robar á un alferiz que venia del joch, mataren á un napolitá. Los criminals foren penjats en la plassa de St. Jaume nit del 25. Despres fugiren tots los presos de la presó. Se sentenciá á altres (12 Juny) per estupros y furts en lo convent-hospital de Jesús.



plassa que ja á las primerías del següent Agost veyá 'ls enemichs devant de sas murallas. (3)

Com de fet: onze mil homens manats pel marques de Mortara passavan ja 'l Llobregat y despres de 5 dias de batre-la rendiren la torra del cap del riu arborantla: correntse despres cap á St. Marti y St. Andreu. En Margarit no reposava una sola estona; manat havia fer cridas pera recullir tots los blats y llegums, dels poblats del entorn, dins de Barcelona, altrament convidá á un aplech los batlles de duas lleugas al voltant en la torra de en Noell entre Sans y Sarriá, ananthi 'ls dos primers consellers de Barcelona y despres de un llarch parlament, en lo qual donadas rahons com la de que si no eran entrats los blats á la capital serian presa també de las tropas castellanas, D. Joseph de Margarit arribá á convéncels; pochos dias eran passats y una munió de familias, tot un poble se n' entrava pels portals de la ciutat ab carros, mobles, blats y garbas per batrer. (4)

Los castellans construhiren á St. Marti una fortalesa vora mar y per allí tenian comunicació ab las galeras que per devant del port sitiavan la ciutat. Los sitiats feyan veurer que no 'ls tenian por (5) y massa refiats permetian sents contratemp lo pas dels convoys castellans y las corredissas que sa cavalleria feya per la plana, 'l poble murmuraba y malehía tant de descuyt, mes, ben aviat la causa fou sabuda.

Era capitá de armas de la plassa 'l general M. Marsin, instrument del princep de Condé, seguí sempre de parella la bona y dolenta sort de aquell militar revoltós en lo regnat de Lluís XIV; quan los negocis del princep anavan per mal camí vingué aquella orde de presó que hem vist hagué de cumplir en Margarit virrey provisorí, mes al posarse de alta 'l poder y favor del de Condé, Marsin retorná á Catalunya, rebent tan sovint las direccions de son mestre y

---

(3) *Llibre de Deliberacions y Dietari de la ciutat de 1652. PRATS Sucsesos de Catalunya.* FITA en los importants apéndices al *Discurso panegírico de la Inmaculada Concepcion pronunciado en la Catedral Basílica de Barcelona*, ahont poden llegirse íntegras las actas del Concell de Cent y la segona entrega de unas claus—que llavors eran de argent—pél mes de Agost ab la descripció de las funcions relligiosas y que de llavors ensá han vingut celebrantse.

(4) En una obra mólt notable y poch coneguda de aquell temps titolada *Hechos del señor D. Juan de Austria en Catatuña*, pag. 47 y 48: son autor FRANCISCO FABRO.

(5) Deuhen considerarse com actes de confiansa ó de despreci orgullós las festas en que s' entretenia la guarnició donant feyna tallada als trapassers y malcontents, sobre tot, la celebrada 'l dia de St. Lluís (25 de Agost.) Ara vejau com la conta l' autor dels *Sucsesos de Catalunya* (fol. 50.) «Era en lo mitj dels grans calors y feren fer una envelada de un cap de valuart «(de Llevant) al altre y sota de ella posaren una llarga taula ahont diná tota la noblesa y valentia de Barcelona y Marsin y lo Governador (Margarit) y Dardena y alguns consellers á be que «no tots, y tots los mestres de Camp sargentos majors, y demes gent principal així francesos y «catalans com de les altres nacions si trobaven de modo que era una bella taula, no cal dir la «diversitat de viandes bones si menjaren, que gent de tant bonas bocas y avesats á menjar «bons bocins jas pot considerar las bonas viandes hi havia de haver. En comensar á beurer ti- «raren totes les pessas en bala..... y les trompetes de la cavalleria sempre anaven sonant..... «Y com se vingué lo vespre al tocar de la oració habian feta posar tota la cavalleria é infante- «ria esquadrada en batalla.... com si haguesen de pelear y comensaren los baluarts á des- «parar las pessas ab bala y de aqui tota la mosqueteria.... que fou cosa de oir que pareixia «que tot sen entrave.»



protector, que no feya un pas per son natural valer, convertinse de aytal manera tots sos actes en cobertora de traycions las mes vergonyosas. Entés Condé ab la cort de Madrid no caldria ja sino induhir y suposar, sino constás com consta en documents y fins en historiadors castellans (6) que, M. Marsin á dretas deixá atansar ab tota llibertat l' exercit castellá cap á Barcelona, que fortificat á Sant Marti recorregués lo plá fins á Hospitalet, ahont una guarnició que hi havia fou rendida ab pactes de pasarses al partit de Condé quan se revoltá á Bordeus contra Lluís XIV; nova que bé savia M. Marsin y amagá al Consell á qui finalment feu entendre que volia eixir á una empresa que se debia retenir en secret, y aixis ab tota quietut á 10 horas de la nit del 21 de Setembre passá 'l portal de St. Antoni en fora ab mil caballs y mil homens de peu. Tota aquella nit en vá escoltaren ab atenció que 'l brugit s' ohis de la batalla, fins que passats dias y dias los Diputats de Manresa estant, feren saber havian rebudas cartas dels jurats de la Seu d' Urgell avisant que passat havia Marsin cap á Fransa á juntarse ab los revoltosos. (7)

Tot tenia una rahó llavors lo que per abans era un misteri. No hi ha dupte tampoch pera l' historiador al voler donar una explicació de l' esmortuiment de la política francesa á Catalunya, una guerra civil tant sols podia desviar la espasa protectora de la Fransa.

May lo Governador Margarit sentí bon afecte per aquell traydor; ab ell topá á principis del siti ab la qüestió de prerogativa militar sobre las armas y dret de donar á las guardas *lo mot* com en aquell temps se deya ó sant y senya, y en lo que quiscun vá treurer en defensa las prerogativas y honras de son càrrech, mes la ciutat s' hi posá pel mitg y una junta aplegada en *la casa mateixa* de 'n Margarit, al carrer dels Mercaders, doná la preferta á M. Marsin sens que lo governador, diu lo cronista catalá, mogués mes qüestions per esser «*homo tan galan y zelós pel bé de la pàtria*». Ab la feta de M. Marsin la ciutat ne fou desprovehida de soldats y hagueren de cercar remey fent entrar las companyias de caballeria de D. Joseph Dardena, ab aquest motiu ressucitantse la qüestió que ab M. Marsin tothom vegé desapareixer, llavors lo competidor era en Dardena y pretenia dit lloch per esser capitá de igual graduació y fundantse en estas y altres rahons que de contar seria cosa entretinguda; enviadas mòltas embaixadas al Governador Margarit, aquest sempre responia que en tots

---

(6) En las mateixas memorias del marqués de MORTARA, *Conquista de Catalunya* pag. 73.

(7) La trahició del general Marsin li treya sas millors tropas y un cas ben sensill per poch no la deixa sense sou millor defensor. Atravessaba las filas castellanas Dona Maria de Blanes y Centellas filla del comte de Centellas, fent via portant una lligencia pera entrar á Barcelona en la que havian ferit á son espos en un desafiú; rebé las finesas y cortesias del estat major del marqués de Mortara y acompanyada passá ab dos companyias de corassers: eixint de la ciutat á rebre-la D. Joseph de Margarit, lo capitá Basedas sols ab un criat saltá de caball y s' acostá sempre galant en Margarit al cotxe de la marquesa, quan retornant de cop damunt d' ells las companyias castellanas fou gran sort, y aixó per estar alerta en Basedas, poder escaparse á brida batuda.—FABRO *Hechos de D. Juan de Austria* llib. III pag. 96. En la pag. 100 diu que Marsin enviá un correu ab mòlt galanas cartas al marqués de Mortara posant en noticia de ell la retirada. Nova prova de trahició y convinensa que consigna fins lo mateix MORTARA *Conquista de Catalunya* pag. 73.



temps per falta de virrey tingué la prerogativa que se disputava y malament podian valer los graus militars dins de una ciutat que no es un campament puig no mes entrat hi havian las companyias com auxiliars, y sobre tot, que dignitat per dignitat, mes estesa n' era la de Gobernador próxima á la de Virrey y capitá general, que no la de general de caballería de un exércit en projecte.

Com en temps de Marsin vingué en ters lloch la ciutat á estorbarho: 'l Conseller en cap se retingué 'l dret del sant y senya com á primera autoritat barcelonina, en Margarit y en Dardena manarian per torn de dias, tractes fets pera anar duhent las cosas mentres un embaixador anava á la cort de Paris á demanar lo reyal parer. Sortí—29 Novembre á la nit y disfressat—per est negoci D. Francisco Calvó, qui á mes del plet de competencia, representá al cardenal ministre Mazarini lo encallats que 'ls afers de la guerra estavan; com á bon parent, puig era conyat de en Margarit, retorná ab un despaig de Lluís XIV, qual sentit era que, estant com de fet encomanats á aquell lo de la guerra, era just y convenia que tots fossen á son manar y que 'l general de la caballería podia anar á campanya si no fos cas que convinguessen sas tropas. Aquesta darrera part alarmá al Consell de Cent y desseguida trameté una embaixada de un caballer y un ciutadá als dos pretendents á demanar restessen las cosas com abans y ab mes rahó estant per pendrer possessió un nou virrey. Tots los historiadors han escrit que 'l Gobernador callá, sentint una proposta que de sas mans li treya lo que tant formalment lo rey li donava; «se li hagué d'agrahir «molt que ell era lo qui se deixava perjudicar que no l' altro, pero, *com era un «senyor tan bó que no desitjava sino la pau y conservació de la ciutat no tingué «atendencia á sas comoditats ni á sas rahons de estat;»* en Dardena ben al revés, enfurismat feu tocar generala y afillerant la caballería á la Rambla y sens esperar la orde de son contrari, muntá á caball, y sino tancan los portals y no duhen las claus als consellers y ab prechs de gent autorissada no l' aturan, se n' anava de la ciutat á perdrers ó ferse fer pas entre 'ls enemichs. Semblants comportaments, fills mes aviat de un geni altiu y atribulat, lo poble sempre mal pensat ho cregué com á proposits de trahició aixis es que mes endevant per altre motiu s' encengué un rebombori entre soldats y poble que posá en perill la persona del general de caballería. En Dardena sempre fou bon catalá. (8)

Mentres tots aquestos fets s' esdevenian, lo siti com una serp de ferro s' enrotllava al entorn de Barcelona y comensava á estrényerla. A mitja nit del 3 de Octubre y tota la matinada següent retrunyiren las canonadas y las descárregas de mosquetería: 'ls castellans prenian un dels turons de Monjuich; no trigaren á ferse senyors del convent de caputxins de Sta. Madrona y en son jardí posada una bateria de 7 canons que tiravan junts feyan mes soroll que bon efecte, las baterias de St. Pau ahont hi havia un jutge famós artiller aviat varen fer callarla. D. Joan d' Austria l' héroe de aquell siti arribat havia als 19 d' Octubre ab sas galeras que á 9 horas de la matinada se veyan en la costa cap á

---

(8) De tots aquestos fets tan poch coneguts ne donan compte M. PRATS: *Sucesos de Catalunya*, FABRO llib. IV dels *Hechos de D. Juan de Austria* y MORTARA en sa obra.



St. Martí y á 5 horas de la tarde pel ressó dels canons y la cridoria llunyana dels castellans los de la ciutat sabian que desembarcava. (9)

No vull entretenirvos contant ara quiscuna de las fetas de armas lliuradas al peu de las murallas barceloninas pel atrevit bastart del rey Felip; deixém la vinguda del Mariscal de la Motte de refors á la ciutat despres de correr molts de dias per las montanyas que entornan lo pla de Barcelona: deixém al mateix La Motte aquella nit retirat del combat y ajagut en una escala fins á casa de en Margarit, de son amich y company de armas tant llavors com en mes afortunadas aventuras: deixém la Barcelona militar y cativa, sos naturals sentint los horrors de la fam y de la miseria, las juntas de teólechs entregant las joyas de las esglesias pera batrer moneda que per sempre mes recordaria lo siti ab la *Barcino civitas obsessa*, mes, trasladémnos á las derreras estonas de la ciutat sitiada quan en Margarit com l' entristit sacerdot de Troya entre 'ls que fermes á la causa catalana encara l' enrotllavan podia esclamar ab tó fatídich:

Venit summa dies et ineluctabile tempus

Dardaniæ! . . . . .

pero cap gemech de defalliment podia escapar de son pit de ferro; si tot anava de mal á pitjor y tots los elements encontrats l' investian, res podia fer duptarlo; en aquells dias los mes solemnes y los mes grans de la seva vida redoblá sas forsas y tota sa voluntat vers á un sol objecte; feu fer cridas vedant baix pena de la vida enrahonar ab las centinellas enemigas de las avansadas, feu penjar á un traydor que volia donar un baluart; havia venuda sa rica vaxella de argent y mobles de mòlt luxu y donadas 88000 lliuras pera mantenir las tropas y finí empenyant tots sos bens per fermansa de una manlleuta que feu la ciutat de 700,000 lliuras, (10) mentres.... ah! mentres lo doctor Ginebreda despres de haver aturadas totas las cartas que anavan y venian de Paris, se n' passava als enemichs deixant desarmadas las vilas de la costa de Barcelona fins á St. Feliu de Guixols que rendidas s' estoncá lo curs que per mar anavan las armas y queviurers; mentres lo mateix la Motte ab escusas de cambiar presoners se cartejava ab l' estat major dels sitiadors; (11) mentres la Diputació arraconada á Manresa y 'ls consellers de Barcelona, s' eran posats en punt de triar entre ser catalans d' Espanya ó ser catalans de Fransa. Dins Barcelona ja no hi era l' esperit de en Claris y dels héroes del any 1640 ni *dels segadors* de la memorable diada del Corpus; en Margarit que no per haber rebut favors de Fransa era enemich irreconciliable de Castella, sino per aquella frenética constancia que l' ha fet anomenar *furios* per sos detractors, sortí de la ciu-

---

(9) Nos deu confondre aquest JOAN D' AUSTRIA ab lo bastart de Carlos V que s' immortalisá en lo combat de Lepanto. Nasqué de los amors de Felip IV y una famosa comedianta la Calderona: fins se digué que aquesta corresponia al rey per vanitat ó per forsa y al duch de Medina de Torres de molt bon grat, tant, que s' arribá á creurer duptosa la paternitat de D. Joan. Sia lo que se vulga, aquest D. Joan d' Austria tenia també grans mérits y virtuts; fou l' unich fill natural que lo rey reconegué fentlo retratar ab sa mare y ab esta inscripció profanant las paraulas «*Iohanes vocabitur nomen ejus, et in nativitate ejus multi gaudebunt.*»

(10) Gran Dic. de MORERI.

(11) *Hechos de D. Juan de Austria.*



tat penedida, pera plantar en millor banda la bandera de Catalunya.

Així es que ab la fosca de la primera nit de Octubre de 1652, esllenegantse pel mitj del estol de galeras castellanas, una barca feya via en fora del port de Barcelona, portant á n' en Margarit lo conseller segon Vicens Ferriol y altres patricis. Arribá á saber D. Joan d' Austria pels espías las intencions de la fugida y feu fer cridas en las vilas de la costa amenassant ab fortas penas als pobles que deixassen desembarcar gent de Barcelona; á mes quan per novas confidencias va enterarse de que ja era á punt de fugir, armadas las embarcacions de la costa, va prométrer una joya de gran valer al qui fes presa de en Margarit, y com fou advertit que 'l fugitiu procuraria rompre lo cordó de tropas de ponent, feu posar á l' aguayt del Llobregat á Castell de Fels un retent de cent caballs redoblant per tot arreu las centinellas. Se veu ab aixó, que tenia gran compte als sitiadors agafar al primer capdill de la sublevació per sos fets passats y per lo que encara de ell se podian temer.

Deu no ho volgué: la barca fent veurer que tirava la volta de ponent, fou soptada per una mánega de vent y pluja y emportada pel temporal fugi de l' aguayt de las galeras, corrent perduda en mitj del mar fins que al ters dia duas horas abans de posta de sol, per gran sort va pendrer entrada en una de las platjas de Bagur, terra amiga y hospitalaria que ni volent recordar las ordes serias de D. Joan d' Austria rebé y ampará afadigats, perduts y abatuts per la fam, als héroes de la sublevació catalana. Desde dita vila de Bagur feu D. Joseph de Margarit via á Girona, visitant de pas y ab recansa sa tranquila casa payral de Castell-Empurdá. (12)

Corria ja la veu entre 'ls gironins que Barcelona se donava á Castella quan se presentá en Margarit á la reunió del consell—7 de Octubre—y mirant primer de distraurer llur sorpresa, vá dilshi que Barcelona no pensava rendirse y que si 'ls castellans venian demunt la ciutat cuidessen de ser bons defensors, que ell comptaba ab tropas y queviurers. Pero no trigá á saberse la rendició de la capital de Catalunya—10 Octubre—y en Margarit fugí de Girona. (13)

Era ben cert, los castellans ab 15 mesos de siti y perdenthi en mans de la pesta y de la guerra 4000 homens, eran entrats á Barcelona.

Joan d' Austria habia escrit á la Diputació que S. M. «perdonava á todos quitado la persona de D. Joseph de Margarit, *el qual no merece perdon por las muchas insolencias havia hecho revolviendo todo el Principado y siendo la causa principal de que se huviese tenido tanto Barcelona:* y al entrar á dins la ciutat rendida «Otorgamos,—digué,—perdon general de todos los escesos y delitos cometidos desde el año 1640 que comensaron las revoluciones de este Principado hasta el dia de oy, sin esceptuar persona, ni delito de qualquier género, «condicion, y calidad, aunque sea de crimen de lesa Magestad *sino es á Don Joseph Margarit, que como principal causa de los daños, que se han padecido, y por «la obstinacion con que persevera en su error, no es digno de gozar de este bene-*

(12) FABRO *Hechos de D. Juan de Austria en Cataluña*, llib. IX.

(13) Seguim á n' en BLANCH É ILLA en sa *Gerona histórico monumental*.



«*ficio.*» (14) Ja als 25 de Abril de 1644 Felip IV havia dit en son edicte desde Saragossa: «en este nuestro perdon general, no es nuestra voluntad ni queremos «que hayan de ser comprendidos ni se comprendan *D. Jose Margarit*, el doctor «Fontanella—'l gran jurisconsult catalá—José Rocabruna y Francisco Vergós «ni los que hubiesen puesto mano en la muerte del conde de Santa Coloma.» (15)

Debem afegir que D. Joseph de Margarit, ab lo doctor Fontanella y conseller Ferriol, fent tot quant possible fou pera ajudar á Barcelona, desde fora de ella, enviaren una barca de Rosas ab 40 quarteras de blat y una carta pel consell oferint majors socós pera deslliurarlos; la barca entrá al port la nit mateixa de la capitulació y per prudencia y acatament dels consellers, la carta sens desclóurer fou donada á D. Joan d' Austria. Era massa tart.

---

(14) Literalment conservanhi la ortografia, de la obra tant recomanable y tantas vegadas citada *Hechos de D. Juan de Austria* llib. X pág. 436 que m' apar de mes autenticitat que no la copia de Tió pág. 339.

(15) Es publicat en los apéndices de la *Historia de Cataluña* de BALAGUER.



## CATALANS DE ESPANYA Y CATALANS DE FRÀNSA.

¿Es cert que 'l general Margarit feu armas contra Catalunya? pot dirse que totas sas campanyas del rendiment de Barcelona fins á las paus generals de Espanya y Fransa eran contra sa terra? Per respondrer cal saber per endevant quina era la situació de Catalunya. Alsantse l' any 1640 contra 'l despotisme del ministre tant funest á la monarquia de la casa d' Austria lo duch de Olivares, y no declarantse en protectorat sino en provincia de Fransa havia cayguda en mans de un altre despotisme; fora Olivares y venint Felip IV ab bonas intencions de reconciliació á desfer sos passats errors l' abrás ab Castella era una consecuencia ben lógica pero també *ben voluntaria*; aixis es, que mentres en las ciutats y en tota la Catalunya no va agradá 'l rendiment de Barcelona per esser de opinió que convenia la amistat ab las altrás germanas d' Espanya oblidant passats agravis, en tota la Catalunya vella la opinió pública era enemiga de la reconciliació tement que de ella n' esdevindria la segona part del despotisme que per venjarsen tants dolls de sanch catalana s' escamparen; y aixis, consta escrit pèls contemporaneos historiadors y per documents que fan proba plena que «per totas aquellas terras se cridava visca la Fransa!»

Habenthi donchs dos partits en una nació, podrán los vencedors motejar de revolucionaris als vensuts, pero estranya injusticia seria considerarlos de enemichs de sa mateixa terra. Ara bè segons aixó no cal entretenirse en disculpar al famós general ampurdanés, ni escorcollar sos majors motius en esser del partit de la montanya baix la protecció de Fransa.

Ben desconegudas han restat las fetas de armas y las brillants campanyas que, desde 1652 fins á las paus generals de 1659, cada primavera emprenia l' exércit de Fransa, format mes de la meytat per catalans dels enemichs de Castella.

L' any 1653 als 25 de Maig sortian de Pecenas avansavan fins á Ribasaltas y als 16 de Juny eran passats del coll del Portus 2500 caballs y 4000 peons á las ordes del baró de Saback y altres generals. L' exércit catalá espanyol torná enderrera deixant 1200 homens á Castelló y aná á recullirse dins las murallas de Girona; veyent atansar aquells regiments catalans-francesos manats per M. Plesis Belliere, D. Joseph de Margarit y D. Joseph Dardena. Ab duas pessas de artillería de siti vingudas de Rosas obriren bretxas y rendiren la guarnició de Castelló d' Empurias y 'l marqués de Bellfons atacava 'l poble d' Empurias y la torre de las illas Medas; al mateix temps unas companyias de miquelets manadas per Galceran de Corts, que per temps era estat veguer de Barcelona, se feyan mestressas de tota la plana de Vich sens que hi valguessen las gents de armas de Barcelona que 's retiraren depressa y corrents cap á la ciutat ab la persecució dels sometents de la montanya. Girona, en tots temps resistint als francesos com qui té encomanat lo portal d' Espanya oriental, resistia un de tans sitis—ja que 'ls sitis la han feta immortal— y als 15 de Setembre s' embar-



cava D. Joan d' Austria pera lliurarla. En efecte 'ls gironins que, segats los blats los havian batut dintre las murallas, vejeren retirarse l' exércit catalá-francés als 24 de Setembre, que ab bona y dolenta sort campejá per l' Empurdá y Nort de Catalunya fins als 27 de Desembre.

Aquest sistema de guerra se tornava á fer cada any, tant bon punt floria la bona primavera fins que las tramontanas y nevadas destorbavan las operacions. Aixis á primers de Juliol de 1654 havent pres Vilafranca de Conflent, 4000 caballs y altres tants peons varen embestir á Puigcerdá, que mes tart fou rendida, pero no llavors per quant avisats de que los espanyols posat havian siti á Rosas y corrent á aixecarlo toparen ab lo general espanyol baró de Botier que derrotat entrá de refugi á Palamos.

Lo mateix se troba á primers de Juliol de 1655: campejan pèls seus acostumats paratges, rendeixen á Hostalrich y fan barrar depressa 'ls portals de Barcelona. En aquella anyada y en la del 1656 foren vistas las mes arriscadas expedicions dels enemichs de Castella, derrotant al mateix Joan d' Austria que volgué socorrer á Castelló d' Empurias, presas y represas Berga y Solsona, esquarterat lo valent capitá de miquelets Joan Casanova enemich particular del virrey, entrat á Barcelona lligat ab una llarga corda á la cua de un caball; Cadaqués fou entrat y á Cadaqués seguí Castelló.

L' any següent 1657 passá ab las mateixas calamitats; en Margarit tirá ab un fort aplech de tropas vers la marina, presentantse devant de Blanes que vá rebrel ab en entussiasme per esser senyor de la vila, com á marqués de Aytona, de qual titol apar que estigué en possessió. Per aquell temps se conta que havent tretas en Margarit duas pessas de artillería de Rosas, no sens que 'l governador de la plassa hi fes ferma oposició fins al punt de fer asseguralshi per 7000 lliuras, lo general catalá en una retirada mólt perillosa tingué que llansarlas dins de un rech mólt fons de aygua prop de Banyolas, jurant empero pèl seu nom que tornaria á tráurerlas y que no deixaria arrimarhi 'ls enemichs en tot un mes. Ho complí. (1)

Al cap ne som: la pau dels Pirineus tancava las llargas guerres entre Espanya y Fransa. La víctima hagué de esser la pobre Provincia que rebé la embestida de las duas grans nacions que com onadas inmensas damunt de ella reboteren; la nau que timonejada pèls reys de Aragó fou per temps mestressa del Mediterrani, la maror del sigle XVII ne feya trossos, allá anava perdut Nápol's palau de n' Alfons *lo Gran*, Sicilia la lliurada de la casa d' Anjou pel rey en Pere al sonar las famosas vespras sicilianas, Córcega y Cerdanya las del comers catalá, y finalment Rosselló y la Cerdanya 's desjuntavan; Espanya y Fransa que aixis trossejavan la patria dels catalans, havian de venir mitg sigle

---

(1) Per tot lo referent á las guerres de 1652 fins á 1659 á mes dels *Sucesos de Catalunya* de en MIQUEL PRATS, ja que quasi res ne diuhen los historiadors generals de Catalunya, ab profit pot consultarse la obra italiana impresa tantost llavors á Colonia 1669 intitulada *Historia del ministerio del cardinale Giulio Mazarino descrita dal conte Galeazzo Gualdo* t. 1er part 2a. Dels bens embargats á la casa de Margarit durant la guerra se reconstruhí l' edifici de la Universitat de Girona si la memoria no m' enganya, d' haverho llegit en alguna obra.



després á llevarli sa independencia, plantant sobre las ruinas fumants de Barcelona 'l negre estandart del despotisme.

La gran lluyta estava resolta: 'ls capitans de aquella llarguíssima campanya rojas de sanch envaynaren sas terribles espasas. D. Joseph Dardena, 'l baró de Alés, en Galcerán Corts y altres retornaren á reposar en pau en mitg dels seus y de lo seu á Catalunya. D. Joseph Margarit que tant bonas amistats tenia á Fransa, entre altres—y aixó sia dit en honor de en Margarit puig hi ha amistats que enalteixen—la del bisbe y gran historiador Pere de Marca, que llavors tenia 'l distingit càrrech de arquebisbe de Paris, se quedá á Perpinyá junt ab aquell altre no menys gran patrici com eminentíssim advocat en Fontanella.

Als 83 anys de fer via per aquest mont la mort lo trobá rodejat de sa numerosa fillada y ab un pató gelat clogué sos ulls pera sempre l' any 1685.—Deu li dó gloria al cel, que bè prou ne tingué en la terra.





## LOS DESCENDENTS DE D. JOSEPH DE MARGARIT.

No finí ab D. Joseph la noble generació dels Margarits; de sa esposa y parenta Maria de Biure vejé náixer molts fills. *Jascinta* que la mort s' emportá als 11 anys: *Gaspar* nat pel 1631 y que als 18 anys lluytava al costat de son pare y morí á la florida edat de 25 á Perpinyá (1656) essent coronel de caballería: *Joan* que fou lo hereu del gran general: *Joseph* abat de St. Marti de Canigó, benefici que deixá passant á Narbona, morí l' any 1701: *Jaume* que se mullerá ab N. Castelló neta dels antichs vescomtes de Narbona, que se n' aná del mon sense deixar fills: *Rafela* la que lluhí á Barcelona en los saraus y festas del virrey Harcourt y fou esposa de Galcerán de Cruilles comte de Montagú y per últim *Beatriz* que portá lo nom de la ávia, casada ab Joan Francesch de Gleon vescomte de Durban, de qui restá viuda pel 1711, y finí al següent any.

Diuhem que no 's sol veurer de grans homens tenir dignes hereus, empero no fou aixís ab D. Joseph de Margarit puig que son fill major *Joan de Margarit*, marqués de Aguilar, comte de Montagú, baró de Castell Empurdá, Vallespino-sa, Monsech, Castellfollit y altres baronias, fou al mateix temps que bon lletrat valent home de armas; venint ab aixó com á representar en un sol cap las duas virtuts que glorificat havian als seus avis. Mòlt jove encara era que va donar á la estampa un llibre, que havent vingut á las meuas mans síam permés copiar-ne la primera plana que diu així: «*Retórico epitome latino y castellano en quatro libros aumentado con diferentes exemplos de insignes oradores en muchos idiomas i util á todos los estados sacado á luz por D. Juan de Margarit i de Biure, ofrecido á Don Joseph de Biure i de Margarit, Baron de Aguilar, Mariscal de Campo, i Governador del Principado de Cataluña.—Barcelona imprenta de Pedro Juan Dexen, en la calle de los torneros año MDCXLV. A costa de Antonio Vafre Mercader.* La dedicatoria feta als 2 de Juny de 1645 acaba ab lo nom del autor que 's reconeix «hijo caríssimo y obedientíssimo»; per lo demés la materia de la obra está escrita en llatí y castellá omplint fins á 152 págs. en quart.

Fruyt del amorós casament ab Rafela de Cruilles foren *Joseph* valent y distingit com lo seu ilustre avi y padrí y que morí á la primerenca edat de 23 anys—1707—ja ab lo grau de coronel, *Dominica Maria* maridada ab lo comte de St. Feliu del Rosselló, enviudat l' any 1720 y *Maria Anna* que pel mes de Abril de 1719 doná la ma de esposa á D. N. de Millás noble catalá de La Bisbal. Després de haverne fet bons serveys á las armas francesas D. Joan de Margarit finí sos dias á Perpinyá 'l any 1701.

Son hereu fou un altre Joan de Margarit. (1)

---

(1) *Le Grand Dictionnaire historique du Moreri*; edició de Paris de 1759 puix en altres anteriors no se 'n parla.



## JUDICI HISTÓRICH DE D. JOSEPH DE MARGARIT.

La posteritat es que judica: envá cercariam la sentència terrible que ab imparcialitat, ab fredor, pronuncia la historia sobre 'ls grans homens, entre 'ls que han sigut part interessada, amichs ó enemichs de llur causa; envá ó extraordinari per fi es trobar entre 'ls contemporáneos escrita aquella historia exemplar que concebia nostre cronista Boades «verge é molt pura é molt neta dinfeeltat é de mentida».

En Margarit com á tot home á qui está encomanat lo regiment de pobles, va poder posar en lo número de sos enemichs tots los qui en diferent camp del seu lluytavan, y eran los mes fermes, aquells castellans partidaris de Felip IV, que no li pogueren perdonar may sa incorruptibilitat y sa fermesa. Havem vist al abat de Galligans marxant desterrat á Perpinyá ab molts de altres: sa conspiració moguda per l'odi á la Fransa prenia per objectiu la persona de en Margarit, com una aparició que de sopte y cada jorn surtia á esbargir sas il·lusions y á destorbar sos projectes. Quan lo general Dardena—era 'l any 1645—se presentá de embaixador á la Cort de París, entre altres instruccions secretas que duya debia representar al rey «que per quan lo principal offici y exercici de «aquell de governador de Cathalunya consisteix en que quiscun any emplee «vuit mesos en visitar personalmente tots los llochs y vilas de Cathalunya *no acude de molt temps al dit empleo residint la major part del any y casi sempre dins la ciutat de Barcelona ocupantse en altres empleos que no son de llur professió ni del servey de sa Magestat ni de utilitat de la provincia ans be se oposa á una cosa y altre, á mes de que tots los llochs de Cathalunya se inquietan per «faltarlos la asistencia necesaria que disposan las constituciones generales de «Cathalunya que per ço suplique á sa Magestat sie servit manar al governador «que vuy es y als que per avant succehirán en son lloch, que cumplan puntualment son offici servant y seguint en tot la disposició de dites constituciones».*

Segueixen altres acusacions que són prova de la malavolensa del abat de Galligans envers en Margarit y son amich lo bisbe Marca, qual visita, diuhen, de res ha servit puig no 's ha escoltat queixas, ni ha fetas las informacions degudas: en tan que demanan al Rey nombre un doctor del Consell reyal pera que óbria proces contra las personas y ministres catalans, superiors é inferiors, per las extralimitacions fetas per causa dels desterros y castichs injustos, esperant en tot que «sa Magestad *manará tancar la porta a la introducció de semblants personas*». (1)

No menys desvavorable es lo judici que feya de en Margarit un altre enemich y contemporáneo 'l historiador en Francesch Martí y Viladamor: famós enredayre foragitat de la Diputació per sa conducta, no ben conseqüent ab l'es-

(1) *Correspondencia de la Diputació*. Desembre 1645 que 's guarda en l' ARXIU DE LA CORONA DE ARAGÓ.



perit francés que sos escrits anima; puix que ell segons un procés (2) en temps de las conspiracions anava «induhint y sobornant á moltes diferentes persones «contra lo mariscal de la Motta, D. Joseph de Margarit governador de Catalunya falsament offerintlos diners officis pensions y mercés....»

Al costat de aixó no devem dir res del judici del rey de Castella quan tantantli lo perdó que dava als criminals mes vulgars, reconeixia á n' en Margarit com lo primer home de la causa catalana francesa.

Pero 'l temps se n' ha dut ab aquella generació la malicia dels uns y 'l odi dels altres, aquellas veus no han ressonat en la posteritat y la historia catalana sobre de tot pot assentar en son gran llibre 'l nom de D. Joseph de Margarit, com lo del varó constant exemple de home, y com lo del virrey y del general que feu del amor á Catalunya un fanatisme. En quant á lo primer no pot figurarse á n' en Margarit al fons de sa familia ó pel mitg del fets de sa vida pública, sens véurehi ab ell la respectable persona de aquell sabi, de aquell bisbe magnánim Pere de Marca; al obrir las obras de en Marca be 's pot llevarse 'l capell ab admiració á sa laboriositat y ab veneració per sa sabiesa. Jo me complasch en veurer la Catalunya antiga en aquell gran volúmen de la *Marca Hispanica*, y llegesch ab dalé en sa *Disertationum de concordia sacerdotii et imperii*, sa biografia que li feu Esteve Baluzio, perque en ella trobo trossos com lo que ara recordo; «...fou á la veritat sempre molt forta estimació entre en Margarit y en Marca, y tant estreta armonía y concordia, aytal que 'l un obria per consell del altre, en Marca volia y creya á n' en Margarit y aquest l' estimava com á un pare...» (3) Poch temps abans del siti de Barcelona—Juliol 1651—en Marca era cridat á Fransa pera seguir sa famosa carrera ab lo títol de arquebisbe de París; los dos amichs se despediren á Moncada á la altra banda del riu y «plorant tots dos de una manera que no 's veu gayre» se deixaren dels brassos ab recansa.

Aquells dos cors magnánims s' havian compres y portavan la amistat fins á un punt al qual no mes ells podian arribarhi. Veus aquí un dato eloqüent de lo molt que en Margarit valia com á home.

Com á militar polítich no havem de repetirho, aqui estan escrites—ab mes bona voluntat que no pas intelligencia—sas gloriosas fetas. Ab son talent y ab sa espasa s' obrí pas entre 'l avalot que á mitjans del sigle XVII alsá 'ls pobles de Catalunya contra 'l despotisme de Castella; de aquell grandió alsament no hi ha dupte vá arribar á esser lo primer héroe; si la fama ha esbombat per tot arreu 'l nom del canonge Claris, no 's deu á altra cosa—y páres esment ab aixó—que en haver mort durant lo millor temps de la causa catalana, quan se pot dir que retrunyian encara las canonadas de la batalla de Montjuich y las banderas castellanas penjaban humiliadas del balcó de St. Jordi ¡ah! per en Claris, en Tamarit y altres no vingueren los dias de calamitat y de miseria, las horas de prova, la emigració y tot lo pes de la mala sort de una causa morta.

(2) Unit als *Dietaris del trienni de 1649 á 1650* P. 1<sup>a</sup> f. 73.

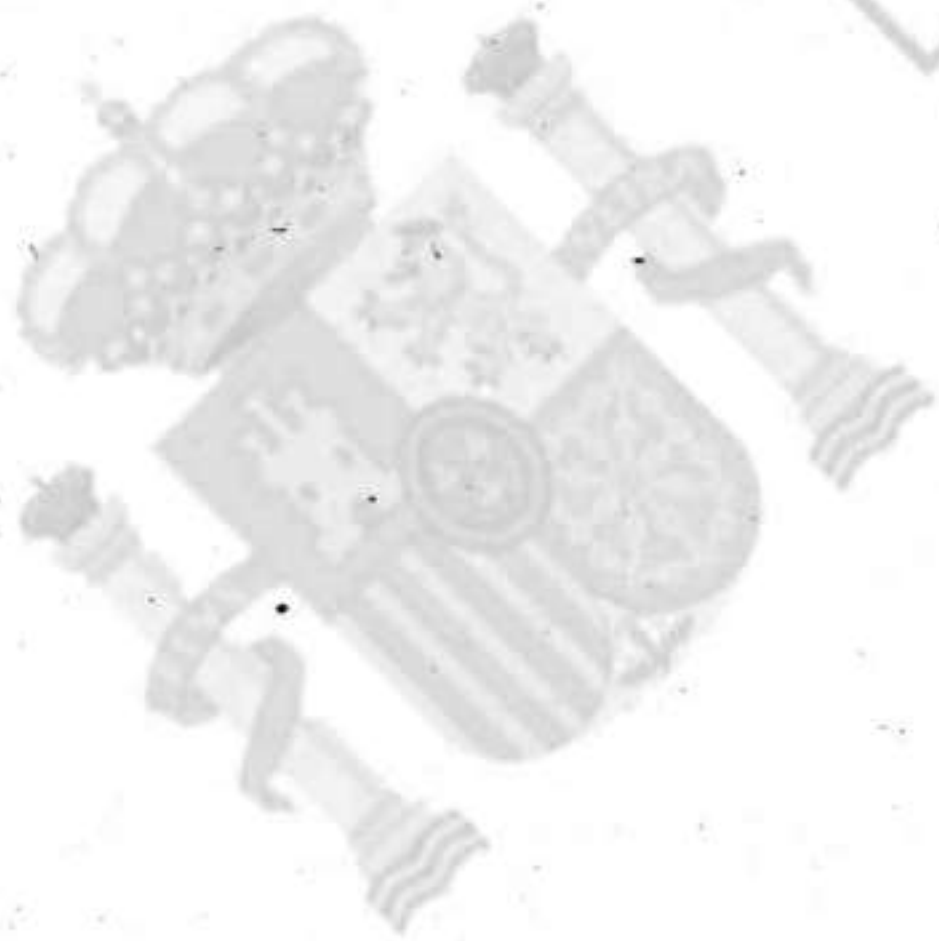
(3) *Vita Illustrissimi viri Petri de Marca archiepiscopi Parisiensi scriptore Stephano Baluzio Tutelensi* § XXVIII.



En Margarit no devallá al fons de la tomba poch's dias despres de la batalla de la Granada y per aixó no 'l rodejaren de llum y poesia; al altre banda dels Pirineus saberen que havia deixat lo mon aquell vell irreconciliable ab Castella, preferint esser catalá de Fransa que de Espanya, y sa virtut espartana motejaren, y en las planas de mólts llibres, escrits per vergonya de Catalunya, 'l nom de en Margarit va junt ab lo calificat de *foribundo*. Per sort es la posteritat qui judica.

FI.

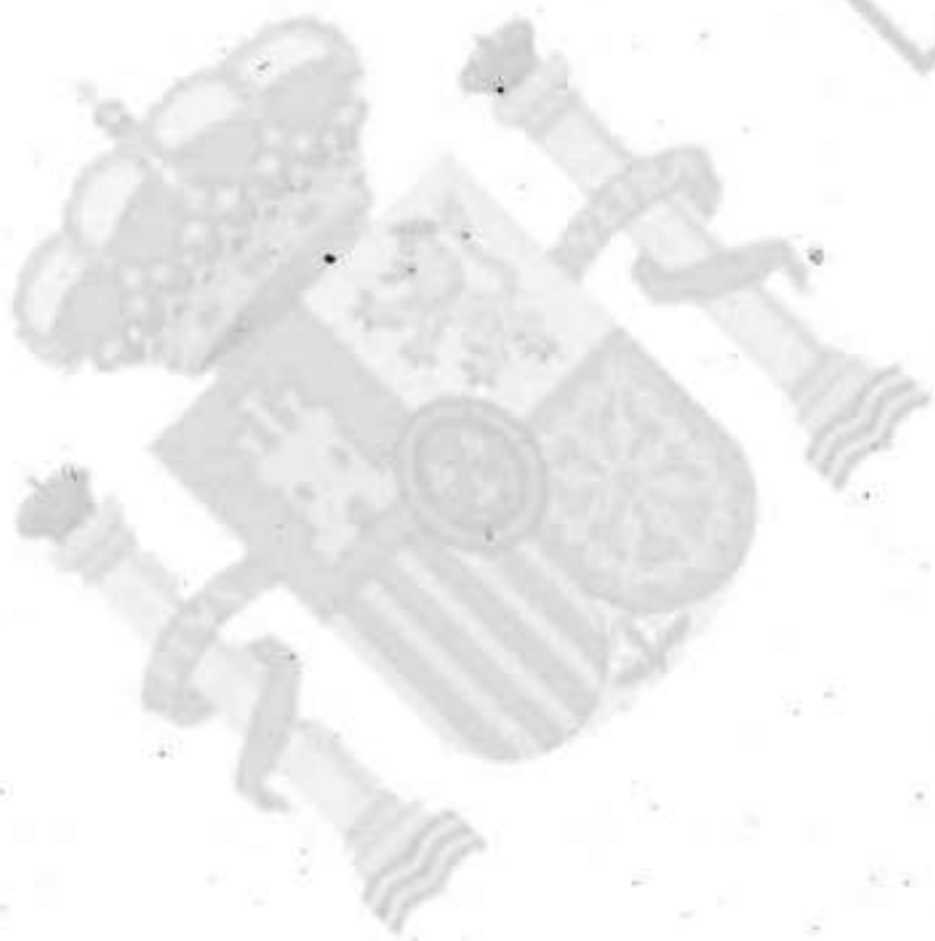
MINISTERIO  
DE CULTURA





En el presente no se halla el texto de la fundación de la parroquia de la Santa Cruz de la Sierra, por lo que se ha recurrido a los libros de la parroquia de la Santa Cruz de la Sierra para encontrar el texto de la fundación de la parroquia de la Santa Cruz de la Sierra. En el libro de la parroquia de la Santa Cruz de la Sierra se encuentra el texto de la fundación de la parroquia de la Santa Cruz de la Sierra. En el libro de la parroquia de la Santa Cruz de la Sierra se encuentra el texto de la fundación de la parroquia de la Santa Cruz de la Sierra.

# MINISTERIO DE CULTURA





APÉNDIX DE DOCUMENTS.

---

(I.) *Cartas inéditas de Lluís XIII de Fransa y 'l cardenal Richelien presentadas als Diputats de Catalunya per D. Joseph de Margarit de retorn de la seva embaixada.*

—Existeix original, fol. 186 Dietari de la antiga Diputació, trienni de 1641-44.—

Tres chers et bien amez. Tout ce que le Sr. Joseph de Biure et de Margarit vostre Ambassadeur extraordinaire nous á representé de vostre part ensuite des instances du Sr. Laurens Barutell nous a été tres agreable, dautant que le desir que vous avez de nous voir en vos quartiers nous est un temoignage de la continuation de vostre affection vers nous et cette Couronne. Vous pouvez vous assurer que nous vous donnerons tous ces temoignages que vous pouvez attendre de nostre bienveillance Royale pour vostre bien et conservation á quoy nous contribuerons tout ce qui dependra de nostre puissance. Nous vous remettons á vostre dit Ambassadeur de vous faire entendre plus amplement nos sentiments á vostre esgard et de vous faire cognoistre la bonne volonté que nous avons pour vous et tout ce qui regarde nostre Principat de Catalogne. Priant sur ce Dieu qui vous ait Tres chers et bien amez en sa sancte garde. Donné A S.<sup>ct</sup> Germain en laye le XX desembre 1641.

LOUIS.

Bouthillier.

—Lo cardenal ministre Richelieu vá escriurer en esta forma:—

Messieurs

Le Sg.<sup>r</sup> Dom Joseph de Margarit retournant vous trouver vous dira particulierment la disposition qu' il a trouuee au Roy d' assister puissamment Mess.<sup>rs</sup> du Principat de Catalogne, ce dont l' envoy de Mr. le Marechal de Brezé est un temoignage evident. C' est ce qui fait qu' outre qu' il vous confirmera luy mesme cette verité, je vous assureray que sa Magesté n', oubliera rien de tout ce qui deppendra d' elle á cette fin, et qu' en mon particulier je seconderay tousiours ses intencions ainsy que vous le scauries desirer d' une personne qui n' affectionne pas moins les interesés de vostre Province que ceux de la France et qui est veritablement

messieurs vostre tres affectionné serviteur

LE CARDINAL DE RICHELIEU.



(II.) *Carta de Lluís XIII à D. Joseph de Margarit nombrant al seu germà frà Vicens, del orde de Predicadors, bisbe de Lleyda.*

Publicada en la pag. 752 tom. II de las *Memoires pour l'histoire du Cardinal duc de Richelieu—recuellis par le sieur AUBERNY advocat au parlement et aux conseils du Roy—Paris 1660.*

Monsieur de Margarit, L'affection que vous avez pour mon service et ce que vous avez jusque icy contribué dans la province, m'a convié a gratifier vostre Frere de l'Evesché de Lerida: ioint que i' ay esté informé qu'il est tres capable de servir l'Eglise en la dignité d'Evesqué. Je ne doute point que l'un et l'autre vous ne continuiez, chacun en vostre fonction, a faire paroistre vostre zele et fidelité en ce qui regardera le bien de mes affaires, et celuy de la province et de ma part ie seray tres-ayse de vous donner tousiours des preuves de ma bonne volonté en vostre endroit: priant sur ce Dieu, qu'il vous ayt, Monsieur Margarit, en sa sainte garde. Escrit à Fontaineblau, le 14 Octobre 1642.

LOUIS.

Bouthillier.

(III.) *Carta de Lluís XIII à D. Joseph de Margarit nombrantlo Virrey de Catalunya en falta M. Brezé.*

Monsieur Dom Joseph Margarit, voyant qu'en l'absence de mon cousin le Marechal de Brezé, il est necessaire qu'une personne, qui ayt l'autorité requise, agisse de ma part en ma ville de Barcelonne, aux occasions qui s'offriront, ie vous fais cette Lettre, pour vous dire que mon intention est, que vous vous rendiez en ma dite ville de Barcelonne, pour exercer la charge de *Lieutenant en la Capitainie generale de Catalogne*, (1) et qu'aux affaires qui seront de vostre connoissance a cause de la dite charge, et en toutes les autres qui se presenteront, vous preniez et suiviez les avis du sieur d'Argenson, comme d'une personne en la prudence et affection de la quelle ie me confie entièrement, et qui est bien informe de mes volonteiz sous toutes choses. Et afin que si vous veniez a estre obligé de partir de la dite ville de Barcelonne, il y ayt tousiours quelqu'un capable d'y servir aux choses dependantes de la dite charge, ie mande au sieur Dom Joseph Tamarith, qu'en vostre absence il s'y employe aussi avec les avis du sieur d'Argenson: et m'assevrant que vous satisferez de vostre part a ce que ie desire en cela de vous, avec vostre zele acoustumé, ie ne feray la presente plus longue que pour prier Dieu qu'il vous ayt, Monsieur Dom Joseph Margarit, en sa sainte garde. Escrit au camp devant Perpignan le 15 May 1642.

LOUIS.

Sublet.

---

(1) Los virreys prengueren aquest nom en los últims temps, la mateixa paraula virrey fou introduhida per la casa de Austria, puix que en la Corona de Aragó se deyan llochtinents generals dels senyors Reys.



XI.



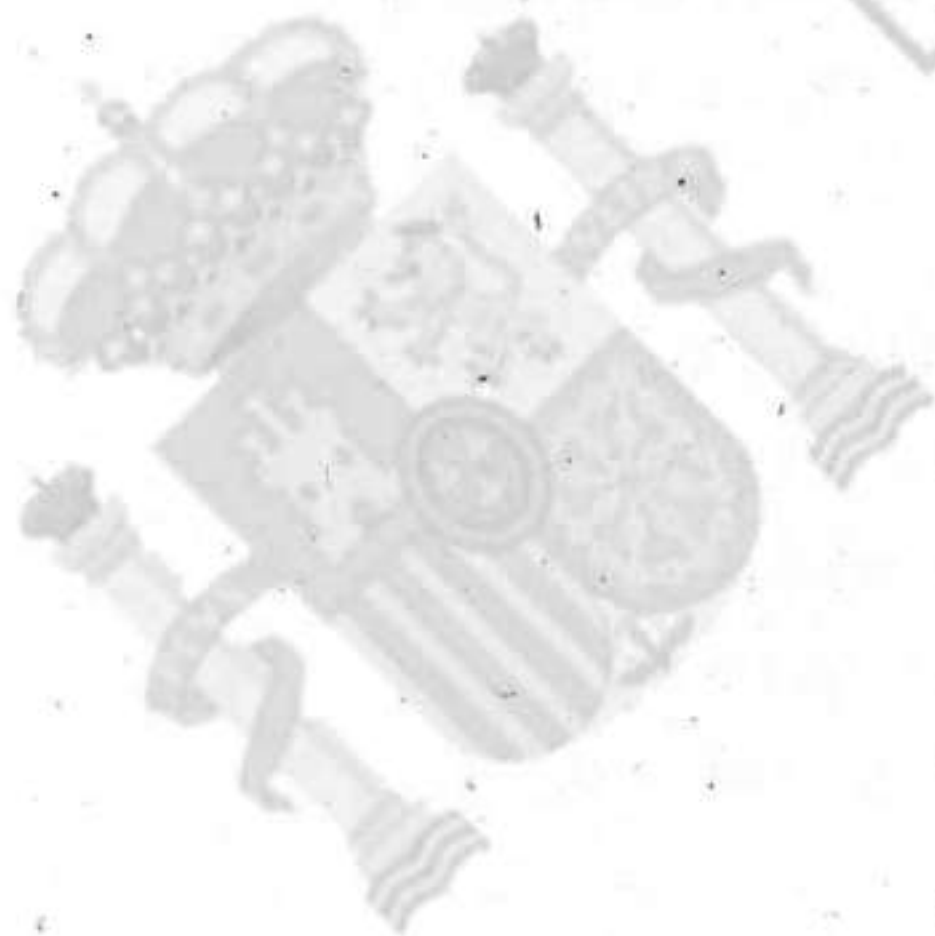
Premio de la Corona de plata.

---

Á LA PATRIA,

POR

D. ISIDRO REVENTÓS Y AMIGUET.

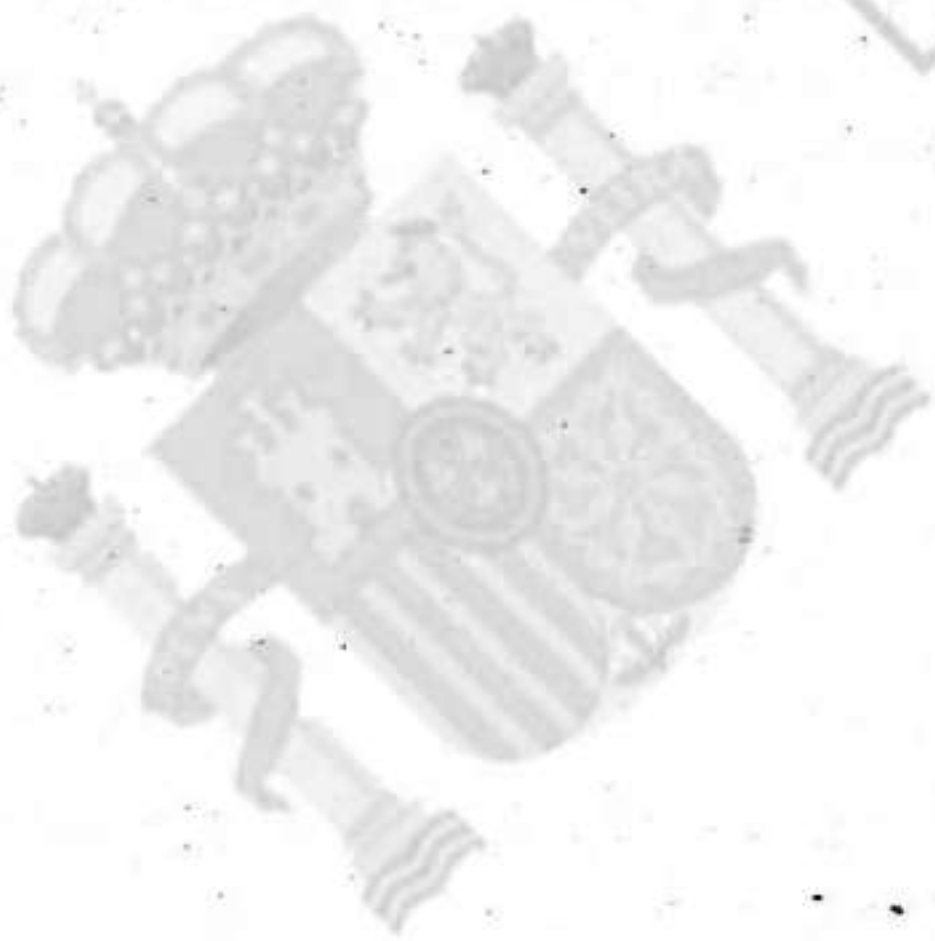


MINISTERIO DE CULTURA



LA PATRIA

MINISTERIO  
DE CULTURA





que emportem lo pastor seguint lo llamp.  
com ramadels de capres  
y entorn de las iglesias las viles son alçadas

## À LA PATRIA.

Renaixensa.

Benhajas, Catalunya! mon pit de goig s' aixampla  
al cantarte viventa 'l méu amor,  
l' espay que nos abriga m' apar més blau, més ampla;  
y es que la llum hi brilla  
del sol de ton passat arrobador!

Y com abans te mostra; guardas ta fasomia  
tant franca com la llengua que hem mamat;  
ton esperit salvares, quan lo mal temps brunzia:  
després del són d' un segle  
l' Independencia à viure t' ha cridat.

Y encara t' engalanan costums de l' antiguesa  
de pare à fill tramesas sense frau;  
lo pa de cada dia s' adoba ab l' honradesa,  
cada casa es un temple,  
l' ascò es l' altar hont exalcám la Pau.

Encara la senzilla tonada de las grallas  
nos entendreix lo cor pera l' amor,  
la roja barretina dóna vivò' à las ballas,  
la dona catalana  
es la casta madona de l' honor.

La fé guardàm sancera de las edats passadas,  
que 's la gracia del cel en nostre camp,



y entorn de las iglesias las vilas son alçadas,  
com ramadets de cabras  
que enrotllan lo pastor sentint lo llamp.

Sols has cambiat la forma com vellas vestiduras.....  
cambía 'l Sol sos raigs y no 's consum;  
ja altius castells sumptuosos no almenan tas alturas,  
los palaus de l' industria  
covan lo foch d' hont surt la nova llum.

Enginys de tots los sigles tos ecos retenteixan,  
pénsa en ton pensament l' humanitat;  
llur cinturò de pedra tas vilas esvaheixan  
y al caurer las murallas  
s' extenen aclamant la llibertat.

Los pobles ja 't coneixan quan amorosa ostentas  
las obras de tos fills entre las mans;  
ni 't temen ni 't tremolan per tas legions valentas,  
avuy lo mon es altre...  
lo treball, com la fê, engendra germans.

Això es la nova Patria! per ço lo mon t' adora,  
per çò més gran que may t' has d' aixecar;  
y donchs la pobre Espanya lo séu passat anyora,  
oh fill de Catalunya!  
nova grandesa avuy l' hi has d' alcansâr.

La vèu de la revenja dintre ton pit aufega  
que nodreix lo recórt de l' antigor,  
maleheix ab tota l' ànima lo rey que féu la sega  
de tos furs y grandesas...  
més besa 'ls pobles ab esguart d' amor.

Déu va benehir l' hora de nostra germania,  
l' ultim alarb de nostre sol llevant,  
fentnos present d' un món que 'n ombras se perdía



y 'ns benehí altra volta  
després de la batalla de Lepant.

Si après un negre abisme desajuntà la terra  
assenyalant-d' un dèspota lo pas,  
quan lo gegant d' est sigle va móurens dura guerra,  
al crit d' independència  
ab cóssos d' invasors se posà ras.

Y tot fou una Patria! y un sol pendò guiava  
à batallar per ella en nom de Déu;  
la santa independència rancúnias esborrava  
y l' héroe de Girona,  
oh Catalunya, no va ser fill téu!

Devant de Déu y 'ls homens, oh poble, ta grandesa  
mostrares, quan trobante engrillonat  
trencares las cadenas, per batre l' host francesa,  
d' unas eynas fermadas  
com padrò d' esclavatje condemnat.

Benhaja ta grandesa! la teua obra cristiana  
lo premi haguè del Redemptor del mon,  
sensa ella no tindriam la Patria catalana,  
ta llengua fóra morta,  
la llum del cel no 'ns besaria 'l front.

Lo cor no alenaria l' altíssima esperança  
de cantà un dia 'l pervenir con teu.....  
Quan s' óu lo terratrémol de regnes esfontzansa  
los pobles que renaixan,  
son entre 'ls homens escullits de Déu.

Segueix la via oberta! Retorna l' ufanía  
à tot quant l' ha perduda en ton casal;  
als fills que 's mogan guerra predicals germanía,



com una bona mare,  
fins à juntar llur boca fraternal.

Y avença, avença sempre contenta y refiada  
en qui vesteix l' immensitat de blau;  
la terra 't serà flonja per fer la treballada,  
la mar te serà mansa  
quan sàpia que 'n tas naus hi dus la Pau!

Y tot fou una Patria! y un sol pondó guanya  
à batallar per ella en nom de Déu;  
la santa independència trinchada esportava  
y l' héroe de Girona,  
el Catalunya, no va ser fill del

Devant de Déu y la bonesa, oh poble, la grandesa  
mostrares, quan trobades espirituals  
trincares las cadenas; por lluitar l' hosti francesa  
d' unes cytas tornades  
com padre d' esclavats condemnats.

Benheja la grandesa! la leua obra cristiana  
lo premi hagué del Redemptor del món,  
sona ella no tindria la Patria catalana,  
la llengua fóra morta,  
la llum del cel no 'ns pesaria l' front.

Lo cor no alienaria l' altíssima esperansa  
de cantá un dia l' pervenir con ten...  
Quan s' ou lo terratremol de regnes esloitzans  
los pobles que renixan,  
son entre 's homens escullits de Déu.

Segueix la via obrera! Retorna l' uliana  
à tot quant l' ha perduda en ton casal;  
als fills que 's mogan guerts predicals germanis



XII.

Premio del Pensamiento de oro esmaltado.

---

A D. MARIANO ALVAREZ DE CASTRO,

(DEFENSOR DE GERONA EN 1809.)

MINISTERIO DE CULTURA  
POR

D. ANTONIO ALCALDE VALLADARES.





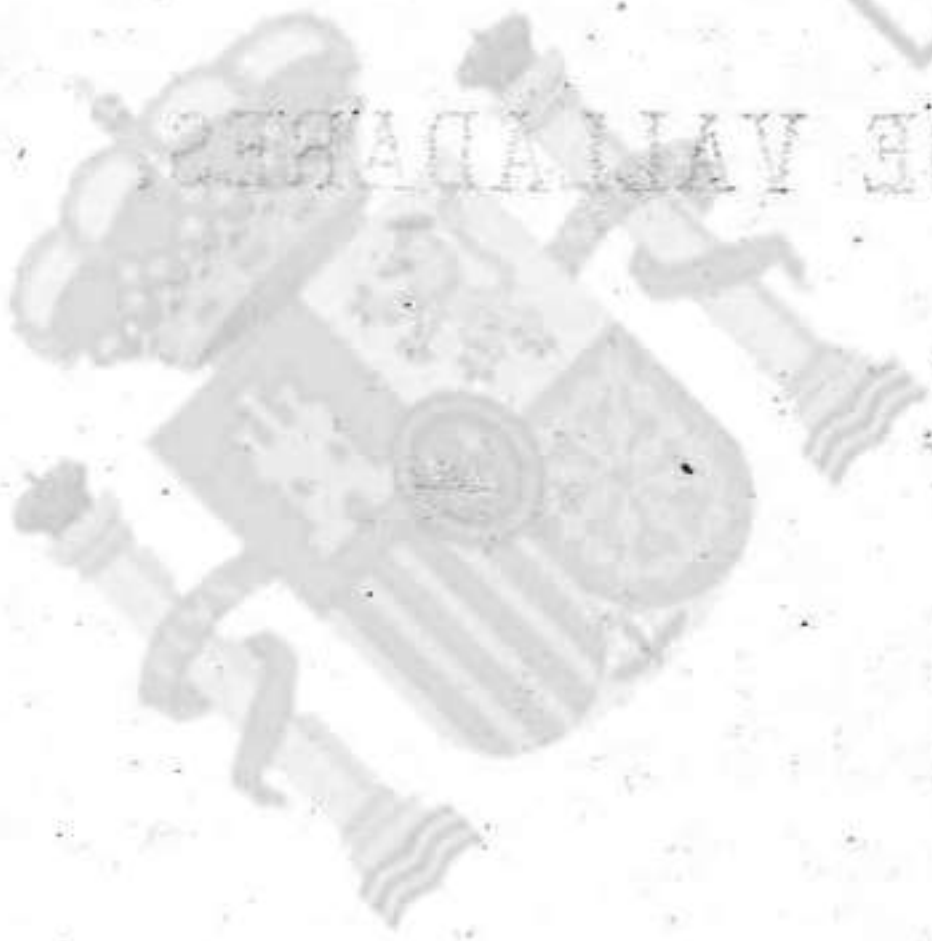
Premio del Pensamiento de oro otorgado

A D. MANUEL ALVAREZ DE CASTRO

(DEFENSOR DE GERONA EN 1808)

MINISTERIO DE CULTURA

D. ANTONIO ALCALDE VALADARES





# A D. MARIANO ALVAREZ DE CASTRO

## DEFENSOR DE GERONA EN 1809.

Será pasado por las armas el que  
profiera la voz de capitular ó de rendirse.

(Bando de Alvarez de Castro.)

Voy á cantar porque la fe derrama  
en mí la luz de misterioso arcano  
mientras mi noble corazón inflama,  
purificando con su ardiente llama  
los sueños de mi espíritu cristiano.

Voy á cantar porque el amor me alienta  
con los encantos del tranquilo techo  
donde la fe nuestro pesar ahuyenta,  
como disipa el iris la tormenta  
que ruge alguna vez dentro del pecho.

Voy á cantar para cubrir de flores  
al indómito pueblo que el sol baña  
al destellar sus últimos fulgores,  
con que alumbró la valerosa hazaña  
que hicieron en su honor nuestros mayores.

Dejad que yo sobre su historia escriba  
y admire su blason siempre radiante  
al resplandor de su grandeza altiva;  
dejad que yo con sus memorias viva  
y ante las glorias de mi patria cante.



Dadme aquel plectro y el cantar sonoro  
que en los tiempos felices que pasaron  
el mundo conservó como un tesoro,  
porque en ellos las gentes admiraron  
los grandes genios de la edad de oro.

En el ardiente amor en que me abraso  
y dando vida á mi entusiasmo ciego,  
con él pudiera arrebatarse acaso  
al cantor de Ylion su sacro fuego,  
ó su divina inspiracion al Tasso.

¡Oh! ya lo veis: apenas la memoria  
puede en su espacio conservar los hechos  
que justifican nuestra eterna gloria,  
las páginas no bastan de la historia  
y los mármoles son también estrechos.

Por eso aquí donde si el trueno zumba  
jamás el alma en su valor se arredra,  
ni el solio de sus dichas se derrumba,  
una hazaña revela cada piedra  
y un poema de honor es cada tumba.

Por eso ante su hidalga valentía  
la erguida frente sin rubor levanto  
para decir al mundo, en mi alegría,  
cuál es el héroe de la patria mía  
que lloro muerto y cuyas glorias canto.

¡Ay! es aquel cuya marcial corona  
el sol pudo llevar con su renombre,  
sobre sus rayos desde zona á zona,  
el bravo que á la fama de su nombre  
cantan himnos las torres de Gerona.

Alvarez inmortal, el mundo admira



la noble historia de tus grandes hechos  
en que mi mente con razón se inspira:  
los que al grabarse en los valientes pechos,  
ecos arrancan á mi ardiente lira.

Yo canto á su valor, le canto al hombre  
que supo sostener sobre sus hombros  
la santa empresa que le dió renombre,  
y revuelto cayó con los escombros  
de la Ciudad que eternizó su nombre.

Yo canto á su virtud y su fragancia,  
los magnánimos rasgos de su historia  
al humillar en su altivez á Francia;  
canto su pundonor y su constancia,  
Alvarez inmortal, canto tu gloria.

¿Porqué al ardor de su ambicioso anhelo  
el águila altanera y obcecada  
partió del Sena con osado vuelo  
para clavar su garra ensangrentada  
sobre el límpido honor de nuestro suelo?

¿Porqué en su loca y criminal bravura  
quiso llevar sus vencedoras huestes  
hasta el pueblo que libre de amargura  
gozó bajo las bóvedas celestes  
hasta entonces sus sueños de ventura?

Con la diadema que su sien circunda  
acerca á la Ciudad sus piés impuros  
el galo audaz, sin que su vista infunda  
terror al pueblo ni á los flacos muros  
que el Ter á veces desbordado inunda.

Allí la altiva y poderosa enseña  
que triunfante corrió de polo á polo



venciendo reyes, y de imperios dueña,  
se estrelló en el valor de un hombre solo  
cual nave que se rompe en una peña.

Los siglos pasarán y como aliente  
un español siquiera que la historia  
á otras naciones de su patria cuente,  
les dirá á los reflejos de su gloria:  
esa es Gerona, doblégad la frente.

Ya se acercan las bélicas legiones  
llamando al *Gerundés* á la pelea;  
abren zanjas, emplazan los cañones,  
y el bosque umbroso por la noche humea  
pareciendo los árboles hachones.

Llegan, se acercan, con valor creciente  
quemán las quintas y los campos talan,  
y avanzando cual rápido torrente  
espada en mano y á tambor batiente  
el débil muro intrépidos escalan. (1)

¡Esfuerzo vano!.. Ni aun el muro abierto  
se rinde á los estériles alardes  
que vienen á aumentar su desconcierto,  
porque Gerona, donde no hay cobardes,  
es pueblo que se rinde sólo muerto.

Alvarez nunca el porvenir inmola  
ni ante aquellos impávidos guerreros  
que al brillo de su espléndida aureola  
con la sangre lavaron sus aceros  
de los torrentes de Friedlan y Arcola.

Por eso al observar que les rodean  
las sitiadoras haces por momentos.

---

(1) Asalto de Monjuich en 18 de Julio de 1809 en que perdieron los franceses 2000 hombres, *Toreno*. T. III. Pág. 97.



que en los llanos y cerros merodean,  
y como miés al soplo de los vientos  
en los campos estériles ondean.

Todos los medios de defensa agota,  
carga el fusil, arrastra la cureña,  
prepara minas y el castillo azota  
con el negro crespon que como enseña  
de guerra á muerte en las almenas flota.

Y frente á frente, sin buscar abrigo,  
al horrible crugir de la metralla  
que muerte y destruccion lleva consigo,  
se estaciona sereno en la muralla  
retando y maldiciendo al enemigo.

Mas no le basta: cuando ve que avanza  
mortífero el cañon contra Gerona,  
abre las puertas, y á buscar venganza,  
la ciudad con sus bravos abandona  
y cuerpo á cuerpo á combatir se lanza.

No eran hombres aquellos, eran fieras  
que rabiosas con ímpetu acometen;  
rompen las líneas, saltan las trincheras,  
y á sangre y fuego por doquier se meten  
destrozando soldados y banderas.

Lucha el galo, se aturde, se revuelve,  
y cuando vé que el *Gerundés* le envuelve,  
que clava sus cañones y destruye  
su fuerte campamento, atrás se vuelve,  
deja el botin y entre vergüenzas huye. (1)

---

(1) Dice *Toreno* sobre este particular: «Alvarez dispuso una salida que bajo D. Blas de Fournas fuese al encuentro de Condé, divirtiendo asi mismo la atencion del enemigo al lado de Monjuich. A la propia sazon Claròs penetró hasta San Medir y Robira tomó á Montagut, de donde arrojó á los wesfalianos que solos habian quedado para guardar la línea matando un miquelete al general Haldeln con su propia espada. Clavaron los nuestros tres cañones y persiguieron á sus contrarios hasta Sarriá.» T. III. Pag. 106.



¡Triste victoria! Esfuerzo generoso  
que revela el inútil sacrificio  
del corazón entero y valeroso,  
que nunca se ha entregado en su reposo  
al corrompido cenagal del vicio.

Mas ¡ay! el astro que la tierra inunda  
de la brillante lumbre soberana  
con que los cielos á la vez circunda  
quizá ilumine con horror mañana  
la sangre y los escombros de *Gerunda*.

Ya vuelven otra vez: ya en lontananza  
el polvo anuncia que con doble gente  
airado el galo y orgulloso avanza,  
queriéndola arrancar en su venganza  
el laurel á Gerona de su frente.

Un hombre solo, tétrico y sombrío  
sobre los muros incesante vela  
aun respetado del cañon impío,  
dirige el fuego, los cuarteles cela,  
é infunde al pueblo su indomable brío.

¡Alvarez era! Cual fugaz fantasma  
que brota y muere entre la sombra oscura  
corre y se agita con audaz bravura,  
y á los soldados y á las gentes pasma  
encontrar donde quiera su figura.

Es preciso vencer, grita lanzando  
una lluvia de plomo desde el muro  
que las filas contrarias va diezmando,  
y entre las nubes de crespon oscuro  
que forma el humo, se le ve mandando.

Vuelve á la lucha, que jamás se abate



ante el rigor de su fortuna amarga  
el alma grande que en su pecho laté,  
por eso sale, y decidido carga  
al sitiador en desigual combate.

Como torrente de feroz tormenta  
que arrastra piedras, árboles y casas  
entre el fiero huracan que los violenta,  
y en tumbos ruedan en revueltas masas  
en medio á su corriente turbulenta,

Así penetran por las huestes galas  
en rãudo y descompuesto torbellino  
las gerundenses, vomitando balas,  
cual si llevãran en sus brazos alas  
que bañãran en sangre en su camino.

¡Todo perdido! Nuevos batallones  
el enemigo enfurecido avanza  
apoyados por lanzas y cañones,  
y creciendo su encono y su pujanza  
se lanzan á la lid como leones.

Cual tigre el *gerundés* mata y degüella,  
en montones de muertos se revuelve,  
en crãneos del francés su espada mella,  
y al verse rebasar, tuerce la huella  
y tinto en sangre á la ciudad se vuelve. (1)

Allí bajo las cúpulas que humean  
hundidas y quemadas por los fuegos  
que por todos los ámbitos serpean,  
en los hogares donde en santos ruegos  
las vírgenes sus lágrimas oread,

---

(1) «Temeroso el Gobernador de que erigiesen allí una batería de brecha, dispuso una salida combinada con fuerza de Monjuich y de la plaza. Destruyeron los nuestros el espaldon y arrojaron al enemigo del arrabal.» *Toreno* T. III. Pág. 96.



Ante el negro sepulcro solitario  
roto al crugido de la bomba impía  
que arranca de su fúnebre sudario  
destrozado el cadáver que dormía  
bajo el negro ataud del Santuario;

Alvarez con valor se precipita,  
y con rugiente voz atronadora  
mientras que muertos el obús vomita,  
con iracunda saña asoladora,  
à los que tratan de rendirse grita:

«Yo no me rindo, ni de tal hablemos,  
y al que haga de traicion vanos alardes,  
le ahorcaré de una almena, y si nos vemos  
sin tener que comer, nos comeremos  
à todos los traidores y cobardes. (1)

Óyese en tanto el infernal estruendo  
de cien cañones que à la vez la muerte  
por la heroica Ciudad van esparciendo,  
y vense las columnas que corriendo  
van al asalto por su mala suerte.

Alvarez corre cual fugaz centella,  
prende fuego al volcan de su muralla,  
destruye una columna en Gironella,  
tiembla la Catedral con la metralla  
que cual lluvia de plomo sale de ella. (2)

Las casas, los balcones, los sagrarios  
llamas vomitan sobre el galo impuro,

---

(1) Hubo quien osó pronunciar, en presencia del Gobernador, la palabra *Capitulacion*; pero éste, interrumpiéndole prontamente, díjole: «Como sólo V. es aquí el cobarde, cuando ya no haya víveres nos comeremos à V. y à todos los de su ralea. Id. id. Pág. 115.

(2) «Construyendo en parages proporcionados varias baterías hasta colocar una de dos cañones encima de la bóveda de la Catedral.» *Toreno*. T. III. Pág. 106.



aumentan el fragor los campanarios,  
y luchan y reluchan sobre el muro  
con la crueldad de lobos sanguinarios.

Vacilan los franceses, dudan, cejan  
una vez y otra vez, y al fin se alejan  
del campo del honor, cuando cubiertos  
los anchos fosos y los muros dejan  
de sus mejores combatientes muertos. (1)

Mas no desmayan: con empuje ciego  
ya reforzados á luchar se lanzan  
cegando fosos y doblando el fuego,  
y á los que mueren los reemplazan luego  
nuevas columnas que á porfía avanzan.

¡Cruel angustia!.. Caen los torreones  
como peñon que desarraiga el viento;  
les falta que comer, no hay municiones,  
el pueblo lucha sin cesar, hambriento,  
y mueren los soldados á montones (2)

Un hombre solo con el alma herida  
impávido en el muro se pasea  
mientras su inmenso corazon no olvida  
que en aquella fatídica pelea  
juegan su honor España y él su vida.

Sereño y con valor aunque angustiada  
el alma se le rompa en mil pedazos  
no revela jamás en su mirada  
lo que sufre al mirar los fuertes brazos  
que ya no pueden sostener la espada.

---

(1) «Tres horas duró función tan empeñada. Todas las brechas quedaron llenas de cadáveres... Perdieron los enemigos varios oficiales de graduación y cerca de dos mil hombres.» Id.. Id. Pag. 110.

(2) Segun *Toreno* en Octubre murieron de las enfermedades 793 soldados y en Noviembre 1378.



Un cuadro funeral solo el recinto  
y la rica Ciudad y sus colinas  
ofrecen ¡ay! á su apenado instinto,  
al ver por entre muertos y ruinas  
al Galligans correr en sangre tinto.

Siete lunas pasaron y aquel fiero  
hombre inflexible, indómito soldado,  
que tantas glorias arrancó á su acero,  
en las piedras del muro recostado  
mas no rendido su ademan guerrero,

Sosteniendo su aliento seberano  
clava la vista en el oscuro monte,  
buscando ver al resplandor lejano  
que despide la luz del horizonte  
el socorro español que espera en vano.

Mas no ve una esperanza ni remota  
porque el francés le tiende una celada,  
sorprende al español en su jornada,  
le coge los bagages, lo derrota,  
y queda la ciudad abandonada.

Truena el cañon sin que á su ronco estruendo  
los héroes de Gerona se acobañden  
que pueden sostenerse combatiendo,  
que pocos quedan porque van muriendo  
bajo los techos que con ellos arden.

Alvarez coge la inmortal bandera  
que lleva impresa su inmarchita historia.  
con sangre de su cuerpo, y con la fiera  
mirada del rencor, tras de la gloria,  
generosa ambicion que en el impera,

El triste cuadro que le cerca mira,



al campo sale, de la espada tira  
y con ella apuntando al enemigo  
dice, estallando su tremenda ira:  
«el que quiera morir, venga conmigo.» (1)

Nadie retrocedió: ni los lamentos  
se oyeron del transido moribundo  
al devorar sus últimos momentos,  
y con los secos ojos macilentos  
viva señal de su dolor profundo,

Aquellos invencibles catalanes  
sin temor á morir, niños y ancianos,  
con los pechos rugiendo cual volcanes,  
se lanzan á la lucha como alanos  
impelidos por fieros huracanes.

Las mujeres tambien, con el deseo  
de la venganza que en sus almas late  
y evitar la deshonra y el saqueo,  
cogen la espada y el marcial arreo  
y van con Santa Bárbara al combate. (2)

De religioso ardor henchida el alma,  
por sagrados impulsos arrastrado,  
el sacerdote ungido y consagrado  
deja la paz de su mansion de calma  
cuando su templo mira profanado.

Y con la luz que la virtud destella  
y descender en su oracion ha visto  
como del cielo refulgente estrella,  
vuela á la lucha á perecer en ella

---

(1) El 15 de Setiembre dispuso Alvarez una salida con intento de retardar los trabajos de situacion y aun de destruir algunos de ellos, y aunque al principio todo lo atropellaron, los nuestros tuvieron que abrigarse al fin á la plaza. *Toreno*. T. III. Pág. 108.

(2) « hasta las mugeres se juntaron en una compañía que apellidaron de Santa Bárbara. Id. id. Pag. 92. Otros dicen formaron un batallon.



bajo la enseña de la cruz de Cristo.

En las venturas de su patria fijos  
van todos á la lid y en los prolijos  
combates que se dan, miran las madres  
á su lado caer muertos los hijos,  
y lo mismo los hijos á los padres.

Y caen allí... Que el galo les acosa,  
les rechaza y empuja á la muralla,  
y con su hueste que entra en la batalla  
veinte veces quizás más numerosa,  
los destruye y los barre la metralla.

¡Destino infando!.. La Ciudad parece  
envuelta entre los pliegues del sudario  
de sangre que sus calles enrojece,  
y sube con su cruz hasta el Calvario  
que sólo tumbas á su vista ofrece.

Bajo el quemado monte triste mira  
sus palacios y templos destruidos,  
arder sus casas en inmensa pira,  
sus valientes caer desfallecidos  
ante la muerte que incesante gira.

¡Cuánta desolacion!.. Ay! destructora  
la parca vil con su segur sangrienta  
aterra y con su sed devoradora  
se agita y se revuelve asoladora  
é infestados miasmas sólo alienta.

El hambre aumenta, la miseria crece,  
la abrasadora sed seca y consume  
al corazon más bravo que perece  
entre la gloria que al morir le ofrece  
sus flores de riquísimo perfume.



Aterran ¡ay! los ayes y quejidos  
que parten de los cerros y los valles  
de hambrientos, apestados y de heridos,  
y expelen su hediondez sobre las calles  
insepultos cadáveres podridos. (1)

Y al maléfico influjo, no á las balas,  
de la infestada atmósfera que flota  
robando á la Ciudad sus ricas galas,  
el genio de las tumbas que la azota  
la infiltra la ponzoña con sus alas.

Pálido el héroe, consumido y yerto,  
descarnada la faz, la calentura  
dándole vida á su delirio incierto,  
encuentra en los escombros sepultura  
quizás al lado de su padre muerto.

La cariñosa virgen inocente  
en medio á la miseria y el estrago,  
apagada la vista, falleciente,  
inclina, al recibir su último halago,  
sobre su madre la marchita frente.

El aterido anciano tembloroso  
vé nublarse la luz de sus mañanas  
al álito del viento contagioso,  
y bajo el hielo de sus pobres canas  
morir su corazón antes dichoso.

Cadavérico el rostro, vidriosa  
la quebrantada tez, el mal sintiendo,  
la madre tierna, con la faz llorosa,

---

(1) Despobladas las casas, desempedradas las calles y remansadas en sus hoyos las aguas y las inmundicias, quedaron los vecinos sin abrigo y respiraban en la Ciudad un ambiente infecto, corrompido también con la putrefacción de cadáveres que yacían insepultos en medio de escombros y ruinas. Habían perecido en Noviembre 1378 soldados y casi todas las familias desvalidas. *Toreno*. T. III. Pag. 116.



al hijo abraza y dícele amorosa  
que sin agua ni pan se está muriendo. (1)

La esposa desvalida, estenuada,  
lívido el lábio, cárdeno el semblante,  
por la pena y el hambre traspasada,  
contempla, con terror, siempre delante  
la sombra del marido ensangrentada.

Y al ver ya rotos los amantes lazos,  
con los ojos hundidos en sus huecos,  
mira á los de su amor dulces pedazos,  
al niño que al beber sus pechos secos  
halla la tumba en los maternos brazos.

El cólera, la sed, el hambre, el fuego  
siembran la destrucción, espanto infunden;  
los vivos y los muertos se confunden  
ante el silencio y el mortal sosiego  
que interrumpen las casas que se hunden.

Rotos los muros, el recinto abierto  
yace sin héroes, de defensa fallo,  
y los pocos que luchan sin concierto  
ven avanzar á pecho descubierto  
en tropel las columnas al asalto.

¡Horrible confusión!.. ¡Tristes instantes!  
en sus lechos de huesos y de espinas  
de los valientes que murieron antes  
verán agonizando á los restantes  
cercados de esqueletos y ruinas.

Bañado en sangre con rabioso anhelo

---

(2) Dice *Toreno*, T. III. Pág. 114, que apuradas las carnes de caballo, mulo y jumento, un raton valia cinco reales y un gato treinta. Una gallina valia 16 duros.



acude el *gerundés*, el paso cierra  
y ya en las calles, al favor del cielo,  
muere matando y cuando cae al suelo  
abrazado al fusil muere la tierra.

El héroe de Gerona ¿dónde se halla?  
¿Dónde está el hombre que jamás ha huido  
ni al principio ni al fin de la batalla?  
el centinela fiel de su muralla,  
Alvarez inmortal ¿dónde te has ido?

Nadie responde; tétricos fulgores  
el sol naciente á la Ciudad ofrece,  
desierta por el luto y los dolores,  
la que en silencio sepulcral parece  
que tiembla al redoblar de los tambores.

Allí está ya: sus incansables hombros  
se rindieron al fin á su despecho;  
la fiebre abrasa su indomable pecho  
y entre hediondos cadáveres y escombros  
respira apenas en doliente lecho. (1)

Ya no hay remedio. ¡Situación horrible!  
crece el incendio y la matanza cunde,  
el águila penetra irresistible,  
y todos ceden porque no es posible  
luchar en una tierra que se hunde.

Trémula el alma, hipócrita, avarienta,  
con faz avergonzada, al delirante  
moribundo el francés se le presenta  
para que firme en tan supremo instante  
aquella rendición del galo afrenta.

---

(1) «El día 9 de Diciembre, dice *Toreno*, T. III. Pág. 117, le entró á Alvarez el delirio entregándose en el mando D. Julian Bolívar que firmó la capitulación.»



Alvarez se levanta, y recayendo  
en el lecho, furioso se retuerce,  
los dientes de corage recrugiendo,  
y al vértigo febril que en él ejerce  
la fatal impresion que está sufriendo,

La huesosa cerviz alza atrevido,  
y en él los ojos fijos y en sus bravos,  
ronco le dice, en su soberbia herido:  
«Los muertos, mueren libres: nunca esclavos»  
y cayose en el lecho sin sentido.

El águila avanzó tempestuosa  
sin oponerse nadie á sus legiones,  
entre el silencio y soledad medrosa,  
clavando en las ruinas los pendones  
y dominando la Ciudad famosa.

Más al pisar allí se hundió en un lago  
de escombros y de muertos y cenizas,  
emponzoñado por el viento vago,  
hallando en tanta destruccion y estrago  
rendido al pueblo aquel, pero hecho trizas.

De tal desolacion horrorizada  
la que el cetro rompió de los imperios  
y al mundo puso leyes con su espada,  
«Salgamos, dijo, al fin avergonzada,  
pueblos á conquistar, no cementerios.» (1)

Así acabó la ensangrentada guerra  
que eterna gloria y perdurable llanto  
dejó por siempre en tan dichosa tierra  
en siete lunas de dolor y espanto  
cuyo relato al universo aterra.

---

(1) Habian allí perecido de 9 á 10,000 personas, entre ellas 4000 moradores. *Toreno* Tomo III Pág. 118.



En su grandeza y su virtud Gerona  
iluminada por el limpio faro  
que sus hechos llevó de zona á zona,  
con la ignominia del francés avaro  
los laureles tegió de su corona.

Y un hombre fué quien al quebrar la espada  
de Egipto y de Alemania que los duros  
hielos del Norte ensangrentó afilada,  
repitió la fatídica jornada  
que halló Belfonds bajo los mismos muros.

Los siglos pasarán y en la memoria  
vivirá de los hombres la epopeya  
que arroja el esplendor de tanta gloria;  
pues Gerona, lo mismo que Pompeya,  
brotó de entre cenizas á la historia.

Y aquel destello de indecible arrojó  
que dióla impulso con potente mano  
cubrió á la Europa de mortal sonrojo,  
y al despertarla su dormido enojo  
en masa la estrelló contra el tirano.

Sacude sus históricas melenas,  
humilla su valor, huella su trono,  
su fama y su poder torna en arenas  
y rompe en Waterlloo, con fiero encono,  
el último eslabon de sus cadenas.

Y un hombre fué de gigantesco brio,  
de carácter de hierro, de inflexible  
y dura voluntad, el que el impío  
vuelo contuvo al águila terrible  
y la espantó con ímpetu bravío.

Alvarez solo; por la hispana zona



corrió la fama de su gloria entonces  
que el Universo con ardor pregona,  
al grabar sobre mármoles y bronce  
su nombre con los hechos de Gerona.

Y ese fué el hombre á quien la saña impía  
en el vértigo acaso y el delirio  
de su innoble y brutal hipocresía  
llevó en un calabozo hasta el martirio  
con inicua y feroz alevosía. (1)

El mundo todo con ferviente anhelo  
sus glorias en magnífico poema  
escribió de cariño y de consuelo,  
tegiéndole á la vez santa diadema  
con flores de los ángeles del cielo.



---

(1) Dice *Toreno*, T. III Pág. 119. «El Gobernador D. Mariano Alvarez, aunque deshauciado, volvió en sí y el 23 de Diciembre le sacaron para Francia. Desde allí tornáronle á España á poco y le encerraron en un calabozo del Castillo de Figueras, habiéndole ántes separado de sus criados y su ayudante D. Francisco Satué. Al dia siguiente de su llegada susurraron que habia fallecido y los franceses le pusieron de cuerpo presente tendido en unas parigüelas, apareciendo la cara del difunto hinchada y de color cárdeno á manera de hombre á quien han ahogado ó dado garrote. Así se creyó generalmente en España, y en verdad la circunstancia de haberle dejado solo, los indicios que de muerte violenta se descubrian en su semblante, y noticias, confidenciales que recibió el Gobierno español daban lugar á vehementes sospechas.»



XIII.

Premio del Jazmín real de plata.

---

**LA DERROTA DE 'N BEL-LEFONDS,**

POR

**D. JUAN BAUTISTA FERRER.**



MINISTERIO DE CULTURA





# LA DERROTA DE 'N BEL-LEFONDS.

(Any 1684.)

LEMA.

En este sitio memorable habia de alcanzar aquella ciudad ilustre otro de sus altos y legítimos títulos de gloria.

Balaguer. (Historia de Cataluña.)

## I.

Murs forts com los tè Girona  
No se 'n trobarán pas may,  
Que quant guerrejant se esvinsan  
Se refán ab pits de braus.  
Cada exércit que esta terra  
Ha passat á foch y a sanch,  
Si de lluny se la ha mirada  
N' ha volgut fer son vivach,  
Si de prop la ha combatuda  
A sos peus deixá un fossar.  
Ja veurém com de sa empresa  
Bel-lefonds se 'n surtirá.

Encar que orgullós, de França  
Porte quinze mil infants  
Y ab enginys de artilleria  
Se acoste lo marescal,  
Y encar que lo gran desastre  
Que sufri poch dias fá  
Lo virrey de Catalunya  
Prop del Ter, en nostres plans,



De Cap de Creus fins al Ebro  
Tinga ls' cors aclaparats,  
Girona, lluny de rendirse  
Se alsa com l' antich creuhat,  
Que ahont mes perill hi veyà  
La mort sabia esperar.

Ja tè las torras guarnidas,  
Y los portals tè barrats,  
Y aixecadas baterias  
Y en armas tots los paysans,  
Y com hi ha mon, lo qui vingà  
Ha de deixarhi senyal.

Carles Sucre es qui comanda;

Si es dòls o no, ja ho veurán

Quant arriuen los francesos

A probá 'l cop del seu bras.

May se ha girat enderrera;

Y pel Sant Patró ha jurat

Que mentre ell sia á Girona

Bel-lefonds no hi entrarà;

Y la paraula es paraula;

Que be prou que tothom sab

Que en tot lo mon no hi ha forsa

Que vincle sa voluntat.

¡Ay, pobre exércit que baixas

Ardit, soberch y triunfant,

Si 'n Sucre, de ta escomesa

Noblement se pot venjar!

—¡Ay, si l' esperit de pátria

Que hi nia en aquests murals

Se aixeca alterós y t' llansa

Sa mirada llampegant!

Prou te 'n tornarás á França

Penedit y acobardat,

Per' contar com sabém rebrer

A qui ns' vol endogalar!



II.

Lo sol que se 'n vá á la posta,  
Derrera l' Montseny nevat,  
Pel mitj de fatídich cércol  
De núvols color de sanch,  
Sobre l' drap de rica tenda  
Escampa sos últims raigs.  
Ans de embestir á Girona  
Ha cridat lo marescal  
Parlament, y dins la tenda  
Se dessideix guerra ó pau.  
A fora hi há dobla guardia  
Del francés y l' catalá;  
Entre gents que se aborreixen  
De massa hi es lo parlar.  
Be prou que ab calor disputan  
Los dos homs que á dins están:  
Bel-lefonds es l' un, y l' altre  
En Feliu de Sentmenat,  
Gironí de alt seny, que porta  
Renom de gran capitá.

Sentats en dos grans cadiras  
De vellut clavetejat,  
Cadascú la seva tasca  
Fa estona que va esposant,  
Y á la fi aquella conversa.  
Pren aquest tó ardit y franch:  
—Ja 'os he dit lo determini  
De Girona, marescal;  
Dels valents que aquí me envian  
Ja sabéu la voluntat.  
Pactes ab vos, que per França  
Nostra terra guerrejáu,  
No 'n volém, si la frontera  
No repassáu al instant.  
O aixó, 'ó entrar á Girona  
Quant retuda la tingáu.



Esculliu lo que 'os convinga,  
Mes..... penseushi, marescal.

—Ja sabia, aquest contesta,  
Vostra fama de obstinats;  
Mes penséu que l' penó que also  
Aquí ja no hi es estrany  
Y que moltas altras voltas  
Sobre eixos murs ha onejat.

—Justament perque ho recorda  
Girona 'os detura l' pas,  
Que ja sab que de estrangera  
A la França deu tractar.

—¿No veyeu que l' oriflama  
Passeja lo mon triunfant?

—¿Qui sab si als peus de Girona  
Té de caure esborancat?

—No será mentres jo l' porte.

—Si ho vol Deu , també será.

—Lo meu aguerrit exércit  
Encar no ha estat vensut may.

—Llansats á injustas empresas,  
De mes forts Deu n' ha humiliat.

—Tinch aquí empenyada la honra  
Y ja no puch recular.

Si se 'm resisteix Girona,  
Per lo foch m' hi obriré pás.

—Que aixó voléu, ja 'ns ho creyam  
Ans de dirho, marescal,  
Mes també saber deuriau  
Que la mort no 'ns causa espant.

—Puch fer que ab tres dias creme  
Com una inmensa fornal.

—Seréu just, fent lluminarias  
Per nostra immortalitat.

—¿Qui pot resistir, digaume,  
Lo poder de 'n Lluís lo Gran?

—Com mes gran es qui 'ns guerreja  
Mes nostra gloria ho será.—

Sechs foren y prenyats d' ira  
Los derrers mots cambiats,



Y fent pausa se miraren  
Bel-lefonds y en Sentmenat;  
Mes coneguent que á las malas  
Tot quant digués fora en vá,  
Aixi l' francés continua  
Ab accent melós y suau:

—Per germans nos coneixiam  
Encar no fa quaranta anys.

Si á nostre rey aclamareu  
¿Perque després l' heu deixat?

—Quant nos trencá ls' furs Castella,  
Contra ella ns' varem alsar.

Ja que ab amor nos unirem  
¿Perque ns' tractareu tan mal?

—Lo amor que encara 'os té França  
Es lo qui guia l' meu pas.

¿Perque no podém donarnos  
La abrassada de germans?

—¿No ns' proposéu una infamia,  
Que vos també sou lleal.

Si Castella 'ns feu agravis,  
França ns' ha desagraviat,

Y l' jurament que li ferem  
No li trencarém pas may.

—Ja vos n' ha dat Deu bon cástich  
Ab un rey que es embruxat.—

Quant sent aquestas paraulas,  
Com si una vespa l' picás,  
Resolt y sens cerimonia

Se aixeca lo capitá,  
Dihent al francés ab duresa:

—Creya que erau mes galant.

Si estau en terras de 'n Carles,

¿Perque l' heu de dejectar?—

Y aprofitant lo silenci

Que aquella queixa causá,

—Ja es finida ma comanda,

Continua, á Deu siau.

—¿Marxéu?—Res que dir nos resta.

Me esperan á la ciutat.



—Penso visitarla prompte.

—Ja ns' hi trobarem si entrau.—

A la claror del crepúscol,  
Montant un fogós caball,  
Dant lo bell plumall al ayre  
Y fer combat fantasiant,  
Poch després entra á Girona  
En Feliu de Sentmenat;  
Y escometentlo així que entra  
Un jovencel de vint anys,

—Pare, li diu, ¿hi haurá brega?

—Si, mon fill; brega hi haurá.—

Y mentre l' parlamentari  
Ciutat endins va trotant,  
Lo seu fill puja á una torra  
De las que guaytan al plá,  
Una bandola despenja,  
Y assegut al finestral,  
Envers l' enemich girantse,  
Aixís comensa á cantar:

Lo francés á Catalunya  
Pretenia enamorar;  
Quant las manyas li va entendre  
Rebujantlo esta esclamá:

Ja pots posart' ho á la cua  
Si t' ho has posat al cap.

No valenthi las promesas,  
La forsa has volgut probar.  
No ns' adorm l' aura olorosa  
Ni ns' aturdeix l' huracá.  
Ja pots posart' ho á la cua  
Si t' ho has posat al cap.

Podrá la mar redressarse  
Fins als pichs del Montserrat,  
Mes no esperes que á sa terra  
Vulga esclava 'l catalá.  
Ja pots posart' ho á la cua  
Si t' ho has posat al cap.



III.

Ab nou dias que guerrejan  
Contra l' francés los sitiats,  
Bé se n' ha fet de destrossa  
En l' un eom en l' altre camp!  
De llurs fochs l' ampla fumera  
Del sol tapa l' trist esguart;  
Los convents, casas y temples  
¡Com cauhen enderrocats!  
Y Girona ab fer coratje  
Contesta foch vomitant,  
Que l' ferro tè mes duresa  
Com mes lo castiga l' mall.  
Xiula l' vent, l' enginy retrona,  
Balas venen, balas van;  
Y la fatiga es la gloria  
Pels gironins esforsats,  
Y l' esperit de là pátria  
En cada cor tè un altar.

Quant ve la nit, ja hi ha bretxa  
Oberta per dos costats,  
Y sopte com lo llamp, mana  
Bel-lefonds donar lo assalt.  
Ja se enfilan per las hortas,  
Ja arriuan al Mercadal;  
Defensant á Santa Clara  
En Calders ¡com dalla caps!  
Dels francesos que allí jauhen  
Un mur se 'n pot aixecar.  
Per l' Areny ja n' entran d' altres;  
¡Quina munió 'n va arriuant!  
En Copons ab los seus baixa  
Per' disputarlosi l' pas;  
Mes, ¿qué podrá l' heroisme  
Si un contra cent van lluytant?  
Carles Sucre, que tè astucia



Aixís com tè un cor de brau,  
Mana á tots quants se defensan  
Vers la plassa recular,  
Hont ha prés las avingudas  
Y los balcon y ls' terrats.  
Los enemichs orgullosos  
Se creuhen ja á dins triunfants;  
Quant arriuan á la plassa,  
¡Quin esclafeig, Dèu me val!  
Rebotent pluja de balas  
Cada balcó va llansant;  
Cada carrer foch vomita  
Com la gola de un volcá.  
Com mes francesos hi cauhen,  
Mes francesos van entrant;  
Com mes n' hi entran, mes n' hi quedan  
Fins que ns' cansém de matar.

En Bel-lefonds ja se ovira;  
També arriba en Sentmenat,  
Y l' seu fill, lo de las coblas,  
Y en Calders, lo de ferm bras,  
Y cent y mil que á la plassa  
Se llansan per tots costats  
Com torrent que surt de mare  
Després de un fort temporal.  
—¡Via fora, ls' de Girona!  
A ells, que ja han reulat.—  
Aquest vull y aquest no vull;  
Cop de aquí, cop per allá;  
Si ls' francesos no fugissen  
No 'n quedava un per senyal;  
Com llops famolenchs entraren  
Y van com cans escaldats.  
Los hi arranquém nou banderas,  
Presoners, canons, cavalls,  
Y fins las sevas trinxeras  
Arrivém á desmontar,  
Y ells fugen de dret á França  
Avergonyits y delmats.  
Bel-lefonds que has volgut vence 'ns,



Ja t' quedan ulls per plorar,  
Que de la teva derrota  
En tot temps se 'n parlarà.

Quant tornan á entrar los nostres  
A Girona, ans de ser clar,  
Entre los ferits que portan  
Hi es lo fill de 'n Sentmenat.

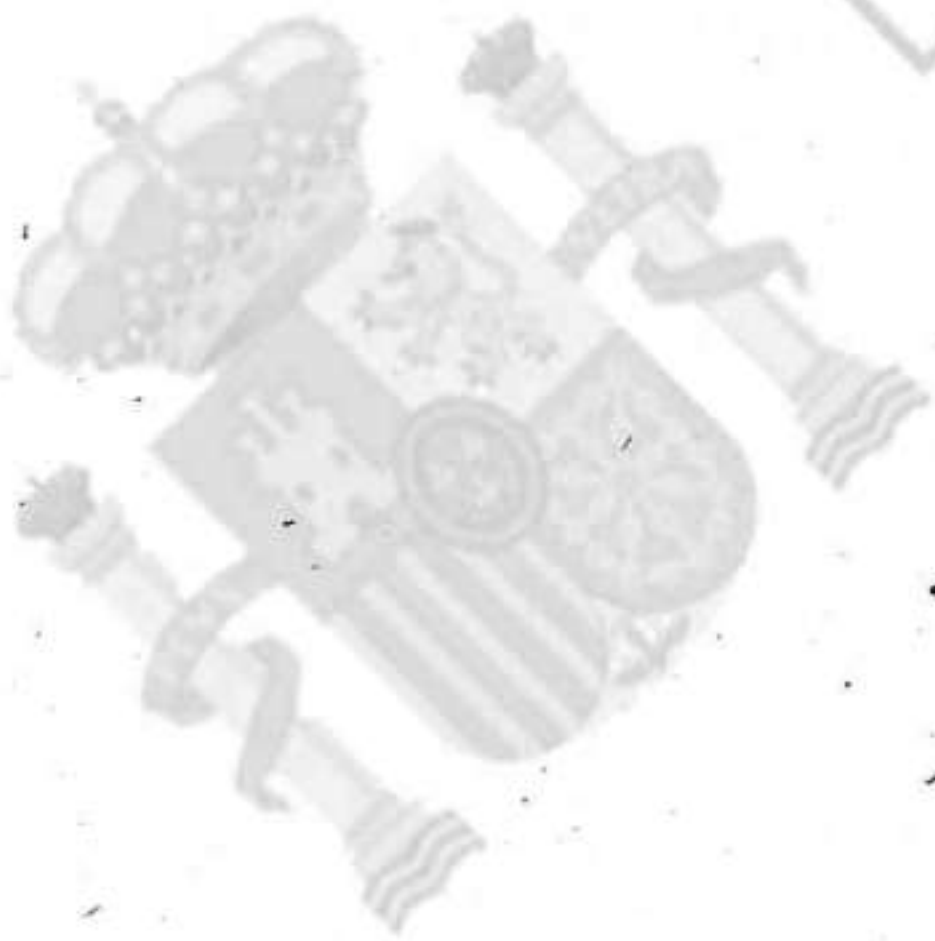
Son groch semblant, mes grogueja  
De la lluna als tristos raigs;  
Tombat en una llitera,  
De son cor brolla la sanch,  
Y mentres febrós, la espasa  
Busca ab deliri sa má,  
Entre ls' mots que desvarieja  
Va esta cobla murmurant:

«Podrá la mar redressarse  
»Fins als pichs del Montserrat,  
»Mes no esperes que á sa terra  
»Vulla esclava l' catalá.»





MINISTERIO  
DE CULTURA





XIV.

Primer accésit al Jazmin real de plata.

---

**LA ESPOSA DEL CONCELLER,**

POR

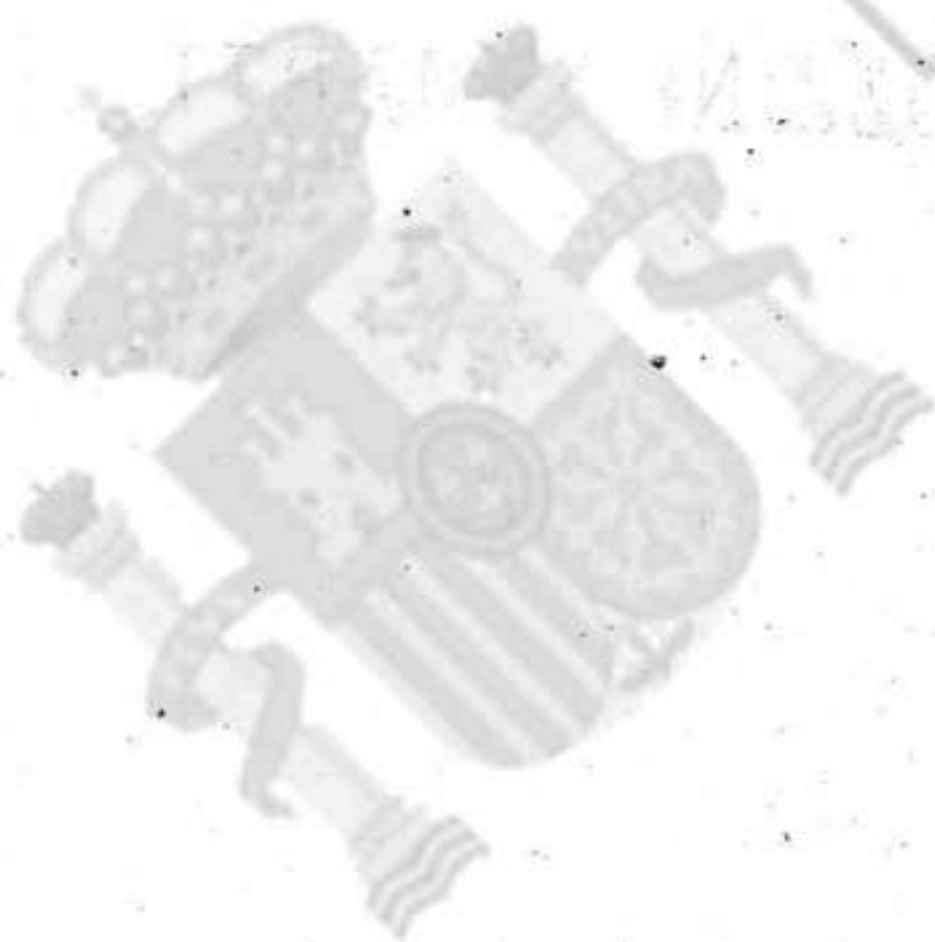
D. FELIPE PIROZZINI Y MARTÍ.



MINISTERIO  
DE CULTURA



MINISTERIO  
DE CULTURA





# LA ESPOSA DEL CONCELLER.

Déu va inspirarla.

## I.

Devant la porta artisada  
de la casa del Consell  
tot lo poble de Tortosa  
desficiós crida y s' empeny.

En llurs caras demacradas  
brillar l' esperança 's vèu,  
que ha arribat messatjeria  
del bon Comte Berenguer:

Travessant ab gréus fatigas  
l' estol de moresca gent  
que per recobrá á Tortosa  
de Valencia hi mená 'l Xech,

Al Consell du la resposta  
del messatge que aquest fèu  
demanant socors al Comte  
contra 'l Valenciá infedel.

No menys ansiosos que 'l poble  
que bullí 'al defora 's sent  
la resposta del messatge  
esperan los Consellers,  
y 'l messatjé 'ab véu pausada  
son comès los va dihent  
á cada nova paraula  
l' esperança allunyant d' ells.



«Lo Comte per guanyá á Lleyda  
«sas maynadas ha mester  
«y no pot als de Tortosa  
«aydar com voldria ell;  
«que si poden aguantarse  
«dins Tortosa lo just temps  
«de traure als infiels de Lleyda  
«hi anirá ab tota sa gent.»

Al sentir semblant messatge  
restan muts los Consellers;  
quan ha passada una estona  
aixis parla lo més vell:

«Ja la fam minva las forças  
«dels defensors més valents  
«y al enemich cada dia  
«arriba gent de refresch.  
«La defensa es impossible  
«y prompte, retuts, veurém  
«deshonradas nostras fillas,  
«escarnir la Santa Créu,  
«las llars nostras esfondradas,  
«perseguida nostra fé  
«y lo jóu del esclavatje  
«pesá al coll nos sentirem'»  
—«Aixó may', mentres Dèu vulla',  
crida alçante un Conseller,  
«un remey nostres mals tenen  
«mes cal tractarlo en secret.»

Quan la proposta han sentida  
á l' una tots l' han admés,  
y de cumplirla á trench d' auba  
sobre un Christ fan sacrament.

Bell punt surten á la plaça  
rebull entorn d' ells la gent,  
saber volen la resposta  
que ha portada 'l messetjer,  
emperó 'ls Consellers passen  
capbaixos entre mig d' ells  
y 'l poble la plaça deixa  
tot astorat, mut y fret.



II.

Seguda prop de la llar  
y al vell escón recoltzada  
adormint un infantó  
al dolç escalf de sa falda,  
l' esposa d' un Conseller  
vers la porta ab ànsia aguayta  
puig espera á son marit  
y li estranya la tardança,  
que de casa eixí al matí  
y es la nit ja ben entrada.

Ja 's determinava á eixir  
á cercarlo, en sa frisança,  
quan la deté la ramor  
de passos que va acostantse  
y una véu que diu tot baix:  
«al Auba!» y un' altre «al Auba!»  
li respón, y á l' hora véu  
son marit que 'l dintell passa.

Portant la mort dintre 'l pit  
y 'l dol pintat en la cara,  
s' assenta prop sa muller  
sense dir ni una paraula.

Envers ell gira los ulls  
la dona móltas vegadas  
y cada volta un sospir  
ne respón á sa mirada.

—¿Qué teniu, lo mèu marit,  
que tan trist tornáu á casa?

—Res, muller, al llit anáu,  
féu la dormida ben llarga!

Emportáusen' 'l infantó,  
persignéuli pit y cara...  
Si un resplandó us despertés  
preguéu á Dèu, mullé aymada.

—Vos quedáu aquesta nit  
ó héu d' anar á las murallas?

—¡Pobres murs! demá serán



un munt de runas fumadas!

—Qué voléu dir!... no us entench...  
¡vostras paraulas m' espantan!...

—Anáusen' al llit, muller,  
féu la dormida ben llarga...

Deixáume besar l' infant,  
lo fillet de mas entranyas  
y quan al llit lo poséu  
persigneuli pit y cara!—

Y al besá al dormit infant  
concirós un sospir llança,  
y sa muller, sens dir mot,  
entra á son fill en la cambra.

Pensatiu vora la llar  
torna 'l Consellé' á sentarse  
y de fatiga retut  
la són sas parpellas tanca.

Quan fa una estona que dorm  
entre somnis aixís parla,  
y al sentirlo, sa muller  
vora d' ell no pert paraula.

—Malas novas... messatjer...  
al Consell havéu portades...  
¡mes abáns qu' esser del Xech  
Tortosa, será cremada!...

Nostras fillas y mullers  
abáns qu' esser deshonradas...  
las hi obrirá 'l tendre pit  
lo tall de nostras espasas  
y ans que escláus veure los fills  
que no poden defensarse,  
cendra 'n farán nostras llars  
quan aixequen rojas flamas!...

Mès no escolta sa muller  
que ha sentit be prou y masa,  
y llançant de rabia ún crit  
diu, tota encesa en coratje:

—¡Dèu del Cel! Y sols perquè  
maynadas del Comte us mancan  
mataréu mullers y fills  
y faréu cendra las casas?



¡Via sú! lo mèu marit  
anáusen á las murallas,  
que allí us jur qu' haig de portar  
un estol de tigres bravas.

¡Mes forta que 'l meteix mur  
será demá cada mare  
defenent la seua llar  
y 'ls fillets de sas entranyas!

Y áns que puga torná en sí  
mentres esbarat l' aguayta,  
ella prén una destal,  
un capell, y al carré 's llança.

III.

¡A mi veniu, ó donas tortosinas,  
las que adormíu l' infant prop de la llar!  
¡Veniu á mí, las que teniu donzellas  
desig y enveja á un temps del fer alarb!

A mí veniu també, tendras esposas,  
que en braços s' adormiu de espós aymat;  
veniu á mí, y mostráu tot lo que poden  
las feblas donas defenent sas llars!

Já l' ángel de la mort batent sas álas  
son alé impur extén per nostres caps  
y del incendi las rojencas flamas  
vol que li dongan per son fret, escalf.

¡Veniu á mí per deslliurá á Tortosa  
del mal fat que 'l Consell li ha preparat!  
¡Veniu á mí, ó donas tortosinas,  
si voléu honra y vida y fé servir.

Aixís per carrers y plaças  
vá cridant ab forta véu,  
en tant que á las portas truca  
l' esposa del Conseller,  
y com en nit de tempesta.



creix y udola lo torrent,  
aixis creix l' estol de donas  
que s' aplegan á prop séu.

Via fan dret á la plaça  
'hont juntat está 'l Conçell,  
y aixi als Consellers los parla  
la dona ab sencera véu:

—«Consellers, los de Tortosa;  
»escoltáume en nom de Déu  
»y aixis Éll vos benehesca  
»com vulláu fé 'l qu' us diré:  
»Trametéu secret messatge  
»á aquest rey Seyt Abuceyt  
»fentli saber com Tortosa  
»socòrs del bon Comte té;  
»y bell punt l' auba clareje  
»empunyant lo fort coltell,  
»al defora 'ls murs llanséuvs  
»com un desbordat torrent.  
»Naltras dalt de las murallas  
»la ciutat defensarém.  
»¡No hajáu por que la entren moros  
»mentres llars y fills tinguém!—

Lo messatge trameteren  
que l' incaut alarb cregué;  
y apuntava just del dia  
la primer llum en l' orient  
quan, plé lo cor de esperança  
y després de pregá á Dèu,  
sortiren los de Tortosa  
brandant los tallants acers.

—«¡Via sú! ¡Dèu vá ab vosaltres!  
cridan las donas al sèus,  
«feriu ferm y sense treva  
«¡Muyran tots! ¡Visca la fé!

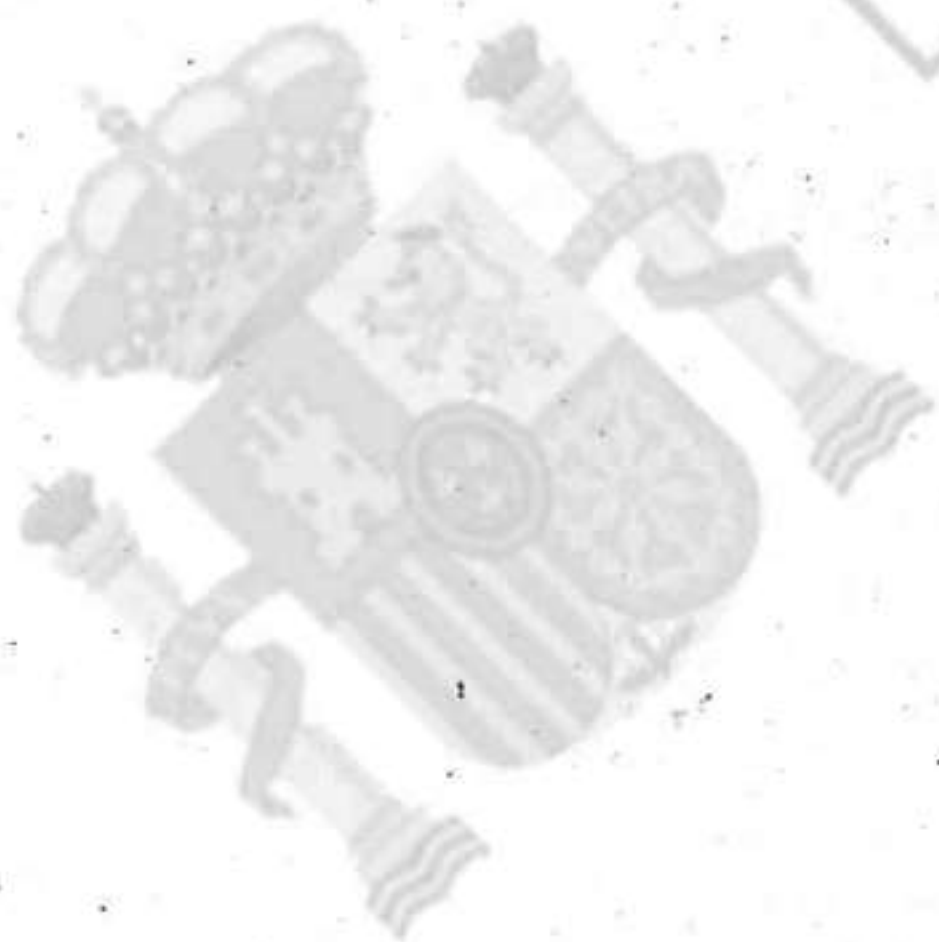
Y enardits los de Tortosa  
per los crits de sas mullers,  
com lo segador espigas  
caps pe 'l camp van estenent.

¡Allá vá, plé de vergonya  
lo Xech valenciá ab sa gent



mentre 'ls tortosins li aixalan (\*)  
l' aligot arreu, arreu!  
Del Ebro las claras aigüas  
la roja sang ja tenyeix  
y en sos crestalls sepultura  
trova la muslima gent;  
y al veure, de las murallas  
la desfeta dels infels,  
aquellas heróicas donas  
álçan un cántich á Dèu!

MINISTERIO  
DE CULTURA

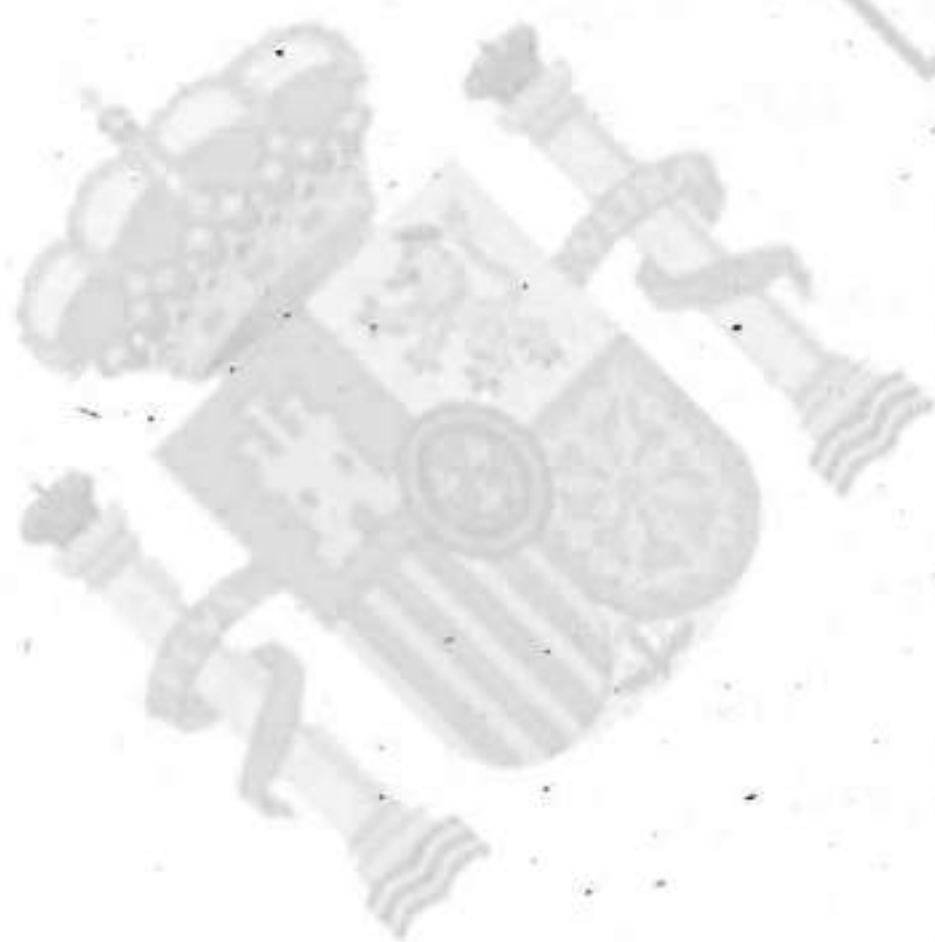


---

(\*) Lo segell reyal de Seyt Abuceyt ostentava al mitg un aligot ab las alas estesas.



MINISTERIO  
DE CULTURA





XV.

Segundo accésit al Jazmín real de plata.

---

MUNTANER,

POR

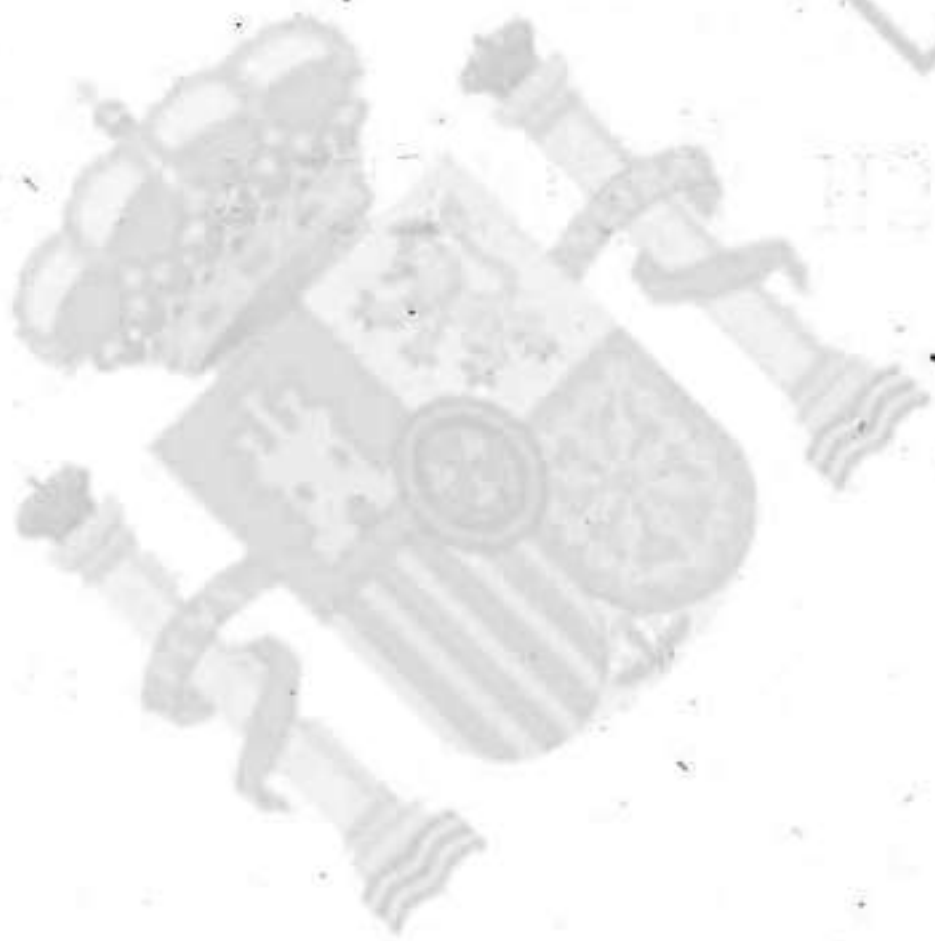
D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA.





Ministerio de Cultura

MINISTERIO  
DE CULTURA



FRANCISCO URACH



## MUNTANER.

A, lor! á lor!

### I.

A la remor d' unas novas  
que fan encendrer la sang,  
concell d' almogavería  
dins Galípol s' ha aplegat.  
Allí son en Ferrán Gori,  
Rocafort, Tous, Escatllar,  
Muntaner, Roudor y d' altres  
cavallers y adalits braus;  
allí son, tots concirosos  
sens dir mot y capficats,  
asseguts, la escona en terra  
apoyanthi abduas mans,  
y en lo silenci que guardan  
sentir á mes d' un apart,  
de llurs cors las bategadas  
que cap d' ells pot aufegar.  
A la fi un adalit parla  
y á Déu y als sants invocant,  
son parer sabedó 'ls feya,  
roigs los ulls y mitg torvat.  
—Mala sort se 'ns ha girada  
y m' apart l' hora, companys,  
que aixecám la llur hisenda  
y al navili 'ns aplegám.

Mort Roger á mans traydoras  
Per Xor Miqueli, á 'n Siscars  
ab los seus, als qui manarem  
en nom de l' host á reptal';

Pres en Berenguer d' Entença  
pe 'l genovés ab mal' art,



que 'l profit de sas empresas  
se 'n ha endut, homes y náus.

No 'ns resta mes que á Galípol  
posar foch y portá 'l camp  
á aquella illa de Meteli  
per fernos senyors del mar.

D' allí, al Xor li farém guerra,  
y quan l' hisenda deixar  
y las donas sia forsa,  
ben seguras romandrán.

—Mal concell, sens que volguesseu,  
diu Muntaner, heu donal,  
que son la dona y l' hisenda  
lo derré en que cal pensar.

La nostra almogavería  
tinguda pe 'l món es ja  
de quantas hajan estadas  
per la mes forta y mes gran;

Y la fama qu' hem guanyada  
de Grecia foragitant  
als turchs, que presa l' havian,  
mes que l' or, mes que tot val!

Qué 'us diré? Si habém entradas  
una á una las ciutats  
del imperi, si hem malmesos  
als turcopls com als aláns;  
si ha vista Constantinopla  
avansar nostres caballs  
en las aigüas que la banyan,  
á Galípol nos pendrán!

Deixáu á las donas planyer  
qu' es ofici que 'ls escáu,  
aconhortauvos qu' es d' homes  
no defallir ni duptar.

Si ve 'l Xor, vinga en mal' hora,  
si no ve, irém á cercal  
y dins son palau un dia  
per en Roger cal trincar!

Qué 'us diré? Morir ó vence  
jo 'u tinch pe 'l concell mes sá;  
y per qué ningú 's conhorta



enrera los ulls girant,  
vulláu ab mi llenys y barcas  
y galeras desfondrar,  
perque á tots sotsobre ab ellas  
la fugida ara al instant.

Vullauho, mos fills, vullauho  
y Sant Jordi 'ns aydará;  
que á Galípol tenim l' honra  
y no la 'n podem llevar!—

Lo silenci que regnava,  
quan Muntaner ha parlat  
s' ha tornat una cridoria  
com alli no 's senti may.

—A la platja,—tot'hom crida,—  
desfondrém barcas y naus.....  
y de són fóns una taula  
à cad' una 'ls ván llevant.

Y l' aigua borbolla y bufa,  
lo navili 's va enfonsant;  
ja 's veuhen sols las cubiertas  
rán de las ónas surar;  
ja á la fi desapareixen  
velas, cordas y fustam;  
ja sobrix sols l' arbre mestre  
aguantant sobre la mar  
la bandera de las barras;  
ja las onas vant passant  
sens' topar res que las torbe  
ni las fassa jemegar....  
—¡Via sus! ¡ferro desperta!  
Ja es forsa mori ó matar!

## II.

Galípol qu' es cap de l' host,  
tota sola n' ha quedada,  
si no d' infants y de donas,  
de cavallers y almogavers,

Per cumplir al bon Roger  
son sacrament de venjansa,  
tots han cixit, ab Gircón  
y 'ls aláns á barrejar-se,



si no 'es lo bòn Muntaner  
qu' es restat, ab prou recansa,  
de la hisenda y las mullers  
dels qu' han partit en la guarda.

De donas bé acompanyat  
y d' homes de guerra en falla,  
tres jorns que ha partida l' host  
y al lluny un navali guayta.

Ans de poch barcas y llenys  
vorejavan per la platja  
y 'l capitá y Muntaner  
gran conversa n' entaulavan.

—Jo soch aquell qui ha per nóm  
n' Antoni Spínola y parlan  
de mos fets totes las mars  
'hont las naus hi trovan cala.

Deixáu, si vos pláu, de grat,  
Rumania y totes altres  
las terras que ab lo comú  
de Génova tiugau pactes;

Y si percás no 'us plavia,  
Madona del cel vos valga,  
ja que 'us faig desafiament  
tot desseguit tres vegadas.

—Tres vegadas vos me 'l féu  
y jo 'l ne prenc altras tantas,  
y válgaus si me 'l feu pendrer,  
tota la cort sobirana.

Sent Aragó ab lo comú  
de Génova en amistansa,  
jo vos requeresch en nóm  
de mon Rey y del Sant Pare,  
à girar contra de grechs,  
que sou tots de la lley falsa  
y de nostra fe enemichs,  
la gent que vos n' héu manada;

Y si percás no 'us plavia,  
al vostre cap tota ciiga  
la sanch que té d' esser préu  
de la ciutat desiljada.

—Massa en escoltarvos faig



y 'us prech la derrer vegada,  
preneu món desafiament

ó bé 'n faig llevarne un' acta.

—Cap de Déus! no faréu tal,

vos lo prech y sens tardansa

veníumen á requerir.

—No passarán tres diadas.

—Prou es llarch.

—Son tres jorns mes

que viuréu.

O l' un, ó l' altre.

—Jo soch n' Antoni de Spinola.

—Jo 'n Muntaner l' almogavar.

### III.

Bell punt que de dia 's feya,

contra fors y petjant lleys,

de Galípol á la platja

bota ardit lo genovés.

Cavallers, soldats y xurma,

gent de casal y mes gent,

genovesos, grechs y d' altres....

sembla 'l camp un formiguer.

Tot es traurer del navili

viratons, llansas, cayrells,

escalas, forcas y ganxos,

y á dojo manteniments;

y es tal lo poder que treuhen

que, á no aydarlos Dèu del cel,

bé pe 'ls que son dins Galípol

aquest jorn n' es lo derrer.

Tant tost arriuar los veyá,

de ciutat ix Muntaner

ab fort perpunt y lloriga

capdillant sos caballers.

Ran l' aigua escaramussejan

l' enímich y com lo vent

van y venen, tornan, fujan

ferint sempre á tort y á dret,

fins que cansat d' aixó veurer



lo Spínola, mana als seus  
aplanar tots las ballestas  
y á l' hora despará en ells.

¡Cap de Déus, quina boirada  
de passadors vá pe 'l cel!  
¡Cap de Deus, quina cridoria  
que fá 'l genovés y 'l grech!  
mes perxó no gira quia  
cap dels braus de 'n Muntaner,  
y van y venen y corren  
la platja per tots endrets,  
y 'l camp tant de jorn no fora  
pe 'l genovés, com ara es,  
si á Muntaner no tombava  
son cavall d' un ensopech.

Santa María y Sant Jordi  
los hi valgan desde 'l cel!  
Tretze feridas ja 'ls sagnan  
al cavall y al cavaller;  
lo cavaller cinch ne porta,  
lo séu cavall las demés,  
y passadors á ruixadas  
dessobre d' ells ván cahént.

Bell punt que d' aixó s' adona  
bota en terra un escuder,  
Muntaner aixeca en brassos  
y 'l cavalca en son corcell.

Posa á sas mans altra espasa,  
l' aparia dels estreps  
y dant una bergassada  
al cavall salta llauger  
á sas ancas y altre volta,  
com si se 'ls endúés lo vent,  
platja amunt lo camp travessan  
y se 'n ván dret al castell.

Lo Spínola que no creya  
que anás viu lo Muntaner,  
—Mort es lo capitá, crida,  
Galípol guanyada habem!—

Y desplegant las senyeras  
mes que avans foll y soberch,



crida:—A élls!—y tota á l' hora  
respon l' host:—A élls, á élls!

#### IV.

Si n' es forta la batalla,  
bé 'n donan fé, sens dir mót,  
aquells que ajeguts en terra  
devora 'ls murals són morts.

Una, duas y tres voltas  
lo genovés coratjós,  
á Galípol posa escalas  
y á la forsa entrarhi vol.

Primera volta plá ho creya,  
al veurer que donas son  
los soldats que la defenen,  
mes ara ja 's tem que nó.

Acuyrassadas com homes,  
capell al cap y al entorn  
del mur tombant á pedradas  
á un enemich cada colp,  
mostran bé pla que son donas  
com d' altres no ni ha al món,  
ni per la forsa dels brassos  
ni pe 'l coratge dels cors.

De duas mil ni sols una  
ha deixat buyt lo seu lloch,  
cada deu tenen un cabo  
y en Muntaner qu' es per tot,  
Muntaner que va cridantlas:

—Feriú fort, no temáu, nó.—  
carafeixat y ab la escona  
mitg arrossegantse coix.

En aixó vist que ha despresos  
sos cayrells y passadors  
l' enemich, tot seguit crida  
dins mercadal cinquant' homs.

—Deixáu mantells y cuyrassas,  
las abarcas y 'ls calsons,  
en bragas y en camisola



pe 'l camp correrém mellor.

Sant Jordi! Santa María!

Via sus!... Alor, alor!...—

y porta ferrissa enfora

vàn devallant com un torp,

y rodan mes caps per terra

que fullas á la tardor.

Lo Spínola aixis que 'ls veyá

cinch senyeras tréu furiós

del navili, y se 'n las mena

totas cinch de capitost.

Ni cinquanta, si las duya,

per guanyar li foren prou,

tot seguit ja eran malmesas

y éll mateix tombava mort.

Una escona ha traspassada

sa cuyrassa just al cor;

no l' han mort no 'ls almogavars:

son orgull es qui l' ha mort.

—Mala sort vos ha cabuda,

diu Muntaner, mala sort;

mes vos m' heu tret á batalla,

just es qu' hi morisseu vos....—

Y va l' almogaveria

ferint y escapsant per tot,

per la platja per dins l' aygua,

cridant, via sus! álor!

fins que al caure en Bocanegre

qu' es lo derrer aquell jorn

dels genovesos que moren,

acabat aquell pas fou.

Fugí dins mar lo navili,

Galípol esclatá en goig

y de 'n Muntaner la fama

volá tot seguit pe 'l mon.

---

Nota.—Muntaner era fill de Peralada de Girona. Per la veritat històrica d' aquestos romansos vejes la seua crònica.



XVI.

Premio del ejemplar de la obra «Cuentos de Shakspeare.»

---

# L' ART ANTÍCH,

POR

D. JOSÉ AMETLLER Y VIÑAS.

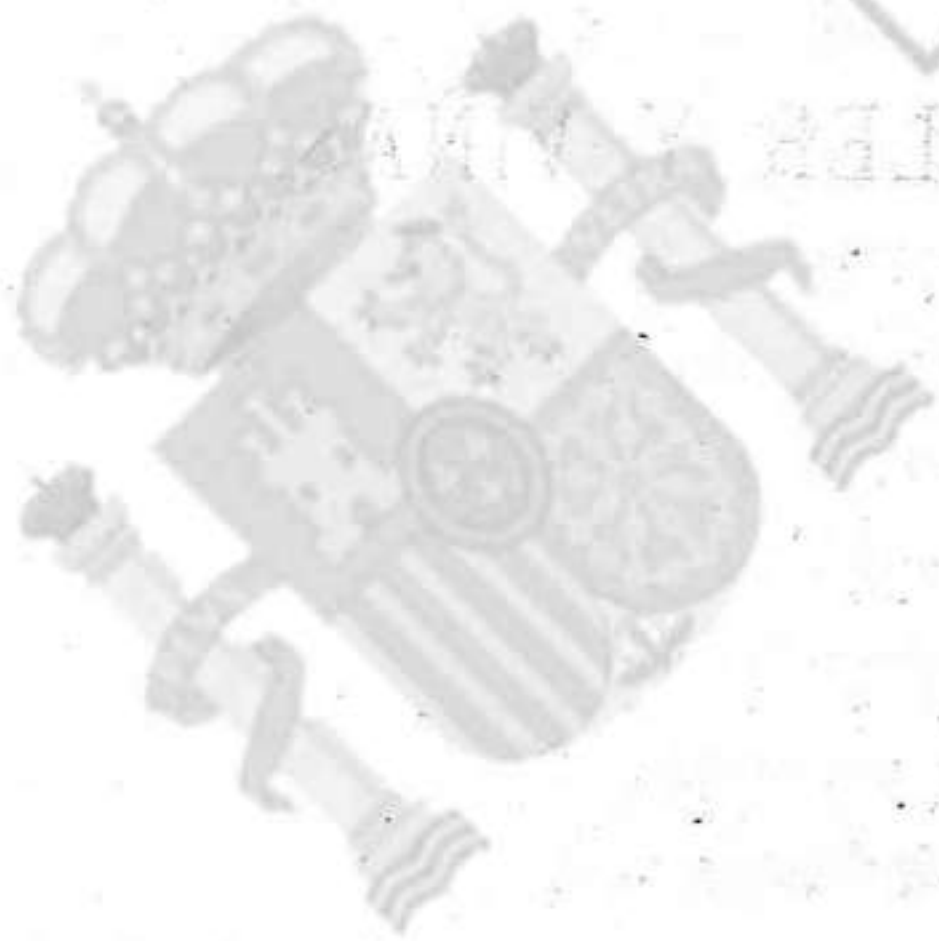


177

MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA

D. JOSÉ AMETLLER





# L' ART ANTÍCH

---

Este despedazado anfiteatro,  
Impío honor de los dioses, cuya afrenta  
Publica el amarillo jaramago,  
Ya reducido á trágico teatro,  
¡Oh fábula del tiempo! representa  
Cúanta fué su grandeza y es su estrago.  
(Las ruinas de Itálica.)

¡Oh Art! ¿Qui 't doná 'l ser ¿qui 't don la vida?  
¿D' hont traus eixa grandesa  
Que á mon esprit á meditar convida,  
Fentli sentir sa própia petitesa?  
¿Es divina, es del cel la tèva essencia,  
Com espill d' hermosura mès que humana?  
¿Dels àngels n' èts herència?  
¿O es que 't dona l' Altíssim la potència  
Per'que mostres sa glória sobirana?  
Exten tas galas per' consol del home,  
Que 'l cel inmens, l' aplech de las estrellas,  
Lo sòl, la llum, la mar enfurismada,  
Lo cant de las aus bellas,  
La flor, de cent colors tota pintada,  
Y quánt en cel y terra nos encanta,  
De Dèu la glória solament no canta.  
La canta, al mateix temps, l' humana pensa,  
Lo vol del giny y lo parlar del sabi,  
Y, ab dolça veu y ab armonia inmensa,  
Quiscú la veritat porta en son llabi.  
L' esprit del home, quant en Dèu s' inspira,  
Mès clar lo descobreix y ab mès grandesa  
Que 'l tro, que 'l llamp, que 'l vent y quant s' ovira  
Fèt de matèria en la Naturalesa.



Quant era jovencel, recordo, encara,  
Que un jorn, estant en l' aulá,  
Sentí contar aquella grega faula  
De Prometeu, que de lo cel robava  
Lo foch ab que sas obras animava.  
A mon esprit pregunto de vegadas:  
¿Será llissó, tal volta,  
Ab que la Grécia ensenya  
Que qui á lo cel no ascolta,  
A 'l Art debades en trobar s' empenya?..  
Eixa llissó aprofita,  
Oh ánima, si tens set de poesia.  
Enlayra ton dalé, la fe no 't manque,  
Al bè procura que lo cor no 's tanque,  
Y tos cants... immortals serán un dia.  
Per tot arreu se troba  
D' aquesta veritat l' hermosa proba.  
En lo diví volcá, se véu encesa  
La flama qu' abrusava á los profetas,  
Y, si 'l temps no es barrera á llur sabiesa,  
En lloch s' admiran mès gegants poetas.  
Si á solixent se clava la mirada  
Y al fons de l' India 'ns conduheix l' Historia,  
Trobarém d' un gran poble la memòria,  
Sempre ab la pensa fora d' ell posada.  
Buscant com allunyar-se  
D' aquesta terra per lo mal tacada,  
Fóndrers' ab Dèu en son desvari intenta,  
Y al ver no conexent, altre n' inventa.  
Mes, com en dalt ne mira  
Y busca son escalf lluny de la terra,  
La flama de sa fe també l' inspira.  
Resplandeix en sos llibres l' hermosura,  
Miralls d' una virtut de la mès pura.  
¡Y que n' es d' admirable una Purana,  
Y de tendra y joliva Ramanyana!..  
A dolls, la poesia  
Allí pèl sentiment s' hi trob' vessada,  
D' una ánima exaltada  
Per l' anyorança qu' en eix món sentia.  
Per tot arreu que 's miri,



Se véu lo giny al Criador buscantne,  
Y, fins en son deliri,  
Sempre son vol envers lo cel alsantne.  
Encara, avuy, s' admiran  
Aquells granítichs temples  
Que del art indiá ne sòn exemples;  
Maravellas obertas en la roca  
Hont del poble la por á Brama invoca.  
També tè lo budisme  
Sentiment y poesia en son panteisme.  
En éll, la criatura,  
No ser, per ser en Dèu, tan sols procura.  
Per espays plens de llum y d' armonia,  
Eix pensament li llança  
Á l' ánima, que vól, com seca fulla,  
Que 'l vent s' enduga sa carnal despulla,  
Perqu' esclate la flor de l' esperança.  
En las casas de palla  
Que s' aixeean del Ganges per las voras,  
Se vól, á totas horas,  
Acabar sopte ab eixa trista vida,  
Puig dóna la mortalla  
La pau, ab que 'l Nirvana ne convida.  
¡Quí fos místich poeta  
Per dirne la paciència  
De tants faquirs com fan la vida asceta,  
Aguantant d' aquell clima l' incleméncia.  
Miráus' aquell que para  
Los raigs del sòl que tot son cos li banya,  
Un torrent de suor surt de sa cara,  
Pitjor qu' una fornal tè cada entranya.  
Ab un sol peu s' aguanta nit y dia;  
Tot lo sèu pit li abraça,  
Ab sos tanys, una borda figuerassa,  
Y, á mils, los tábachs, en sa pell ne cria.  
Aquell patir, aquell torment sens treva,  
Negre mantell que lo dolor fabrica,  
La llum de la rahó sembla li enlleva,  
L' enteniment li cega,  
Li enruna 'l ser moral de mica en mica.  
D' aquells dèus estrafets y pahorrosos,



Alashoras la febra y lo deliri  
En son esprit n' engendran l' escultura,  
Perque lo poble en la pagoda 'ls miri  
A la sombra d' estranya arquitectura.  
Raça potent, fá segles qu' es parada,  
No sabent cóm sortir de l' infantesa,  
Per los decrets del cel no fou cridada  
L' India á mostrar á l' Art en sa grandesa.  
Quant se moga, quant marxe resoluta,  
Sempre en avant, per la perfecta via,  
Eixas tenebras, de sa fosca gruta,  
Brillant, n' escampará 'l sòl de mitjdia.  
Si á lo ver Dèu un jorn sa vista n' obra,  
En lloch d' un Art esgarrifós y pobra,  
Trobará l' hermosura  
En fonts, que la regalan noble y pura.  
Y aquell esprit poétich,  
Qu' ab galas ben honestas  
En sos poemas tan joliu s' esplaya,  
Tot ho farà brollar, com las congestas  
Al fónrers' en los cims del Himalaya.  
Deixém-la que se gronxe peresosa  
A la sombra dels boscos de palmeras,  
Ascoltant de las aus la veu hermosa  
Y 'ls terribles bruels de las panteras.  
Deixém-la que la oretge  
L' ayre suau, que 'l sinamom perfuma;  
Deixém que per las platjas la passeje,  
De corcullas y perlas esmaltadas,  
Fins á tocar l' escuma  
De las onas brillants, tornassoladas,  
Manso elefant que com un gòs la crega.

Preguntém á l' Assíria,  
Que l' Éufrates y 'l Tigris ne regavan,  
¿Cóm ne pogué ser ella  
Inventora de tanta maravella,  
Com Babilónia y Nínive mostravan?  
De son podé' orgullosa,  
Ens donará, tal volta, per contesta,



De Semíramis la reyna gloriosa,  
De Nemrod y de Nino l' alta gesta.  
Y obrint, ab mans impuras,  
La Biblia venerada,  
Los passes 'ns dirá, hont es contada  
Del poble del Senyor tanta amargura  
Per l' Assíria superba ocasionada.  
«Salmanassar, Nabuco,—'ns respondria,—  
Véus'aquí lo secret de ma grandesa,»  
Mentres son pit, tal volta, afligiria  
Lo recort de l' espasa venjadora,  
Que com un cástich de lo cel feria  
A l' host batalladora  
Del pros Senaquerib y á sa ardidesa.  
Enorgullida y forta,  
Murallas sens igual n' edificava,  
Y en l' ayre n' aixecava,  
Ab miracles de sàbia arquitectura,  
Jardins, ahont plantava  
Las flors de més fragància y hermosura.  
Per lo sòl y la lluna y los planetas,  
Sostinguts per feixugas columnadas,  
De marbre del més blanch ricament fetas,  
Temples tenia de parets dauradas.  
Del mitj de l' ampla plassa, hi conduhia  
Superba graderia,  
Ab colossals esfinges terroríficas,  
De barbas cargoladas,  
De testas ricament engarlandadas  
De las aus ab las plomas més magníficas.  
Lo prócer enjoyat, passar se veyá  
Ab carro volador, cobert de plata,  
Y l' ayre onejar feya,  
Per los carrers son manto d' escarlata.  
¿Qué n' acaba d' aixó, si en sa grandesa  
Son cor no sent ni un rastre d' esperança;  
Si més enllá de la Naturalesa  
Lo jorn no ovira d' eternal gaubança?  
Per' so, las arts, tot sentne magestuosas,  
Esprit no tenen, se las veu sens vida,  
Y, entre tantas estátuas grandiosas,



A millorarne 'l cor, cap ne convida.  
Quant l' hora li ha arribada,  
S' enfonza ab Baltasar, lo gran imperi;  
Y l' Assíria ne passa, emborratxada,  
D' una festa infernal, al cautiveri.  
¿Qué queda dels jardins y graderias?  
¿Qué queda d' aquells temples  
Y d' aquellas robustas columnadas?....  
Avuy, esmicoladas,  
À la humana supèrbia sòn exemples.

Mediterrani mar, com la donzella  
Que á son aymat promés tendra acarícia,  
Un jorn, contra las costás de Fenícia,  
Sas onas, ab cuidado, apar qu' estrella.  
Al fenici marxant, que tè la terra  
Per mercat espayós, hont tot ho brata,  
Buscant com passar bè la sèva vida,  
Lo falaga y convida  
Ab son cristall, tot pigallat de plata.  
Un dia memorable,  
Aquell home de génit indomable,  
Ab la mar verge 'l casament consuma,  
Y al desflorar las áyguas ab la quilla  
De sa primera nau, pobre y senzilla,  
Se fá senyor d' aquell jardí d' escuma.  
Per festejar del nuvi l' ardidesa,  
En tot mostra son goig Naturalesa.  
Tot fent la nau sa via,  
Uns platejats delfins l' acompanyavan,  
Unas blancas gavinas la rotllavan  
Y hasta lo sòl ab mès claror lluhia.  
Extesa al vent la vela  
De forta y blanca tela,  
Ab un moment l' estufa  
Un lleveitx fresch, que per la popa hufa.  
Quant la tarde ja queya,  
Entre celatjes de roenta grana,  
N' avança tan ufana,  
Que allà d' enllá del mar casi no 's veyá.



¿Quin pensament ne porta,  
Aquella ardida nau, en sa carrera?  
¿Quin deù la mou per Tiro y per Espanya?  
¿Quin art, quins usos espargir espera?  
¿Quin temple vól alzar en la montanya?  
¿Son tripulant com fill de la Fenícia,  
Alena y viu tan sols per l' avarícia?  
Ja l' àmbar més flayrós trau de Bretanya;  
Ja cava atrafegat, y viu s' enterra,  
Y plom, y estany, y plata,  
Li donn ma patria terra,  
Que may, pèl qui treballa, fou ingrata.  
¿Y lo fenici, en cambi, qué 'ls hi dòna?  
Murallas y castells y enginys de guerra,  
Y falsos deùs, representants del vici,  
Que lo temps, ara, en runas los pregona  
Com una mostra del diví judici.  
Algun, enter ne queda,  
Lleig y migrat, d' enrabanada forma;  
També s' en véu algun en la moneda,  
Que de los altres pót donar la norma.  
Ab aquells brassos que del tronch no apartan,  
Értichs y frets un segle 'ls miraria,  
Y per més que llur glória me cantassen  
Y ab llurs cástichs més forts me amenassassen,  
Ni temensa ni amor no sentiria.  
Temples, y deùs, y l' art que 'ls treballava,  
¿Quin rastre, n' han deixat, quina memória?.....  
Han acabat, com la mentida acaba,  
Abominats del món y de l' História.

Entre 'l remor de regnes y d' imperis  
Que ab ignomínia y ab estrépit cauhen,  
Y dins l' abisme de l' oblit ne jauhen,  
La Persia miro alsarse.  
N' es Ciro son capdill, alta es sa gesta;  
¿Quí sab, si al escalfarse,  
Hasta serne lleó de las batallas,  
Trancantne cascos y aixafantne mallas,  
¿Ne pensava ab los deùs del Zend-Avesta?



Al menys, no se movia  
Per escampar l' ignoble idolatria;  
Y si á lo foch á voltas adorava,  
Sa fe senzilla en aquell foch hi veyá,  
En lloch del vici, la virtut; puig creya  
Que 'l principi del bè representava.  
Debades buscaríam  
La persa arquitectura,  
Ni temples, ni palaus no trobaríam,  
Pera guardar del foch la flama pura.  
Deixém estar la Pérsia vencedora  
Ab sos capills tan braus y poderosos;  
Si per mòlt temps de l' Àssia fou senyora,  
Retuda la veurém, ab ulls plorosos.

¡M' esglaya, oh vall del Nilo, ta grandesa!  
¡Si l' ànima t' admira,  
Lo cor ne defalleix; perque ma lira  
May mostrará, com ara, sa pobresa!  
Ton poble tè 'l secret de l' infantesa  
En la nit de los segles tenebrosa;  
Lo sabi, ab sa mirada curiosa,  
No fent cas de las fitas de l' Història,  
Ovirar ne voldria alguna cosa.  
Debades estudiá y s' escarrassa,  
Que 'l món no tè memòria  
Del naixement de tan antiga raça.  
Tos moniments m' admiran,  
Poder y magestat en tot respiran;  
¡Cóm lo govern n' esplican del Egipte!  
¡Un rey que per sa glòria sòls mirava,  
Y un poble que pèl rey sòls treballava!  
Piràmides altíssimas,  
Que, si algun jorn, jo pèl desert camino,  
Me contaréu las gestas antiquíssimas  
De Céops, de Cefrén y Misserino;  
¡Cap de vosaltres lo patir pregona,  
Del que ab la esquena nua,  
Pera darvos lo sér treballa y suha,  
Y pedra sobre pedra n' apilona!



¡Obeliscos ayrosos  
Arrancats, tots enters, de la pedrera,  
Ab vostres geroglífichs misteriosos,  
Avuy ne sòu, encara,  
Com los fulls dels anals religiosos  
Posats allí, quatre mil anys enrera!  
Si per molt temps ne fóreu lletra morta,  
Ab la pedra bilingüe de Rosseta,  
A la ciència li heu obert la porta,  
Y avuy ja la ciència 'us interpreta.  
¡Esfinges pahorosas,  
Meytat humanas y meytat ferestas,  
Ab vostras posituras magestuosas  
Y ab vostras formas nuas, deshonestas.....!  
¿Seréu com una part del simbolisme  
De l' eterna quietut del fatalisme?  
¡Temples que encar lo viatjer visita,  
Columnas gegantescas rengleradas,  
Capitells trossejats que anau per terra,  
Feixugas portaladas,  
Que del temps n' heu sofert tan llarga guerra,  
D' egípcia arquitectura sòu, encara,  
Pèl qui vos sab mirar, mostra ben clara!  
¡Emporis de riquesa,  
Ciutats d' amples murals, de torres fortas,  
Que de bronzo tallat teniu las portas  
Y que 'n tot respirau tanta grandesa!  
¿Quín terratrémol ó quín foch, un dia,  
En fum, en cendra y pòls vos convertia?  
¡Estátuas treballadas  
Que á los dèus del Egipte figurávau,  
Dinastías en pedra conservadas,  
Imatges que 'ls grans reys representávau;  
Á Lutécia y Turin un jorn vos veyá,  
Y á Phila ó Memphis jo trobarme creya!  
Ton art, oh vall del Nilo, m' enamora,  
Me n' encanta l' estudi y l' ardidesa,  
Lo miro ab goig, tot afligintme á l' hora,  
De ton diví concepte l' extranyesa.  
Per'só 'm plauhen tirats, Issis y Ossiris,  
En la gorga sens fons de la mentida,



Qu' en hora malehida  
Los engendraren los humans deliris.  
Si eixos quatre mil anys que 'n tens, Egipte,  
Los haguesses viscut ab pensa noble,  
Ab llum més vera y pura,  
Fent via més divina y més segura....  
¡Altra fòra ta sort, singular poble!

La Grécia ja respira;  
La Grécia se sent lliure;  
Esdevenir joliu sembla que ovira;  
Sonriu, alena y tè desitj de viure.  
Mès lligada ab la terra y més humana,  
En tot mostra tendror, vida y ufana;  
Son propi sòl l' encisa  
Y en fá casal dels déus que n' humanisa,  
Mentres grega bella  
Sabrá donalshi ab sens igual grandesa.  
Encar al món agrada  
Lo Júpiter que Fídias esculpia,  
Y encar, avuy en dia,  
N' es d' Apolo la forma inmillorada.  
Miracle d' escultura,  
Tot aquell que ab lo cor sent l' hermosura,  
Diria n' es la Venus que Floréncia  
Dels Médicis ne guarda entre l' heréncia.  
De Diana, de Minerva,  
De tantas més ab que l' Olimpo pobla,  
¿Qui, ab plaher, no ha admirat la forma noble,  
En los palaus, ahont l' Art se conserva?  
¿Qui no trob' la senzilla arquitectura  
Del Parthenon, patró de l' hermosura?  
Encara no 'n tè prou; de la bellesa  
Vól més fons descobrir assedegada;  
N' inventa lá pintura,  
Y l' ánima encisada  
N' arriba á contemplar una puresa  
De cap poble ni raça may somniada.  
D' Apeles la paleta  
A nova glória encara la convida.



¡Ja d' un pinzell podrà sortir la vida!  
¡Ja dels colors podrà sorti' un poeta!  
Várias cordas posadas  
En lo buyt d' una closca de tortuga,  
O en las defensas d' un toret tivadas,  
Li ensenyaren ditxosa, en un cert dia,  
Lo génessis del món de l' armonia.  
Y l' himne, y lo poema, y la tragédia,  
Y l' eloqüencia, que los cors exalta,  
Y l' historia, que 'n tè llors y coronas,  
En recompensa de las obras bonas;  
Y l' alegre comédia  
Que sab, fent riurer, corretjí' una falta;  
Tot brolla á l' hora en la ditxosa terra,  
Sábja en la pau, magnánima en la guerra.  
Y la grega potència  
Tan jove, tan robusta y tan ufana,  
Del mar ne desafia l' incleméncia,  
Y al ensenyar cóm adorá' á Diana,  
N' escampa per lo món art y ciéncia.  
¡Ay, si parlás la gent emporitana!  
Si en tan hermosa terra ja 's vól viuré,  
Si l' ánima s' hi troba alegre y lliure  
Dels lligams apretats que l' extrenyian  
En l' India ab lo morir y l' atuhian,  
La vida hi es tot goig, fuig de la pena,  
Y lo goig marxa sempre aprop del vici,  
Y lo goig no coneix lo sacrifici,  
Y 'l sacrifici á Dèu n' es santa ofrena.

La tèva, Mantuá, trompa sonora  
Y ton épich dalé, desitjaria  
Pera cantar á la que fou un dia  
Del món dominadora.  
Déixa ton vas, imperial senyora,  
Y encar que amortallada,  
Fès que ab mos ulls estemordits te veje,  
Y á remolch de tas áligas passeje,  
Ab l' ánima esglayada,  
La terra á ton voler esclavisada.



¡Ay, si aixís fòs! Veuria dèus y pobles,  
Y lleys, y usos, y virtuts, y vicis,  
En tos amples murals com recullias,  
Per fèr callar á los eterns desficiis  
Y á la set de grandesa que sentias.  
Veuria 'l Panteon, la colla inmensa  
De ídols y d' altars, de tota mena,  
Y l' eixam de faels plens de temensa,  
Portant á quiscú d' ells sagnanta ofrena.  
Com en nova Babel, escoltaria  
A pobles mil, de diferent llinatje,  
Y en lo plá de Sennar casi 'm creuria,  
Lo jorn en que morí 'l comú llenguatje.  
A los emperadors també veuria,  
Vinguts d' estranyas terras,  
De géneres y raças diferentas;  
M' aixordaria 'l clam de tantas guerras,  
Y confós, al guaytar, me quedaria,  
Tas legions, tos carros y tas tendas.  
¡Oh Roma poderosa!  
¿Qué s' es fèt ton imperi y ta grandesa,  
Y aquella set de glória xardorosa,  
Com foch de tas vestals ¡ay! sempre encesa?  
Tot ha passat, com ombra fugitiua,  
Com núvol que s' en vá á la matinada;  
Ton art, tos moniments tan sols s' oviran,  
Qu' estantne mitj en runas, ens admiran.  
Encara 's véu altiua  
L' inmensa carcanada,  
Per Flávio, tota en marbre, edificada,  
De lo que fou un jorn lo Coliseu;  
¡Mut testimoni de ta gran feresa,!  
Y, encara, d' Adriá diu la noblesa  
Lo palau de sa cendra, 'l Mausoleu.  
Archs y columnas, d' altres, la memória  
Guardan avuy en los relleus ayrosos,  
Com fulls de clara história:  
Qu' es l' escarpra la ploma de la glória  
Y la pedra paper dels fèts gloriosos.  
¡Ay Roma! un dia de rajol y fusta  
Un César dels primers, diu, que 't trobava;



Si, ans de morir, de marbre 't contemplava,  
Ja Roma no eras sols, sí Roma augusta.  
Ton art y ton poder, abdós á l' hora,  
Creixian, esglayavan;  
Mes, al ferte del món la emperadora,  
Tos propis ciutadans s' esclavisavan.  
Sots l' ombra malehida  
De tos banys, de tas fonts y de tos temples,  
De Caton no 's seguian los exemples;  
Puig n' era 'l veurer sanch, goig de ta vida.  
Un jorn, de lluny, sentires la tempesta,  
Y 'ls bárbaros, en negra nuvolada,  
De trons y llamps prenyada,  
De ton cor ne fongueren la congesta.  
¡Ay!... d' Alarich la espasa venjadora  
En runas casi tota 't reduhia,  
Y, ab teya abrusadora,  
En cendra Genserich te convertia!  
Y, ab ta mort, l' art impur agonisava,  
Y un art més bell naixia,  
Sens taca, ni baixesa, ni desvari;  
Puig divina claror, pura, llansava  
Lo sòl de la bellesa en lo Calvari.





Si aus de morir, de morir, de morir, de morir,  
 Ja fama no crea sola, si fama no crea sola,  
 Tu no és y ton poder, abides a l'home,  
 Eixicia, eixicia, eixicia, eixicia,  
 Mes; al fons del món la empuscha,  
 Los propis ciutadans, els ciutadans,  
 Sols i ombres malicidides,  
 De los langes, de los langes, de los langes,  
 De Calon no s'escrivia les escampades,  
 Tuja n'era l'esperer, sanch, goig de la vida,  
 En jorn de lluny, sentides la tempesta,  
 Y la dèbitos, en negre parolada,  
 De l'home y llamps preysada,  
 De ton cor no tanques, tanques,  
 1777. d'Alfons la espasa, espasada,  
 En rons, en rons, en rons, en rons,  
 Y ab les, ab les, ab les, ab les,  
 En rons, en rons, en rons, en rons,  
 Y ab la mort, i ab la mort, i ab la mort,  
 Y un aut més bell mirin,  
 Sona fons, en baixos, en baixos,  
 Paix divina, divina, divina, divina,  
 La sol de la bellera en lo Calon.

MINISTERIO DE CULTURA





XVII.

Primer accésit al exemplar de la obra «Cuentos de Shakspeare.»

---

# LO DARRER GIRONÍ,

POR

D. FEDERICO SOLER Y HUBERT.



1977

MINISTERIO  
DE CULTURA





# LO DARRER GIRONÍ.

---

Requiescat in pace.

Trayéus la barretina,  
Cap baix, genolls á terra;  
La rassa gironina  
Es aquest vell que passa tremolant.  
La furia de la guerra,  
Un jorn, en sa mirada  
Avuy pe 'l temps glaçada,  
Per arbolar al món va pendre 'l llamp.

Sa má, que tremolosa  
Estreny la groga canya,  
Robusta y vigorosa,  
Va enfonsar á n' al clot mes d' un francés..  
L' ergull, l' honor d' Espanya,  
De la tristò' en lo dia,  
Sa espatlla sostenia,  
Sa espatlla qu' ha torçat del temp lo pes.

¡Cap baix! ¡genolls á terra!  
Avuy no vol victoria,  
Avuy no va á la guerra,  
Se 'n va á la mort y cerca lo fossar.  
Quan manque ja sa gloria  
¡Oh, pàtria malaurada!  
Ta ditxa ja passada  
¿Quí restará que 't puga recordar?

Miráulo; 'l cap acota,



Se para, à terra mira:  
«Aquí, aquí dessota,  
Diu entristit, hi jauhen los valents.»  
Y resa y plora, 's gira,  
Nos mira ab estranyesa  
Y crida, ab greu tristesa;  
«Digáume hont son, hont son sos descendents.»

Baxéu lo cap fins terra,  
No veja en vostra ullada,  
Dels héroes de la guerra  
La esborrada semblansa y 'l recort,  
Y, al véure la infamada  
Vergonya que 'ns ofega,  
Al vell, que 'l cap doblega  
L' axeque sols pera cridar la mort.

¡Abaix la barretina!  
Parlant ab sa memoria  
Lo vell joyós camina  
A véure de Girona 'l muradal.  
Del jorn de la victoria  
Veurá la senyal certa,  
Mirant la bretxa oberta,  
Del fumát Monjuich lo pedregal.

Lo pló 'l pit nos ofegue  
Quan plòre d' alegría  
Y los genolls doblegue,  
Los genolls que detrás d' un enderroch  
Va doblegar un dia,  
Tot aguaytant sa presa,  
Y á l' áliga francesa  
Llançant de son fusell lo bes de foch.

Callém, fills de Girona,  
Quan senti la ventada  
Y digui: «La corona



D' honor y de martiri, de llover,  
Fa moure l' alenada.»  
Y plore d' alegria.  
Lo fret de l' agonia  
Nos glaçe 'l cor quan pense en l' estranjer.

Callém, quan lo crit llense,  
Senyal de la victoria;  
Resém, quan de sanch pense  
Que s' ha tornát lo térbol Galligans;  
Plorém, quan de sa historia  
La gesta venerada,  
Nos conte ab veu pausada;  
Morim, quan mori l' últim dels titans.

Morim, que ja li arranca  
Lo temps ab sa má impia  
Sa cabellera blanca,  
Que d' or un jorn com son honor va ser.  
Será son darrer dia,  
Que ja afanyòs espera,  
Nostra gloria darrera,  
De la gloria y l' honor lo jorn darrer.

No mes la recordança  
Nos resta de la guerra  
Que plora ab dol la França,  
Y Girona remembra somniejant.  
¡Cap baix! ¡genolls á terra!  
¡Trayéus la barretina!  
La rassa gironina  
Es aquest vell que passa tremolant.



Le bonnet vert marini, de l'acier  
Le monde l'attend  
Y pleure et s'extasia  
La loi de l'agonie  
Les glaces et les vents dans le ciel

Calderon, dans le ciel blanc  
Soudain de la victoire  
Rouge, dans les yeux blancs  
Que le monde se débat  
L'homme, dans sa histoire  
La seule victoire  
Le monde est en bataille  
Le monde est en bataille

MINISTERIO DE CULTURA



De la loi et la force  
Le monde est en bataille  
Le monde est en bataille  
Le monde est en bataille  
Le monde est en bataille  
Le monde est en bataille  
Le monde est en bataille  
Le monde est en bataille



XVIII.

«Segundo accésit al ejemplar de la obra Cuentos de Shakspeare.»

---

**Á UNA AURANETA,**

POR

D. JACINTO TORRES Y REYETÓ.

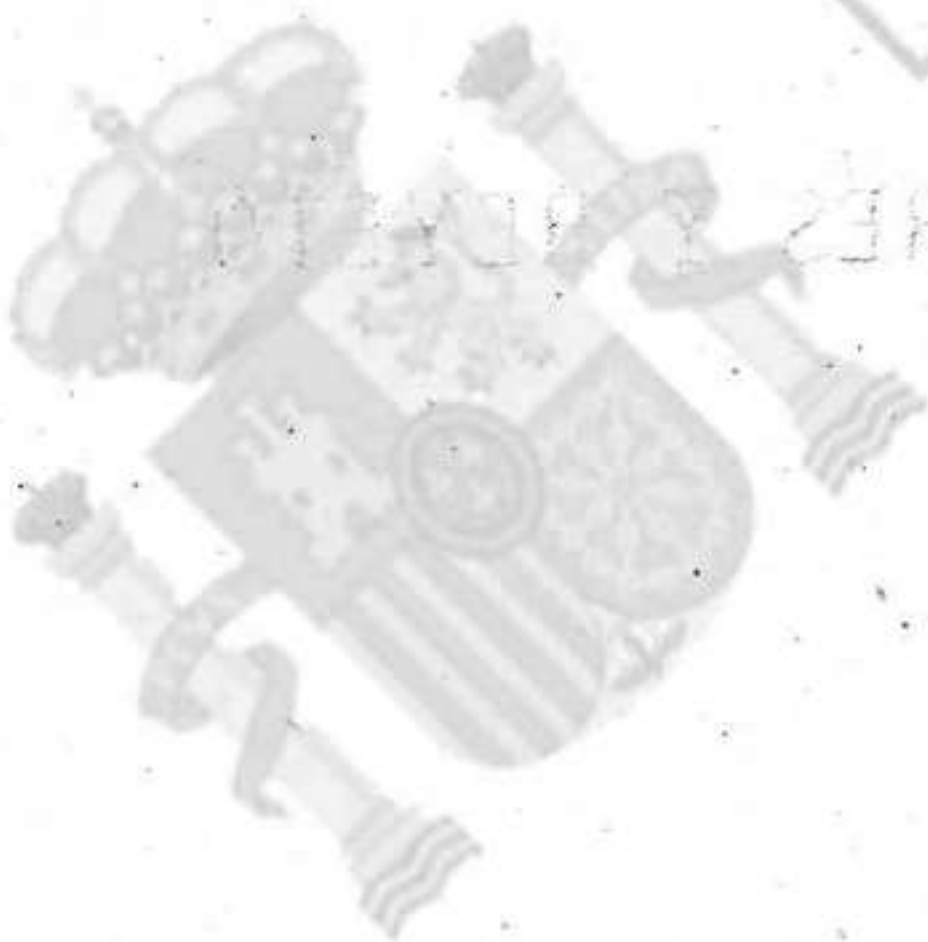




11177

Decreto de 10 de febrero de 1977 por el que se reorganiza la estructura del Ministerio de Cultura

MINISTERIO DE CULTURA



D. JACINTO TORRES Y PÉREZ



# À UNA AURENETA.

No tardes, llega, avecilla;  
Llega, y bien venida seas;  
Que Dios bendice el hogar  
Que dá asilo á la inocencia.

*Martinez de la Rosa.*

Aureneta, qu' arrivas fatigada  
de llunya terra hont has alsat lo vol,  
reposa en ma porxada  
y en lo niuet posada,  
revifa 't al escalf dels raigs del sol.

Es lo mateix niuet que tu afanyosa  
pera tos fills guardarhi vares fer;  
alberch de pau ditxosa  
encar de calma gosa,  
encar recorda ton amor primer.

May he posat la má profanadora  
en ell; mes ¡ay! sovint l' he contemplat  
per' respirá' á tota hora  
la pau que tant anyora  
y que may troba, lo meu cor nafrat.

Vina á ton niu, ma cándida amigueta,  
ta llibertat respectaré fidel;  
quan vulgas, aureneta,  
podrás batrer l' aleta  
y pujarte 'n amunt, amunt del cel.

¡Ditxosa tu, que pots sempre enlayrarte



lleugera com lo vent en la buydor,  
del món sens recordarte  
y alegra rabejarte  
del raigs de sol en polsaguera d' or!

¡Ditxosa tu, que quan ja sa darrera  
ratxa ha exhalat, al espirar, l' estiu,  
ton niu deixas lleugera  
cercant la primavera  
y vas a una altra terra a fer ton niu!

¡Cóm lo meu cor enveja la sort tèva  
veyent com veig que ton gosá' es etern!  
¡a mi no 'm dona treva  
l' íntima angoixa mèva;  
per mi la primavera 's torna ivern.

Cercant somniat y ditxós lloch qu' anyoro  
vol romprer sa presó mon esperit;  
y encar qu' hont es ignoro,  
jo d' anyoransa 'm moro  
y en va mos ulls fituran lo infinit.

Si alas com tu tingués ¡cóm volaria  
amunt, amunt sens fatigarme may  
y ab mon desitj per guia  
al món oblidaria  
escorcollant los àmbits del espay!

Y aniria pujant ab ma esperansa  
pera alcansar aquell suspirat lloch,  
com papellona mansa  
que de volar no 's cansa  
fins esser prop l' ansiada llum del foch.

Mes ¡ay! si bé lo aletejá 't consola,  
nó, desitj meu, no passes mes enllá;



ja 'l desconort m' endola,  
qu' en tant lo desitj vola  
mon cos feixuch no fa mes que somniá'...

Vola, vola com rápida sageta  
mentre en mon cos l'esperit resta caliu:

la terra es massa estreta,  
dixosa tu, aureneta,  
que pots volar y 'l cel sempre 't somriu!

No pares gayre 'l vol, no deixes gayre  
per baixá' al món, l' inmens espay sens fi,  
qu' allí es molt mes pur l' ayre  
y de las flors la flayre,  
fugint del món, se 'n puja cap allí.

Voltada de tos fills pugas lleugeras  
las alas batrer y aixamplar lo cor  
y sempre falagueras  
contar las primaveras  
per las niuadas del teu tendre amor.

Jo anyoraré ta dolsa companyia  
veyent aprop l' ivern y 'l niu desert;  
y 'l cor en sa agonia,  
estará nit y dia  
mes trist que 'l sol ab negre vel cubert.

Si l' anyoransa 'm mata despietada,  
ja de ma mort n' hi haurá signe aflictiu:  
que al esser de tornada,  
veurás com ma porxada  
será deserta y mal cuydat ton niu.

Vina llavors propet de ma fossana  
y en brassos d' una creu atura 'l vol;  
y al veure entre herba blana



ma llosa humida y plana,  
ab trista veu exhala allí ton dol.

Allí, quan l' aura 'ls seus secrets confia  
murmurant queixas del fossá' al entorn  
y al lluny se pert fent via  
com trist seny d' agonia  
la veu de la campana al morí 'l jorn;

Allí, quan besa 'l zéfir tendra herbeta  
y 's veuen fochs-follets en la foscó,  
estigas ben quieta  
y 't parlará, aureneta,  
mon esperit d' un altre món millor.

En paga de la dolsa companyia  
que m' haurás fet, à Deu jo pregaré  
que fins ton últim dia  
te deixe fer ta via  
pèl tros de cel que siga mes seré.

Que 't deixe, junt ab altres aurenetas,  
volá' ignocenta d' un á altre horizont....  
y si vols tas aletas  
guardar sempre ben netas,  
fuig lluny, ben lluny del negre fanch del món.



XIX.

Tercer accésit al ejemplar de la obra «Cuentos de Shakspeare.»

---

À MONTALEGRE,

POR

D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA.



Terceer accónt el ejerçiziar de la obra «Cuéntos de Shakespeare»

A MONSIEUR ALEXANDRE

D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA



MINISTERIO DE CULTURA



# À MONTALEGRE.

**LEMA.**—Allí donde eleva  
su techo la casa  
de nuestros mayores  
allí está la Pátria.

*Ruiz Aguilera.*

Mostrantli 'ls cimalls verdosos  
que 'ls ulls fan jirar ab goig  
desde 'l florit Montalegre  
al trono esplendent del sol,  
infant encara,—Mareta,—  
vaig dir á la meva un jorn,—  
mes enllá d' aquellas cimas  
digaume, no hi ha mes món?—  
y abraçantme 'm va respondre:  
—Fill de mas entranyas, no.—  
Y deya ver. Jo las serras  
mes tart he passat cent cops  
y enllá d' ellas l' anvorança  
y 'l desterro he trovat sols,  
que per tot hom qui bè estima  
y sent bategar lo cor,  
la patria no es sols la patria;  
dins de la patria hi te 'l món.

Ay, si! ¿Qué hi fa que 'n planuras  
d' esmeragda broten flors  
las mes bellas y flayrantas,  
si allí no han florit mos jorns!  
¿Qué hi fa que 'n superbas vilas  
tingan monuments mellors,  
y palaus de marbre y temples,  
ab retaulas crostats d' or!



Als de ma vall avesada  
la vista, sols miro ab goig  
la teulada que cubria  
de ma infantesa 'l bressol,  
la créu del terme y l' esglesia  
primera hont he pregat jo;  
que ab tot hi lo qu' es de rónega  
bè per mi n' es la mellor.

Aquí en cada margenada  
vola un sospir del meu cor,  
aquí se 'ls noms de las serras,  
dels casals y de las fonts;  
aquí conech vents, campanas,  
cants d' aucells, perfums de flors;  
aquí, si sol hi restava,  
may m' hi trovaria sol!

Tot hi viurer en desterro  
d' un paradís molt mellor,  
per mes darts que al home tire  
la ma esquerpa de la sort,  
jirant al cel la mirada  
per tot mal trova consol,  
que baix lo cel de la patria  
ningú d' anyorança 's mor.  
Mes, ay trist, quin fi faria  
si llagimejant á doll  
sos ulls, cercás la esperança  
en un cel qu' estrany li fos.  
Ja podria tení estrelles  
á ser nit, si jorn, clar sol,  
per sos ulls tot fora negre!  
per sos ulls tot fora fosch!  
y quan lo sol no pot fondre  
la nèu que afexuga 'ls cors,  
¡Dèu mèu, que ha de ser pesanta  
la terra estrangera als morts!

Quant mes delectosa trovo  
la vida que aquí faig jo,



tant mes m'apar que te d'esser  
tot altre qu'està pitjor.  
Aquí d'antigas rondallas,  
aquí de faulas y goigs,  
d'amoretas de donzellas,  
de virtuts de grans prohoms,  
de batallas, reys, miracles,  
aquí parleume de tot,  
que per sapigut que ho tinga  
sempre haig de trovarho nou!

Oh romialges de Setembre,  
oh votivas professons  
y mercats y alegres firas,  
de bellas hi si us ne trob!  
Brenadas en fonts ombrívolas,  
balladas del maig entorn,  
caramellas de la Pascua  
cóm me 'l héu robat lo cor!  
Y vosaltres benvolgudas  
floreτας que plantí jo  
demunt la fossa del parc,  
si vos n'he posat d'amor!  
Be Dèu gran mercé 'm faria  
may per may qu'estranya sort  
m'empenyès lluny de vosaltres,  
ab enviarme la mort,  
y, aixis com olors m'héu dadas,  
sava vos donàs mon cós.  
Llavors, quan la casta lluna  
vellès dels mortals lo son,  
lo fossar jo deixaria  
per reveuros altre colp,  
y á la llum de las cuquetas  
rodaria al vostre entorn.  
A besar també aniria  
la soca que allà en lo bosch  
lo nòm de l'aymía porta  
al bell costat del mèu nòm,  
y després de dar la volta



per món paradís hermós,  
tornantmen á ma posada  
al signá 'l gall lo nóu jorn,  
ab quín pler descansaria  
fins que altre volta nit fos!

Ay patria, ma bella patria,  
Montalegre delectós;  
qui t' ha vist una vegada,  
qui ha respirat un sol colp  
l' alé de tas salzeredas  
y ha sentit riurer tas fonts,  
mentres se migra en l' ausencia  
contant pesarós los jorns,  
cóm te retrèu, cóm te anyora  
y en vius desitjos se fón  
per á tornar y reveure  
ton róssech brodat de flors,  
quin sarrell besa tot' hora  
la mar tremolant de goig;  
y quan de nou al trovarse  
en tu, sent lliscar á doll  
dels llabis de la ventura  
los besos per sobre 'l front,  
cóm te beneheix cent voltas!  
cóm li debatega 'l cor!  
la vida, hi que la veu curta!  
lo cel que 't cubreix, qu' hermós!

Dolsa patria, Montalegre,  
paradís de mós amors,  
vulla Dèu aguantá estesa  
des del cel, sobre 'l tèu front,  
la má que ha sigut tants segles  
manná de tos dons mellors.  
Així en tú 'l recort dels avis  
passa als nèts honrats y bons,  
y la pluja tos camps ruixi,  
y tos blats rublesca 'l sol.  
May te manquen flors y oretjos



y cantars de rossinyols;  
may al cel de muntar deixen  
dels taronjers ab la olor,  
alegrías y pregarias,  
esperanças y cançons,  
dolsas totas, totas fillas  
del amor de fidels cors,  
tan pur com lo que voldria  
sentí á la hora de la mort  
ab l' alé de tas montanyas  
relliscar sobre 'l meu front.  
Montalegre, patria meva,  
gracia á Dèu no he nascut bort!  
dolsa mare, Dèu te done  
jorns de pau y esplendent sol!

MINISTERIO  
DE CULTURA









XX.

DISCURSO

del Señor Vice-presidente

D. JOSÉ M.<sup>A</sup> PELLICER Y PAGÉS.



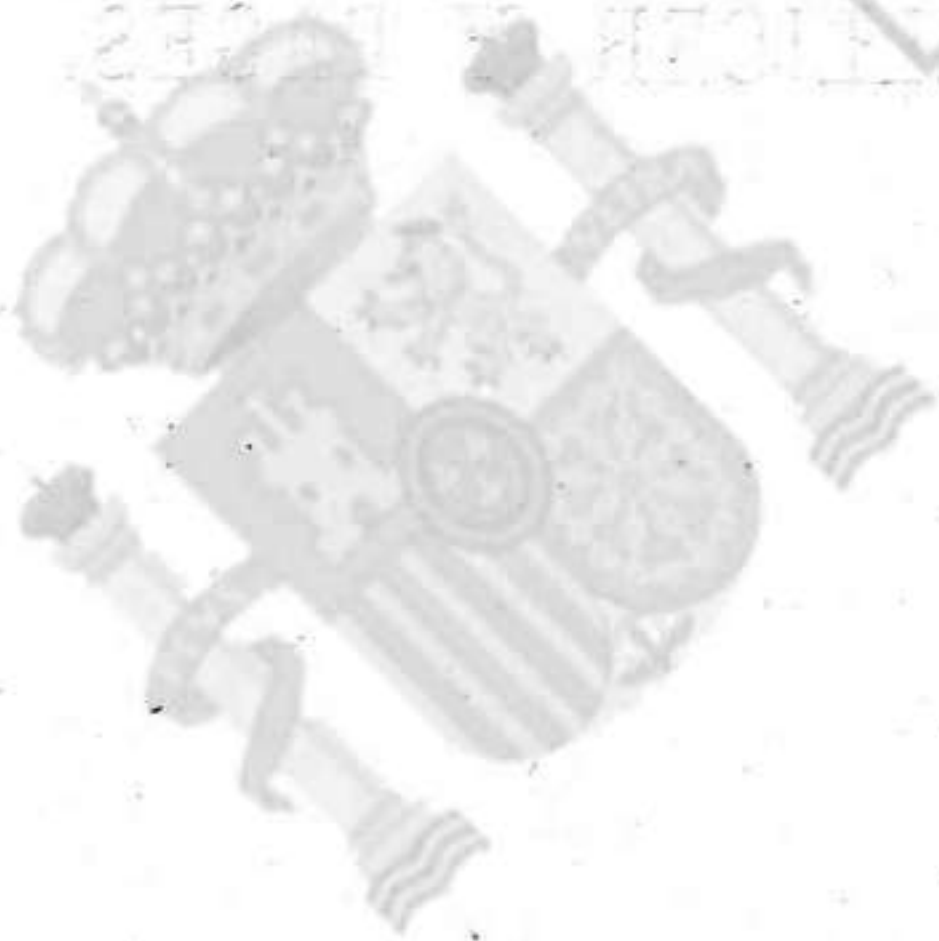


12

0250080

MINISTERIO  
DE CULTURA

D. JOSE M. BELTRÁN DE HEREDIA





Señores:

La prolongada atención que habeis dispensado á los delicados acentos de escogidos trovadores, el respeto que estos infunden al que, en estilo llano, viene á dirigiros la palabra, y el temor de no corresponder á los deseos de respetabilísimas personas que, al honrarme con su voto para la Vice-presidencia, más se inspiraron, sin duda, en la indulgencia para con el amigo que en la justicia al talento; he aquí los principales motivos que me obligan á cerrar este solemne acto con breves consideraciones, ajenas de erudición intempestiva y únicamente encaminadas á externar la satisfaccion y el agradecimiento de que la Asociacion literaria se halla poseida.

Nace nuestra satisfaccion del creciente número de los que, atendiendo al fin nobilísimo de los Certámenes, los apoyan, honran y autorizan con su presencia. Más riqueza en los premios, y más nombres en las listas de la Asociacion la sostienen y alientan, y de ahí procede nuestro agradecimiento.

A la verdad, Señores, comprendo que, en el estrecho círculo en que debo ceñirme, mis palabras, en el concepto de ser dirigidas á dar completa unidad á la fiesta que termina, habrían de ser como el epílogo de cuanto la inspiracion y el entusiasmo acaban de hacer brotar de las tres luminosas ideas de una patria querida, de una fe ardiente y de un amor purísimo, esplendor de aquel Amor eterno, cuya divina belleza pálidamente reflejan los seres creados, y tanto enamora á las almas capaces de elevar sus ideas á la contemplacion del Infinito. El resultado de este epílogo sería la alabanza más completa de este Certámen, pues si la excelencia del árbol se reconoce en sus frutos, no los estimo ni más sabrosos, ni más abundantes, que los que acaban de exhibirse. Mas el logro de este resultado reservémosle á los que poseen el secreto de arrancar acentos Pindáricos á la moderna lira, á los eminentes poetas que, asi saben descomponer la refulgente luz que despide el sol de aquella trina idea en rayos de nítidos y variados colores, como reducirlos por medio del brillante prisma de su fantasía á su pureza y candor primitivos.

No es, en efecto, el lenguaje prosáico el que, discurriendo someramente por las delicadas variaciones, hábilmente deducidas de los temas propuestos, ha de demostrar la importancia trascendental de esas Asociaciones que impulsan al Génio, con galardón merecido, hácia las serenas y resplandecientes re-



giones, en que el alma se cierce y explaya gustosa, y hace descender á la tierra conceptos inmortales que, acrisolando virtudes, llenan de ventura á los mortales.

Pero si como poeta no me es dable hacer resaltar los bienes que reportan las Asociaciones literarias al individuo, á la familia y á la sociedad, siquiera su misión se redujese á mantener vivo el sagrado fuego de la inspiración en privilegiadas inteligencias; séame, por lo menos, permitido fijar brevemente mi atención en aquellos que, en estas solemnidades puramente estéticas, no hallan más que un frívolo pasatiempo, algunas horas de hastío, ningún lucro positivo.

Evitan los tales concurrir á estos actos y, á lo más, se dignan dedicarles algunas frases desdeñosas. Compadezcámosles, Señores, pues su corazón es enjuto y sus ideas concretadas al sórdido interés. El desden por la belleza ha engendrado en ellos frío egoísmo y salvaje misantropía y, mucho será si, después de examinar á fondo sus tendencias, no nos encontramos con el original de la repugnante etopeya que Shakespeare nos dejó en su Mercader de Venecia: «El hombre, dice, insensible á los encantos de la armonía, ha nacido para traiciones, estratagemas y rapiñas. Negras como la noche son las emociones de su espíritu, y sus afecciones tenebrosas como el Erebo. No os fieis, concluye, no os fieis de tal hombre.»

¿Desdeñar estas artísticas solemnidades, no equivale á condenar el arte que sublima el espíritu ético, fuente de verdadera belleza moral, y la sensibilidad, fuente de las composiciones estéticas? ¿No equivale á renunciar á las inmensas ventajas que proporciona el cultivo de la facultad de sentir sobre aquellos que la dejan inculta? Porque nadie ignora, Señores, que las bellas artes, en sus múltiples manifestaciones, suavizan las costumbres y combaten la rudeza. Su cultivo ennoblece y eleva el espíritu, da más plasticidad á la imaginación y, por lo tanto, más vivacidad á la memoria, facilita y acelera las operaciones más sublimes de la inteligencia, fija el sentimiento en lo típico y pintoresco de las ideas, presta delicadeza y cultura á las emociones, afectos y pasiones, quita las asperezas de la voluntad, corrige (en cuanto esta puede mover el entendimiento) la esencial rigidez que le es propia y, para reasumir todas las excelencias en un solo pensamiento, aleja al hombre del infecundo *positivismo*, carcoma terrible de las sociedades modernas. Infecundo, hemos dicho, ya que su inmediata consecuencia es la insaciable *séd del oro*, y cuando esta se apodera del hombre, no hay que esperar del mismo—como juiciosamente observa Horacio—ni elevadas ideas, ni generosos sentimientos externados en obras maestras, dignas de inmortal corona:

«..... ad haec animos *aerugo et cura peculí*

Cum semel imbuerit, speramus carmina fingi

Posse linenda cedro, et levi servanda cupresso?



Si del individuo pasásemos á la sociedad, recordaria que el arte ha sido siempre—en todos los climas y en todas las generaciones—la fúlgida estrella que ha guiado á los pueblos por la senda del progreso y que, donde no brilla ó palidece, irremisiblemente nos encontraremos con países bárbaros ó con moribundas civilizaciones.

Grecia, recordadlo, mientras su aspiracion fué la belleza; mientras se pudo decir con verdad que sólo en la belleza cifraba su gloria; al lado de los grandes artistas nos muestra los más heróicos guerreros, los más elocuentes oradores, los más insignes filósofos. Roma, cuyo anhelo fue el dominio universal, entónces llega á su siglo de oro cuando, cerrado el templo de Jano, rinde su invencible espada ante el génio de los Horacios y Virgilio. ¿Quién no echa de ver que los Bárbaros del Norte, en sus múltiples invasiones destructuras, sólo nos hubieran legado *la Barbarie*, á no acudir en auxilio del arte despreciado el Catolicismo, protector y fomentador de los estudios estéticos? Aparece la Cruz sacrosanta y, del caos donde iba á quedar sumida la Europa, surge una civilizacion tan pura como artística, la esclavitud desaparece, la dignidad de la mujer es respetada, casi adorada; se fundan universidades, se crea el municipio y tienen lugar los grandes descubrimientos, cuyas admirables aplicaciones glorifican nuestro siglo. ¡Loor al arte que tan sublimado aparece en esa obra de regeneracion social por medio del Cristianismo!

Exponer detalladamente los progresos benefactores de aquel en la Edad media, no me lo permite la brevedad del tiempo, ni tiene necesidad de ello el ilustrado público que me escucha. Basta tener presentes los monasterios salvadores y depositarios de los artes de Homero, Fidias, Xeuxis, Ictino y Olimpiodoro, los hermanos Guido de Siena, Fra Angelico de Fiesole, Gioberti, Dante Alighieri en siglos posteriores, y á esa pléyada desconocida de *Obreros*, que hallaron en su fé mansiones de belleza sin igual para un Dios infinito Sean estos nombres ilustres como el resúmen de lo mucho que pudiera añadir, relativo á este interesante punto.

Si, pues, tan perfecta armonía existe en el progreso del arte con la perfeccion del individuo y la civilizacion de los pueblos, cooperemos todos á ensalzár y ennoblecér las instituciones, cuyo fin próximo ó remoto sea el fomento de los estudios estéticos.

Vosotros, Señores, dignísimos representantes de las primeras Autoridades de la Provincia, de las más ilustres y sábias corporaciones y de lo más selecto de la sociedad gerundense, vosotros, con vuestra generosidad en las dádivas, con la expontaneidad en la asistencia y el entusiasmo de vuestros aplausos, habeis demostrado comprender toda la importancia de este acto, y que sabreis sacar del mismo las más fecundas consecuencias. No seré yo—que me siento inclinado á imitaros—el que os dirija inútiles excitaciones para continuar por la senda que, tan noblemente, habeis emprendido. Para un público tan ilustrado, sólo plácemes y enhorabuenas encuentro, tanto más aceptables cuanto que nacen del más hondo agradecimiento.



Gracias, pues, al Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta diócesis, á cuya iniciativa debemos los premios que, sin interrupcion, ha destinado á los cantores de la FE; gracias al M. I. Sr. Gobernador civil de esta Provincia quien, al igual de sus M. Ilustres antecesores, con joyas de exquisito mérito y valor intrínseco ha excitado el entusiasmo de los cantores de la PATRIA. Con interés especial de nuestra parte entran tambien en el escogido número de los acreedores á nuestros plácemes la Excma. Diputacion que, con su preciosa ofrenda, merece ser realzada como á protectora de las bellas artes; el Excmo. Ayuntamiento, las comisiones de Cuerpos ilustres y la Prensa local, por su ahinco y constancia en secundar los altos fines de la Asociacion literaria, en sus periódicas publicaciones.

Tambien el AMOR ha sido dignamente cantado con premiadas composiciones ante bellas Señoritas, que han contribuido á dar completo realce con su presencia á una fiesta en que la belleza reclama, con justicia, el lugar de preferencia. La Junta directiva y el Jurado calificador les agradece su cooperacion, tanto más estimada, cuanto que sus aplausos son preferidos por el jóven cantor de purísimos amores al mismo premio material con que su composicion pudo ser galardonada.

Últimamente, Señores, al terminar con mis palabras de agradecimiento, dirigidas al Público en general; quiera el Cielo que una nueva éra de Paz y de ventura nos vuelva á encontrar reunidos en este recinto, y que el amigable consorcio, y la unidad de miras que ha presidido en este acto; prosiga, y se propague, y se conserve con nuestro lema de Patria, Fé y Amor en todos los ámbitos de nuestra tan querida España!

He dicho.



# ÍNDICE.

---

	<u>Páginas.</u>
Certámen de 1875. . . . .	5
Acta de la fiesta. . . . .	15
I. <i>Discurso del Señor Presidente</i> D. Enrique Claudio Girbal. . . . .	19
II. <i>Memoria del Señor Secretario</i> D. Jaime Brunet y Roig. . . . .	31
III. <i>A la Verge Puríssima pera que convertesca als pecadors</i> por Don Juan Bautista Ferrer. . . . .	37
IV. <i>A la Verge María</i> por D. Salvador Genís. . . . .	43
V. <i>Animas</i> por D. Felipe Pirozzini y Martí. . . . .	49
VI. <i>Un Velatorio</i> por D. <sup>a</sup> María Mendoza de Vives . . . . .	55
VII. <i>La Bonaventura</i> por D. Francisco Ubach y Vinyeta . . . . .	71
VIII. <i>L' anada á Núria</i> por D. Francisco Ubach y Vinyeta. . . . .	79
IX. <i>El sitio de Gerona en tiempo de Pedro el Grande</i> por D. Antonio de Bofarull y Brocá. . . . .	87
X. <i>Un catalá il-lustre: Biografía de D. Joseph de Margarit y de Biure</i> por D. José Pella y Forgas. . . . .	125
XI. <i>A la Patria</i> por D. Isidro Reventós y Amiguet. . . . .	175
XII. <i>A D. Mariano Alvarez de Castro, defensor de Gerona en 1809</i> por D. Antonio Alcalde Valladares. . . . .	181
XIII. <i>La derrota de 'n Bel-lefonds</i> por D. Juan Bautista Ferrer. . . . .	201
XIV. <i>La esposa del Conseller</i> por D. Francisco Ubach y Vinyeta. . . . .	213
XV. <i>Muntaner</i> por D. Francisco Ubach y Vinyeta . . . . .	223
XVI. <i>L' Art antich</i> por D. José Ametller y Viñas. . . . .	233
XVII. <i>Lo darrer gironí</i> por D. Federico Soler y Hubert (Serafí Pitarra). . . . .	249
XVIII. <i>A una aureneta</i> por D. Jacinto Torres y Reyató. . . . .	255
XIX. <i>A Montalegre</i> por D. Francisco Ubach y Vinyeta . . . . .	262
XX. <i>Discurso del Señor Vice-presidente</i> D. José M. Pellicer y Pagés . . . . .	269



## NOTA.

—Por haberse inscrito con posterioridad á la impresion de la lista de socios, no han podido continuarse los señores siguientes: GERONA: D. Pelayo de Camps, D. Narciso Jubany, D. Ginés Massaguer y Fabrè, D. Benito Massot, D. Buenaventura Servitja; BARCELONA: D. José Pella y Forgas; CALONGE: D. Martin Dalmau y Mont; PALAMÓS: Don Pedro Ciutat, D. Leandro Lopez, D. Juan Oliver, D. Manuel Pou y Prohias, D. Félix Ribera y Cabruja, D. José Trocha, Pbro, D. Miguel Vilar; VENTALLÓ: D. Narciso Sas-tregener.

